



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO**  
**PROGRAMA DE MAESTRÍA Y DOCTORADO EN LINGÜÍSTICA**  
**MAESTRÍA EN LINGÜÍSTICA HISPÁNICA**

*USTED, TÚ, SUMERCÉ Y VOS: FORMAS PRONOMINALES DE TRATAMIENTO EN EL  
ESPAÑOL DE BOGOTÁ (COLOMBIA).*

TESIS  
QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE:  
MAESTRA EN LINGÜÍSTICA HISPÁNICA

PRESENTA:  
CRISTAL YESEIDY CEPEDA RUIZ

ASESORA: DRA. MARÍA ÁNGELES SOLER ARECHALDE  
CENTRO DE LINGÜÍSTICA HISPÁNICA JUAN M. LOPE BLANCH

MÉXICO, D.F. NOVIEMBRE DE 2014



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Esta investigación se llevó a cabo gracias a una beca del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACyT), dentro del Programa de Becas Nacionales para Estudios de Posgrado.

**Para mi viejita, sumercé que ha sido madre y padre.**

Nada, en nuestro sentir, simboliza tan cumplidamente la patria como la lengua: en ésta se encarna cuanto hay de más dulce y caro para el individuo y la familia, desde la oración aprendida del labio materno y los cuentos referidos al amor de la lumbre hasta la desolación que traen la muerte de los padres y el apagamiento del hogar; un cantarcillo popular evoca las imágenes de las alegres fiestas, y un himno guerrero, la de gloriosas victorias; en una tierra extraña, aunque halláramos campos iguales à aquellos en que jugábamos de niños, y viéramos allí casas como aquellas donde se columpio nuestra cuna, nos dice el corazón que, si no oyéramos los acentos de la lengua nativa, deshecha toda ilusión, siempre nos reputaríamos extranjeros y suspiraríamos por las auras de la patria.

*Don Rufino José Cuervo (1867, II)*



## ÍNDICE

	<b>pág.</b>
<b>ÍNDICE</b>	i
<b>AGRADECIMIENTOS</b>	vii
<b>INTRODUCCIÓN</b>	1
<b>CAPÍTULO 1: ANTECEDENTES Y MARCO TEÓRICO</b>	8
1.1 SOCIOLINGÜÍSTICA VARIACIONISTA	8
1.2 LAS FORMAS DE TRATAMIENTO PRONOMINALES EN ESPAÑOL	10
1.3 LA CORTESÍA	11
1.3.1 Grice, los antecedentes teóricos de la cortesía	12
1.3.2 R. Lakoff	13
1.3.3 G. Leech	14
1.3.4 Brown y Levinson	15
1.4 DEIXIS DE LOS PRONOMBRES DE SEGUNDA PERSONA	16
1.4.1 Deixis de persona	17
1.4.2 Deixis social	18
1.5 TEORÍA DEL PODER Y LA SOLIDARIDAD (BROWN Y GILMAN)	21
1.6 LOS SISTEMAS DE TRATAMIENTO AMERICANOS	24

1.6.1	Primero, un poco de historia	24
1.6.1.1	Dos usos americanos: el voseo y el sumercedeo	27
1.6.1.1.1	Vos: entre el tuteo y el voseo	27
1.6.1.1.2	Sumercé, de frase nominal a pronombre	28
1.6.2	Segundo, el sistema actual	33
1.6.2.1	Sistemas pronominales tuteantes	33
1.6.2.2	Sistemas pronominales voseantes	34
1.7	FORMAS PRONOMINALES DE TRATAMIENTO EN COLOMBIA	35
1.8	FORMAS PRONOMINALES DE TRATAMIENTO EN BOGOTÁ	40
<b>CAPÍTULO 2: METODOLOGÍA</b>		47
2.1	Bogotá, descripción demográfica, antecedentes históricos de la capital	47
2.2	Los instrumentos de recolección de datos. ¿Por qué cuestionarios, grabaciones espontáneas y series de televisión?	51
2.3	Variables sociales	55
2.3.1	Sexo	56
2.3.2	Edad	58
2.3.3	Clase social	60
2.3.4	Origen	61
2.4	Cuestionarios	62
2.4.1	Elaboración	63
2.4.2	Aplicación de la prueba piloto	64
2.4.3	Aplicación del instrumento final	65
2.4.4	Los informantes	65
2.5	Grabaciones de habla espontánea	69
2.5.1	Recolección	69
2.5.2	Transcripción	70
2.6	Series de televisión	71
2.6.1	Selección	71
2.6.2	Transcripción	72
2.7	Metodología de análisis de datos	73



2.7.1 Análisis cuantitativo	73
2.7.1.1 Goldvarb X	75
2.7.2 Análisis cualitativo	76
<b>CAPÍTULO 3: RESULTADOS Y ANÁLISIS</b>	<b>78</b>
3.1 ANÁLISIS CUANTITATIVO (Goldvarb X)	78
3.1.1 ANÁLISIS DESCRIPTIVO (FRECUENCIAS)	78
3.1.1.1 LAS VARIABLES SOCIOLINGÜÍSTICAS (variables independientes)	82
3.1.1.1.1 SEXO	83
a. Sexo del locutor (informante) / Forma dada	83
b. Sexo del locutor (informante) / Forma esperada	84
c. Sexo del interlocutor	86
3.1.1.1.2 EDAD	90
a. Edad del locutor (informante) / Forma dada	90
b. Edad del locutor (informante) / Forma esperada	92
c. Edad del interlocutor	94
3.1.1.1.3 CLASE SOCIAL	98
a. Clase social del locutor (informante) / forma dada	98
b. Clase social del locutor (informante) / forma esperada	100
c. Clase social del interlocutor	102
3.1.1.1.4 ORIGEN	105
a. Origen del locutor (informante) / forma dada	105
b. Origen del locutor (informante) / forma esperada	108
c. Origen de los padres del locutor	110
3.1.1.1.5 VÍNCULO ENTRE LOCUTOR E INTERLOCUTOR	113
3.1.1.1.5.1 Familia nuclear y extendida (amigos)	113
a. Forma dada	113
b. Forma esperada	115
3.1.1.1.5.2 Trabajo y escuela	119
a. Forma dada	119
b. Forma esperada	120

3.1.1.1.6 PROFESIONES Y OFICIOS	122
a. Forma dada	122
3.1.1.1.7 OTROS INTERLOCUTORES	125
a. Forma dada	125
3.1.2 ANÁLISIS INFERENCIAL (PROBABILIDADES)	126
3.1.2.1 USTED	127
a. Forma dada	127
b. Forma esperada	129
3.1.2.2 TÚ	130
a. Forma dada	130
b. Forma esperada	131
3.1.2.3 SUMERCÉ	133
a. Forma dada	133
b. Forma esperada	134
3.2 ANALISIS CUALITATIVO (PERCEPCIÓN DE LOS TRATAMIENTOS)	136
3.2.1 USTED	136
3.2.1.1 Aspectos generales del ustededeo: el pronombre no marcado del español bogotano	136
3.2.1.2 ¿Dos formas diferentes?	137
3.2.1.3 Alternancia pronominal: el ustededeo como estrategia de ‘guerra’	138
a. El ustededeo en situaciones de enojo	139
b. El ustededeo en situaciones de órdenes directas	141
c. El ustededeo en situaciones de reproche	142
3.2.1.4 La edad, la clase social, o el origen del informante: el caso de las formas mixtas	143
3.2.1.5 La fijación de los marcadores discursivos: ¿venga o ven?	147
3.2.1.6 ¿A quiénes sí y a quiénes no ustedean los bogotanos?	150
3.2.1.6.1 Interlocutores y contextos no usuales	150
3.2.1.6.2 Interlocutores y contextos usuales	151
3.2.2 TÚ	159
3.2.2.1 Aspectos generales del tuteo: el avance de la forma	159

3.2.2.2 La estigmatización sexual del tuteo: el tuteo entre hombres	161
3.2.2.3 Alternancia: las críticas indirectas, la evasión de la responsabilidad	166
3.2.2.4 ¿A quiénes sí y a quiénes no tutean los bogotanos?	167
3.2.2.4.1 Interlocutores y contextos no usuales	167
3.2.2.4.2 Interlocutores y contextos usuales	168
3.2.3 SUMERCÉ	174
3.2.3.1 Aspectos generales del sumercedeo: una forma intermedia, un sistema ternario	174
3.2.3.2 ¿Una forma en vía de extinción?	176
3.2.3.3 ¿Sumercé o usted?, la dificultad de discernir entre ambas formas	180
3.2.3.4 ¿A quiénes sí y a quiénes no sumercedean los bogotanos?	181
3.2.3.4.1 Interlocutores y contextos no usuales	181
3.2.3.4.2 Interlocutores y contextos usuales	183
3.2.4 VOS	187
3.2.4.1 Aspectos generales del voseo: ¿vosean los bogotanos?	187
3.2.4.2 ¿A quiénes sí y a quiénes no vosean los bogotanos?	189
3.2.4.2.1 Interlocutores y contextos no usuales	189
3.2.4.2.2 Interlocutores y contextos usuales	190
3.3 A MANERA DE RESUMEN: CUATRO FORMAS, UNAS MÁS QUERIDAS Y USADAS QUE OTRAS	193
<b>CAPÍTULO 4: CONCLUSIONES</b>	195
<b>REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS</b>	207
<b>LISTA DE CUADROS</b>	228
<b>LISTA DE GRÁFICAS</b>	232
<b>LISTA DE ESQUEMAS</b>	235

<b>LISTA DE MAPAS</b>	236
<b>ANEXOS</b>	237
ANEXO 1. Cuestionario sobre formas de tratamiento del español bogotano	237
ANEXO 2. Características socioeconómicas de 36 informantes bogotanos y migrantes	246
ANEXO 3. Características socioeconómicas de los personajes de ‘Betty la fea’	249
ANEXO 4a. Resultados del análisis inferencial de Goldvarb X, prueba binomial de un nivel (binomial one level): <i>Usted</i> , forma <u>dada</u>	251
ANEXO 4b. Resultados del análisis inferencial de Goldvarb X, prueba binomial de subida y bajada (binomial up and down): <i>Usted</i> , forma <u>dada</u>	253
ANEXO 5a. Resultados del análisis inferencial de Goldvarb X, prueba binomial de un nivel (binomial one level): <i>Usted</i> , forma <u>esperada</u>	254
ANEXO 5b. Resultados del análisis inferencial de Goldvarb X, prueba binomial de subida y bajada (binomial up and down): <i>Usted</i> , forma <u>esperada</u>	256
ANEXO 6a. Resultados del análisis inferencial de Goldvarb X, prueba binomial de un nivel (binomial one level): <i>Tú</i> , forma <u>dada</u>	256
ANEXO 6b. Resultados del análisis inferencial de Goldvarb X, prueba binomial de subida y bajada (binomial up and down): <i>Tú</i> , forma <u>dada</u>	259
ANEXO 7a. Resultados del análisis inferencial de Goldvarb X, prueba binomial de un nivel (binomial one level): <i>Tú</i> , forma <u>esperada</u>	260
ANEXO 7b. Resultados del análisis inferencial de Goldvarb X, prueba binomial de subida y bajada (binomial up and down): <i>Tú</i> , forma <u>esperada</u>	262
ANEXO 8a. Resultados del análisis inferencial de Goldvarb X, prueba binomial de un nivel (binomial one level): <i>Sumercé</i> , forma <u>dada</u>	263
ANEXO 8b. Resultados del análisis inferencial de Goldvarb X, prueba binomial de subida y bajada (binomial up and down): <i>Sumercé</i> , forma <u>dada</u>	265
ANEXO 9a. Resultados del análisis inferencial de Goldvarb X, prueba binomial de un nivel (binomial one level): <i>Sumercé</i> , forma <u>esperada</u>	266
ANEXO 9b. Resultados del análisis inferencial de Goldvarb X, prueba binomial de subida y bajada (binomial up and down): <i>Sumercé</i> , forma <u>esperada</u>	267

## **AGRADECIMIENTOS**

La presente tesis es el resultado del trabajo de dos años de investigación dentro del programa de maestría y doctorado en lingüística de la Universidad Nacional Autónoma de México; sin lugar a dudas este estudio no habría sido posible sin la valiosa colaboración de varias instituciones y personas a quienes quiero agradecer, de la manera más humilde y sincera, por su desinteresada ayuda.

Quiero agradecer al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACyT) por la beca otorgada durante estos dos años, sin ella no solo estas hojas estarían en blanco, sino que mi estadía en este país no hubiera sido posible. A la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), específicamente al Programa de Maestría y Doctorado en Lingüística, al personal administrativo por su paciencia en todos y cada uno de los trámites realizados como estudiante extranjera, y al personal docente por sus innumerables enseñanzas durante las clases, así como en los diferentes coloquios y cursos realizados.

A mi asesora, la doctora María Ángeles Soler Arechalde, por todas las enseñanzas, las incontables charlas sobre el tema de esta tesis (y otros asuntos académicos) y la confianza depositada en mí y en mi trabajo; porque gracias a su paciencia y a sus valiosas apreciaciones esta investigación fue posible. Porque lejos de mi tierra y de mi familia, ella, con sus palabras, sus consejos y su interés por mi bienestar y el de mi familia, se ha convertido en una segunda madre para mí.

Al comité lector de esta tesis; a las doctoras María Ángeles Soler Arechalde y Chantal Melis Van Eerdewegh, al doctor Julio Serrano, y a los maestros Diego Armando Rodríguez Cortés y Óscar Antonio Caballero Rodríguez, por su lectura atenta y las correcciones, críticas y sugerencias siempre oportunas que me permitieron reflexionar acerca de varios aspectos del trabajo realizado; no obstante, los errores que persistan en esta investigación son responsabilidad enteramente mía. Agradezco especialmente a la doctora Chantal por su apoyo como tutora durante mi primer semestre, porque las charlas académicas y su aprecio fueron indispensables en un momento tan difícil para quien por primera vez se alejaba de casa; al doctor Julio Serrano por sus valiosas asesorías, sus enseñanzas y consejos con las que Goldvarb X fue una tarea mucho más sencilla; al maestro Óscar por sus críticas, y muy especialmente, por darme el primer impulso para realizar este viaje; y al maestro Diego por todas las dudas académicas y culturales que ha despejado durante mi estadía en México, así como por la laboriosa lectura de este trabajo y sus sugerencias.

A los informantes de este estudio, quienes pacientemente respondieron el cuestionario y permitieron ser grabados; porque sus respuestas y actuaciones son la base de esta investigación. Y a quienes me ayudaron a contactar al grupo de informantes, amigos, familiares, estudiantes y compañeros de trabajo que se tomaron el tiempo, no solo para responder el cuestionario sino para invitar a sus conocidos a participar en este trabajo.

Asimismo, quiero agradecer a los integrantes del Grupo de Investigación Sociolingüística del Colegio de México –GIS–, por las críticas y sugerencias que recibí de su parte al inicio de esta investigación; agradezco especialmente al doctor Pedro Martín Butragueño por sus comentarios tan acertados, pues estos me permitieron mejorar el presente trabajo.

A mi familia, mi madre, Leonor, por los sacrificios que ha hecho durante su vida en pro del bienestar de sus hijas, porque ella es ejemplo de disciplina, tenacidad y ‘berraquera’, porque sin saberlo me enseñó a tener alas; a mi hermana, Ludy, por sus palabras de apoyo, la entereza y humildad que la caracterizan, porque en la distancia nuestros lazos se han afianzado; y a mis sobrinos, Esteban y Leonardo, porque son la alegría de mi hogar, el motor de nuestras luchas y el

motivo para soportar cada golpe de la vida. A ellos cuatro les debo todos y cada uno de mis logros y para ellos son todas mis palabras.

A mis amigos colombianos, porque a pesar de la distancia, sus palabras de aliento y orgullo siempre han estado acompañándome en este camino, a Claudia, Diana, Deissy, Wilson y Andrés, porque estuvieron constantemente dispuestos a apoyarme con innumerables detalles de esta investigación y porque hacen parte de mi familia.

Y a mis amigos mexicanos, por lo que me compartieron de su cultura y lo que me permitieron enseñar de la mía y por reconocermme como parte de su familia. Quiero agradecer especialmente a tres personas: a Altea Mancebo del Castillo Sánchez, mi hermana y confidente mexicana, por sus inagotables esfuerzos por aguantarme y las noches de desvelo a causa de mi tesis (que prácticamente es suya); su cariño y paciencia los llevo siempre en mi corazón; a Gaby Echeverry, por abrirme las puertas de su casa y de su corazón, por su compañía y sus consejos de madre; y a Víctor, por la ternura de sus ojos y cada una de sus palabras.

A México y Colombia; porque en sus calles y con su gente he crecido como persona y profesional.

Al ángel que me acompaña en cada paso, y a todas y cada una de las personas que aprecio y que olvidé escribir en esta hoja: GRACIAS.





## INTRODUCCIÓN

Se conocen como formas de tratamiento a los sistemas pronominales de segunda persona –tú/usted/vos/sumercé<sup>1</sup>– (así como sus variantes fonológicas y ortográficas –vusté, usté, su merced, etc.–), usados para dirigirse al interlocutor dependiendo, *grosso modo*, de las relaciones de confianza y respeto que tienen entre sí los participantes del acto comunicativo. Según la *Nueva Gramática de la Lengua Española* (en adelante GRAE), los tratamientos pueden ser recíprocos o simétricos cuando ambos participantes reciben y dan la misma forma de tratamiento (sea de confianza o respeto) o no recíprocos o asimétricos cuando el tratamiento es desigual entre los hablantes (uno da respeto y recibe confianza o viceversa); además, pueden ser estables o invariables cuando el hablante no tiene en cuenta factores sociales o comunicativos como la edad, el sexo, tema, canal, etc., para dirigirse a sus interlocutores, y por lo tanto, usa siempre la misma forma de tratamiento; por el contrario, se habla de tratamientos inestables o variables cuando el trato que da el hablante depende de dichos factores (sociales y comunicativos), por lo cual el tratamiento no es el mismo en todas las situaciones (GRAE, 2009).

Aun cuando la descripción teórica de los sistemas de tratamiento parece una tarea sencilla, en el uso se observa una realidad mucho más compleja que va más allá de los parámetros de confianza/respeto, recíproco/no recíproco y estable/inestable propuestos anteriormente; este es por ejemplo el caso del español bogotano.

---

<sup>1</sup> Para el presente trabajo, tal como lo hacen Montes Giraldo (1998), Placencia (2010) y Guerrero y Pardo (2012) asumiré que *sumercé* es un pronombre de tratamiento para dirigirse a la segunda persona singular, el interlocutor.

De los sistemas de tratamiento del español bogotano ya hablaba Cuervo en sus *Apuntaciones críticas sobre el español bogotano*:

Si se ha comenzado a tratar de *vos* a una persona, es por reconocerla constituida en dignidad, o porque lo solemne de la ocasión no permite el familiar y cotidiano *usted* ni el afectuoso *tú*; si se ha comenzado con el *tú*, es una frialdad cambiarlo en *usted* o *vos*; y después de usado *usted*, es o llaneza o necesidad pasar a *tú* o *vos*. La discreción pide que antes de empezar se elija lo más propio y decente, y se observe consecuentemente hasta el fin. (Cuervo, 1867: 203-204).

### ❖ **Formulación del problema**

No obstante, los sistemas de tratamiento no son ajenos al paso del tiempo y a la evolución de las sociedades; en ese sentido, aun cuando en sus “Apuntaciones” Cuervo especifica cuál tratamiento debe darse al interlocutor (casi como en un manual de etiqueta), el cambio es inevitable, y los usos y contextos especificados por el autor para aquella época (hace ciento cincuenta años) no se equiparan 100% con los usos de la sociedad bogotana de nuestros días.

El panorama actual hace que nos enfrentemos a un aparente “asistema”, en donde, en palabras de colombianos de diversos lugares y extranjeros: “Nunca entenderemos por qué los bogotanos a veces nos ustedean y otras nos tutean.” (*El Tiempo*, 23 de mayo de 2003), si añadimos a esta incertidumbre generalizada el hecho de que el sistema de tratamiento bogotano es complejo, es decir, no se limita al uso de *usted* como forma de respeto y *tú* como forma de confianza, sino que además se utiliza la forma “prototípica” de respeto *usted* para dirigirse a la pareja, a quien generalmente en otras variantes del español se trata de *tú*, y que se encuentran también las formas *sumercé* (tratamiento muy usado en el departamento de Boyacá, región rural, y por ello asociado muchas veces con el habla propia de los campesinos) y *vos*, utilizado con frecuencia en algunas zonas de Colombia, específicamente en los departamentos de Antioquia, Caldas y Nariño y de uso restringido en Bogotá<sup>2</sup> (Montes, 1967).

---

<sup>2</sup> La mayoría de los encuestados consideran que el voseo es usado exclusivamente por migrantes antioqueños residentes en Bogotá.

Contrario al aparente caos que se observa en el sistema de tratamientos del español bogotano, con este trabajo se pretende demostrar, a partir de la percepción de los hablantes y muestras de lengua en uso, que hay un sistema variable y complejo que está basado no solo en la distinción confianza/respeto sino que además incluye factores sociales y comunicativos como el sexo, la clase social, edad, el tema, canal, etc., que en conjunto forman un patrón regular en la lengua.

### ❖ **Objetivos**

El objetivo general de este trabajo consiste en identificar el sistema pronominal de tratamiento del español bogotano y determinar los factores (lingüísticos, sociales y pragmáticos) que favorecen la selección de las formas pronominales de segunda persona *–usted, tú, sumercé y vos–* en el español bogotano.

Además, esta investigación tiene los siguientes objetivos específicos:

- ◆ Corroborar la existencia de un *proceso de cambio lingüístico en curso* relacionado con los tratamientos pronominales, específicamente con el uso de *tú*.
- ◆ Evidenciar la presencia actual del tratamiento *sumercé* en el repertorio de hablantes bogotanos y migrantes residentes en Bogotá y reivindicar su carácter pronominal.
- ◆ Aplicar la metodología variacionista, específicamente las técnicas de análisis de datos, al estudio de las formas pronominales de tratamiento del español hablado en la ciudad de Bogotá, Colombia.
- ◆ Comparar los datos obtenidos en la presente investigación con otras realizadas anteriormente (o en curso) centradas en el uso de las formas de tratamiento en la ciudad de Bogotá, Colombia.

- ◆ Utilizar distintas herramientas de recolección de datos que permitan tener una mirada global acerca del uso y percepción de los tratamientos pronominales, por parte de la comunidad de estudio.

### ❖ Hipótesis

Se pretende con esta investigación rechazar una hipótesis nula o  $H_0$  en favor de una hipótesis alterna o  $H_1$ <sup>3</sup>. La hipótesis nula considera que la variación en la selección de los pronombres de tratamiento se debe al azar:

**$H_0$ :** Los factores lingüístico-pragmáticos –*contexto situacional, tipo de acto de habla, canal, registro, tema y estado anímico de los participantes*–, así como los factores sociales –*sexo, edad, clase social, profesión, origen, vínculo entre los participantes*–, **NO** detonan la selección del pronombre –*usted, tú, sumercé o vos*– que usa el informante para dirigirse a su interlocutor.

Por el contrario, la hipótesis general (hipótesis alterna o  $H_1$ ) parte de la premisa de que la variación está condicionada:

**$H_1$ :** Los factores lingüístico-pragmáticos –*contexto situacional, tipo de acto de habla, canal, registro, tema y estado anímico de los participantes*–, así como los factores sociales –*sexo, edad, clase social, profesión, origen, vínculo entre los participantes*–, detonan la selección del pronombre –*usted, tú, sumercé o vos*– que usa el informante para dirigirse a su interlocutor.

Se manejan, además, las siguientes hipótesis específicas:

---

<sup>3</sup> En ese sentido, solo la prueba estadística suministrada por el programa Goldvarb X indicará si la  $H_0$  debe ser refutada para poder aceptar la  $H_1$ . Para mayor información ver el apartado 2.3.4 del capítulo 2 Metodología-.

**H2:** El sistema de tratamientos bogotano cuenta con tres formas pronominales frecuentes: *usted*, *tú* y *sumercé*, y una forma de uso muy esporádico y restringido: *vos*.

**H3:** El ustedeo es el trato que posee más contextos de uso, en el español bogotano no solo codifica la distancia y el respeto prototípicos sino que además puede usarse en relaciones en las que existe confianza y cariño; en ese sentido *usted* funciona como pronombre *no marcado* del sistema pronominal bogotano, lo que implica un mayor número de contextos y frecuencia, además de menores restricciones de uso.

**H4:** El tuteo, por su parte, es más frecuente en jóvenes, mujeres y personas de la clase social alta, sin embargo, los contextos de uso de esta forma son menores que los del ustedeo y hay motivaciones sociales que impiden que su uso se extienda en el español bogotano.

**H5:** El sumercedeo<sup>4</sup> es más frecuente en personas de origen boyacense o con algún vínculo con la región cundiboyacense<sup>5</sup>; sin embargo, el uso de *sumercé* por parte de bogotanos que no tienen una conexión directa con estos departamentos es cada vez más frecuente. En ese sentido, pese al pasado campesino de *sumercé*, hoy en día es un tratamiento que adquiere prestigio por los contextos en los que aparece y las personas que lo usan. Además, se concibe este pronombre como una forma intermedia entre el respeto prototípico (formas V) y la confianza (formas T)<sup>6</sup>, pues su semántica básica implica estos dos rasgos.

---

<sup>4</sup> Propongo este término como una analogía de los conceptos *voseo*, *tuteo* y *ustedeo*, para referirme al uso del pronombre *sumercé* como tratamiento para dirigirse al interlocutor.

<sup>5</sup> Región que comprende a los departamentos de Cundinamarca y Boyacá.

<sup>6</sup> Brown y Gilman (1960) proponen las convenciones T y V (del latín *tu* y *vos* respectivamente) para referirse a los distintos pronombres de segunda persona singular que codifican distancia y cercanía en las lenguas del mundo.

**H6:** Finalmente, aunque el voseo no es propio de Bogotá y su uso es más bien esporádico y poco sistemático<sup>7</sup>, en la actualidad, puede escucharse a bogotanos que usan este tratamiento, sobre todo en situaciones de cortejo, en el comercio y como trato jocoso o de extrema confianza.

En la presente investigación se utilizan como instrumentos para la recolección de datos, tanto cuestionarios sociolingüísticos como grabaciones espontáneas y fragmentos de series de televisión ('Betty la fea', RCN televisión, 1999-2001). Los cuestionarios permiten extraer la percepción de los informantes sobre el uso de las formas de tratamiento en Bogotá, así como determinar el comportamiento lingüístico de los encuestados dependiendo de rasgos sociales como el sexo, nivel educativo, origen, la edad y clase social. Por su parte, las conversaciones espontáneas y los fragmentos tomados de 'Betty la fea' son ejemplos de lengua en uso; mediante estos recursos estudiamos fenómenos que solo pueden ser detectados en el discurso oral como los casos de alternancia pronominal, el proceso de aprendizaje-enseñanza y los errores comunes de conjugación, entre otros.

La metodología que se ha seleccionado tiene sus bases en la sociolingüística variacionista (Weinreich, Labov y Herzog, 1968); basados en esta perspectiva asumimos aquí que las variaciones en los sistemas de tratamiento no se deben al azar, sino que por el contrario están condicionadas por factores como el sexo, la edad, la clase social, el tema de conversación, el tipo de acto de habla que se emite, el contexto, etc.

Para el variacionismo el análisis cuantitativo de los datos es crucial; en esta investigación hemos optado por usar el programa Goldvarb X ya que a partir de este se puede rechazar o aceptar de manera confiable la hipótesis nula ( $H_0$  variación debido al azar), asimismo, este programa establece el peso probabilístico de los factores externos (o internos) en la selección de uno u otro pronombre de segunda persona y 'predice' las variables sociales que están ligadas de manera directa con cada forma de tratamiento; en ese sentido, los resultados cuantitativos que se presentan en esta investigación se basan, exclusivamente, en los datos obtenidos de los cuestionarios sociolingüísticos. Por su parte, los datos extraídos de las conversaciones

---

<sup>7</sup>El voseo en Bogotá se caracteriza porque mayoritariamente se usa el pronombre vos acompañado de la forma tuteante del verbo, tal como señalan Montes (1967) y Kany (1976).

espontáneas y de la serie 'Betty la fea' serán analizados de manera cualitativa y servirán para corroborar los datos cuantitativos arrojados por Goldvarb X.

Finalmente, este trabajo se estructura de la siguiente manera: en el primer capítulo se encuentran los antecedentes teóricos, allí se desarrollan temas como la cortesía, el modelo binario de Brown y Gilman (1960), la deixis social y personal, las formas de tratamiento pronominales en América, Colombia, y específicamente los trabajos desarrollados en torno a la variante del español bogotano; además, el lector encontrará en el capítulo uno una breve descripción de la sociolingüística variacionista. En el capítulo dos se presenta la metodología usada en este trabajo, las herramientas de recolección de datos: los cuestionarios sociolingüísticos, las grabaciones de conversaciones espontáneas y las series de televisión; asimismo, en el capítulo dos se halla una explicación sobre los dos tipos de análisis llevados a cabo: primero, el análisis cuantitativo de los datos, se incluyen algunas precisiones acerca de la herramienta estadística Goldvarb X y las variables sociales utilizadas; segundo, el análisis cualitativo, que tiene como objetivo corroborar los resultados cuantitativos de esta investigación con datos de discurso oral, así como visualizar algunos fenómenos que solo pueden ser detectados en el habla, razón por la cual se usaron conversaciones de habla espontánea y fragmentos de programas de televisión. En el capítulo tres se encuentra el análisis de los datos, por un lado, los resultados descriptivos (frecuencias) e inferenciales (pesos probabilísticos y pruebas binomiales) del programa Goldvarb X, y por otro lado, las observaciones sobre los ejemplos de lengua en uso, es decir, las conversaciones espontáneas y la serie 'Betty la fea'. En el capítulo cuatro se presentan algunas conclusiones sobre esta investigación. Por último se ubican las referencias bibliográficas utilizadas y los anexos de este estudio.

## **CAPÍTULO 1**

### **ANTECEDENTES Y MARCO TEÓRICO**

#### **1.1 SOCIOLINGÜÍSTICA VARIACIONISTA**

La sociolingüística variacionista parte de la propuesta teórica de Weinreich, Labov y Herzog a finales de los años sesenta y es un tipo de metodología que estudia el cambio lingüístico. Según el variacionismo los cambios que se presentan en la lengua no son azarosos ni asistemáticos, por el contrario, dichos cambios están condicionados por factores lingüísticos y extralingüísticos de manera estructurada, se observa entonces que la comunidad y su habla se manifiestan como una “heterogeneidad ordenada” (Weinreich, Labov y Herzog, 1968).

Para esta metodología las aparentes irregularidades en la lengua son la manifestación de su interacción con otros factores, entre ellos las conductas de los individuos por su pertenencia a un grupo (etario, económico, social, cultural, etc.); es por esto que deben utilizarse datos empíricos en la investigación, esto, según el variacionismo, permitirá analizar el funcionamiento del cambio lingüístico.

Es precisamente la incursión de factores extralingüísticos en el análisis lo que marca la diferencia con otros enfoques metodológicos en los que se prescinde de este factor y las variaciones son vistas más como errores o agramaticalidades acaecidas en un sistema con reglas fijas. Labov señala al respecto del cambio que:



[...] no es de ningún modo constante, excepto en el hecho de su existencia. El cambio es esporádico en sentido profundo, viaja rápidamente por algunas regiones de la estructura hasta hacerse irreconocible en uno o dos siglos, para detenerse luego tan repentinamente que reglas que fueron normales e inevitables se vuelven inconcebibles y desnaturalizadas en una década, hasta desaparecer por milenios proporcionando la ilusión de estabilidad. El fenómeno que estamos estudiando es irracional, violento e impredecible (Labov, 1996: 43).

La unidad de análisis para el variacionismo es la *variable lingüística*, o unidad que presenta varias opciones según las variables intra y extralingüísticas, mientras que dichas opciones son llamadas *variantes lingüísticas*: Labov señala que:

Mientras que la variante lingüística es una unidad particular –un morfo o un fono– la variable es una clase de variante que es ordenada a lo largo de una dimensión continua y cuya posición es determinada por una variable independiente lingüística o extralingüística (Labov, citado por Fontanella de Weinberg, 1979: 21).

Para la metodología variacionista el análisis cuantitativo es de vital importancia, es por esto que la variable lingüística se estudia en torno a los factores que hipotéticamente ocasionan la aparición de sus variantes, y se busca establecer cuál es el grado de incidencia o la correlación entre la variable estudiada y dichos factores de manera estadística. Sin embargo, el autor también señala que hay investigaciones en las que no se cuenta con datos cuantitativos. En estas situaciones, dice Labov, el primer paso de la investigación debe ser revisar la bibliografía existente y verificar cualitativamente si hay algún cambio observable, es decir, si las investigaciones anteriores señalan la presencia o ausencia del rasgo analizado y si los datos actuales del investigador difieren o se asemejan a estos (Labov, 1966a).

Aunque los primeros trabajos variacionistas se limitaron al estudio de cambios de índole fonética, en investigaciones posteriores la metodología variacionista ha empezado a utilizarse para analizar cambios morfológicos, sintácticos, léxicos e incluso pragmáticos (Labov, 1996; Silva-Corvalán, 2001; Moreno, 2005 y Orozco, 2010).

Nos servimos de esta metodología, en primer lugar, porque consideramos, tal como lo hace el variacionismo, que los cambios en el sistema no son azarosos, sino que se encuentran altamente condicionados por factores lingüísticos y extralingüísticos, y por lo tanto, tenemos como premisa

que en la aparente irregularidad, heterogeneidad o ‘caos, hay orden y sistematicidad. En segundo lugar, a diferencia de otros enfoques lingüísticos, el variacionismo tiene en cuenta los factores sociales y su incidencia en la selección de una variable lingüística dependiente; esto es relevante si tenemos en cuenta que el tema de la presente investigación (las formas de tratamiento) está fuertemente ligado a las manifestaciones sociales de las comunidades de habla particulares, en otras palabras, los factores sociales (aunque no sabemos cuáles específicamente y con qué peso) determinan el sistema detrás del ‘caos aparente’. En tercer lugar, tal como el lector apreciará en las páginas de este trabajo, el uso de materiales de orden cuantitativo y cualitativo, en especial el cotejo de estos resultados, nos permite, por un lado, aceptar o rechazar las hipótesis nulas propuestas en la introducción de esta investigación, y por otro lado, realizar un estudio que se puede replicar en futuras ocasiones con muestras similares (tanto para Bogotá, como para otras comunidades), con el fin de comparar, comprobar o refutar los resultados propuestos en estas páginas.

## 1.2 LAS FORMAS DE TRATAMIENTO PRONOMINALES EN ESPAÑOL

En la tradición hispánica, se conocen como formas de tratamiento pronominal aquellos pronombres tónicos de segunda persona singular: *usted*, *tú*, *sumercé*<sup>8</sup> y *vos* y plural: *ustedes*, *vosotros* y *sus mercedes*, que son usados por el hablante para tratar a su interlocutor. En ese sentido, el pronombre de tratamiento es seleccionado por el locutor dependiendo de la jerarquía social o moral y la distancia emocional o psicológica que mantiene con su interlocutor (GRAE, 2009).

Los pronombres de segunda persona son deícticos porque ubican a los participantes del evento comunicativo: se refieren al interlocutor o a la persona a quién se habla y su referencia depende del espacio comunicativo específico, posee número singular (*tú*, *usted*, *sumercé* y *vos*) y plural (*ustedes*, *vosotros* y *sus mercedes*), además, los pronombres de tratamiento pueden aparecer en función de sujeto (1), objeto (2), término de preposición (3) y vocativo (4):

---

<sup>8</sup> Como los demás pronombres, *sumercé* posee número (singular y plural), persona gramatical (segunda), es deíctico y cumple con las funciones de sujeto, objeto directo, término de preposición y vocativo. No obstante, los usos nominales de esta misma forma son frecuentes en el español bogotano y definitivamente su gramaticalización como pronombre es mucho menos radical que la acaecida a *usted*.

- (1) –¿Compro el más caro? / – **Tú** verás.
- (2) Yo no quiero gasolineras, lo quiero a **sumercé** en el asiento de al lado fumando cigarrillos y escuchando AC DC. [*Tomado de redes sociales*].
- (3) Sí, señorita, quiero hablar con **vos**.
- (4). Oiga, **usted**, no me deje hablando sola.

De manera general se concibe que hay dos tipos de tratamientos, unos para codificar el trato de confianza (o cercanía) y otros para el trato de respeto (o distancia) (Brown y Gilman, 1960) y tal como mencionamos en la introducción, los tratamientos pronominales pueden ser: **a. recíprocos** (o simétricos) cuando se recibe el mismo tratamiento que se ofrece (el hablante ustedea a su suegro y este trata a su yerno (nuera) de *usted*), **b. no recíprocos** (o asimétricos) cuando se recibe un tratamiento diferente al que se da (el hablante ustedea a su jefe, mientras que el jefe tutea a su subalterno), **c. inestables** (o variables) cuando el hablante selecciona el trato para dirigirse a su interlocutor a partir de la edad, el sexo, la clase social, el estado de ánimo y el contexto situacional, entre otros factores sociales y comunicativos (es muy común, por ejemplo, que los bogotanos tuteen a su pareja en situaciones ordinarias y que cambien el trato a *usted* cuando están enojados), y finalmente **d. estables** (o invariables) en aquellos casos en los que, independiente de las variables sociales y comunicativas antes mencionadas, el hablante selecciona siempre la misma forma de tratamiento para dirigirse a su interlocutor (no es muy usual, sin embargo hay una gran parte de la población adulta bogotana que usa casi exclusivamente el pronombre *usted*, incluso para dirigirse a niños) (GRAE, 2009).

A continuación se describen las perspectivas teóricas más relevantes en el estudio de las formas de tratamiento, los aportes de estos estudios y las críticas que se han hecho a los mismos; esto con el fin de determinar los antecedentes teóricos en los que se basa esta investigación.

### 1.3 LA CORTESÍA

Los estudios sobre la cortesía parten, por un lado, de la premisa de que la comunicación, entre otros fines, permite que el locutor entable relaciones con sus interlocutores, y en cierta medida, actúe sobre estos; por otro lado, estos estudios tienen sus bases en los postulados de Paul Grice, específicamente en su *principio de la cooperación* y las *máximas conversacionales*.

La cortesía puede ser vista desde varias perspectivas, una de ellas considera que se refiere a un *conjunto de normas sociales* que dicta la comunidad y que tienen como fin regular el comportamiento (violento) de sus hablantes, para ello la sociedad penaliza ciertas conductas y favorece otras, de allí que lo que es cortés para una sociedad, no necesariamente lo sea para otra. Una segunda postura considera que nos comunicamos con los demás para obtener objetivos personales, y en ese proceso la cortesía es una *estrategia comunicativa* que nos permite a los hablantes mantener las buenas relaciones que tenemos con nuestros interlocutores (Escandell, 1993 y Havertake, 1994).

### 1.3.1 Grice, los antecedentes teóricos de la cortesía

Un gran aporte a los estudios sobre la cortesía lo brindó, desde la filosofía, Paul Grice; el autor observa la interacción humana (en específico la comunicación verbal) y propone un principio básico que subyace a esta: *el principio de la cooperación*. Este principio parte del hecho de que la comunicación humana es un evento racional en el cual el locutor desea participar, primero, manteniendo una cooperación constante con el interlocutor, y segundo, ciñéndose a las normas mínimas que determina la situación particular (el tema, los participantes, el lugar, etc.). Grice resume el *principio de cooperación* de la siguiente manera: “Haga usted su contribución a la conversación tal y como lo exige, en el estadio en que tenga lugar, el propósito o la dirección del intercambio que usted sostenga” (Grice, 1991: 516).

Además del *principio de cooperación*, Grice propone cuatro categorías (asumiendo el concepto kantiano de categoría), subdivididas a su vez en *máximas conversacionales*<sup>9</sup>; las máximas están relacionadas con el mensaje (cantidad, cualidad y relación) y con la forma en que se dice la información en un contexto específico (modo)<sup>10</sup>:

---

<sup>9</sup> A pesar de la redacción en imperativo tanto de las *máximas conversacionales* como del *principio de cooperación*, no deben confundirse con preceptos normativos puesto que son en esencia parámetros de tipo descriptivo.

<sup>10</sup> Dependiendo de las metas del evento comunicativo, el locutor puede ‘violar’ o no acatar una máxima a favor de otra (a más información –cantidad– menor veracidad –cualidad–, por ejemplo), cuando esto sucede se produce una sanción social y se inicia un proceso de inferencia por parte del interlocutor, en otras palabras, se origina una *implicatura conversacional*; se trata de un significado implícito que difiere del contenido proposicional (lo que se dice explícitamente).

**I. Cantidad:**

- “Haga usted que su contribución sea tan informativa como sea necesario (teniendo en cuenta los objetivos de la conversación)”
- “No haga usted que su contribución resulte más informativa de lo necesario”

**II. Calidad (calidad):** “Trate usted de que su contribución sea verdadera”

- “No diga usted lo que crea que es falso”
- “No diga usted aquello de lo cual carezca de pruebas adecuadas”

**III. Relación:**

- “Vaya usted al grano”

**IV. Modalidad /modo** “Sea usted perspicuo” (sea claro)

- “Evite ser oscuro al expresarse”
- “Evite ser ambiguo”
- “Sea escueto”
- “Proceda con orden”

**1.3.2 R. Lakoff**

Robin Lakoff (1973) propone un modelo de cortesía que busca utilizar el concepto de ‘regla’ tan usado en la gramática generativa, esta vez para referirse a hechos pragmáticos, que a su juicio, son tan relevantes como los gramaticales para que la comunicación sea efectiva. Las reglas pragmáticas se desarrollan en torno al *principio de cooperación* de Grice, y tal como las máximas de este autor, pueden operar a la par o ser violadas una en favor de la otra generando implicaturas. La primera de las reglas –*sea claro*– se relaciona directamente con la información (categorías de cantidad y calidad de Grice (1991)), mientras que la segunda –*sea cortés o regla de cortesía*– se refiere a aquellas estrategias que usa el locutor para minimizar la tensión con su interlocutor (no imponerse, dar opciones y ser amigable):

## I. Sea claro.

## II. Sea cortés.

- a. **No se imponga:** Hay una marcada diferencia social o poca familiaridad entre locutor-interlocutor. La máxima se manifiesta por el uso de recursos lingüísticos como las formas de tratamiento más corteses del sistema (cuando la lengua despliega opciones pronominales para escoger entre formas corteses y de confianza), oraciones pasivas, actos de habla como peticiones, etc.
- b. **Dé opciones:** No hay diferencia social entre locutor-interlocutor pero hay poca familiaridad entre ellos.
- c. **Haga que su interlocutor se sienta bien. Sea amigable:** La relación entre locutor-interlocutor es estrecha o se quiere generar confianza. Se manifiesta mediante el uso de formas de tratamiento de confianza o cercanía (cuando la lengua permite hacer distinciones entre formas pronominales de distancia y cercanía), uso de apodos, hipocorísticos y nombres propios.

Para Lakoff los tratamientos y la *regla de cortesía* están estrechamente relacionados, puesto que a partir de los pronombres de segunda persona, por un lado, se hace evidente la posición social del hablante frente a su interlocutor (no se imponga), y por otro lado, se establece la cercanía o familiaridad entre los participantes del evento comunicativo (sea amigable).

### 1.3.3 G. Leech

El modelo que propone Geoffrey Leech (1983) se caracteriza porque el autor asume que existe un *principio de conversación* y unas máximas que lo regulan –*a. tacto, b. generosidad, c. aprobación, d. modestia, e. acuerdo, f. simpatía*–.

La cortesía es para Leech la encargada de regular la distancia social que hay entre el locutor y su interlocutor y permite mantener o modificar dicha distancia. Según el modelo de Leech, el *principio de cooperación* (propuesto por Grice) y el de *cortesía* se complementan, sin embargo,

pueden originarse violaciones de uno de los principios en favor de otro dependiendo de las necesidades comunicativas del hablante.

Además, el autor propone que hay dos tipos de cortesía: la *relativa* y la *absoluta*; la primera depende de la posición social de los hablantes, mientras que la segunda se relaciona con ciertos actos y contextos específicos que pueden valorarse como inherentemente corteses (ofrecimientos) o descorteses (órdenes). Asimismo, propone que existe la *cortesía negativa* y la *cortesía positiva*, la primera minimiza la descortesía de lo que ya es de por sí descortés, mientras que la positiva maximiza lo cortés en lo que ya es cortés.

### 1.3.4 Brown y Levinson

Por último, se encuentra el modelo propuesto por Penelope Brown y Stephen Levinson (1987); este es considerado el modelo de cortesía más abarcador y mejor estructurado. Los autores parten, tal como lo hacen Lakoff (1973) y Leech (1983), de los estudios de Grice (1968) y la concepción del lenguaje como una actividad racional en la que el hablante desea ser eficaz.

Teóricamente el concepto de partida es el de *'imagen'* o *'face'* según el cual las personas tienen un deseo innato por preservar la imagen propia (reputación) y la de su interlocutor, por lo tanto, la cortesía se relaciona con todas aquellas estrategias que buscan proteger la *'imagen'* de los participantes del evento comunicativo. La imagen puede ser *positiva* cuando se relaciona con el deseo propio de ser apreciado por los demás, mientras que la *negativa* se relaciona con el deseo de autocontrol, autodominio, y el rechazo por la imposición desde afuera (Brown y Levinson, 1987).

Los autores postulan, además, que hay ciertos actos que afectan la imagen (positiva o negativa) tanto del locutor como de su interlocutor: los llamados *face-threatening acts* (o actos que amenazan la imagen); estos deben ser evitados por el locutor mediante la cortesía, teniendo en cuenta específicamente tres factores<sup>11</sup>:

---

<sup>11</sup> Estos tres factores son usados por los autores para calcular el riesgo de los *face-threatening acts* o *actos que amenazan la imagen* mediante la siguiente ecuación:  $W = D(S, H) + P(H, S) + R(rank)$  (Brown y Levinson: 1987).

- I. **Poder relativo (P):** eje vertical, poder del locutor frente a su interlocutor.
- II. **Distancia social (D):** eje horizontal, relación o grado de familiaridad entre locutor e interlocutor.
- III. **Grado de imposición (R –rank–):** de un acto específico con respecto a la imagen pública de ambos participantes.

Entre los *face-threatening acts* debemos destacar aquellos en los que al locutor no le importa la imagen positiva de su interlocutor; estos son relevantes para nuestro estudio porque una de las estrategias con las que se manifiesta es con el uso inadecuado de las formas de tratamiento. En efecto, cuando el hablante no se interesa por la imagen positiva de su interlocutor puede omitir el *poder relativo* que existe con su oyente y usar *tú* para tratar a su jefe u omitir la *distancia social* y tratar de *usted* a su pareja o alguien con quien mantiene una relación íntima.

#### 1.4 DEIXIS DE LOS PRONOMBRES DE SEGUNDA PERSONA

Según Levinson, la deixis<sup>12</sup> es: “la manera más obvia en que la relación entre el lenguaje y el contexto se refleja en las estructuras mismas del lenguaje” (Levinson, 1983: 54), para este autor la función principal de la deixis consiste en gramaticalizar en la lengua aspectos del contexto. La deixis se organiza de manera egocéntrica, parte del yo, el aquí y el ahora, es decir, de la primera persona y su locación en el espacio (el contexto situacional inmediato) y en el tiempo (presente).

Según Calsamiglia y Tusón (2002) la correcta interpretación de la deixis depende del momento preciso de enunciación, y por lo tanto, su sentido solo se da en el contexto. Los estudios lingüísticos se han centrado en la codificación de la deixis espacio-temporal en las lenguas del mundo, sin embargo, es interés de este trabajo ahondar en dos tipos de deixis que se relacionan estrechamente con las formas de tratamiento: la deixis de persona y la deixis social.

---

<sup>12</sup> El término proviene del griego y significa indicar o apuntar.



### 1.4.1 Deixis de persona

Se relaciona con la característica inherente de los pronombres personales para identificar a los participantes del evento comunicativo, en ese sentido, tal como se mencionó arriba, se parte de la primera persona, la referencia de quien habla, para establecer a los demás participantes (y a los no participantes) del evento comunicativo. Para Calsamiglia y Tusón la deixis personal: “señala a las personas del discurso, las presentes en el momento de la enunciación y las ausentes en relación a aquéllas” (Calsamiglia y Tusón, 2002: 118).

Por su parte, Levinson (1983) afirma que la deixis personal se manifiesta por la gramaticalización de quien habla –primera persona–, el interlocutor –segunda persona– y aquellos que no son ni el oyente ni el hablante –tercera persona–. Además, Benveniste establece una diferencia entre los pronombres de primera y segunda (yo, tú) y los de tercera persona (él, ella), para el autor los primeros son las personas propiamente dichas, mientras que los últimos son las no personas (Benveniste, 1997).

Por su parte, Calsamiglia y Tusón (2002) consideran que los pronombres de primera y segunda persona pertenecen al mundo interior o contexto de la enunciación, mientras que los de tercera persona hacen parte del ‘mundo exterior’:

<b>Cuadro 1. Situación de enunciación de acuerdo con los deícticos de persona. Adaptado de Calsamiglia y Tusón (2002)</b>		
<b>Contexto – marco de la enunciación</b>		<b>«Mundo exterior»</b>
YO (mío) NOSOTROS/AS (nuestro)	TÚ/USTED/VOS/ <u>SUMERCÉ</u> <sup>13</sup> (Tuyo, suyo)	ÉL/ELLA/OS/AS (suyo)
NOSOTROS/AS (nuestro)	VOSOTROS/AS/USTEDES/ <u>SUS MERCEDES</u> (vuestro, suyo)	

<sup>13</sup> En el cuadro se incluye *sumercé* como pronombre de segunda persona singular y *sus mercedes* como pronombre de segunda persona plural.

El estudio de la deixis personal es relevante en este trabajo porque presta especial atención a la definición de los pronombres de segunda (y tercera) persona a partir del *centro deíctico* de la deixis de persona –yo, aquí, ahora–. Asimismo, la deixis personal nos recuerda que los papeles de locutor/interlocutor están en constante movimiento y que quien es el interlocutor puede luego tomar el turno como locutor; es decir, no habrá estudio sobre formas de tratamiento que no tenga en cuenta la relación que se establece entre los participantes de la enunciación y los roles que asuman en esta.

### 1.4.2 Deixis social

Para Levinson este tipo de deixis codifica las distinciones sociales relacionadas con los participantes del evento comunicativo y las diferencias que mantienen entre sí el hablante y su oyente, el autor la define como: “aquellos aspectos de la estructura del lenguaje que codifican las identidades sociales de los participantes [...], o la relación social entre ellos, o entre uno de ellos y las personas y entidades a que se refiere” (Levinson, 1983: 89). Para Levinson solo serán relevantes aquellos aspectos de la lengua que estén gramaticalizados a través de distinciones morfológicas –honoríficos– (si bien estos también pueden ser léxicos), pronombres, vocativos y títulos para el interlocutor. Asimismo, este autor propone dos tipos de información deíctica social en las lenguas: la *relacional* y la *absoluta*:

#### I. Relacional:

##### a. Hablante y referente (honoríficos del referente):

- Formas T/formas V (el referente es el oyente o interlocutor): *tú/vos/usted/sumercé*.

##### b. Hablante y oyente (honoríficos del oyente):

- Selección léxica de respeto: *¿Desea pasar? / ¿Quiere pasar?*

##### c. Hablante y espectador (honoríficos del espectador y audiencia):

- Presencia de tabúes: *personas con capacidades diferentes / discapacitados*

**d. Hablante y rasgos de la actividad social:**

- Niveles de formalidad: *comuníquese con la doctora López / comunícate con Memo*

**II. Absoluta:**

**a. Hablante autorizado:**

- Se restringen usos solo para ciertos hablantes: *Nos el rey declaro.*

**b. Receptor autorizado:**

- Títulos: *presidente, ministro, etc.*

Para Calsamiglia y Tusón: “la referencia de persona (deíctica o nominal) constituye un ámbito del sistema lingüístico sensible a los cambios sociales y culturales, ya que en la vida social la desigualdad entre personas por razón de edad, sexo, origen étnico o clase social se plasma en el uso lingüístico.” (Calsamiglia y Tusón, 2002: 145).

Desde esta perspectiva los pronombres personales no solo identifican a los participantes del evento comunicativo, sino que además permiten establecer diferencias (o similitudes) sociales, culturales, económicas, etc., entre el emisor y su receptor; de esta manera, factores como el sexo, la edad, la clase social, la procedencia, el estado anímico, el tipo de registro, etc., pueden ser entendidos como ‘distancias’ entre locutor/interlocutor. Estas distancias siguen el patrón general de los demás deícticos espaciales y temporales de las lenguas, pues permiten establecer la ubicación –PROXIMAL/MEDIAL/DISTAL– de un objeto o lugar con respecto del centro deíctico (la primera persona y su ubicación espacio-temporal en el momento mismo de la enunciación).

Cabe plantearse si puede hacerse una transferencia de este patrón deíctico –de lo concreto a lo abstracto– al funcionamiento de los sistemas pronominales de tratamiento, en otras palabras, ¿puede codificarse la distancia social como se hace con la distancia locativa-temporal? (Vicente, 1994). Tal parece que sí, por ejemplo, al examinar el factor edad, se observa que la relación no depende solo de si el interlocutor es menor o mayor, sino que además hay un trato específico para

quienes tienen la misma edad, lo mismo pasa con la clase social y con las distinciones de confianza, entre otras.

A continuación se ubican algunos de los factores que inciden en la selección de los pronombres de segunda persona, según la distancia deíctica que establecen el locutor y su interlocutor; nótese que se han situado las mujeres, los homosexuales y los niños en la categoría ‘menor’ y los hombres en ‘mayor’, esto obedece a que, como se verá más adelante en el capítulo tres (resultados y análisis), en el español de Bogotá hay un uso diferencial entre el trato a hombres y a mujeres, a los primeros se los ustedea preferencialmente, mientras que las mujeres son tratadas de *tú*, tal como los homosexuales y los niños pequeños:

<b>Cuadro 2. Deixis social de las formas de tratamiento, factores relevantes en la selección del pronombre</b>			
<b>DEIXIS</b>	<b>MAYOR</b>	<b>IGUAL</b>	<b>MENOR</b>
Respeto/poder/distancia	Superior	Igual	Inferior
Confianza/solidaridad/ cercanía <sup>14</sup>	Familiaridad	Trato	Desconocidos
Sexo	Hombre	Hombre, mujer, homosexual, niño	¿Mujer/homosexual/niño?
Edad	Mayor	Igual	Menor
Clase social	Alta	Media	Baja
Procedencia	Urbano	Periferia	Rural
Jerarquía	Superior	Igual	Inferior
Estado anímico	Positivo	Neutro	Negativo
Contexto situacional <sup>15</sup>	Público	Privado	Íntimo
Canal	Escrito	Lengua teclada <sup>16</sup>	Oral
Registro	Formal	Semiformal	Informal
Tema	Positivo	Neutral	Negativo

<sup>14</sup> Leonor Orozco distingue tres categorías para determinar el grado de conocimiento entre dos personas: “[...] *familiaridad* incluye aquellas relaciones de cercanía, como la familia, los amigos y, en ocasiones, los compañeros de trabajo y los vecinos [...] En las relaciones de *trato* incluyo las relaciones que tienen lugar en el ámbito público, los destinatarios son personas con las que se ha establecido algún tipo de contacto previo y los intercambios pueden variar en cuanto a la frecuencia. [...] En la categoría *desconocidos* se agrupan las relaciones con personas con las que se tiene un contacto fortuito en lugares públicos.” (Orozco, 2010: 111).

<sup>15</sup> “Si lo íntimo está caracterizado por su total opacidad, lo que caracteriza a lo público es la transparencia. Entre estos dos extremos cabría ubicar el ámbito de lo privado como aquél en donde impera una transparencia relativa.” (Garzón, 2008: 6).

<sup>16</sup> Al respecto Yus señala que: “El aspecto más sobresaliente de esta variedad de comunicación electrónica es la oralización del texto, esto es, la sensación de que los usuarios escriben lo que desearían estar diciendo, y leen lo que les gustaría estar oyendo” (Yus, 2001: 12).

En suma, aceptar una propuesta deíctica ampliada permite observar las distinciones finas y responder a la complejidad de los tratamientos de segunda persona (en especial los usos bogotanos), debido a que, contrario a lo que se asume en muchas investigaciones, los sistemas pronominales no funcionan bajo los parámetros ‘solidaridad y el poder’ como si estos fueran categorías discretas y exclusivas.

### **1.5 TEORÍA DEL PODER Y LA SOLIDARIDAD (BROWN Y GILMAN)**

Los estudios sobre formas de tratamiento tienen una deuda inconmensurable con los aportes de Roger Brown y Albert Gilman (1960), tan es así que el modelo que propusieron estos autores, así como sus premisas diacrónicas y el método de obtención de datos (cuestionarios), continúan vigentes en las investigaciones sobre tratamientos pronominales.

El modelo de Brown y Gilman se centra en el análisis de las lenguas occidentales que poseen dos formas pronominales de segunda persona singular, los autores plantean que estas lenguas codifican dos dimensiones de la vida en sociedad: por un lado, un eje vertical asociado con el poder y con tratamientos corteses o distantes: formas V, y por otro lado, un eje horizontal que se relaciona con la solidaridad y se caracteriza por el uso de tratamientos de confianza, cercanía o familiaridad: formas T<sup>17</sup>. Para los autores existen ciertos factores sociales relacionados con el poder y con la solidaridad<sup>18</sup> que motivan el desarrollo histórico y la selección de los pronombres de tratamiento.

Brown y Gilman definen el poder como la capacidad de una persona para controlar el comportamiento de otra: “Una persona puede decir que tiene poder sobre otra persona en la medida en que es capaz de controlar el comportamiento del otro” (Brown y Gilman, 1960: 255), se trata de una categoría que involucra como mínimo a dos personas: una que ejerce el control y otra que es controlada; además, es una relación no-recíproca o asimétrica porque implica que los

---

<sup>17</sup> Las formas V y T son una convención usada por los autores para referirse a los tratamientos de poder y solidaridad que poseen las lenguas con dos tratamientos para la segunda persona singular: “Por comodidad proponemos usar los símbolos T y V (del latín *tu* y *vos*) como indicadores genéricos para un pronombre familiar y un pronombre cortés en cualquier lengua” (Brown y Gilman, 1960: 254).

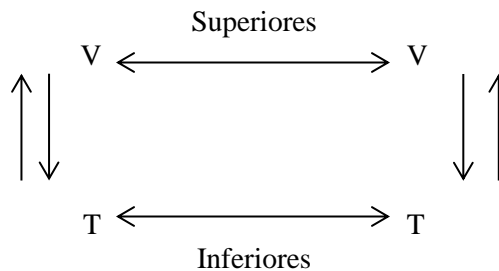
<sup>18</sup> Brown y Levinson (1987) proponen el término de ‘distancia’ para referirse al nivel de cercanía que tienen los hablantes en el eje horizontal.

dos participantes no pueden ejercer poder al mismo tiempo: “el superior dice T y recibe V” (Brown y Gilman, 1960: 255).

Según Brown y Gilman los factores que favorecen el poder son la pertenencia a diferentes clases sociales, grupos etarios, instituciones y el sexo de los hablantes. Para Vidal Alba de Diego y Sánchez-Lobato (2009), las relaciones asimétricas se centran en la distancia social, psicológica y territorial existente entre los hablantes. Asimismo, algunas de las relaciones que prototípicamente se han caracterizado por el trato asimétrico o de poder son las que se establecen con ‘figuras parentales’: “En la historia personal del hombre los receptores de V no recíproco son figuras paternas” (Óp. Cit.: 256).

En cuanto a las hipótesis diacrónicas de estos autores, la primera de ellas indica que la semántica del poder dominó durante los siglos XII a XIX, debido a las relaciones jerárquicas y altamente estratificadas de la época, y se basa en tres tipos de relaciones: **a.** asimétricas V-T/ T-V, **b.** simétricas clase alta V-V y **c.** simétricas clase baja T-T que se resumen en el siguiente esquema:

**Esquema 1. Semántica del poder según Brown y Gilman (1968)**

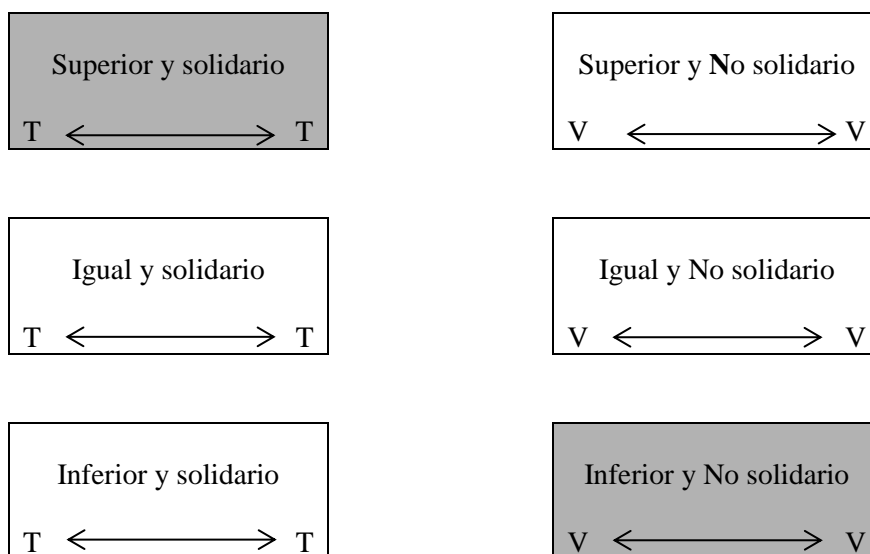


Por el contrario, la semántica de la solidaridad se refiere, según los autores, a relaciones simétricas en las que lo que predomina no es la diferencia (social, ideológica, etc.), sino la igualdad, la similitud, la convergencia entre los participantes del evento comunicativo: “[...] la solidaridad entra en los pronombres europeos como mecanismo para diferenciar tratamientos entre poderes iguales. La solidaridad introduce una segunda dimensión en el sistema semántico en el nivel de los equivalentes de poder [...] y es simétrica” (Ibíd.: 258). Por lo tanto, factores como la pertenencia a un mismo grupo social, etario, religioso, político, entre otros, permite que sus miembros se identifiquen como iguales y que usen formas T entre ellos.

La segunda hipótesis diacrónica consiste, según los autores, en el dominio y expansión de la solidaridad en las sociedades actuales a partir del siglo XIX, debido, en gran parte, a los cambios políticos, sociales y económicos que establecen comunidades más democráticas y menos jerarquizadas después de las dos guerras mundiales. En ese sentido, si V es el trato típico del poder y la asimetría su relación más usual, T es la forma representativa de la solidaridad y la reciprocidad su trato frecuente, de allí que en el habla actual de gran parte de comunidades predomine el uso de formas T recíprocas (como en el español ibérico en el que predomina el uso de *tú*). Sin embargo, hay que tener en cuenta que la solidaridad no se codifica exclusivamente mediante el uso de formas T (así como el poder no solo se expresa mediante formas V), por ejemplo, es común que en el español bogotano el ustedeo se use en relaciones solidarias.

Los tratos solidarios son resumidos por Brown y Gilman en el siguiente esquema<sup>19</sup>:

#### Esquema 2. Semántica de la solidaridad según Brown y Gilman (1968)



<sup>19</sup> Las celdas sombreadas en el esquema corresponden, según Brown y Gilman (1960), a dos tipos de tratamientos conflictivos; Wainerman (1976) los define de la siguiente manera: “Dos situaciones se tornan desbalanceadas: el tratamiento a un superior con el que media una relación de solidaridad y el tratamiento a un inferior con el que no media una relación de solidaridad. Las reglas de tratamiento pronominal prescriben V al superior pero T al íntimo y T al inferior pero V al no íntimo” (Wainerman, 1976: 52).

## 1.6 LOS SISTEMAS DE TRATAMIENTO AMERICANOS

### 1.6.1 Primero, un poco de historia

El sistema pronominal del español proviene mayoritariamente del latín (con excepción de los pronombres *usted* y *sumercé*, que, como se verá más adelante, son incorporaciones de los siglos XV y XVI); los estudios sobre formas de tratamiento en lenguas romances afirman que hasta el siglo IV el latín contaba con las formas *vos* y *tu* para referirse a varias o a una sola persona respectivamente; más tarde, en el mismo siglo se documenta el uso de *vos* como tratamiento singular, es decir, para dirigirse a una sola persona: el emperador; este uso, sin embargo, implicaba por extensión metafórica un trato para dos sujetos, un emperador con sede en Roma y el otro en Constantinopla (Brown y Gilman, 1968; Lapesa, 2000a; Ringer, 1985). En ese sentido, Brown y Gilman señalan que la pluralidad se asocia metafóricamente con el poder: “la pluralidad es una muy antigua y omnipresente metáfora del poder” (Brown y Gilman, 1960: 255).

Lapesa (2000a) señala que el uso de *vos* como tratamiento para dirigirse a una persona puede encontrarse en la literatura romance del español por primera vez en el Cantar del Mio Cid, como trato entre personas de la nobleza (incluso entre esposos); este mismo uso, comenta el autor, se extrae del Libro del Buen Amor (fechado en el siglo XIV). Lapesa también señala que los documentos legales de la época permiten observar que el trato entre la gente del común era *tú*.

Hasta el siglo XV podemos hablar de un sistema estable, con una forma para la cercanía –*tú*– y una para la distancia –*vos*–, sin embargo, durante ese siglo el voseo, para dirigirse a un solo interlocutor, ya no solo es usado por la clase noble y en relaciones asimétricas, sino que además se emplea de manera recíproca para tratar a iguales y a gente de confianza. Luego, las diferencias entre el tuteo para inferiores y el voseo para superiores se desvanece, pues *vos* es usado con más frecuencia por personas de todas las esferas sociales; Lapesa dice, con respecto al voseo, que: “su originario valor reverencial se había debilitado al extenderse *vos* a todas las capas sociales, y con el éxito creciente de nuevas fórmulas que lo sustituían como expresión de respeto.” (Lapesa, 2000a: 317).



En efecto, hay dos cambios fundamentales durante el siglo XV que más tarde tendrán su fruto en el español de América. Primero, los nuevos usos de confianza de *vos* y su acercamiento a los contextos de *tú* hacen que el tratamiento empiece a considerarse insultante en ciertas situaciones, en especial con interlocutores superiores al hablante (Pla Cárceles, 1923), y por lo tanto el tuteo se convierte en el trato para la confianza por excelencia en España: “No es de extrañar que en España ganara *tú* creciente aprecio y se sobrepusiera a *vos* hasta excluirlo del trato de confianza entre iguales” (Lapesa, 2000a: 323). Y segundo, al perderse la forma típica del respeto (el voseo hasta esa época) y expandir su uso hacia la confianza, las personas de la clase burguesa consideraron necesario introducir nuevas formas de tratamiento que los distinguieran y separaran de las demás clases sociales; Calderón Campos señala a este respecto que:

[...] en la corte de los Trastámara, se pone de moda el recurso a tratamientos indirectos que combinan *su* o *vuestra* con sustantivos abstractos del tipo *merced*, *excelencia*, *alteza*, etc. y que rigen paradigmas de tercera persona. La razón parece estar en que una nueva aristocracia, de estatus recién adquirido, por favor real y no por nacimiento, exigió para sí, como mecanismo de confirmación y reafirmación social, ser tratada de una forma especial y novedosa.” (Calderón, 2010: 235; *las cursivas son mías*).

Debido a la desemantización del voseo, se originan dos cambios durante el siglo XVI, el primero consiste en la adición de ‘otros’ a las formas *vos* y *nos*, como una estrategia para desambiguar el uso singular y plural de dichos tratamientos (Bartens, 2003); el segundo se refiere al uso extensivo de tratamientos formados por un sustantivo abstracto + posesivo (*vuestra o su*<sup>20</sup>), específicamente, *vuestra merced*, que se instaura como la forma prototípica para el respeto.

La literatura considera que para el siglo XVII el proceso de gramaticalización de *vuestra merced* > *usted* se encuentra completamente concluido. Por su parte, Lapesa indica que el camino y los contextos que permitieron que *vuestra merced* se transformara en *usted* ocurrieron de la siguiente manera:

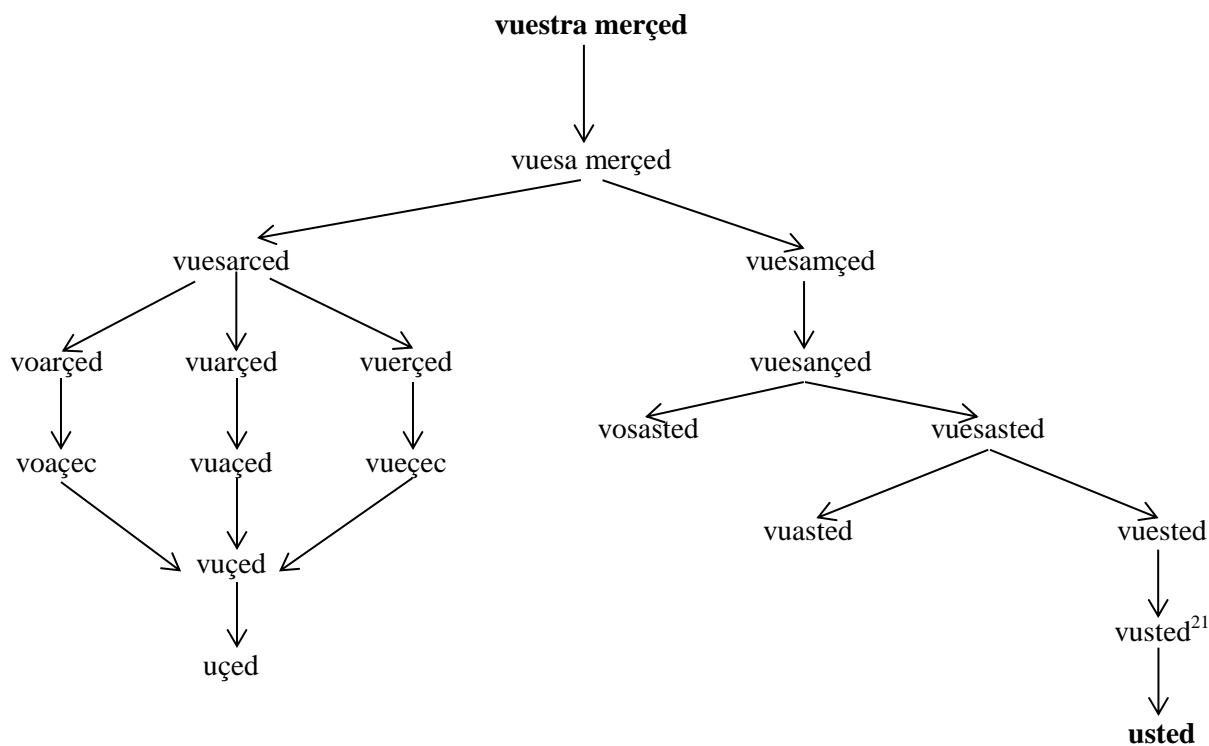
El desgaste fonético producido por el mucho uso de *vuestra merced* originó formas como *vuessa merced*, *vuesarced*, *vuessansted*, *vuessasted*, *vuessasté*, corrientes unas, toleradas

<sup>20</sup> Incluso, Lapesa indica algunos usos esporádicos de tratamientos de sustantivo abstracto con posesivo ‘*tu*’ que se pueden encontrar en la literatura: “Alguna vez los abstractos llevan el posesivo *tu*: [...] «no tema *tu merced* de se descubrir a este *catiu*» (Celestina, XII, 209, 9); pero son casos excepcionales frente al uso general de *vuestra*.” (Lapesa, 2000a: 318).

otras si la etiqueta no era rigurosa, y a las totalmente vulgares *voarced*, *voacé*, *vucé*, *vuested*, *vusted*, *vusted*, etc., que durante el siglo XVII eran propias de valentones, criadas y lacayos. No más elevado era el ambiente en que surgió la variante *usted*, cuya primera muestra conocida data de 1620 y cuya difusión se incrementó con la ola de plebeyez y chabacanería que invadió la sociedad española en los últimos decenios de aquel siglo y primeros del XVIII (Lapasa, 2000a: 319).

Por otra parte, una de las propuestas más difundidas acerca del proceso que siguió *vuestra merced* para convertirse en el actual *usted* es la de Pla Cárceles, el autor considera que: “resultando demasiado embarazosa la forma *vuestra merced* para el frecuente uso que de ella era necesaria en la conversación diaria, pronto comenzaron a operar las simplificaciones que andando el tiempo habrían de producir el actual pronombre *usted*” (Pla Cárceles, 1923: 252). A continuación se presenta el esquema de evolución propuesto por este autor para el tratamiento *vuestra merced*:

### Esquema 3. Evolución histórica del tratamiento *vuestra merced* > *usted* según Pla Cárceles (1923)



<sup>21</sup> Las formas *vusted*, *vusté* y *usté* se encuentran vigentes en el español de Colombia. Para mayor información, el lector puede consultar Leanne (2006).

### 1.6.1.1 Dos usos americanos: el voseo y el sumercedeo

Como se vio anteriormente el uso de *vos* y de los tratamientos de posesivo + sustantivo abstracto como *su merced* iniciaron en el latín durante el siglo IV y en el español de finales del siglo XV. Ahora bien, resulta necesario preguntarse acerca de los factores que permitieron que estas formas prevalecieran en el español americano.

#### 1.6.1.1.1 Vos: entre el tuteo y el voseo

El voseo de intimidad o confianza se conserva en varias zonas de América: partes de Colombia, Venezuela, Ecuador, México, y de manera general en Chile, Argentina y Uruguay, colonias en las que España, debido muchas veces a las difíciles condiciones del terreno, no ejerció control directo sino hasta una etapa tardía; por el contrario, el voseo desapareció, tal como en España, en aquellas regiones americanas en las que la corona española ejerció gran influencia (ya sea porque se trataban de cabeceras del virreinato, metrópolis, lugares con universidades, o porque en general dependieron fuertemente de la península): Perú, México, Santo Domingo, Cuba, y Puerto Rico (Kany, 1976; Fontanella, 1999 y Lapesa, 2000a). Para autores como Lapesa y Fontanella de Weinberg la relación es clara, mientras más contacto tenían las colonias con España, mayor era la imposición de las normas de cortesía que imperaban en esta, por supuesto esto se reflejaba en las formas de tratamiento usadas por los colonos. Lapesa puntualiza:

Pero en zonas como la América Central, los llanos de Colombia, Venezuela, la Sierra ecuatoriana, Chile y el Río de la Plata, que en los siglos XVII y XVIII no tuvieron corte virreinal importante y cuyas condiciones de vida eran menos urbanas, perduró el *vos* con diversa intensidad, aunque no en todas las formas pronominales: *vos* se usa como sujeto y término preposicional; la forma para el régimen sin preposición es *te*, no *os*; y el posesivo *tu*, *tuyo*, no *vuestro*: «*vos te sentás*», «*te lo digo a vos*», «*vos te tomas tu dinero*». El voseo americano es, por lo tanto, una mezcla de *tú* y *vos* (Lapesa, 2000a: 326).

Para Fontanella de Weinberg (1999), debido a los cambios acaecidos en el paradigma pronominal durante los siglos XV y XVI (la pérdida del voseo como forma de respeto y su acercamiento semántico y pragmático a la forma de confianza *tú*) y ante las complejidades del sistema, había tres opciones en el español americano:

- a. **Eliminar vos:** en ese caso *tú* debía extender su uso, pero se evitaba la ambigüedad entre el *vos* formal y el íntimo, además, el paradigma de oblicuos se simplificaba.
- b. **Eliminar tú:** permitía dejar *vos* como tratamiento de intimidad, pero conservaba la ambigüedad entre el voseo formal y el íntimo.
- c. **Fusionar ambos paradigmas (voseo y tuteo):** el español americano optó por esta opción porque ya en el siglo XVI y XVII se podía atestiguar la alternancia entre *vos* y *tú* en un mismo texto e incluso en el mismo párrafo; además, la fusión permitía que *vos* conservara las funciones más usuales (sujeto y término de preposición) y que se evitara el uso del paradigma de *vosotros* (*vuestro* y *os*) en las demás funciones, usando para ello los clíticos del tuteo.

#### 1.6.1.1.2 Sumercé, de frase nominal a pronombre

El caso del sumercedeo no deja de ser menos interesante, Lapesa señala que el uso de *su merced* y de otras formas de posesivo + sustantivo abstracto (su señoría, su excelencia, etc.) inicialmente solo designaba a la persona de la que se hablaba en el discurso, y que los primeros usos pronominales, de inferior a superior, se documentan a partir del siglo XVI (Lapesa, 2000a).

Por otro lado, De Granda propone dos etapas de desarrollo para la forma: primero, solo existen usos verticales del tratamiento (de inferior a superior), y segundo, aparecen durante la segunda mitad del siglo XVII usos horizontales (entre iguales). Además, el autor considera que el significado de base del pronombre es *deferencial* (de inferior a superior) y que de ese uso se derivan significados *identitarios estamentales* –tratamiento de igualdad utilizado por las personas de élite como estrategia para diferenciarse de quienes usaban *usted*<sup>22</sup>, *afectivos* –con los miembros de la familia– y *cortesés* –con amigos y compadres– (De Granda, 2007).

Por su parte, Lipski relaciona el uso de *su merced* con el habla *bozal* o propia de negros esclavos o emancipados en América; Lipsky presenta un corpus en el que, en efecto, *su merced* (y otras variantes como *su mesé*, *su melcé*, etc.) es usado por negros al dirigirse a sus amos o

---

<sup>22</sup> No obstante, si bien en el país persisten los usos afectivos, cortesés y deferenciales de *sumercé*, no ocurre lo mismo con los usos identitarios propuestos por De Granda, en otras palabras, no hay datos documentados sobre su uso (tal como el autor mismo señala).

superiores (Lipsky, 2005). Por su parte, Keniston (1937) señala que el uso de *su merced* como tercera persona dio paso a las posteriores construcciones en las que la forma aparece como pronombre de segunda persona.

En cuanto a Álvarez y Bertolotti (2013), las autoras tienen como objetivo comprobar la teoría de Lipski sobre el uso de *su merced* por comunidades bozales, para ello utilizan un corpus perteneciente al CORDE y se centran en americanismos del siglo XIX. Las autoras encuentran que en textos literarios del español americano del XIX, *su merced* se especializa como tratamiento deferente, sobre todo en las relaciones entre esclavo-amo. Asimismo, Álvarez y Bertolotti afirman que el uso administrativo de *su merced* desaparece debido a la disolución de las barreras y jerarquías sociales que en épocas pasadas eran tan frecuentes en las sociedades y que se permeaban en los textos administrativos, mientras que el uso de este tratamiento por parte de los esclavos, en el discurso oral, permitió que permaneciera hasta la actualidad. Sin embargo, las autoras consideran que deben hacerse más investigaciones que abarquen la edad media, para verificar si su hipótesis es correcta (Álvarez y Bertolotti, 2013).

Con respecto al uso colombiano de *sumercé*, Flórez (1980) afirma que en sus inicios fue un trato vertical (de inferior a superior, sobre todo en el campo) y que luego, en Bogotá, adoptó usos horizontales, con la familia, con los amigos y posteriormente entró a formar parte de contextos comerciales como tratamiento usado por y para dirigirse a empleados de oficinas y mercados:

En otros tiempos y en diversos lugares del interior de Colombia — especialmente la zona andina de Cundinamarca y Boyacá— *sumercé* era usado como tratamiento de respeto del inferior para con el superior (por ejemplo de un campesino para con sus patrones). Poco a poco fue penetrando en el uso bogotano con un sentido adicional: el de tratamiento cariñoso entre los miembros de una misma familia; luego se ha extendido al trato entre personas amigas o simplemente conocidas, y más recientemente notamos que lo empezaron a decir en Bogotá empleadas de oficinas y comercio a cualquier persona (hombre o mujer) que llegaba a pedir información o hacer alguna compra. Últimamente el empleo de *sumercé* se ha mecanizado, burocratizado y mercantilizado en Bogotá. Además de ser tratamiento muy efusivo, es frecuente hoy que se use para conseguir algo, para influir sobre la voluntad y el sentimiento del oyente (Flórez, 1980: 35).

Por su parte, Montes, en una investigación centrada en el uso de *vos* en Colombia, señala que el *sumercedeo* se usa esporádicamente en el departamento de Antioquia como tratamiento de respeto

y de intimidad, mientras que en Caldas es considerado servil y parece haber desaparecido del repertorio. Más allá, el autor propone que las características sociales de las comunidades durante la época de la conquista pueden explicar el uso/desuso de *sumercé* en Colombia:

Las relaciones de carácter acusadamente feudal que el sometimiento de la numerosa población indígena de la altiplanicie bogotana conformó en los actuales departamentos de Cundinamarca y Boyacá (y tal vez también en partes del Huila, Tolima y Cauca) produjo una tajante división clasista que se manifiesta en la distancia en el trato entre los de arriba y los de abajo, en la conservación hasta hoy de tratamientos respetuosos como *sumercé, su persona* [...] (Montes, 1967: 40).

Otros trabajos que desarrollan específicamente el uso de *sumercé* en Boyacá se limitan a mencionar la carencia de investigaciones históricas sobre la forma. Más allá, algunos consideran, erróneamente, que *vuestra merced* dio origen a *sumercé*, tal como pasó con el pronombre *usted*:

Poco o nada se ha hecho sobre la historia y la evolución de la forma *sumercé*. Dicha forma es usada principalmente en el interior de Colombia, para ser más precisos en la zona cundiboyacense y en Santander. Como ya se dijo arriba a América llegó la forma culta *vuestra merced*, que los hablantes reemplazarían por *su merced* al ser para ellos más común el posesivo *su* que *vuestra*. Con el paso del tiempo tal forma se lexicalizaría y se convertiría en *sumerced*, pero por economía articulatoria se elide la /d/ final. [...] Sin lugar a dudas, es un hecho curioso que si *sumercé* viene de *vuestra merced* que expresa respeto, haya adoptado también el tono de afectividad. Debió suceder algo en el transcurso de la historia para que dicha forma adquiriera ese matiz semántico. Lamentablemente no se halla ningún documento ni estudio que dé cuenta de ello (Rey Castillo, 2004: 11; *el subrayado es mío*).

Por último, como un primer acercamiento histórico de la forma de tratamiento *su merced*<sup>23</sup> realicé una pequeña investigación centrada en los usos americanos de la forma durante los siglos XVI, XVII, XVIII y XIX usando para ello ejemplos del Corpus Diacrónico del Español (CORDE). La búsqueda incluyó registros notariales, actas, cartas, textos históricos y literarios de países como Argentina, Bolivia, Colombia, Costa Rica, Chile, Ecuador, Filipinas, México, Panamá, Paraguay, Perú, Puerto Rico, Uruguay y Venezuela.

Los resultados de dicho análisis indicaron que el uso actual de *su merced* (que se evidencia ampliamente desde el siglo XIX en el corpus) se debe a un proceso de gramaticalización

---

<sup>23</sup> Se buscaron otras variantes ortográficas (fonológicas) como *sumerced*, *su merce*, *su mercé* y *sumercé*.

(Lehmann, 1986; Heine, 2003; Company, 2003 y 2010) que provocó que una frase nominal (en adelante FN) entrara a formar parte del paradigma pronominal del español americano; un cambio que involucró pérdidas (de movilidad, de selección de modificadores, etc.) y ganancias (más contextos, más frecuencia, entre otros<sup>24</sup>). El proceso fue gradual, durante el siglo XVI la mayor parte de los ejemplos corresponden a usos honoríficos de tercera persona<sup>25</sup> (5), hay pocos usos pronominales de segunda persona (6), algunas construcciones con FN (7), otras con doble posesión (FN2)<sup>26</sup> (8) y casos dudosos en los que no es posible discernir claramente entre un uso honorífico o una FN con doble posesión (9), estos últimos ejemplos son, a mi juicio, el contexto puente (de alta ambigüedad) para el posterior cambio de FN a pronombre:

(5) ante el juez señor doctor Francisco de Sande, alcalde de corte, se leyó el pedimento, e por **su merced** visto, mandó que el dicho Pedro Ocharte declare [Proceso Ocharte, s. XVI]

(6) Yo escribo al señor secretario Samano, y digo que si vuestra merced se halla en corte, me presentará á **su merced** por servidor [Carta Pedro de Valdivia, s. XVI]

---

<sup>24</sup> La gramaticalización se caracterizó por mecanismos como: **a. Pérdida de autonomía:** de FN que podía aceptar diferentes modificadores (artículos, demostrativos, otros posesivos además de 'su' y adjetivos) a un compuesto sin esas posibilidades; **b. Decategorización:** de sustantivo y determinante posesivo a pronombre; **c. Fijación:** entre los elementos no puede intercalarse ninguna palabra y como pronombre solo puede ir acompañado del posesivo 'su'<sup>24</sup>; **d. Coalescencia:** en el español colombiano actual suele escribirse el pronombre uniendo ambos elementos, como si se tratara de una palabra simple: *sumercé*, sin embargo el plural se forma añadiendo -s a cada elemento: *sus mercedes* lo que confirma que es un compuesto; **e. Generalización:** debido a la narrativa, principalmente, *su merced* se extiende como pronombre de segunda persona y su uso como tercera persona decae; además, si en los primeros siglos *su merced* era un trato restringido al uso de un notario o escribano para referirse a un juez, en siglos posteriores más locutores pueden usarlo (esclavos, criados, hombres del común, y todo aquel que ostentara un cargo menor al de su interlocutor) para tratar a personas superiores; **f. La frecuencia** de uso también varía, como honorífico su uso era superior en los primeros siglos, comparado con el pronombre de segunda persona, en el XIX aumenta este uso y disminuye el honorífico; **g. Cambio acumulativo:** los diferentes tipos de texto, participantes del evento y funciones sintácticas de la forma se fueron acumulando (I); finalmente, **h. desemantización:** de significados verticales a horizontales; (II); **i. Atricción:** en el caso del español de Colombia encontramos una erosión fónica a final de palabra (III):

(I) FN (contexto etimológico) > FN2 (contexto puente) > pronombre 3ra persona > (contexto de cambio) pronombre 2da persona

(II) Deferente > cariño > cortés

(III) *su merced* > *sumercé*

<sup>25</sup> Ya en trabajos previos Lapesa (2000a) y Keniston (1937) observan que el uso referencial del término facilitó el posterior uso como pronombre de segunda persona.

<sup>26</sup> Tal como lo señala Company (1994) estas estructuras se caracterizan por estar encabezadas por el posesivo, llevar el poseedor al final y en el medio el nexa *de*: posesivo *su* + POSEIDO + preposición *de* + POSEEDOR.

(7) Proveyósele del oficio de alguacil mayor de aquella gobernación á voluntad de S. M. y otras cosas que por capítulos pidió se remitiesen á S. M. para que en ello se hiciese lo que **su merced** fuese [Relación Pedro de la Gasca, s. XVI]

(8) y luego **su merced** del dicho señor juez dijo que el dicho Tomas Uri si tenia mas testigos... [Visita valles de Sonqo, s. XVI]

(9) en presencia de mi el escribano el dicho señor juez dijo que por cuanto **su merced** en cumplimiento de la real provision dada por Su Majestad y por los señores de la Real Audiencia de La Plata [Visita valles de Sonqo, s. XVI]

Algo es claro, la transición de tercera a segunda persona está estrechamente relacionada con el tipo de texto, así, durante los siglos XVII y XVIII, los usos de *su merced* como tercera persona son mayores que los de segunda, debido a que la mayor parte de ejemplos se relacionan con textos jurídicos, legales o administrativos en los que el escribano se refiere a lo que ha dicho *su merced*, el señor juez<sup>27</sup>; luego, en el siglo XIX, los usos de *su merced* como pronombre de segunda persona se elevan, mientras que los de tercera disminuyen; esto, debido a que los documentos notariales presentes en el corpus durante este siglo son mínimos, y por el contrario son frecuentes las narraciones costumbristas que retratan el día a día de personajes de la alta sociedad y su trato con personas de una escala social inferior como esclavos y criados<sup>28</sup>. Ciertamente se conserva ese rasgo deferencial del pronombre durante el XIX (hasta hoy), pero se pudo documentar que en siglos previos (y también en el XIX) hay otro tipo de participantes además de los señalados por Lipski (2005) y Álvarez y Bertolotti (2013).

Considero importante resaltar la alta dependencia del tipo de texto; así, los casos en los que negros y criados se dirigen a sus amos y patronos con *su merced* solo aparecen durante el siglo XIX en textos narrativos costumbristas, mientras que en los demás textos y demás siglos no observé el mismo patrón.

---

<sup>27</sup> “*De Merced* usamos llamar á las personas á quien respetamos y debemos ó queremos dar honra, como son jueces, caballeros, eclesiásticos, damas y gente de capa negra” (Correas, citado por Cuervo, 1867: 207).

<sup>28</sup> Se documentaron también casos esporádicos que no pertenecen a la literatura costumbrista en los que sacerdotes, alcaldes y gobernadores (no solo esclavos) usan *su merced* como tratamiento de segunda persona para dirigirse a sus superiores. En el siguiente ejemplo el padre Fray Diego de Ocaña se dirige a un clérigo de mayor rango: «Y díjome: padre no repare vuestra paternidad, en plata; pídamela lo que quisiere y deme esa imagen. Díjele que no quería sino dejársela y tomar lo que su merced me diese; que no reparaba en plata, sino que quería darle gusto.» [Relación de un viaje por América, s. XVII].



Además, es conveniente mencionar que la mayor parte de los trabajos diacrónicos consultados sobre la forma *su merced* (excepto el de Álvarez y Bertolotti, 2013) no cuentan con suficientes datos, carecen de ellos o no son confiables (lo mismo observan las autoras arriba señaladas), y por lo mismo, es importante continuar realizando investigaciones sobre esta forma –diacrónicas y sincrónicas– que se basen en el uso de corpus.

### 1.6.2 Segundo, el sistema actual

Los cambios ocurridos con la segunda persona singular también ocasionaron modificaciones en el paradigma de los plurales; en gran parte de España (excepto las Islas Canarias y algunas partes de Andalucía) se conservó el pronombre *vosotros* y se añadió *ustedes*, el primero se reservó para el trato de confianza, mientras que el segundo se destinó como tratamiento de distancia. Por el contrario en América el sistema omitió *vosotros* y decidió utilizar *ustedes* como único pronombre de segunda persona plural para la distancia y la cercanía.

Por su parte, Fontanella de Weinberg (1999) propone cuatro subsistemas de tratamiento, dos de ellos exclusivamente tuteantes, uno alternante entre tuteo y voseo y finalmente uno exclusivamente voseante<sup>29</sup>.

#### 1.6.2.1 Sistemas pronominales tuteantes

- **Sistema pronominal I**

Este sistema corresponde al español de la mayor parte de la Península Ibérica, posee dos formas singulares y dos plurales para la confianza y el respeto:

<b>Cuadro 3. Sistema pronominal I, según Fontanella de Weinberg (1999)</b>		
	<b>SINGULAR</b>	<b>PLURAL</b>
<b>Confianza</b>	Tú	Vosotros/as
<b>Formalidad</b>	Usted	Ustedes

<sup>29</sup> No obstante, ninguno de los subsistemas propuestos por la autora considera el uso de *sumercé* como pronombre de segunda persona.

- **Sistema pronominal II**

Este sistema no utiliza el plural de confianza del sistema I (*vosotros*), cuenta con una sola forma plural tanto para la confianza como para el respeto. Es, según la autora, el sistema más extendido en el territorio colombiano<sup>30</sup>:

Cuadro 4. Sistema pronominal II, según Fontanella de Weinberg (1999)		
	SINGULAR	PLURAL
<b>Confianza</b>	Tú	Ustedes
<b>Formalidad</b>	Usted	

### 1.6.2.2 Sistemas pronominales voseantes

- **Sistema pronominal III**

El sistema III se puede subdividir en IIIa y IIIb, poseen los mismos pronombres pero sus usos son diferentes. Por su parte, el subsistema IIIa se caracteriza por la alternancia entre *tú* y *vos* para las relaciones de confianza. Según Fontanella es el subsistema más extendido en América, y el que se usa en las zonas voseantes de Colombia<sup>31</sup>:

Cuadro 5. Sistema pronominal IIIa, según Fontanella de Weinberg (1999)		
	SINGULAR	PLURAL
<b>Confianza</b>	Vos ~ Tú	Ustedes
<b>Formalidad</b>	Usted	

Por otro lado, en el sistema IIIb hay una separación entre los contextos del voseo y los del tuteo; por un lado, *vos* se usa en contextos íntimos, y por otro lado, *tú* es el trato para la confianza:

<sup>30</sup> El sistema II posee el siguiente paradigma de flexivos: **(a)** sujeto: *tú, usted, ustedes*; **(b)** Objeto: *te, lo/la/le, los/las/les*; **(c)** Reflejo: *te, se, se*; **(d)** Término de complemento: *ti/contigo, usted, ustedes*; **(e)** Posesivo: *tu/s-tuyo/a/os/as, su/s – suyo/a/os/as, su/s – suyo/a/os/as*.

<sup>31</sup> Los sistemas IIIa y IIIb comparten el siguiente paradigma de flexivos: **(a)** sujeto: *vos, tú, usted, ustedes*; **(b)** Objeto: *te, te, lo/le, los/les*; **(c)** Reflejo: *te, te, se, se*; **(d)** Término de complemento: *vos, ti/contigo, usted, ustedes*; **(e)** Posesivo: *tu/s- tuyo/a/os/as, tu/s- tuyo/a/os/as, su/s – suyo/a/os/as, su/s – suyo/a/os/as*.

Cuadro 6. Sistema pronominal IIIb, según Fontanella de Weinberg (1999)		
	SINGULAR	PLURAL
Intimidad	Vos	Ustedes
Confianza	Tú	
Formalidad	Usted	

- Sistema pronominal IV

Por último, el sistema IV es exclusivamente voseante, es el más usado, según la autora, en Argentina, Costa Rica, Nicaragua, Guatemala y Paraguay:

Cuadro 7. Sistema pronominal IV, según Fontanella de Weinberg (1999)		
	SINGULAR	PLURAL
Confianza	Vos	Ustedes
Formalidad	Usted	

## 1.7 FORMAS PRONOMINALES DE TRATAMIENTO EN COLOMBIA

Eran muy corteses [las colombianas]; hablaban muy bajito, con expresiones de un viejo castellano que había quedado fosilizado en el campo de Colombia. Empleaban la expresión "*su merced*" al hablar a los niños y a veces a las personas de edad. El pronombre *tú* les era desconocido. En la gente de "sociedad" se usaba el *tú*, por influencia española, pero era un uso social, nunca empleado entre las familias que usaban el *usted* hasta para hablar con los perros y los gatos. Nunca se decía "perro ven", sino que era siempre "venga". A los niños chicos también se les trataba de *usted*, o como he dicho antes, de *su merced*, acompañado a veces de adjetivos, como "*su merced* linda" o "*su merced* querida (de Zulueta, 2000: 184; *las cursivas son mías*).

Rufino José Cuervo, destacado filólogo bogotano, escribió en sus *Apuntaciones sobre el lenguaje bogotano* algunas de sus apreciaciones sobre el uso 'correcto' de los tratamientos pronominales de segunda persona de su época; el autor afirma que en Colombia los pronombres *tú* y *vosotros* solo eran usados en la literatura, no así en la lengua coloquial y que el tuteo (que podía ser considerado insultante en contextos no íntimos) era desplazado por el uso de *vos* (conjugado con formas arcaicas *amás*, *tenés*, *dijistes*) (Cuervo, 1867). Cuervo menciona que los tratamientos se ven afectados por las diferencias sociales de los hablantes: "Los pronombres de segunda persona están

expuestos, más que los otros, a las oscilaciones que imponen las exigencias, razonables o ridículas, del trato social” (Cuervo, 1867: 205) y señala que:

Debe evitarse con el mayor esmero la inconsecuencia en el uso de los pronombres y de las formas verbales que les corresponden: una vez que se ha comenzado á tratar á alguien de *tú*, debe seguirse haciendo lo mismo hasta el fin, y usar *te, ti, tuyo ó tu* oportunamente, sin encajar el *vos, os, vuestro*; y viceversa, si se ha comenzado á decir *vos*, ya no es lícito introducir el *tú*, etc. (Ibíd.: 202).

No obstante la importancia de las apreciaciones de Cuervo, el gran aporte a los estudios sobre formas pronominales del español colombiano, a mi juicio, se lo debemos a la investigación etnolingüística llevada a cabo durante los años sesenta, setenta y ochenta por el Instituto Caro y Cuervo: el *Atlas Lingüístico-Etnográfico de Colombia* (en adelante ALEC)<sup>32</sup>.

Por un lado, basado en el ALEC, Flórez afirma que aun cuando el tuteo se ha extendido ampliamente en las ciudades y es el tratamiento usual en la costa atlántica colombiana y en Bogotá, el trato general en Colombia es el ustededeo, tanto con la familia, la pareja y demás relaciones de confianza (contextos solidarios), así como en relaciones de poca o nula confianza (contextos no solidarios) (Flórez, 1963 y 1980); esto mismo es señalado por otros autores como Kany (1976), Montes (1985a)<sup>33</sup>. En cuanto al sumercedeo, Flórez considera que es una forma usada en regiones campesinas como trato de respeto con usos verticales (de inferior a superior). Finalmente, el lingüista asevera que en la región cundiboyacense se usa como tratamiento de respeto, de inferior a superior, la forma de tratamiento *su persona* (Flórez, 1965 y 1980).

Por otro lado, también a partir de datos del ALEC, se encuentra la propuesta de *división dialectal de Colombia* de Montes (1982). Según el autor, el español colombiano se puede dividir, de acuerdo con isoglosas fonológicas, gramaticales y lexicales, en dos súper dialectos: *el costeño* y *el andino central*. Por un lado, el súper dialecto costeño se divide en el dialecto *atlántico* –en el que el tuteo es general–, y el *pacífico* –donde predomina el voseo–; por otro lado, el súper

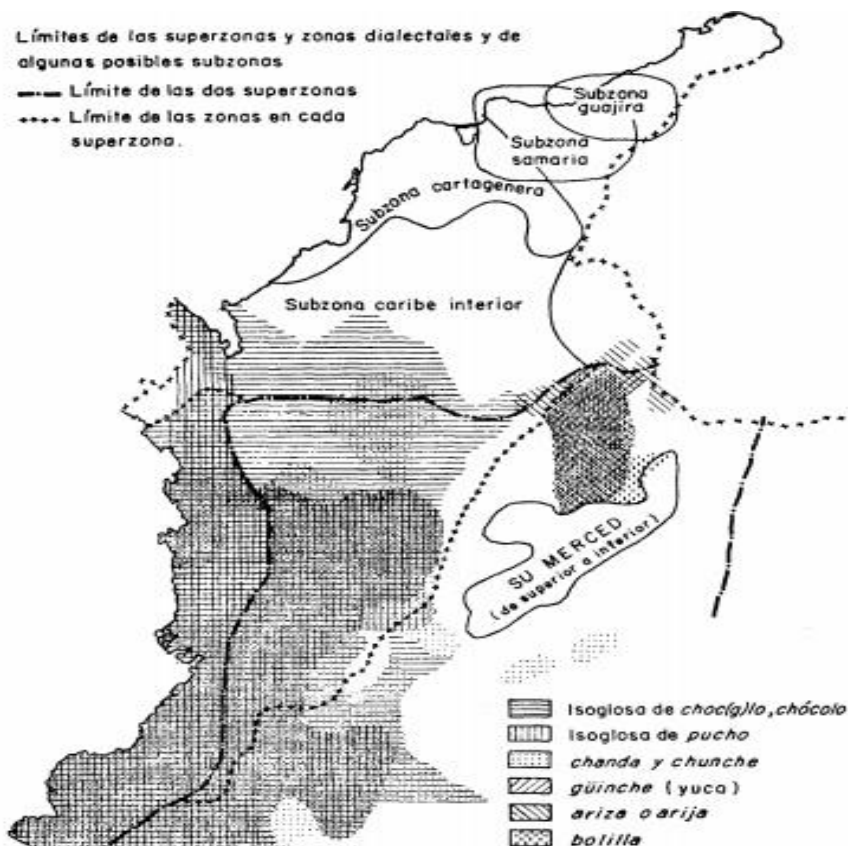
---

<sup>32</sup> Específicamente a los trabajos, basados en los datos del tomo III –*Ciclo de vida, familia, instituciones, vida religiosa y festividades*–, de los doctores Luis Flórez (1957, 1963, 1965 y 1980) y José Joaquín Montes Giraldo (1967, 1998).

<sup>33</sup> Calderón señala que además de Costa Rica: “Colombia es el segundo país donde el ustededeo ha alcanzado una frecuencia considerable” (Calderón, 2010: 225).

dialecto andino central, se divide en el dialecto *oriental* –que se distingue, entre otras isoglosas, por el uso de *sumercé* como trato de inferior a superior– y el *occidental* –en el que se usa *vos* con diversas extensiones territoriales y frecuencias de uso–:

Cuadro 8. División dialectal de Colombia, relación con las formas de tratamiento pronominales. Adaptado de Montes (1982)			
Súper dialecto	Dialecto	Subdialecto	Tratamiento
<b>Costeño</b> (+ tuteo)	Atlántico/ caribe	- Cartagenero - Samario - Guajiro - Caribe interior	+ Tuteo (voseo extensivo en San Basilio de Palenque)
	Pacífico	- Chocoano	+ Voseo
<b>Central Andino</b> (- tuteo)	Occidental	- Antioqueño- caldense - Nariñense – caucano	+ Voseo - Sumercedeo
	Oriental	- Cundiboyacense - Tolimense – huilense - Santandereano	+ Sumercedeo + Ustedeo



Mapa 1. División dialectal de Colombia, posibles subzonas, según Montes (1982).

En años previos, Montes hace un recuento sobre el voseo en Colombia y considera que se limita a los estratos inferiores y al habla familiar o íntima y señala que su uso es desplazado cada vez más por el tuteo que: “tratan de imponer las escuelas, las clases cultas y las personas que aspiran a parecer distinguidas (y que) tiene prestigio considerable.” (Montes, 1967: 37); además, el autor opina que se debe investigar si la preservación de este tratamiento en Antioquia y Caldas (regiones en las que el voseo de confianza es de uso general) se debió al tipo de sociedad no feudal que imperó en la época de la conquista debido a la poca cantidad de comunidades indígenas ‘serviles’ que se ubicaban en esos territorios. Finalmente, el autor afirma que el voseo colombiano se obtiene:

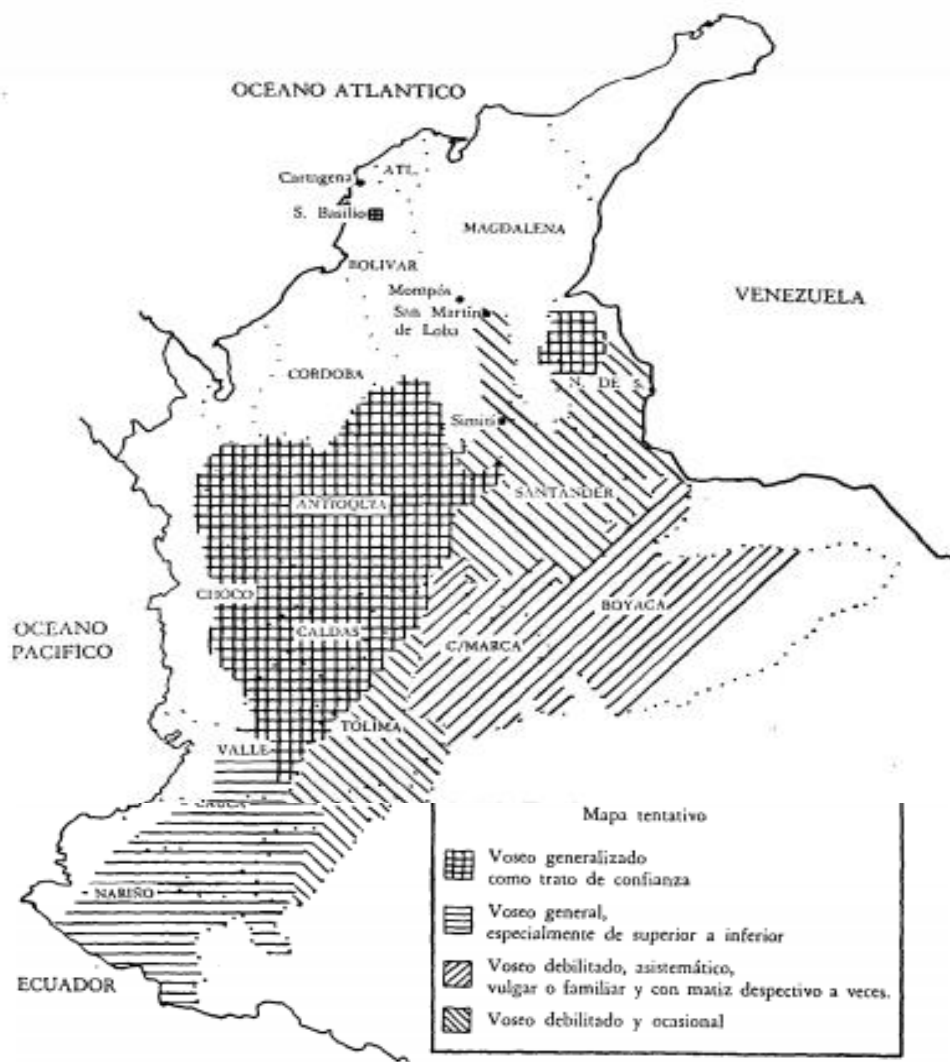
[...] introduciendo en el esquema del tuteo español (I) la forma *vos* para la segunda persona del singular, con funciones de sujeto y de objeto construido preposicionalmente; tomando como caso objetivo, no preposicional, la forma *te* del esquema del tuteo, y reemplazando *vosotros, os* por *ustedes, los, les*, reemplazo que se cumple también en el tuteo americano (Ibíd.: 34).

**Cuadro 9. El voseo colombiano en el verbo, según Montes (1967)**

<b>Presente indicativo</b>	<b>Presente subjuntivo</b>	<b>Imperativo</b>	<b>Pretérito</b>	<b>Futuro</b>
-ás, -és, -ís	-és, -ás	-á, -é, -í	-íes- -síes ( <i>cantastes</i> )* -tes ( <i>tú dijites</i> )*	-és -ás ( <i>gobernarás</i> )*

\* Usos esporádicos

Con respecto al voseo, Flórez afirma que es el trato general de los departamentos de Antioquia, Caldas, Valle y Nariño en relaciones de extrema confianza y puntualiza que *vos*: “se usa con formas verbales en *-ás, -és, -ís*, y [es] confundido muchas veces con *tú* (*¿por qué no hablás?, ¿qué tenés?, ¿vos qué decís?, sentate*).” (Flórez, 1963: 276).



Mapa 2. El voseo colombiano, extensión y usos. Tomado de Montes (1967).

En cuanto al uso de *sumercé* como forma de tratamiento en Colombia, Kany (1976) indica que se trata de una forma utilizada como tratamiento de respeto en el campo con personas superiores en moral o rango, y de manera afectuosa entre los miembros de la familia: “de padres a hijos y viceversa, entre marido y mujer y entre amigos íntimos” (Kany, 1976: 125). Por su parte, Ruíz Morales (1987) se centra en el uso de *sumercé* en el departamento de Boyacá, en primer lugar, el autor considera que este tratamiento ha sido descuidado en los estudios lingüísticos debido a la importancia que ha supuesto el modelo diádico propuesto por Brown y Gilman (1960) y el excesivo interés por los pronombres *usted* y *tú* en el mundo hispánico. En segundo lugar, el autor observa que *sumercé* es el tratamiento general, *no marcado* de Boyacá, un trato que puede ser usado incluso en contextos íntimos o solidarios como con la pareja, además, propone un uso

*instrumental* que se da cuando un superior lo usa con un inferior para obtener algún cambio en su conducta (contextos no solidarios). En tercer lugar, Ruíz Morales señala que hay un desplazamiento semántico del tratamiento dependiendo del deslizamiento espacial de la forma (*campo* → *ciudad*): *respeto* > *afectivo*, que se manifiesta de la siguiente manera:

**Esquema 4. Desplazamiento semántico del pronombre *sumercé* en Colombia. Esquema basado en la propuesta de Ruíz Morales (1987)**



Por último, Albor (2001), basado en novelas costumbristas colombianas, señala que *sumercé* es un tratamiento usado en los departamentos de Norte de Santander, Santander, El César, parte de Antioquia, Cundinamarca, Boyacá, Caldas, Risaralda, Quindío, Huila, partes de Tolima, Cauca y Nariño, Putumayo, así como en algunas partes de la frontera con Ecuador. Además, Albor considera que la preservación de *sumercé* en las zonas arriba mencionadas se debe a las pocas posibilidades de acceso a educación, medios de transporte y comunicación de la mayoría de sus pobladores; igualmente, el autor considera que *sumercé* es un trato que usan personas de clase social baja, personas mayores o de mediana edad que se dirigen a personas que merecen respeto o empatía. No obstante, hay que destacar que el sumercedeo no es reportado (ni en el ALEC, ni en otras investigaciones) en varios de los departamentos señalados por Albor, tal es el caso del César, Norte de Santander y Putumayo.

### **1.8 FORMAS PRONOMINALES DE TRATAMIENTO EN BOGOTÁ**

En este apartado se presentan los resultados de algunas de las investigaciones más destacadas sobre el uso de las formas de tratamiento pronominales en Bogotá –*usted, tú, sumercé* y *vos*–.



De manera general, Montes (1985a) sugiere que el sistema de tratamientos bogotano es ‘caótico’, debido a que cualquier valor (confianza/respeto) puede asignársele a un pronombre; para el autor los pronombres de segunda persona pueden expresar valores prototípicos pero no excluyentes, lo cual explica que en el español bogotano se use de manera frecuente, y casi generalizada, el pronombre *usted* tanto en contextos solidarios como no solidarios.

Específicamente, Montes afirma que en Bogotá el valor predominante del pronombre *usted* es el de respeto y que funciona como un tratamiento ‘relativamente neutro’ en cuanto a frecuencia y contextos de uso, lo que permite que la forma pueda ser usada en cualquier situación y con cualquier interlocutor; asimismo, Montes señala con precisión que *usted* es usado como trato de confianza por las personas de clase social baja que no utilizan el tuteo de manera frecuente o generalizada (Montes, 1985a).

Por su parte, Diane Ringer, con base en los datos suministrados por cinco informantes de clase media y observaciones del habla bogotana, afirma que el español bogotano posee un sistema pronominal con dos ‘formas diferentes’ para el ustededeo: un *usted* de solidaridad que se usa con los amigos y la familia, y un *usted* no solidario que se usa con los desconocidos y los superiores<sup>34</sup>, con esta información la autora propone un continuum que incluye además de los dos *usted*, el uso de un pronombre *tú* intermedio:

#### Esquema 5. Continuum de solidaridad según Ringer (1985)

*usted* \_\_\_\_\_ *tú* \_\_\_\_\_ *usted*  
(no solidaridad) (solidaridad)

Dependiendo de los usos particulares de dos de sus informantes, Ringer hace modificaciones al continuum del esquema (5) proponiendo para algunos casos un sistema con tres formas –*usted* no solidario, *tú* intermedio y *sumercé* solidario– (es el caso de un hablante que dice usar *sumercé* con los integrantes de su familia) como en el esquema (6) y uno de cuatro –*usted* no solidario, *tú* intermedio, *usted* solidario y *sumercé* solidario– (en el caso de un informante que

<sup>34</sup> Este trabajo merece especial atención porque ha sido el punto de partida teórico de muchas de las investigaciones actuales (Bartens, 2003; Calderón, 2010; Mestre, 2010, por mencionar algunas de ellas).

reporta haber usado *sumercé* con su esposa fallecida y *usted* con sus demás familiares) como en el esquema (7):

**Esquema 6. Continuum de solidaridad para el hablante C, según Ringer (1985)**

*usted* ————— *tú* ————— *sumercé*  
(no solidaridad) (solidaridad)

**Esquema 7. Continuum de solidaridad para el hablante A, según Ringer (1985)**

*usted* ————— *tú* ————— *usted* ————— *sumercé*  
(no solidaridad) (solidaridad)

Finalmente, Montes et al., (1998) encuentran en su muestra que *usted* es más frecuente en los hombres, las personas con estudios primarios y los jóvenes cuando tratan a un inferior de menos edad; mientras que en la investigación de Bartens (2003) *usted* es el tratamiento preferente para dirigirse a los superiores (maestros, jefes y padres), a los desconocidos y hermanos.

En cuanto al tuteo, Rimgaila y Cristina (1966) encuentran que es un trato muy poco frecuente en las clases baja y media de Bogotá, al respecto, Guerrero y Pardo señalan que: “[...] una forma de estereotipación de una persona de clase baja era el uso indebido del tuteo con desinencia de ustedeo o con formas mal usadas: *usted viniste*, o *tú vinistes*.” (Guerrero y Pardo, 2012: 216). Por su parte, Luis Flórez señala que: “En Bogotá hay ya muchos casos en que los inferiores –inclusive niños– tratan de *tú* a superiores en dignidad o en edad que apenas acaban de ver o de saludar (algunas personas consideran esta nueva práctica como falta de respeto)” (Flórez, 1980: 34). Con respecto a su significado básico, Montes (1985a) afirma que se trata de un valor de confianza, mientras que Ringer (1985) asegura que el tuteo bogotano, a diferencia del peninsular y el de otras regiones americanas, posee un significado intermedio entre la confianza y la distancia. Además, Guerrero y Pardo (2012) señalan que hasta hace pocos años las clases bajas bogotanas empezaron a tutear, aunque no de manera generalizada, al punto que algunos hombres consideran que es muy delicado o amanerado tratar a otro hombre de *tú*.

En cuanto a los contextos de uso del tuteo, Flórez (1980), Montes (1985a y 1998), Bartens (2003) y Mestre (2010) encuentran que *tú* es utilizado preferencialmente por los jóvenes, las

mujeres, las clases altas y los informantes con estudios superiores; incluso, Montes llega a considerar que: “dado que *tú* predomina en la juventud de todos los estratos, sobre todo en la de los altos, puede preverse que tal tratamiento continuará ganando terreno en el futuro inmediato” (Montes, 1985a: 307).

Con respecto al pronombre *sumercé*, Flórez señala que el significado de base de la forma ha tenido un desplazamiento<sup>35</sup> desde sus usos más antiguos como tratamiento deferencial (de inferior a superior) hasta su valor actual de afectividad dentro de la familia; dicho desplazamiento, según el autor, ha permitido que la forma abarque más contextos y que en la actualidad sea usado en Bogotá por usuarios ‘de todos los niveles sociales’ para dirigirse a amigos, conocidos y personas del comercio<sup>36</sup> (Flórez, 1980). Ringer, por su parte, afirma que se trata de un ‘vocativo’ usado en relaciones de cariño con los miembros de la familia y que, según sus informantes, está desapareciendo del repertorio de los bogotanos; lo interesante, sin embargo, es que en este mismo artículo la autora asegura que: “[...] *usted*, un pronombre sujeto, y *su merced*, un vocativo, nunca coocurren en la misma oración. Por lo tanto, uno nunca escucha: \*¿Qué quiere *usted*, *su merced*?” (Ringer, 1985: 390), lo que claramente indica que estos dos sintagmas se encuentran en *distribución complementaria*<sup>37</sup>. Por su parte, Albor afirma que en Bogotá el uso de *sumercé* está siendo desplazado en el habla por otros tratamientos como *usted* y *tú*<sup>38</sup>:

En Bogotá *sumercé* se conserva, pero ya no se usa como vocativo de afecto entre todos los miembros de la familia. En la plaza de mercado, vendedores, que son de Bogotá o de otras partes del país, y que pertenecen a la clase social media y que por lo general tienen poca educación, usan *sumercé* y *sus mercedes* en su tratamiento con clientes frecuentes o potenciales. [...] Debido al carácter cosmopolita de Bogotá ni las nuevas generaciones de bogotanos ni los recién llegados a la ciudad están usando más *sumercé* (Albor, 2001: 7).

<sup>35</sup> A este desplazamiento se refiere, en años posteriores, Ruiz Morales en su investigación sobre formas de tratamiento (1987).

<sup>36</sup> Montes, por su parte, indica que el valor básico de *sumercé* es el de ‘cariño familiar’, y que el tratamiento no se ha desprendido completamente del significado deferencial de sus inicios (Montes, 1985a).

<sup>37</sup> “En la fonología fonémica [...] hace referencia al estatus de sonidos relacionados (o ALÓFONOS) cuando estos aparecen en contextos mutuamente excluyentes” (Crystal, 2000: 184). “El término también se usa de forma análoga en morfología, para referirse a la distribución de pares de FORMAS en contextos GRAMATICALES (por ejemplo, la selección de formas alternativas para el MORFEMA de plural en inglés)” (Crystal, 2008: 93).

<sup>38</sup> La idea general del artículo gira en torno a la hipótesis del desuso o la desaparición de la forma en el español bogotano.

En una investigación reciente, Guerrero y Pardo (2012) presentan algunos de los resultados del equipo PRESSEA Bogotá; los investigadores ubican *sumercé* siguiendo su origen histórico y el significado deferente de antaño como una forma V (de respeto o distancia) e indican que:

[...] desde el punto de vista de los paradigmas verbales, *sumercé* concuerda con las conjugaciones de la segunda persona, *usted*; así, se diría *sumercé* salió, sale, saldrá, salga. No tiene formas plurales aunque es posible que se escuche en situaciones y en ámbitos muy reducidos y particulares, sobre todo, para ironizar, la pluralización *sus mercedes*. (Guerrero y Pardo, 2012: 214)<sup>39</sup>.

Finalmente, los contextos en los que más se usa este pronombre son variados; Rimgaila y Cristina indican que es una forma usada por hablantes de todos los estratos como tratamiento de respeto con los miembros de la familia y que: “Algunas personas de la clase alta consideran el uso de *sumercé* como provincial y de mal gusto.” (Rimgaila y Cristina, 1966: 644), mientras que Guerrero y Pardo (2012) hallan que la clase alta habla positivamente acerca del tratamiento y la baja afirma que es usado por campesinos. Por su parte Montes et al., (1998) observan que *sumercé* es más frecuente cuando el hablante es una persona mayor y tiene estudios primarios y Mestre (2010) señala que, a pesar de tener una marca rural, *sumercé* es utilizado por los jóvenes bogotanos.

En cuanto al uso de *vos* en Bogotá hay diferencias notables entre los autores; Montes (1967), Kany (1976), Montes et al., (1998), Flórez (1980) y Mestre (2010) son estudios en los que se reportan casos de voseo en mayor o menor medida, mientras que Ringer (1985) niega la existencia de voseo en la capital de Colombia (no obstante, hay que destacar que la muestra de Ringer es muy reducida y no puede ser tomada como representativa de la población bogotana (estadísticamente hablando))<sup>40</sup>.

Por su parte, Montes asegura que: “Por lo demás, todavía hoy puede oírse vosear en Bogotá entre las clases cultas, en habla informal, muy familiar, pero de manera no sistemática [...]. También se vosea un poco sistemáticamente en el habla familiar de las personas incultas.”

<sup>39</sup> Nótese, no obstante, que los autores no particularizan el hecho que *sumercé* y *usted* son pronombres de segunda persona que se comportan gramaticalmente como terceras.

<sup>40</sup> Taucher (1997).

(Montes, 1967: 29), para posteriormente indicar que son más los hombres quienes usan este tratamiento (Montes et al., 1998).

Además, las investigaciones sobre los tratamientos pronominales de Bogotá han destacado dos aspectos relevantes, por un lado, Bartens (2003) ha señalado el importante papel de las migraciones hacia Bogotá; la autora afirma que el contacto dialectal que ocurre en la capital de Colombia permite hablar de un español que se nutre de las demás regiones, un dialecto en el que confluyen las hablas de todo el país; razón por la cual no es extraño encontrar que los bogotanos y los migrantes radicados en Bogotá usen formas de tratamiento que se suelen considerar prototípicas de otras regiones de Colombia (*sumercé, vos y su persona*, por ejemplo). Por otro lado, las investigaciones también han destacado el movimiento constante de las formas de tratamiento y su uso ligado al contexto. En ese sentido, Bartens (2003) y Mestre (2010) señalan que las alternancias entre *usted/tú* tienen como objetivo disminuir la fuerza ilocutiva de un acto, es decir, aminorar una posible amenaza a la imagen del interlocutor y que se presentan en todos los estratos sociales debido a factores interaccionales (como el estado de ánimo de los participantes), o factores de contacto entre dialectos.

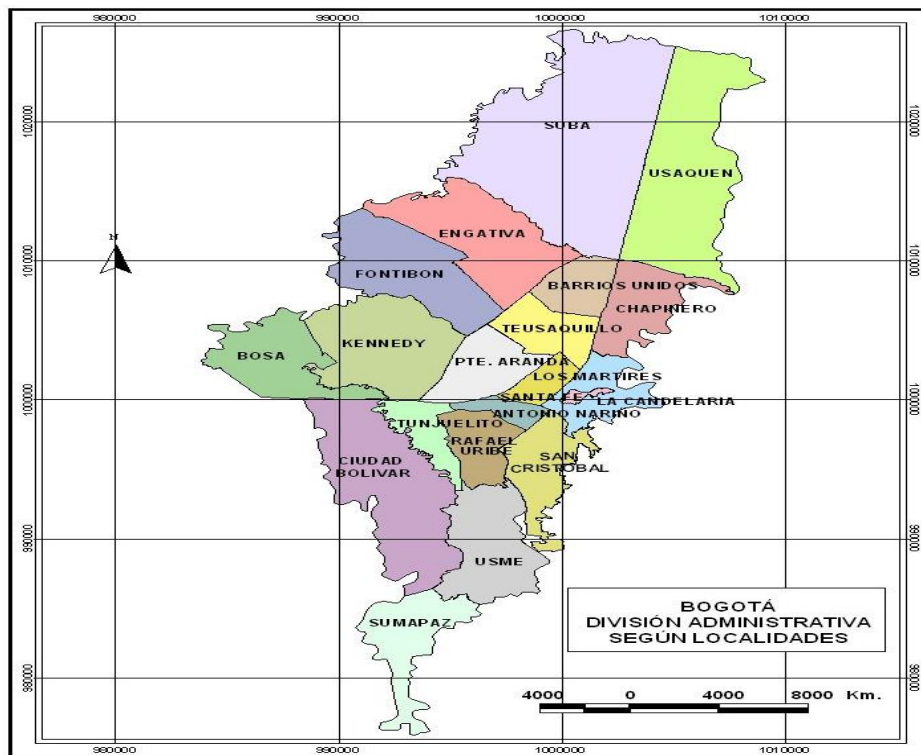
En suma, los trabajos acerca de las formas de tratamiento de Colombia y Bogotá han sido varios y han recabado datos importantes; sabemos por ejemplo que en dichas investigaciones se ha observado la preferencia de los bogotanos por el ustedeo –en contextos solidarios, así como en los no solidarios–, sabemos que los jóvenes y las clases altas son quienes tutean con más frecuencia, que el sumercedeo ha extendido sus usos del campo a la ciudad, de lo deferencial a lo familiar, y que hay autores que consideran que en Bogotá se vosea mientras que otros afirman que es un tratamiento usado por personas de otras regiones.

No obstante, quedan muchos aspectos por descubrir acerca de las formas de tratamiento bogotanas, en especial, debemos determinar cuál es el sistema pronominal bogotano vigente y para ello debemos usar datos actuales (de cuestionarios, pero también de muestras orales), datos que en todo caso sean tomados de una muestra estadística representativa del habla bogotana.

En el siguiente capítulo (Metodología) se presentan las decisiones que se tomaron alrededor del análisis de las variables dependientes (*usted, tú, sumercé y vos*); se presentan las críticas más frecuentes y las ventajas, que a juicio del investigador, conlleva el uso de instrumentos de recolección de datos como los cuestionarios sociolingüísticos, las series de televisión y las conversaciones de habla espontánea. Además, el lector encontrará una explicación acerca de las variables independientes de este trabajo (*sexo, edad, clase social y origen*), los problemas metodológicos que implica su implementación en investigaciones sociolingüísticas y la manera en la que se utilizarán en esta investigación. Asimismo, en el siguiente capítulo se explica el tipo de muestra seleccionada y los rasgos que se tuvieron en cuenta para elegir a los informantes. Finalmente se explican los dos tipos de análisis llevados a cabo en este estudio (*cuantitativo y cualitativo*), así como algunas consideraciones acerca del programa estadístico Goldvarb X.

## CAPÍTULO 2 METODOLOGÍA

### 2.1 Bogotá, descripción demográfica, antecedentes históricos de la capital



**Mapa 3. División política y administrativa por localidades de la ciudad de Bogotá D.C.**  
*Tomado de [www.elbogotazo.com](http://www.elbogotazo.com)*

Bogotá se encuentra ubicada en el centro de Colombia, aproximadamente a 2.625 metros sobre el nivel del mar, en la zona conocida como la sabana de Bogotá, parte del llamado altiplano

cundiboyacense. Se encuentra rodeada por el conjunto montañoso de la cordillera oriental y limita al sur con los departamentos de Huila y Meta, al norte con el municipio de Chía (Cundinamarca), al occidente con el Río Bogotá y los municipios de Cota, Funza, Mosquera y Soacha, y por el oriente con los cerros orientales y los municipios de La Calera, Choachí y Ubaque. La ciudad está conformada por 20 localidades y aproximadamente 1200 barrios<sup>41</sup>.



**Mapa 4. Ubicación y delimitación geográfica de la ciudad de Bogotá D.C. – Colombia.**

Los primeros habitantes de Bogotá fueron los muisca, grupo indígena cuya lengua pertenece a la familia lingüística Chibcha; los muisca se organizaron socialmente en dos federaciones: por un lado, la zona gobernada por el Zipa se ubicaba en el centro de Bacatá (nombre muisca para Bogotá) y por otro lado, la zona de Hunza (actual Tunja, capital del departamento de Boyacá) gobernada por el Zaque. Los muisca se destacaron como pueblo agricultor, se encargaron de cultivar maíz, papa, yuca y otros productos de tierras frías, además se dedicaron a la explotación de sal y esmeraldas que intercambiaban con otras comunidades. Con la

<sup>41</sup> La información histórica que se presenta en este apartado (2.1) puede ser consultada por el lector en la página de internet oficial de la Alcaldía de Bogotá: [www.bogota.gov.co](http://www.bogota.gov.co)



llegada de los españoles, la confederación muisca fue disuelta y la población debió asumir una nueva identidad política, social, económica y religiosa.

Para el año de 1538, Gonzalo Jiménez de Quesada funda la ciudad de Santa Fe (Más adelante Santafé de Bogotá, y mucho más adelante simplemente Bogotá); su ubicación inicialmente estuvo al oriente de la sabana, en el lugar que hoy se conoce como el barrio Teusaquillo, a partir de ese momento Santa Fe se convierte en el centro económico y político del Reino de la Nueva Granada.



***La avenida Jiménez. Foto archivo personal***

A partir de la Constitución de 1991, Bogotá adquiere el estatus de distrito capital (abreviado D.C.) lo que significó su separación administrativa y jurídica del departamento de Cundinamarca (aunque continúa siendo su capital), además de su adscripción como capital del país y entidad autónoma.

Según los datos del DANE (Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas) la población estimada para Bogotá durante el año 2014 es de 7.776.845 *habitantes*; esta misma entidad indica que durante el último censo realizado en el país –2005–, la población bogotana correspondía a un 47.8% de hombres y 52.2% mujeres, y que 38.6% de los habitantes de Bogotá

eran migrantes nacidos en otras regiones del país y en el extranjero (DANE, 2010). Al respecto de las migraciones hacia la capital del país, Banguero y Banguero señalan que:

[...] el 40,4 % de la población de Santafé de Bogotá es migrante de toda la vida y de ellos, el 5,3 % lo hicieron en los cinco años previos al censo 2005; b) los migrantes recientes tienden a ubicarse en las zonas periféricas de la ciudad, pero con el tiempo se mueven hacia las otras áreas de la capital, generando un proceso de integración social, en la medida en que asimilan los patrones de vida de la población no migrante; c) el migrante reciente es mayoritariamente una persona joven, del sexo femenino, soltero, con un nivel relativamente alto de educación, con familiares y con interés en encontrar empleo en la gran ciudad (Banguero y Banguero, 2013: 20).



*El palacio de Nariño, Plaza de Simón Bolívar. Foto archivo personal*

Finalmente, dependiendo del nivel de ingreso de los habitantes y de las características de la vivienda en que habitan (materiales de construcción, acceso a servicios públicos como agua, luz y gas, así como el entorno del barrio, ubicación con relación a acceso a vías de transporte, etc.) el DANE ha clasificado a la población de Bogotá en seis estratos socioeconómicos (siendo uno el más bajo y seis el más alto); esto ha facilitado por un lado, la identificación de zonas bogotanas de alto riesgo económico y ha permitido que se lleven a cabo políticas de seguridad social que brindan servicios públicos (agua, luz, internet, alcantarillado, educación, salud, etc.) a bajo costo;

por otro lado, se trata de una estrategia que determina el costo de los impuestos, servicios públicos, de salud y educación (en el caso de las universidades del Estado), con lo cual los estratos altos (5 y 6) se encargan de subsidiar a los ciudadanos de estratos bajos (1 y 2)<sup>42</sup>.



*Panorámica del sur de la ciudad. Foto cortesía Andrés Ramírez*

## **2.2 Los instrumentos de recolección de datos. ¿Por qué cuestionarios, grabaciones espontáneas y series de televisión?**

El primer paso que se llevó a cabo en esta investigación consistió en la selección de las herramientas que permitirían extraer datos sobre las formas de tratamiento de Bogotá: cuestionarios sociolingüísticos, conversaciones espontáneas y series de televisión. Se describen a continuación algunas de las críticas más frecuentes acerca del uso de estos materiales y los aspectos que a mi juicio los convierten en los instrumentos de extracción de datos idóneos para este estudio.

Muchas de las críticas sobre el uso de los cuestionarios en trabajos lingüísticos se relacionan con la idea de que a través de estos instrumentos no se extrae el habla, es decir, el uso real de la

---

<sup>42</sup> <http://www.dane.gov.co>

lengua, sino la percepción de los hablantes (que no siempre concuerda con su producción real) y el hecho de que sugieren situaciones hipotéticas en las que los hablantes deben ‘actuar’ o recordar cómo actúan en un escenario similar. Orozco menciona otra desventaja que implica el uso de cuestionarios: “[...] es necesario agregar que si se trata de un cuestionario escrito el hablante tiene que adaptar un intercambio oral a un código gráfico.” (Orozco, 2010: 82); asimismo la autora indica que en muchas ocasiones los encuestados se sienten bajo la presión de un examen, y creen que sus respuestas serán evaluadas bajo criterios de optimidad (bueno, regular, malo), hechos que suscitan interrogantes acerca de la sinceridad de sus respuestas.

En cuanto al estudio de las formas de tratamiento, muchas investigaciones han preferido otros tipos de instrumentos para la elicitación de datos, entre ellos, encontramos los juegos de rol, la observación directa, las grabaciones de habla espontánea, el uso de novelas literarias y programas de radio, televisión o cine. Sin embargo, hasta la actualidad los instrumentos más usados en este tipo de investigaciones siguen siendo los cuestionarios<sup>43</sup>.

Una de las posibles soluciones es trabajar únicamente con conversaciones espontáneas u observación directa de la población de estudio, tal como Ruiz Morales (1987) en su investigación sobre el español de Colombia; sin embargo, se debe tener en cuenta que se trata de una tarea titánica (en cuanto a dinero y tiempo) si se quiere tener el mayor número de situaciones de habla e interlocutores, esto debido a que implica grabar a un grupo amplio de informantes durante sus encuentros con todos los miembros de su familia nuclear y extendida, con amigos de ambos sexos, menores y mayores que ellos; así como con personas de estrato social superior, igual o inferior al suyo; se complica mucho más cuando se debe grabar a los informantes en sus relaciones laborales con jefes y compañeros de trabajo, asistiendo al médico, hablándole a un desconocido o a un vendedor ambulante, etc.

Otra propuesta de elicitación consiste en el uso de entrevistas de juegos de rol o *role-play*; allí se propone una situación en la que, por ejemplo, el informante se encuentra ante su padre y

---

<sup>43</sup> En esta investigación también se descartó el uso de bases de datos electrónicas o corpus como el CREA (Corpus de Referencia del Español Actual) y el CORLEC (Corpus Oral de Referencia de la Lengua Española Contemporánea), debido a que en una búsqueda preliminar no se hallaron resultados actuales (2010 a 2013) para las formas *vos* y *sumercé* que pertenecieran a la lengua oral, específicamente a la bogotana.

debe pedir prestadas las llaves de su carro, esta relación luego se extrapola a otras en las que se asume que hay poder de por medio y una figura de mayor autoridad que la del encuestado (jefes, tíos, abuelos, etc.), y como resultado se supone que el trato va a ser igual con esos interlocutores en situaciones similares. Los juegos de rol tienen ventajas como permitir respuestas más largas acompañadas, frecuentemente, por movimientos del cuerpo y el rostro de los participantes; sin embargo, la generalización que implican estos instrumentos no es conveniente en esta investigación, debido a que los hablantes bogotanos recurren precisamente a minuciosidades para seleccionar los pronombres de su repertorio; en ese sentido, creo que las generalizaciones no son oportunas porque no permiten establecer el sistema de tratamientos de Bogotá de manera eficaz.

Por el contrario, algunas de las ventajas que proporciona trabajar con cuestionarios sociolingüísticos son, por un lado, que no es necesario generalizar la respuesta que da el informante para otras situaciones que se asemejen; en ese sentido, el cuestionario permite hacer preguntas sobre el trato que da y recibe el informante a un número generoso de interlocutores. Por otro lado, considero que las respuestas de los informantes no son meras suposiciones sobre su comportamiento, sino reflexiones serias sobre su papel dentro de la comunidad a la que pertenecen; por último, el tiempo de recolección de datos es mucho menor que el de la observación participante y el de las conversaciones espontáneas.

Dicho de otra manera, el cuestionario es la mejor herramienta para obtener los datos de este trabajo, debido a que permite acercarse al tratamiento que se usa en diferentes situaciones comunicativas, sin hacer generalizaciones, y permite efectuar la aplicación y recolección de datos en un tiempo que favorece la investigación.

Como propuesta alterna al uso de cuestionarios y para mitigar las críticas acerca de la implementación de este tipo de instrumentos en investigaciones como la presente, se usarán en este trabajo grabaciones de habla espontánea recogidas, tanto en la calle con interlocutores desconocidos (policías, vendedores, etc.), como con el grupo de personas allegadas a la investigadora (familiares y amigos)<sup>44</sup>.

---

<sup>44</sup> Esta estrategia fue sugerida por algunos maestros asistentes al *Primer coloquio de estudiantes de maestría 2013-1* del programa de lingüística de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Como mencioné anteriormente, es muy complicado hacer una investigación sobre formas de tratamiento usando únicamente las conversaciones de habla espontánea y la observación directa como herramientas de recolección de datos, pues estos materiales implican una cantidad excesiva de recursos (informantes, tiempo y dinero).

Un aspecto muy importante es la falta de ética en la que se puede incurrir cuando metodológicamente se busca evitar la ‘paradoja del observador’ (Labov, 1972). Efectivamente, las investigaciones que utilizan grabaciones espontáneas deben procurar, por un lado, impedir que el hablante sepa que está siendo grabado para que no se sienta intimidado y no modifique sus rutinas lingüísticas; y por otro lado, deben hacer buen uso de los datos recolectados e informar, una vez realizada la grabación, a los individuos para que aprueben el uso del material. En el caso de esta investigación, fue precisamente este el proceso llevado a cabo, se informó siempre de las grabaciones (después de realizadas) y se contó con la aprobación de los sujetos grabados.

Por su parte, las ventajas de las grabaciones fueron muchas, primero, se pudo apreciar el sistema de tratamientos en una muestra real y se pudo confirmar algunas respuestas frecuentes extraídas de los cuestionarios; segundo, las grabaciones permitieron ver usos que no se contemplaban en el cuestionario (a mascotas por ejemplo, usos de formas mixtas entre el tuteo y el ustedeo y el proceso de enseñanza/aprendizaje de las formas de tratamiento, etc.); y tercero, se generaron más inquietudes acerca del uso, por ejemplo, acerca de la alternancia pronominal de un hablante en una misma conversación.

Aun así es necesario recordar que debido a la complejidad que implica la extracción de datos mediante grabaciones, el número de interrelaciones (relación locutor-interlocutor) que se obtuvo para esta investigación no se compara con los datos extraídos de los cuestionarios. En ese sentido, las conversaciones se concentran en la clase media bogotana, específicamente, en un grupo de amigos y sus interacciones con familiares cercanos y algunos desconocidos.

Además de las grabaciones de habla espontánea se usaron fragmentos de programas televisivos con el fin de comparar los datos del cuestionario y verificar patrones de comportamiento de los hablantes.

La objeción principal sobre el uso de obras literarias y series de televisión en trabajos sincrónicos recae en el hecho de que los diálogos entre los personajes han sido recreados por escritores y guionistas que plasman estereotipos sociales, y por lo tanto, estos ejemplos no pueden ser vistos como muestras de uso real (Kany, 1976 y Labov, 1996). Sin embargo, esto no parece corresponder con la opinión de los hablantes, en el caso de la serie seleccionada en esta investigación, ‘Betty la fea’ (RCN televisión, 1991-2001), los hablantes se sintieron identificados con el habla de los personajes del programa<sup>45</sup>.

‘Betty la fea’ es una serie de televisión en la que predomina el español bogotano, se sitúa en una empresa de textiles de Bogotá –Ecomoda– y sus personajes son empleados y dueños de la compañía, bogotanos (la mayoría de ellos) de clase media y alta.

La serie permitió ver un amplio espectro de interrelaciones entre los personajes, se pudo ver, por ejemplo, el trato entre desconocidos en la calle, entre jefes y subordinados, socios, amigos, hermanos, padre e hijos, se evidenció el tratamiento que usan las personas de diversas edades y de diferentes estratos sociales. Finalmente, aunque la serie cuenta con un libreto establecido de antemano, consideramos que reproduce el habla bogotana, posibilitando de esta manera el análisis de las formas de tratamiento de los hablantes de Bogotá.

### **2.3 Variables sociales**

El segundo paso de la investigación consistió en la selección de las variables sociales que se incluirían en el cuestionario y que luego funcionarían como variables independientes durante el análisis cuantitativo realizado mediante el programa estadístico Goldvarb X; posteriormente estas variables facilitaron el análisis cualitativo de los datos sustraídos de discurso oral –conversaciones de habla espontánea y fragmentos de serie de televisión–. A continuación se describen los factores sociales –*sexo, edad, clase social y origen*– y se presentan las críticas más recurrentes en torno a su implementación en investigaciones de variación lingüística.

---

<sup>45</sup> Una de las hablantes, por ejemplo, al escuchar un capítulo de la serie se identificó con el habla de la serie y señaló que: “nosotros (los bogotanos) hablamos así, así decimos nosotros”.

Bajo la premisa de que la lengua varía dependiendo tanto del contexto, como de las características sociales de los hablantes, la dialectología, sociolingüística y pragmática han encontrado que estos factores son grandes detonadores de la variación presente en las lenguas. Sin embargo, tal como lo señala Moreno Fernández: “no es posible reconocer de antemano qué tipo de variables sociales van a actuar sobre la variación lingüística” (Moreno Fernández, citado por Blas Arroyo, 2005: 157).

### 2.3.1 Sexo

Antes de iniciar es necesario (y prudente) hacer una distinción entre los términos *sexo* y *género*. La literatura sobre sociolingüística define el primero como una distinción biológica de los seres vivos (animales, plantas y humanos), mientras que el término *género* se refiere a un constructo de índole social por medio del cual se asigna un papel a los individuos. Aunque los trabajos sociolingüísticos se destacan por el uso preferente de uno u otro término<sup>46</sup>, en esta investigación usaré de manera indistinta *sexo* y *género* para referirme a las distinciones sociales asumidas por los hablantes de la muestra.

El *sexo* de los hablantes ha sido una preocupación de la lingüística desde los trabajos de dialectología en los que los investigadores discernían entre seleccionar mujeres para sus atlas o prescindir de ellas y limitarse al uso de hablantes hombres; las justificaciones para la toma de decisiones sobre la inclusión/exclusión de las mujeres en estos trabajos eran variadas; una de ellas consistía en la premisa de que la mujer, por permanecer más tiempo en el hogar, era conservadora y sumisa ante las normas y usos de su variante, la posición alterna consistía en afirmar, que por el contrario, la mujer era mucho más innovadora y por lo tanto introducía nuevas formas a su variante, por lo que no era un hablante en el que se pudieran fiar. Cualquiera que fuera la imagen de la mujer (conservadora o innovadora), estas fueron descartadas o tenidas en cuenta muy poco para los trabajos dialectológicos de la época (Blas, 2005).

---

<sup>46</sup> Blas Arroyo (2005), por ejemplo, opta por el término *sexo*, y decide que incluirá con él no solo la distinción social sino también la biológica, pues considera que no se ha descartado del todo que este rasgo no se relacione con la variación lingüística.



Luego, la sociolingüística se interesó en la relación entre la lengua y el *sexo* de los hablantes; los estudios se enfocaron en la sensibilidad de la mujer ante las normas lingüísticas y llegaron a la conclusión de que la razón de esto se encontraba en la fragilidad de la posición social de las mujeres (Martínez, 2001), pues a estas se las evalúa o valora en la sociedad por su apariencia, mientras que a los hombres por su desempeño laboral y su nivel de adquisición económica (Trudgill, 1974).

Asimismo, los estudios sobre la conversación han determinado pautas frecuentes en el comportamiento de hombres y mujeres; de los hombres, por ejemplo, se dice que conservan por más tiempo la palabra, que interrumpen más y de manera más directa, que inician con más frecuencia la conversación y toman más turnos en la misma; mientras que las mujeres colaboran más dentro de la conversación (haciendo preguntas a su interlocutor, repitiendo información, etc.), no gustan tanto de las interrupciones y prefieren usar actos de habla que cuiden la imagen de su interlocutor (West y Zimmerman, 1975).

Además, se ha señalado que en igualdad de condiciones las mujeres prefieren formas más tradicionales y prestigiosas, mientras que los hombres usan formas estigmatizadas (Silva-Corvalán, 1989). Asimismo, se considera que las mujeres impulsan los cambios y son innovadoras cuando estos son vistos como prestigiosos (*cambios desde arriba*), mientras que son conservadoras si los cambios apuntan a variantes de poco prestigio o no estándares (*cambios desde abajo*)<sup>47</sup>. Por su parte, Labov (2001) afirma que las mujeres son innovadoras cuando la variable de estudio es inestable y que por el contrario, son conservadoras cuando se trata de variables estables.

Con el paso del tiempo la idea de que el *sexo* es un factor que motiva el cambio ha ganado adeptos y detractores, algunos autores opinan que no hay dicha relación y se debe más a cuestiones de poder (O’Barr y Atkins, 1998), y otros en cambio afirman su existencia: “En la práctica, la sociolingüista nunca ha pretendido que las diferencias advertidas en el habla de

---

<sup>47</sup> Los cambios propiciados *desde arriba* inician en las esferas de prestigio como la clase alta y se propagan rápidamente a los demás grupos sociales, suelen ser préstamos lingüísticos y se dan en el habla cuidada de los hablantes. Por el contrario, los cambios *desde abajo* inician en las clases bajas, se dan en el lenguaje corriente y se deben, mayoritariamente, a factores internos de la lengua, no gozan de prestigio y suelen ser formas estigmatizadas en la sociedad (Labov, 1996).

hombres y mujeres sean indicadores exclusivos de sexo, pero tampoco es cierto que sean escasas y sutiles como sugieren algunos.” (Blas, 2005: 159). Por lo tanto, se ha hecho evidente que el factor *sexo* juega un papel importante, y se ha conservado en la sociolingüística para determinar, no solo los cambios estilísticos entre hombres y mujeres, sino además el papel de estos grupos de hablantes en el cambio de las lenguas.

Por último, hay que indicar que la variable *sexo* (o *género*) no opera de manera independiente, por el contrario muchos han sido los trabajos que han corroborado que la edad y la clase social, conjugadas con el sexo de los hablantes permiten establecer patrones de cambio en las comunidades (Eckert, 1997; Labov, 1966a; Blas, 2005 y Moreno, 2005).

### **2.3.2 Edad**

Otra variable social relevante para los trabajos de sociolingüística y de variación lingüística es la *edad*; Blas Arroyo dice al respecto que: “una de las ideas más recurrentes en la bibliografía es que la edad representa un factor que puede condicionar la variación en un grado incluso mayor a como lo hacen otros parámetros sociales tan relevantes como el sexo o la clase social.” (Blas, 2005: 190).

En efecto, los estudios sociolingüísticos prestan gran atención al factor *edad*, a la adscripción de los hablantes a cierto grupo y a su identificación con este, un ejemplo de esto es el término *age-grading*, este es visto, hoy en día, como aquellas distinciones en la lengua que se remiten a un periodo específico de la vida de los hablantes (Romaine, 1984). Otros estudios centran su atención en el interés de los jóvenes por las formas innovadoras, estos trabajos reflejan un “escalonamiento progresivo entre los diferentes segmentos de edad” o *estratificación lineal*. Se trata de repertorios o conductas lingüísticas que los hablantes van modificando a lo largo de su vida y que se repiten a través de las generaciones, razón por la cual el proceso de cambio se determina como estable (Labov, 1996).

Por su parte, López Morales (1989) ha encontrado ciertos patrones recurrentes asociados con la edad de los hablantes, algunos de ellos son el uso de palabras antiguas y tabúes por parte de

las generaciones mayores, mientras que los jóvenes usan menos eufemismos y utilizan con más frecuencia neologismos y extranjerismos.

Por otro lado, la *edad* es un factor indispensable en las investigaciones acerca del cambio lingüístico. El cambio parte del principio de uniformidad, según el cual: “el conocimiento de los procesos que operaban en el pasado puede inferirse observando los procesos que siguen operando en el presente” (Labov, 1996: 60), de esta manera se puede predecir el comportamiento previo de una comunidad si se estudia a los individuos y su comportamiento según la generación a la que pertenecen (Silva-Corvalán, 2001). En ese sentido, Labov propone que para identificar un posible cambio hay que determinar si existen *cambios en tiempo aparente*, es decir: “[...] Si descubrimos una relación uniforme entre la edad y la variable lingüística, o una significativa correlación entre las dos, entonces el problema es decidir si estamos tratando con un verdadero cambio en curso o con estratificación por edad” (Óp., Cit.: 99).

Para Malaver el tiempo aparente: “se basa en el hecho de que el habla de los mayores (70 años o más) representa el habla de jóvenes de 20 años, cincuenta años atrás, por lo que se puede comparar con el habla de los que tienen, en la actualidad, 20 años” (Malaver, 2009: 69).

Si la variable lingüística y la *edad* están relacionadas, ¿cómo se determina si se trata de un *cambio en curso* o una *estratificación lineal*? Labov propone que para ello se debe hacer un estudio de *tiempo real*, este consiste en la observación de una misma comunidad durante dos periodos diferentes: “la combinación de observaciones en tiempo aparente y tiempo real es el método básico para el estudio del cambio en curso” (Óp. cit.: 123). Para llevar a cabo este tipo de estudio se puede recurrir a dos técnicas, la primera consiste en una comparación cualitativa de los datos del estudio actual con bibliografía de estudios previos; la segunda consiste en repetir el estudio en la misma comunidad, con los informantes del primer análisis (*estudio de panel*) o con una muestra nueva que replique los mismos rasgos del primer análisis (*estudio de tendencia*)<sup>48</sup>, esto con el fin de comparar datos de naturaleza cuantitativa.

---

<sup>48</sup> Otros elementos que permiten detectar un *cambio en curso*, según Moreno (2005a) y Silva-Corvalán (2001), son los siguientes: **(a)** las generaciones intermedias emplean la variante innovadora, **(b)** las clases sociales intermedias usan la variante innovadora, **(c)** la variante innovadora no varía dependiendo de la formalidad, **(d)** las mujeres usan

### 2.3.3 Clase social

La *clase social* es un parámetro que ha sido bastante usado en trabajos de sociolingüística y variación lingüística, sin embargo es un concepto que no escapa a críticas por la subjetividad en la que recae.

El concepto como tal procede de las propuestas teóricas de Marx y Weber, el primero acuña el término para determinar dos clases sociales a partir de la disposición que tengan los individuos para adquirir capital en las sociedades: la clase proletaria y la capitalista, mientras que Weber hace una clasificación de cuatro clases sociales a partir de rasgos como la adquisición de capital, la habilidad técnica y la educación de los individuos: clase propietaria, clase administrativa, clase de pequeños trabajadores y clase trabajadora u obrera (Blas, 2005).

De esta manera, la *clase social* involucra una cierta posición jerárquica dentro de un grupo, el prestigio social a que esto conlleva y las desigualdades entre los miembros de la comunidad, y por lo tanto, en palabras de Blas Arroyo:

[...] decimos que las clases altas ocupan la cúspide de la pirámide social, gozan del mayor prestigio en la comunidad y disponen, además, de mayores recursos materiales que los demás. Y lo contrario suele ser cierto para el extremo opuesto del espectro social, las clases bajas (Ibíd.: 211).

Además de la posesión y tenencia de capital, otros factores que han servido para la delimitación de las clases sociales, en las investigaciones sociolingüísticas, han sido la profesión, el nivel de ingresos, el nivel educativo y el lugar de residencia del hablante (López Morales, 1983 y Trudgill, 1974). Algunas de las subjetividades vinculadas con el concepto de *clase social* se relacionan, por un lado, con las decisiones de los investigadores para darle más peso a tal factor sobre otro (por ejemplo el nivel educativo sobre el lugar de residencia); y por otro lado, a la distinción de cuántas clases sociales existen en la comunidad ¿dos, tres cuatro? (Blas, 2005 y Orozco, 2010).

---

con más frecuencia la forma innovadora, **(e)** hay hipercorrección, **(f)** la variante innovadora es vista positivamente por los hablantes de la comunidad.

Otros conceptos han sido propuestos para evitar el uso de la *clase social* como variable en las investigaciones sociolingüísticas, uno de ellos es el *nivel educativo*; el análisis del nivel educativo es relevante en muchas sociedades en las que el acceso a la educación implica mejores ingresos y la adquisición de un estatus social elevado en la comunidad; los estudios de este tipo además, han revelado que las personas con nivel educativo alto utilizan las formas prestigiosas, mientras que los individuos con escaso nivel educativo prefieren el uso de formas menos prestigiosas (Moreno, 2005).

No obstante, en este trabajo se usará el concepto de *clase social* (y *estrato socio económico*), primero, porque no se trata de una categorización realizada por la investigadora, sino que obedece a una herramienta de clasificación realizada en Bogotá (y en general en Colombia), por parte del DANE<sup>49</sup> (Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas) entidad encargada de las gestiones estadísticas del país<sup>50</sup>. Y segundo, porque *clase social* es un concepto que permite comparar los resultados de esta investigación con los obtenidos en otros trabajos que se centran en el uso de formas de tratamiento en Bogotá.

### 2.3.4 Origen

Otro factor que se analizará en este trabajo es el *origen* de los informantes. Las investigaciones que utilizan este criterio se centran en el favorecimiento de una variante u otra dependiendo del origen urbano o rural de los hablantes. Además, hay estudios que se especializan en los efectos del contacto dialectal debido a migraciones (por ejemplo el proceso de acomodación lingüística de los migrantes a los comportamientos lingüísticos de la comunidad de arribo, así como la variación dialectal que se produce cuando una forma que en cierto dialecto es prestigiosa (o no prestigiosa)

<sup>49</sup> Mayor información visitar <http://www.dane.gov.co>

<sup>50</sup> Esta entidad tiene en cuenta factores como la ubicación de la vivienda, los materiales de construcción y el acceso a los servicios públicos (agua, luz, internet, transporte, etc.). Sin embargo, la estratificación no solo obedece a la evaluación física de la vivienda, sino que se extrapola al individuo que la habita; en ese sentido, el objetivo de la estratificación consiste en identificar a los habitantes de bajos recursos para suministrarles diferentes tipos de apoyo. Así pues, los habitantes de los predios de estrato 1 y 2 adquieren subsidios que son asumidos por los ciudadanos de estratos 5 y 6; este hecho permite que el estrato de la vivienda se relacione, directa o indirectamente, con el nivel de ingreso y adquisición económica de la persona, y por ende, la estratificación no solo obedece a una clasificación de las residencias sino también de las personas. Para más información al respecto consultar [www.dane.gov.co](http://www.dane.gov.co) y Mina (2004).

entra a formar parte de otro dialecto en el que adquiere nuevos usuarios y contextos, debido a la valoración de los hablantes (Blas, 2005).

Si bien esta variable no ha sido tomada en cuenta en todos los trabajos consultados sobre las formas de tratamiento de Bogotá, es relevante, a mi juicio, porque estamos hablando de identificar los patrones lingüísticos de una ciudad multicultural, en la que día a día interactúan bogotanos y migrantes de todas las regiones del país.

Considerar el *origen* de los informantes como variable es asumir que la comunidad de habla estudiada no es homogénea y que por lo tanto hay diferencias dialectales y culturales entre sus miembros; diferencias que sin embargo, los hablantes compensan, “acomodan” y negocian entre ellos para cumplir con éxito sus intercambios comunicativos.

Además, la variable *origen* presenta varias ventajas. Primero, permite comparar los datos de esta investigación con los obtenidos en otros trabajos sobre el uso de las formas de tratamiento en Bogotá<sup>51</sup>. Segundo, posibilita la identificación de los hablantes que promueven el uso de los pronombres *sumercé* y *vos* (pronombres que han sido considerados como prototípicos de las zonas de Boyacá-Cundinamarca y Antioquia, respectivamente), con lo cual se puede determinar si existe contacto dialectal, o si por el contrario, los hablantes bogotanos y migrantes son reacios a las formas que se usan extensivamente en otra región que no es la suya.

## 2.4 Cuestionarios

El tercer paso de esta investigación consistió en la creación del *cuestionario sociolingüístico*, la aplicación de una prueba piloto que permitiera reconocer las dificultades y fortalezas del instrumento para la elaboración del cuestionario final. A continuación se presentan las decisiones metodológicas que se tomaron en esta investigación con respecto al cuestionario y a los informantes que lo respondieron.

---

<sup>51</sup> Esta distinción entre hablantes migrantes y bogotanos se pudo apreciar, específicamente, en los trabajos de Montes et al., (1998) y Guerrero y Pardo (2012).

### 2.4.1 Elaboración

Para la creación del cuestionario de este estudio se tomaron como base el realizado por Brown y Gilman en su trabajo sobre el poder y la solidaridad (Brown y Gilman, 1960), y el realizado por el equipo de PRESSEA-Bogotá (PRESSEA, 2002). Sin embargo se consideró relevante incluir más preguntas de las que estos contenían, así como especificar con más detalle relaciones sociales asimétricas (estrato social, jerarquía familiar, diferencia de edad, etc.) y factores comunicativos como el tema, la situación comunicativa, etc. Asimismo se incluyeron preguntas de percepción relacionadas con las cuatro formas de tratamiento del español colombiano (*usted, tú, sumercé y vos*) para establecer su uso actual en la ciudad de Bogotá.

El cuestionario cuenta con seis secciones: **(1)** Familia nuclear, **(2)** Familia extendida, **(3)** Amigos, **(4)** Trabajo/escuela, **(5)** Otros –profesiones, estrato y edad– y **(6)** Percepción de los tratamientos. Contiene preguntas acerca de las *formas de tratamiento pronominales*: *tú, usted, sumercé y vos*, así como de las *fórmulas de tratamiento nominales*: don, doña, compadre, parce, etc.,<sup>52</sup> si bien el objetivo de este trabajo se centra en las primeras (formas pronominales) se decidió incluir las fórmulas nominales como material para una futura investigación (ver anexo 1).

Las preguntas del cuestionario están elaboradas de manera que se puede obtener la forma o fórmula de tratamiento que el hablante usa y recibe con una persona específica. Se trata de preguntas de tipo directo que permiten formular un mayor número de interrelaciones entre el locutor y su interlocutor como en (1) y de tipo abierto que exigen del informante una explicación detallada acerca de lo que piensa sobre los tratamientos como en (2):

- (1)** ¿Cómo se dirigen sus padres hacia usted “cotidianamente” (*tú, usted, vos o sumercé*)?, ¿ese tratamiento varía dependiendo de la situación (p.ej. en público, en una discusión, otra.)?

---

<sup>52</sup> Esta distinción entre formas pronominales y fórmulas nominales de tratamiento puede encontrarse en los trabajos recopilados por Hummel, Kluge y Vázquez Laslop en su libro “formas y fórmulas de tratamiento en el mundo hispánico” (2010).

**YULI-MIBU**<sup>53</sup>: Mis padres se dirigen hacia mí siempre de *Usted*, sin importar la situación, no hay excepción.

(2) ¿Ha escuchado el término *sumercé* en la ciudad de Bogotá?, ¿quiénes usan *sumercé* con frecuencia?

**HÉCTOR-HIMU**: Las personas mayores lo usan frecuentemente pero mi familia lo usa mucho y yo también.

Hay ocasiones en las que el hablante no sabe cuál tratamiento usa cotidianamente, o considera que se encuentra imposibilitado para responder sin falsear la respuesta (por ejemplo jóvenes que no han tenido pareja, hijos o subalternos); en esos casos la(s) respuesta(s) queda(n) en blanco, con lo cual se busca evitar datos que no corresponden con la realidad del informante.

#### 2.4.2 Aplicación de la prueba piloto

En una primera etapa se procedió a la aplicación y evaluación de un instrumento piloto, este contenía, *grosso modo*, las mismas preguntas y secciones que el cuestionario definitivo; los informantes de esta etapa fueron colombianos y mexicanos de las tres generaciones estipuladas para el instrumento final –1ra: 15-34 años, 2da: 35-49 años y 3ra: más de 50 años–<sup>54</sup>.

El cuestionario piloto fue decisivo para la continuación de la investigación, por ejemplo, se incluyó al inicio una pequeña descripción acerca de las formas y fórmulas de tratamiento que debió ser explicado a cada informante antes de que este respondiera el instrumento; además, fue necesario recurrir a una metodología de aplicación que permitiera el uso de ejemplos, específicamente con las personas de la tercera generación (sobre todo de la clase baja y media), pues los informantes, con frecuencia, confunden el *ustedeo*, *tuteo*, *sumercedeo* y *voseo* con la emisión explícita del pronombre *usted*, *tú*, *sumercé* o *vos* (Orozco, 2010), en estos casos se

<sup>53</sup> El código de los informantes está conformado por un pseudónimo y las iniciales de cada variable social: *sexo* (hombre: **H**, mujer: **M**), *edad o generación* (jóvenes -1ra generación-: **1**, adulto -2da generación-: **2**, mayores -3ra generación-: **3**), *clase social* (baja: **B**, media: **M**, alta: **A**) y *lugar de origen* (Bogotá: **U**, lugar prototípicamente voseante/sumercedeo: **P**, otra región del país: **R**).

<sup>54</sup> La delimitación de estos rangos de edades obedece a la necesidad de contar con distancias generacionales amplias entre los individuos de la muestra; esto permite, por un lado, realizar un análisis en *tiempo real* (con el fin de verificar o descartar posteriormente la idea de *cambios lingüísticos en curso*); y por otro lado, permite comparar los resultados con otros estudios realizados previamente. En el caso de esta investigación, hemos optado por establecer 15 años de distancia entre la generación más joven y las más vieja de la muestra.



prefirió usar, cuando el investigador lo creyó necesario, preguntas del tipo *¿cómo le dice a su pareja: me puedes hacer el favor, me puede hacer el favor, etc.?*

### **2.4.3 Aplicación del instrumento final**

El diseño del instrumento final, tal como se señaló arriba, se realizó después de la ejecución de la prueba piloto del cuestionario, y posteriormente se procedió a su aplicación; sin embargo antes de emplearlo se seleccionó, teniendo en cuenta las variables sociales independientes establecidas, las características que debían tener los informantes de la muestra escrita. A continuación se presentan las decisiones metodológicas que se tomaron en este punto de la investigación.

Los datos del presente estudio fueron recolectados durante diciembre de 2012 y julio de 2013, en ese tiempo se seleccionó a los informantes definitivos y se les aplicó personalmente el cuestionario, en todos los casos se evitó entregar el instrumento para que el informante lo respondiera sin supervisión.

No obstante, la estadía de dos meses en Bogotá no fue suficiente y fue necesario recurrir a otros métodos para la aplicación del cuestionario, el primero de ellos consistió en la capacitación de encuestadores que implementaron el instrumento tal como lo señaló la investigadora, para corroborar esto los encuestadores grabaron a los informantes, con su aprobación, mientras respondían el cuestionario; el segundo método se llevó a cabo cuando el informante se encontraba en Bogotá y la investigadora en México y consistió en el uso de internet y herramientas de video-llamada y chat para solucionar las dudas del informante y verificar constantemente que su respuesta se acercara lo más posible a su producción real.

### **2.4.4 Los informantes**

Bogotá se constituye como una ciudad emprendedora económica y culturalmente, esto debido a que es la capital de Colombia. Hoy en día Bogotá es una ciudad llena de contrastes, de personas de diferentes regiones del país: migrantes voluntarios, campesinos e indígenas desplazados por la violencia y bogotanos de nacimiento; esta pluralidad cultural y lingüística no se puede dejar de

lado, es más, es un factor determinante al momento de seleccionar a los informantes de esta investigación. Dicho de otra manera, los informantes de esta prueba no son NORMs –Nonmobile Old Rural Man speakers– (Chambers and Trudgill, 1998), por el contrario, atendiendo a las características peculiares de la ciudad se escogió una muestra conformada por 36 personas que representan la diversidad bogotana.

Se trata de 18 hombres y 18 mujeres, que fueron divididos en tres grupos dependiendo de su *clase social o estrato socioeconómico*: clase alta: comprende los estratos bogotanos 5 y 6, clase media: personas de estrato 3 y 4, y clase baja: estratos 1 y 2. Asimismo, se ha clasificado a los informantes en tres grupos generacionales: primera generación (jóvenes): de 15 a 34 años, segunda (adultos): de 35 a 49 años y tercera generación (mayores): más de 50 años. Además, los 36 hablantes hacen parte de dos grupos dependiendo de su *origen*: bogotanos (oriundos) y migrantes residentes en Bogotá, estos últimos son personas que han vivido en la capital de Colombia por más de dos años.<sup>55</sup>

Con este tipo de muestra se pretende obtener datos de un amplio espectro social que sean representativos de la diversidad de la sociedad bogotana y de su habla, en particular, del uso de formas de tratamiento pronominales, además de poder comparar los resultados obtenidos en este trabajo con el de otras investigaciones sobre el mismo tema.

Los informantes fueron seleccionados mediante el método de ‘*snowball sampling*’ o ‘bola de nieve’ (Biernacky y Waldorf, 1981), de esta manera se obtuvo inicialmente un grupo de personas que cumplieran características sociales específicas en cuanto a su sexo, edad, clase social y origen; luego, estos informantes postularon a más personas con las que mantienen ‘redes sociales’ o relaciones familiares, afectivas y laborales entre sí (hermanos, esposos, jefes/subalternos); posteriormente, de entre todos los posibles informantes obtenidos se

---

<sup>55</sup> El tiempo de estadía de los migrantes en Bogotá no fue un factor que se tuviera en cuenta como parámetro de análisis ni de selección de los informantes; puesto que no es el fin de este estudio examinar el comportamiento lingüístico de los hablantes de acuerdo con los años que han residido en la capital. En otras investigaciones, por ejemplo, se divide a los hablantes migrantes de acuerdo con tiempo que han vivido en la ciudad de estudio y se busca determinar si a más tiempo de residencia hay más asimilación a la variedad que predomina en el lugar de estudio, o si por el contrario los que llevan menos tiempo en el lugar son más reacios al contacto y se apegan más a la norma lingüística de su territorio de origen.

seleccionaron al azar aquellos que hacen parte de la investigación. En suma, se trata de un *muestreo estratificado* puesto que atiende a la necesidad de representar en una muestra los diferentes estratos presentes en la población bogotana (Taucher, 1997).

A continuación se presenta un cuadro simplificado acerca de las características sociales de los informantes de la muestra y el código con el que se identificará a cada uno de ellos a lo largo de esta investigación (para mayor información sobre los informantes ver el anexo 2):

**Cuadro 10. Características socioeconómicas de 36 informantes bogotanos y migrantes residentes en Bogotá**

Clase social	Sexo	Edad	Código informante 1	Origen	Código informante 2	Origen
<b>BAJO</b>	Hombre	1ra G. (15/35)	JOSE-H1BU	Bogotá	CAMILO-H1BU	Bogotá
	Mujer	1ra G. (15/35)	CATALINA-M1BU	Bogotá	JOHANA-M1BU	Bogotá
	Hombre	2da G.(35/50)	LUIS-H2BU	Bogotá	JUAN-H2BR	Tolima
	Mujer	2da G.(35/50)	SANDRA-M2BR	Guaviare	SONIA-M2BP	Quindío
	Hombre	3ra G. (+ 51...)	OMAR-H3BP	Boyacá	IVÁN-H3BP	Boyacá
	Mujer	3ra G. (+ 51...)	MIRIAM-M3BU	Bogotá	ANDREA-M3BR	Meta

<b>MEDIO</b>	Hombre	1ra G. (15/35)	RODRIGO-H1MU	Bogotá	HÉCTOR-H1MU	Bogotá
	Mujer	1ra G. (15/35)	VIOLETA-M1MU	Bogotá	MARÍA-M1MU	Bogotá
	Hombre	2da G.(35/50)	MANUEL-H2MU	Bogotá	ALBERTO-H2MU	Bogotá
	Mujer	2da G.(35/50)	LUISA-M2MU	Bogotá	LILIANA-M2MU	Bogotá
	Hombre	3ra G. (+ 51...)	ESTEBAN-H3MU	Bogotá	HUGO-H3MU	Bogotá
	Mujer	3ra G. (+ 51...)	NORA-M3MU	Bogotá	ISABEL-M3MU	Bogotá

<b>ALTO</b>	Hombre	1ra G. (15/35)	FELIPE-H1AU	Bogotá	ALEX-H1AU	Bogotá
	Mujer	1ra G. (15/35)	ESTEFANÍA-M1AU	Bogotá	LORENA-M1AR	Cúcuta
	Hombre	2da G.(35/50)	GUSTAVO-H2AU	Bogotá	LEONARDO-H2AR	Cúcuta
	Mujer	2da G.(35/50)	GLORIA-M2AU	Bogotá	CAROL-M2AU	Bogotá
	Hombre	3ra G. (+ 51...)	JULIO-H3AR	Cúcuta	ENRIQUE-H3AU	Bogotá
	Mujer	3ra G. (+ 51...)	RAQUEL-M3AU	Bogotá	YOLANDA-M3AU	Bogotá

## 2.5 Grabaciones de habla espontánea

El proceso de recolección de datos de las conversaciones de habla espontánea se llevó a cabo de manera simultánea a la aplicación de los cuestionarios sociolingüísticos. Posteriormente se realizó la selección y transcripción del material, para lo cual fueron indispensables las variables sociales utilizadas en el cuestionario; además, fue necesario seleccionar parámetros de transcripción que sirvieran tanto para las conversaciones de habla espontánea como para los ejemplos tomados de la serie de televisión seleccionada. A continuación se detallan las decisiones metodológicas que se tomaron en torno a este instrumento.

### 2.5.1 Recolección

La recolección de este material se llevó a cabo, mayoritariamente, durante diciembre de 2012, julio de 2013 y durante el trabajo de campo auspiciado por el programa de lingüística de la Universidad Nacional Autónoma de México realizado en diciembre de 2013.

Estas grabaciones se realizaron especialmente con personas cercanas a la investigadora, a quienes con antelación se les informó del proyecto y se solicitó su aprobación para grabarlos en cualquier momento. Una vez que se contó con su consentimiento se procedió a realizar las grabaciones en ocasiones en las que ellos no sabían que estaban siendo grabados, con el fin de mitigar la *'paradoja del observador'*<sup>56</sup> (Labov, 1972). Los hablantes grabados pertenecen, mayoritariamente, a la clase media (hay algunas interacciones con hablantes de clase baja y alta), por lo que la muestra recogida pertenece significativamente a este grupo social; se trata de hombres y mujeres de las tres generaciones: 1ra: 15-34 años, 2da: 35-49 años y 3ra: más de 50 años, personas que son bogotanas de nacimiento o migrantes que residen en la capital del país.

En los casos en los que la grabación se llevó a cabo en la calle no se contó con el visto bueno del interlocutor, sin embargo estos casos son mínimos y no representan un conflicto para quienes fueron grabados, puesto que, por un lado, no se revela la identidad de los hablantes (pues incluso

---

<sup>56</sup> En los casos en los que los informantes pidieron que se borrara un fragmento o la totalidad de la grabación se accedió a hacerlo en su presencia de manera inmediata.

la investigadora la desconoce), y por otro lado, no se trata de situaciones comprometedoras (extorsiones u otras que afecten el buen nombre de los hablantes).

### 2.5.2 Transcripción

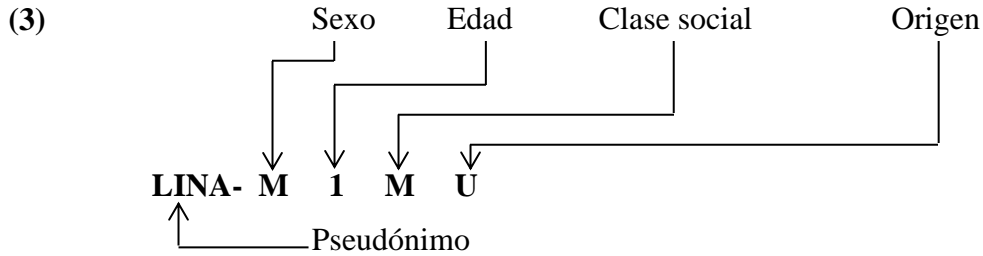
Las conversaciones (así como los fragmentos de las novelas) se transcribieron teniendo en cuenta una versión simplificada de los criterios de transcripción propuestos por Calsamiglia y Tusón (2002):

<b>Cuadro 11. Criterios de transcripción usados en las conversaciones espontáneas y los fragmentos de ‘Betty la fea’</b>	
<b>Fenómeno</b>	<b>Símbolo</b>
Entonación interrogativa	¿?
Entonación exclamativa	¡!
Corte abrupto	...
Pausa breve	/
Pausa larga (reformulación)	//
Alargamiento	:
Cita estilo directo	“”
Fragmento ininteligible	(...)
Ruidos	(risas)

Además, en todos los ejemplos tomados de discurso oral (la serie y las conversaciones espontáneas) se ha resaltado en negrilla el verbo (ustedeante, tuteante, sumercedente o voseante) y sus respectivos clíticos y posesivos; además, en caso de haber alguna fórmula nominal, esta ha sido subrayada.

Tal como en el caso de los informantes del cuestionario, se ocultó el nombre de las personas que accedieron a ser grabadas, en su lugar, el lector encontrará un código compuesto por un pseudónimo y las iniciales de los rasgos socioeconómicos del hablante<sup>57</sup>:

<sup>57</sup> Sexo (hombre: **H**/ mujer: **M**), edad o generación (primera: **1**/ segunda: **2**/ tercera: **3**), clase social (**B** –baja-/ **M** –media- / **A** –alta-) y origen (**U** –Bogotá- / **P** –lugar prototípicamente voseante o sumercedente- / **R** –otra región del país-).



A continuación se presenta un ejemplo de transcripción según las convenciones arriba señaladas, el fragmento corresponde a una conversación entre amigos de clase media:

(4) Fragmento de conversación espontánea 029:

- **ALBERTO-H2MU**: ¡Y para agravar más me **sirve** en vaso! / ¡para agravar más!
- **ALEJANDRA-M1MU**: Marica / ¿por qué me **pregunta** algo tan obvio? / “¿que si esto es picante?”
- **ANA-M1MU**: ¡Pues claro que sí es picante!
- **ALBERTO-H2MU**: ¡**Venga** le echo algo que **mire**! / ¡**venga**! / ¡**venga**!

## 2.6 Series de televisión

El último instrumento utilizado en esta investigación, la serie de televisión, al igual que las conversaciones de habla espontánea, permite extraer datos de discurso oral para ser comparados con los resultados obtenidos en los cuestionarios. El uso de esta herramienta implicó una serie de decisiones metodológicas que se señalan en los siguientes apartados.

### 2.6.1 Selección

Como se mencionó en el apartado 2.2, las series de televisión permiten comparar los datos del cuestionario con muestras de uso de la lengua (si bien hay un guión preestablecido), en ese sentido y para que fuera una muestra representativa del habla bogotana, se usaron las apreciaciones de los hablantes bogotanos como uno de los criterios para la selección de la serie ‘Betty la fea’; de manera que los hablantes se identificaron con la forma de hablar, las expresiones y especialmente, los tratamientos usados por los personajes de la serie estudiada.

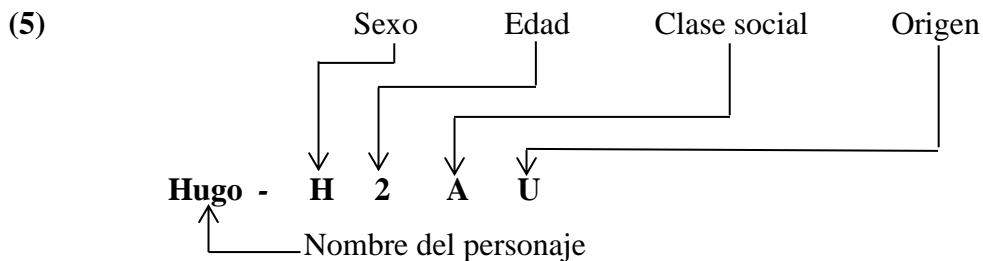
Otro factor importante fue que la serie estuviera digitalizada en su totalidad y que fuera de fácil adquisición, este último juicio fue relevante porque permitió descartar otras series bogotanas que no se consiguieron ni en internet ni en tiendas de Bogotá, este fue el caso de las series ‘A mano limpia’ (RCN televisión, 2010-2013), y ‘Pobres Rico’ (RCN televisión, 2011-2013).

‘Betty la fea’ presenta ventajas como la posibilidad de ver las interrelaciones de un grupo de personas de clase media y baja con sus familias y jefes de clase alta; además, esta serie permite ver el trato que hay entre personas de diferentes edades (sobre todo de segunda y tercera generación) y provenientes de diferentes orígenes.

### 2.6.2 Transcripción

Para transcribir ‘Betty la fea’ se usaron los mismos criterios señalados en el apartado 2.5.2; el proceso consistió en seleccionar fragmentos de relaciones y personajes específicos, es decir, no se transcribieron todos los capítulos de la serie, sino que se escogían, por ejemplo, partes en las que una pareja de esposos de clase alta se comunicaba, y luego se buscaba otro fragmento en el que los esposos fueran de la clase media, otro en donde fueran novios de la primera generación, y así.

Los nombres de los personajes se conservaron y solo se agregaron, de manera abreviada, las características sociales y económicas de los mismos<sup>58</sup> (para mayor información social sobre los personajes ver el anexo 3):



<sup>58</sup> En algunas ocasiones no se supo determinar con certeza la edad o la clase social de un personaje, en esos casos se recurrió a las apreciaciones de los hablantes quienes se encargaron de determinar estos rasgos de manera aproximada.



A continuación se presenta un fragmento que corresponde a una transcripción de la serie ‘Betty la fea’:

(6) Transcripción de ‘Betty la fea’, capítulo 080.

- **Mario-H2AU:** Doctor Mendoza / **venga** yo **le** pregunto/ una cosa
- **Armando-H2AU:** Permiso Inesita
- **Inés-M3MU:** **Pase usted** doctor
  
- **Mario-H2AU:** ¿Usted qué fue lo que le **hizo** a Betty?
- **Armando-H2AU:** ¿Por qué?
- **Mario-H2AU:** Pues porque salió de presidencia ¡destrozada!

## 2.7 Metodología de análisis de datos

Finalmente, se describen en este apartado las decisiones metodológicas tomadas alrededor de los dos tipos de análisis llevados a cabo en esta investigación, por un lado, el análisis cuantitativo de las respuestas extraídas de los 36 cuestionarios a través del programa estadístico Goldvarb X; y por otro lado, el análisis cualitativo de los datos obtenidos tanto en las muestras de la serie de televisión como en los ejemplos de habla espontánea.

### 2.7.1 Análisis cuantitativo

Tal como se mencionó arriba, el análisis cuantitativo reúne las respuestas que reportaron los informantes en 36 cuestionarios (no se incluyen las respuestas de la última sección del instrumento –preguntas de percepción–). Tal como se verá en el capítulo tres (resultados y análisis), los datos totales de esta investigación comprenden 1.942 tokens.

En primer lugar, cada informante tuvo la posibilidad de dar más de una respuesta para cada pregunta formulada en el cuestionario, en efecto muchas de las preguntas directas solicitan al informante que reflexione acerca de si hay un segundo tratamiento para dirigirse a alguien específico o si su trato varía dependiendo del contexto; por esta razón, una decisión metodológica consistió en codificar solamente la primera respuesta suministrada por el informante para el análisis de Goldvarb X. Obsérvese el siguiente ejemplo, allí, la primera respuesta del informante

para referirse al trato con sus hermanos es *tú*, este es el dato que se codificó en Goldvarb X, mientras que la segunda parte de la respuesta *usted* en espacios formales, se reservó para el análisis cualitativo:

(7) ¿Qué tratamiento recibe de sus hermanos (*tú, usted, vos o sumercé*)?, ¿hay alguna situación en la que ese tratamiento varíe, cuál y qué tratamiento usa en esa nueva situación?

**FELIPE-H1AU:** Normalmente todos mis hermanos y hermanas me tratan de “tú”. Con mi hermano, cuando estamos en algún espacio formal (p.e. reuniones, conferencias u otros espacios de trabajo) me trata de usted.

En segundo lugar, los 1.942 tokens (datos, respuestas u observaciones) obtenidos corresponden a lo que en estadística se conoce como ‘datos categóricos ordinales’, puesto que se pueden agrupar en categorías –por ejemplo los que pertenecen a la segunda persona formal y los que se agrupan como no formales, informales, etc.–, son datos que no se pueden medir, pero obedecen a variables que sí pueden ser ordenadas o jerarquizadas cuantitativamente –por ejemplo el estrato socio económico, la edad, etc.– (Taucher, 1997 y López, 2014).

Los 1.942 tokens se separaron en dos grupos (o bases) dependiendo del tipo de pregunta, por un lado se encuentran 1.490 tokens que corresponden a la forma de tratamiento que usa el informante para tratar a sus interlocutores *forma dada*, y por otro lado se encuentran 452 tokens que se refieren a la forma de tratamiento que espera recibir el informante de sus interlocutores.

El número de respuestas de cada base de datos es diferente porque, por ejemplo, se preguntó a los informantes qué forma de tratamiento usan para dirigirse a los médicos, policías y desconocidos, pero no se preguntó cómo son tratados por ellos, esto debido a que se trata de relaciones poco frecuentes y se consideró que las respuestas podrían ser dudosas en comparación con aquellas en las que se pregunta por el trato con un interlocutor frecuente como los hermanos, amigos, padres, etc.

### 2.7.1.1 Goldvarb X

Goldvarb X es una herramienta estadística diseñada especialmente para trabajar con reglas variables, es un programa estadístico que funciona muy bien en investigaciones cualitativas como es el caso de los estudios lingüísticos en los que se trabaja, por lo general, con datos incompletos (variables sin datos o que difieren con las demás variables debido al número de respuestas), y con datos categóricos analizados mediante escalas de medición nominales y ordinales. El objetivo general del programa es determinar si hay vinculación entre una variable de respuesta –dependiente– y una o más variables explicativas –independientes– (Robinson, Lawrence, y Tagliamonte, 2001).

Esta herramienta permite dos tipos de análisis estadísticos, uno que se relaciona con la estadística descriptiva y que se basa en la obtención de resultados acerca de la frecuencia y el porcentaje de aparición de la variable dependiente a partir de las variables independientes; y otro que se relaciona con la estadística inferencial y que tiene como objetivo proporcionar predicciones acerca del uso de la forma dependiente a partir del peso y la aparición de las variables independientes.

En cuanto a los resultados de tipo inferencial que proporciona Goldvarb X, se pueden encontrar dos, relacionados a su vez con dos tipos de pruebas o análisis que ejecuta el programa; el primero es el *binomial de un nivel* (binomial one level), esta prueba tiene en cuenta todas las variables suministradas al programa para ‘pronosticar’ la probabilidad de aparición de la variable de respuesta a partir del peso probabilístico de cada variable independiente, peso que debe ser mayor a 0.500 para que sea favorable (debido a que este es medido en una escala que va de 0 a 1).

La segunda prueba es la *binomial de ascenso y descenso* (binomial up and down, también conocida como prueba de subida y bajada o de regresión escalonada), esta se encarga de seleccionar solo las variables independientes más representativas haciendo un recorrido en el que agrega variables (subida) y otro en el que elimina variables (bajada), al final, la prueba arroja los recorridos más favorables para la variable dependiente. Para la correcta interpretación de los resultados de esta prueba se debe tener en cuenta, además del peso probabilístico de las variables

independientes, la información arrojada por la prueba  $X^2$  (o chi cuadrada), para esto se debe observar que la probabilidad de error ( $p$ ) sea menor a 0.05 con lo cual, por un lado, se rechaza la hipótesis nula, es decir, la idea de que la variación no está condicionada por factores externos –*rejected*–, y por otro lado, se indica que los resultados son significativos al grado de que si se repite la prueba con datos similares los resultados serán los mismos. En todo caso, si los datos de la prueba no permiten rechazar la hipótesis nula, e indican que la variación se debe al azar, el programa lo indicará aceptando la hipótesis nula –*accepted*– (Tagliamonte, 2007).

El objetivo de estos dos tipos de análisis (el inferencial y el descriptivo) es confirmar que la variación a la que se somete la variable dependiente no es cuestión del azar, sino que está condicionada por factores externos (de carácter lingüístico o social), además de definir si existe un patrón constante en el comportamiento de la variable de respuesta.

En suma, el análisis estadístico realizado con Goldvarb permitirá, por un lado, ver la frecuencia de uso y los porcentajes de realización de cada pronombre a partir de las variables sociales establecidas; por otro lado, el programa determinará la probabilidad de ocurrencia de las variables dependientes y la combinatoria o cruce de factores que favorecen o desfavorecen el uso de una forma de tratamiento. Las variables dependientes de este trabajo serán ‘(1) *usted*, (2) *tú*, (3) *sumercé* y (4) *vos*’, mientras que las variables independientes serán el sexo, edad, clase social, origen, vínculo y profesión del informante y del interlocutor.

### **2.7.2 Análisis cualitativo**

Como se mencionó anteriormente, el análisis cualitativo se basa en el uso de las ‘otras’ respuestas que brindó el informante en el cuestionario y que no fueron codificadas para el análisis realizado a través de Goldvarb X; además se incluyeron las respuestas de la sección final del cuestionario “preguntas de percepción” y las observaciones tomadas de lengua oral: conversaciones espontánea y los fragmentos de la serie ‘Betty la fea’.

Con este tipo de análisis se pretende, por un lado, comparar los resultados generales sobre la frecuencia de uso de los tratamientos obtenidos en el análisis cuantitativo de la presente

investigación. Por otro lado, con este análisis se busca estudiar otros fenómenos que solo pueden ser detectados en la lengua oral bogotana (como los errores de conjugación y las alternancias pronominales de un mismo locutor durante el mismo acto comunicativo).

En general, los datos cualitativos de esta investigación sirvieron para justificar los resultados descriptivos de Goldvarb X, por ejemplo, la alta frecuencia de ustedeo que arrojó el programa en relación con los hombres de la muestra, se evidenció en los fragmentos de las grabaciones de habla espontánea y de ‘Betty la fea’; más allá, las respuestas de los informantes en la sección cualitativa del cuestionario fueron fundamentales para la interpretación de dichos resultados cuantitativos.

Finalmente, tal como lo mencioné con anterioridad, los fragmentos de habla de esta investigación permitieron estudiar fenómenos de discurso oral que no se habían previsto en el cuestionario, entre ellos se encuentran ejemplos acerca del aprendizaje y la enseñanza de las formas de tratamiento, los errores de conjugación, y los marcadores discursivos más usuales, entre otros.

En el siguiente capítulo (resultados y análisis) se presentan los datos obtenidos en los dos tipos de análisis implementados en esta investigación; por un lado se encuentran los resultados estadísticos arrojados por el programa Goldvarb X; y por otro lado se explican los datos cualitativos obtenidos de las grabaciones de conversaciones espontáneas y de la serie de televisión ‘Betty la fea’.

## CAPÍTULO 3

### RESULTADOS Y ANÁLISIS

#### 3.1 ANÁLISIS CUANTITATIVO (Goldvarb X)

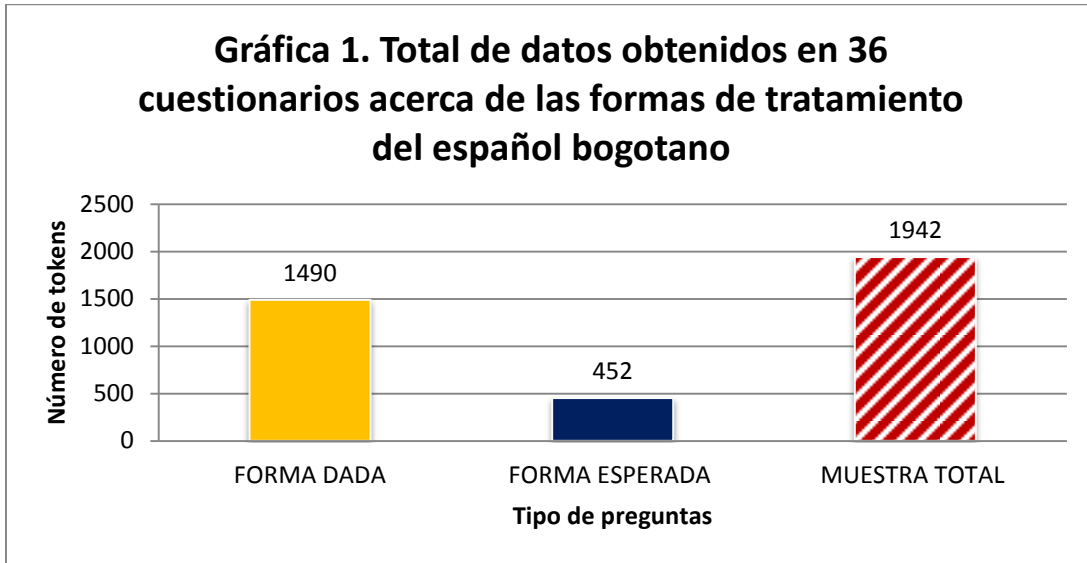
##### 3.1.1 ANÁLISIS DESCRIPTIVO (FRECUENCIAS)

En esta primera parte del capítulo tres se describen los resultados del análisis descriptivo arrojado por Goldvarb X. El objetivo de este tipo de análisis es establecer la distribución general de los datos, en ese sentido se presentan las frecuencias y porcentajes de uso de los cuatro pronombres trabajados en esta investigación: *usted*, *tú*, *sumercé* y *vos*.

Los resultados generales del estudio reúnen 1.942 tokens (datos u observaciones), agrupados en dos bases de datos (o tipos de resultados); en primer lugar se encuentran las respuestas que corresponden al pronombre que el informante reporta usar para dirigirse a sus interlocutores *–forma dada–*, esta base contiene un total de 1.490 tokens; en segundo lugar están las respuestas que el informante considera recibir de sus interlocutores *–forma esperada–*, compuesta por 452 tokens<sup>59</sup>. La distribución general de los datos se resume en la gráfica 1:

---

<sup>59</sup> La diferencia de datos entre los dos tipos de respuestas se debe a que el cuestionario contiene más preguntas sobre la *forma dada* que sobre la *esperada*, en ese sentido, se pregunta al informante qué tratamiento usa con su familia (padres, hermanos, hijos, abuelos, tíos, primos, etc.) y conocidos con los que establece una relación constante (jefes, compañeros de escuela o trabajo) y cuál es el tratamiento que recibe de ellos. Por el contrario del trato con médicos, conductores de bus, desconocidos solo se extrae el tratamiento que el encuestado usa, no así el que recibe o espera recibir.



De manera general, el análisis descriptivo arrojado por Goldvarb X revela que ambas bases de datos (*forma dada* y *forma esperada*) presentan frecuencias de uso similares para los cuatro pronombres estudiados; en otras palabras, en ambos casos la forma preferida es *usted*, seguida de *tú* y *sumercé*, y por último, con un porcentaje muy bajo, se encuentra *vos*:

	Usted	Tú	Sumercé	Vos	Total
<b>Forma dada</b>	888 59.6 %	462 31.0 %	125 8.4 %	15 1.0 %	1.490 100 %
<b>Forma esperada</b>	244 54.0 %	182 40.3 %	24 5.3 %	2 0.4 %	452 100 %
<b>Total</b>	1.132 56.8 %	644 35.7 %	149 6.8 %	17 0.7 %	1.942 100 %

Es importante mencionar que *usted* no sólo es el pronombre más usado por los informantes, sino que además, está presente en todos los contextos propuestos en el cuestionario (sexo, edad, clase social, lugar de procedencia del interlocutor, etc.). Lo anterior permite confirmar que en Bogotá *usted* es el tratamiento dominante; esto ya ha sido apreciado por autores como Flórez: “[...] *usted* es de uso general en el territorio colombiano, sobre todo en medios rurales y semiurbanos.” (Flórez, 1980: 33) y Montes: “*Usted* como pronombre relativamente neutro que puede adoptar casi cualquier valor muestra diferencias mucho menos marcadas en cuanto a frecuencia de uso en los diversos estratos que *tú* o *su merced*” (Montes, 1985a: 306).

Según lo analizado en esta muestra, podemos afirmar que *usted* es la forma *no marcada* del español bogotano actual, es decir, la unidad prototípica de tratamiento pronominal de segunda persona singular, debido a que, comparada con las demás formas de tratamiento, cuenta con la frecuencia más alta de la muestra y presenta el mayor número de contextos de ocurrencia.

Por otro lado, en términos generales los datos permiten ver que *tú* es el segundo pronombre más usado por los bogotanos. Según Brown y Gilman (1960) este incremento de formas solidarias o formas T es causado por las transformaciones sociales, políticas y económicas ocurridas durante el siglo XIX, pues son cambios que conciben a las sociedades actuales como más democráticas e igualitarias y donde la solidaridad es vista como un valor social (Wainerman, 1976). En trabajos previos se considera que el incremento del tuteo se relaciona con las innovaciones lideradas por miembros de clases sociales altas y por los jóvenes, sobre todo, los que pertenecen a la clase alta (Montes (1985a), Bartens (2003) y Mestre (2010)).

En el caso de *sumercé* se puede observar que, si bien la frecuencia no es comparable con la de *usted* o *tú*, su uso no es esporádico, ni mucho menos está desapareciendo del repertorio de tratamientos de los bogotanos, como señalan Albor (2001) y Ringer (1985). Por el contrario, más adelante se verá que los resultados de esta investigación permiten afirmar, por una parte, que *sumercé* es un tratamiento vigente en el repertorio actual de los bogotanos con contextos de uso bien definidos, y por otra parte, que la forma, poco a poco adquiere nuevos contextos y usuarios, tal como lo señalan Guerrero y Pardo: “[...] su uso no se puede considerar residual ni marginal, sino que, por el contrario, gana prestigio, pues es usado por sectores influyentes en la sociedad y empieza a verse en ámbitos élite como los medios de comunicación.” (Guerrero y Pardo, 2012: 218).

Asimismo, debo señalar que los datos del corpus, aunque sean pocos, evidencian el uso de *vos* por parte de hablantes bogotanos (oriundos y migrantes), tal como lo señalan Montes (1967 y 1985a)<sup>60</sup>, Kany (1976), Flórez (1980), Mestre (2010) y contrario a lo que encuentra Ringer (1985). Tal como lo indica Ringer en su investigación, algunos de los informantes afirman que *vos* no es un trato propio de los bogotanos, sino de personas de los departamentos de Antioquia, Caldas,

---

<sup>60</sup> Si bien los contextos de uso varían con respecto a los indicados por el autor.



Valle de Cauca y otras zonas prototípicamente voseantes<sup>61</sup> que residen en Bogotá (1a); sin embargo, los cuestionarios (y las conversaciones espontáneas) también permiten observar que hay bogotanos que usan *vos* como tratamiento en situaciones específicas (1b):

(1) ¿Ha escuchado el término *vos* en la ciudad de Bogotá?, ¿quiénes usan *vos* con frecuencia?

a. **HUGO-H3MU**: Sí, por lo general personas descendientes de la región antioqueña<sup>62</sup>.

b. **NORA-M3MU**: Sí, de caleños que viven en Bogotá, a veces rolos<sup>63</sup> a los que se les pega, hombres coquetones.

Por lo tanto, considero que hay una estrecha relación entre el hallazgo o no de voseo en la investigación y el tipo de muestra usada, en otras palabras, hay voseo en Montes (1967 y 1985a), Flórez (1980) y en el presente trabajo porque se utilizan datos extraídos de una muestra sociolingüística amplia que incluye a más de una clase social, grupo etario, género, etc., mientras que no hay voseo en el estudio de Ringer (1985) porque la muestra con la que trabaja la autora es mucho más restringida (cinco informantes de clase media).

La gráfica 2 permite observar que los informantes consideran recibir (o esperan recibir) menos *sumercé* del que usan como tratamiento para dirigirse a sus interlocutores, esto puede darse por dos situaciones: a. Solo se pregunta por el trato dado y no por el recibido (médicos, sacerdotes, etc.); b. El tratamiento no es recíproco: por ejemplo, el hijo trata a los padres de *sumercé*, pero recibe *usted* de vuelta, tal como se aprecia en los siguientes ejemplos:

(2) ¿Cómo se dirige a sus padres “cotidianamente” (*tú, usted, vos o sumercé*)?, ¿ese tratamiento varía dependiendo la situación?

**MARÍA-M1MU**: Padre: SUMERCÉ/Usted, Madre: SUMERCÉ/Usted, el tratamiento varía dependiendo de la situación<sup>64</sup>.

<sup>61</sup> Para más información sobre el voseo en Colombia ver Montes (1967).

<sup>62</sup> Considero que esta creencia está relacionada con la poca frecuencia de voseo por parte de hablantes bogotanos y que no debe ser tomado como parámetro central para excluir el pronombre del repertorio de formas de tratamiento de Bogotá.

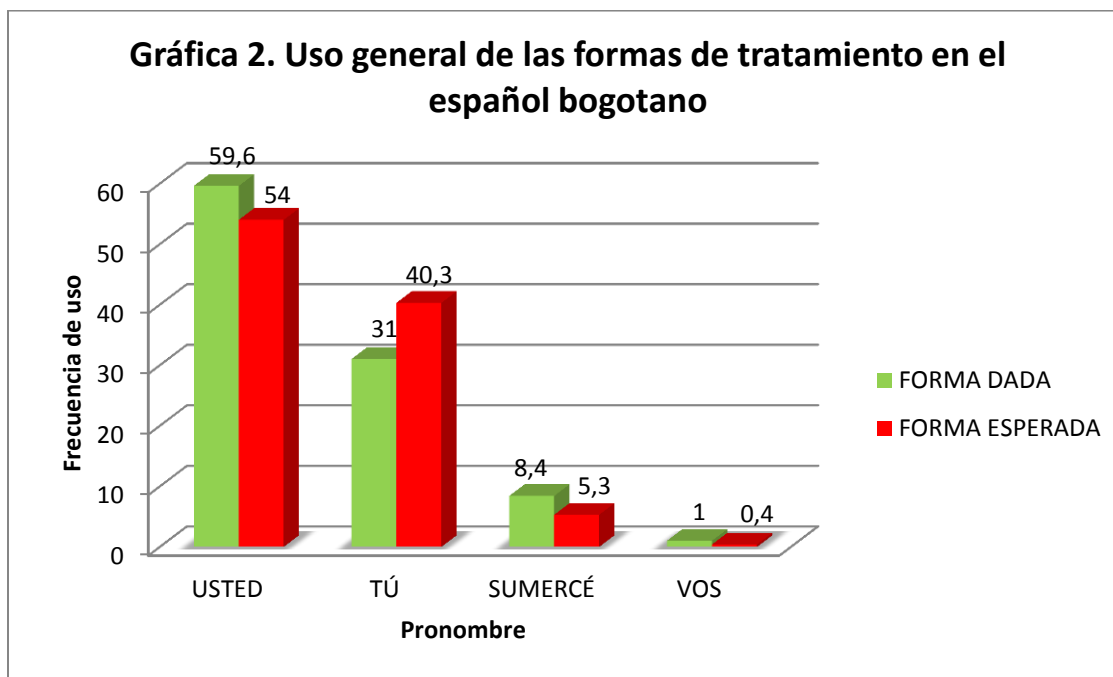
<sup>63</sup> Bogotanos.

<sup>64</sup> Tal como se había señalado anteriormente, siempre que hay dos respuestas para una pregunta se codifica en Goldvarb X solo la primera de ellas.

(3) ¿Cómo se dirigen sus padres hacia usted “cotidianamente” (*tú, usted, vos o sumercé*)?, ¿ese tratamiento varía dependiendo la situación (p.ej. en público, en una discusión, otra.)?

**MARÍA-MIMU:** *usted*, el tratamiento varía según la situación<sup>65</sup>.

En la gráfica 2 también se observa que el uso de *tú* presenta una frecuencia ligeramente superior cuando se trata de la respuesta que el informante espera recibir de su interlocutor; este aumento puede estar relacionado con el hecho de que los hijos con respecto a los padres, los inferiores con respecto a los superiores, las mujeres, los jóvenes, etc., son quienes más reciben (o esperan recibir) trato de *tú*, pero no necesariamente tutean en la misma proporción que sus interlocutores:



### 3.1.1.1 LAS VARIABLES SOCIOLINGÜÍSTICAS (variables independientes)

Los resultados del estudio han sido agrupados de acuerdo con las variables independientes: sexo, edad, clase social, procedencia y vínculo. A continuación se presentan dichos resultados teniendo en cuenta los dos tipos de respuesta recogidos en la prueba: *forma dada* y *forma esperada*.

<sup>65</sup> La informante reporta que cuando está de mal genio usa *usted* con sus padres y que estos a veces usan *tú* para dirigirse a ella.

### 3.1.1.1.1 SEXO

#### a. Sexo del locutor (informante) / Forma dada

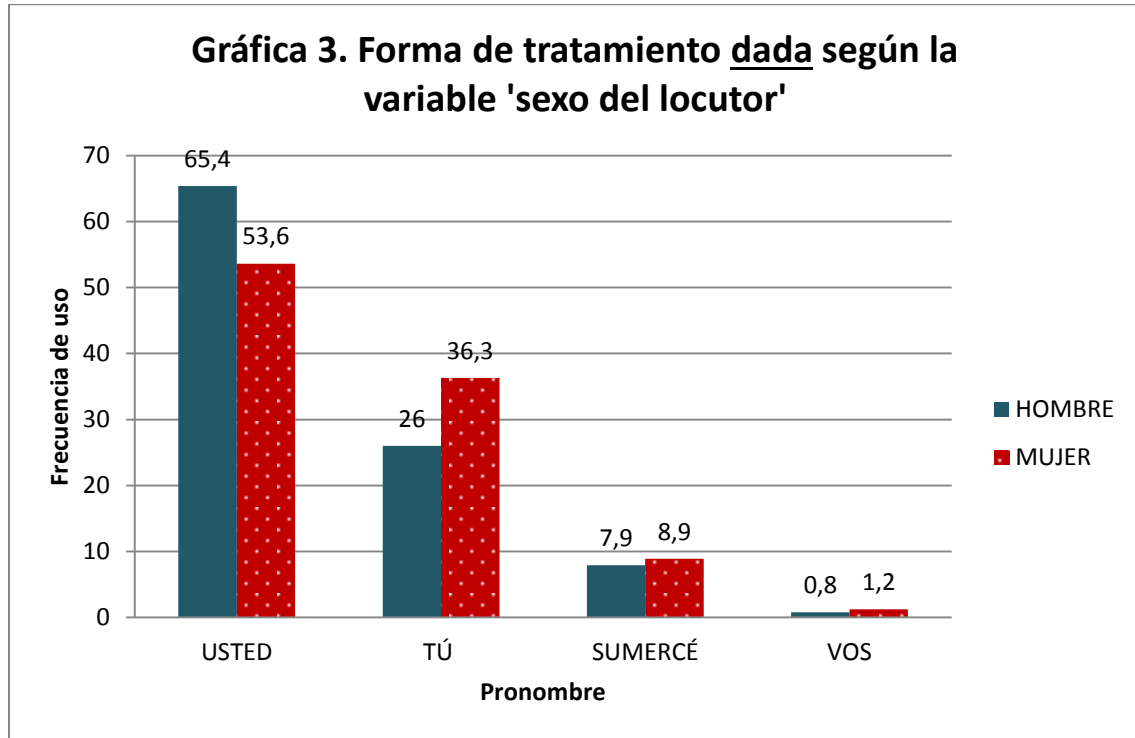
En el cuadro 13 se observa que la selección del tratamiento depende en cierta medida del sexo del informante, en otras palabras, es evidente que hay tratamientos preferentes según el informante sea hombre o mujer:

Cuadro 13. Forma de tratamiento <u>dada</u> según el sexo del locutor					
	Usted	Tú	Sumercé	Vos	
<b>Hombre</b>	498 65.4 %	198 26.0 %	60 7.9 %	6 0.8 %	
<b>Mujer</b>	390 53.6 %	264 36.3 %	65 8.9 %	9 1.2 %	
<b>Total</b>	888 59.6 %	462 31.0 %	125 8.4 %	15 1.0 %	1.490 100.0 %

En el cuadro anterior se puede apreciar que el ustedeo es preferido por los hombres de la muestra en comparación con las mujeres: 65.4% frente a 53.6%; este mismo patrón de predominio de *usted* en hombres bogotanos es observado por Montes et al., (1998) y Bartens (2003). Las mujeres, por su parte, tutean más que los hombres: 36.3% frente a 26.0%, y poseen porcentajes ligeramente mayores en cuanto al sumercedeo: 8.9% frente a 7.9%; este último resultado es similar a los obtenidos por Montes et al., (1998) y Guerrero y Pardo (2012).

El voseo, pese a los resultados que se esperaban al iniciar esta investigación (observaciones de habla espontánea) y a los obtenidos por Montes et al., (1998), es más usado, en esta muestra, por mujeres. Sin embargo, no es apropiado hacer generalizaciones basadas en estos datos puesto que son pocos (15 tokens) y se concentran en pocos informantes (dos hombres y tres mujeres).

En la gráfica 3 se puede observar claramente el uso ‘generalizado’ de *usted* tanto en hombres como mujeres y el aumento del tuteo en estas últimas informantes:



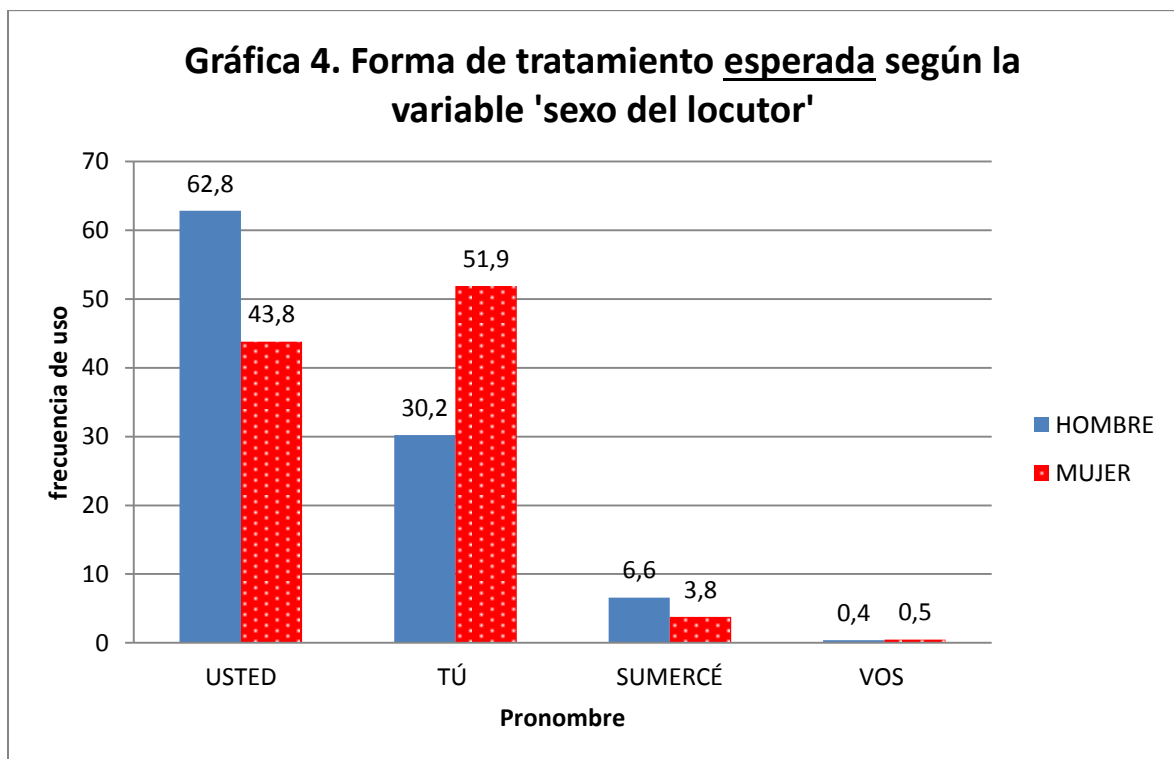
#### b. Sexo del locutor (informante) / Forma esperada

Los datos del cuadro 14 confirman, a rasgos generales, la estrecha relación que existe entre forma de tratamiento esperada y el sexo del locutor; en ese sentido, los informantes hombres consideran que reciben más tratamiento de *usted* (62.8%), mientras que las mujeres esperan recibir más tuteo (51.9%):

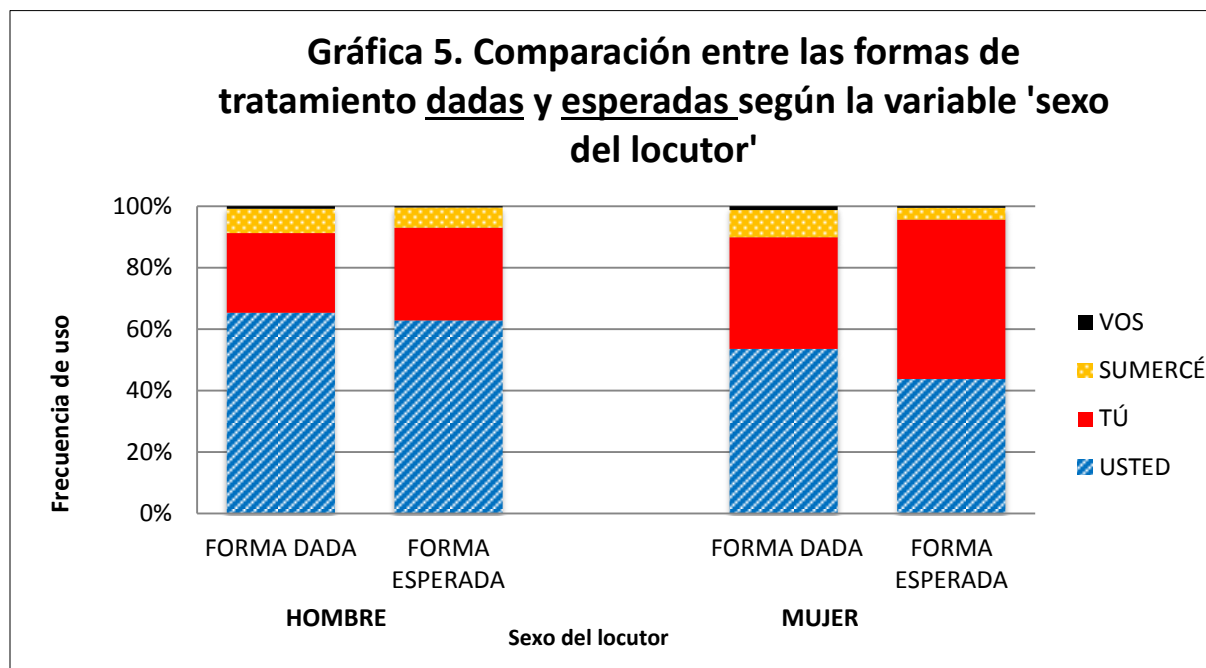
	Usted	Tú	Sumercé	Vos	
<b>Hombre</b>	152 62.8 %	73 30.2 %	16 6.6 %	1 0.4 %	
<b>Mujer</b>	92 43.8 %	109 51.9 %	8 3.8 %	1 0.5 %	
<b>Total</b>	244 54.0 %	182 40.3 %	24 5.3 %	2 0.4 %	452 100.0 %

En la gráfica 4 se aprecia que el tuteo sigue siendo el tratamiento preferido por las mujeres, mientras que los hombres escogen preferentemente el ustedeo; igualmente se observa que los

hombres de la muestra esperan recibir más sumercedeo que las mujeres. En ese sentido, los resultados del cuadro 14 permiten apreciar una predilección de los hombres de la muestra por formas asociadas tradicionalmente con el poder (*usted* y *sumercé*), mientras que las mujeres optan por formas vinculadas con la solidaridad (*tú*).



Los dos tipos de respuestas: *forma dada* y *forma esperada*, se agrupan dependiendo del sexo del informante en la gráfica 5; allí puede apreciarse, *grosso modo*, que hay una coincidencia entre la forma que dan los informantes y la que esperan recibir, por ejemplo, los hombres consideran que dan trato de *usted*, *tú*, *sumercé* y *vos* en proporciones semejantes a las que reciben. Las mujeres, por su parte, señalan que usan más *ustedeo* del que reciben, en otras palabras, creen que son más *tuteadas* que *ustedeadas*:



Lo anterior confirma, por un lado, que el sistema de español bogotano conserva un patrón –tuteo con mujeres, ustedeo con hombres–, por lo menos en lo que respecta a la variable ‘sexo del locutor’. Por otro lado, los promedios similares en la *forma dada* y *esperada* sugieren que los informantes de la muestra esperan recibir un trato simétrico de sus interlocutores, dar *tú* y recibir *tú*, tratar de *usted* y ser tratado de *usted*. A continuación se procede a examinar si dichas observaciones se mantienen cuando la variable analizada es el sexo del interlocutor.

### c. Sexo del interlocutor

No en todos los casos el informante especifica el sexo de su interlocutor como factor relevante para la selección de su tratamiento, un ejemplo de esto se presenta cuando el encuestado asegura que usa la misma forma para dirigirse a sus primos independientemente de su género; en tal caso el token se codificó bajo la etiqueta ‘no especificado’:

**(4)** ¿Qué trato utiliza con sus primos (*tú, usted, vos o sumercé*)?, ¿usa la misma forma para los primos maternos y para los paternos?

**LILIANA-M2MU:** *usted* para todos

Por el contrario, hay ocasiones en las que el género se puntualiza porque es un factor decisivo en la forma de tratamiento que se usa para dirigirse al interlocutor; en tal caso el pronombre se codifica según el sexo del interlocutor:

(5) ¿Qué trato utiliza con sus primos (*tú, usted, vos o sumercé*)?, ¿usa la misma forma para los primos maternos y para los paternos?

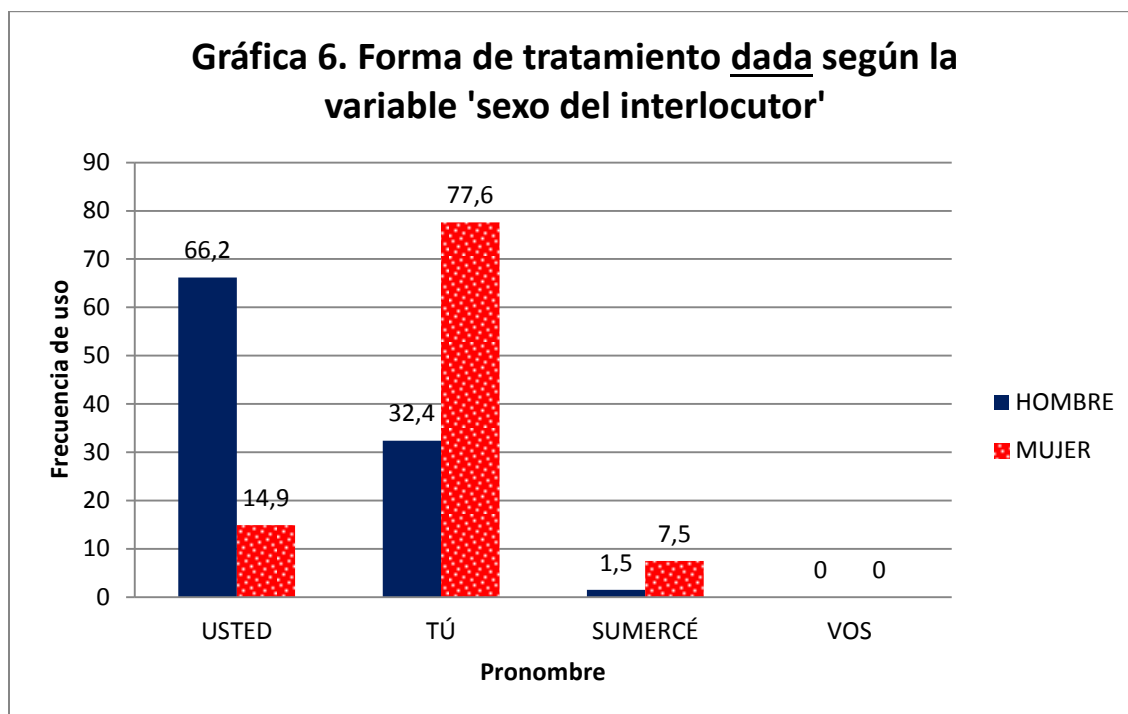
**ALBERTO-H2MU:** tú a mujeres, usted a hombres

Dicho esto, me centraré en los casos en los que el informante especifica el sexo de su interlocutor. En el cuadro 15 se observa que los interlocutores que reciben con más frecuencia *usted* son los hombres (66.2%), con estos mismos también se usa *tú* (32.4%) y *sumercé* (1.5%); por su parte, las mujeres reciben mayoritariamente *tú* (77.6%), seguido de *usted* (14.9%) y de *sumercé* (7.5%):

<b>Cuadro 15. Forma de tratamiento <u>dada</u> según el sexo del interlocutor</b>					
	<b>Usted</b>	<b>Tú</b>	<b>Sumercé</b>	<b>Vos</b>	
<b>Hombre</b>	45 66.2 %	22 32.4 %	1 1.5 %	0 0.0 %	
<b>Mujer</b>	10 14.9 %	52 77.6 %	5 7.5 %	0 0.0 %	
<b>No específico</b>	193 58.1 %	107 32.2 %	30 9.0 %	2 0.6 %	
<b>Total</b>	248 46.4 %	181 47.4 %	36 6.0 %	2 0.2 %	467 100.0 %

Nuevamente los resultados permiten afirmar que el patrón mencionado anteriormente: ‘tuteo con mujeres, ustedeo con hombres’ se conserva, no solo cuando la variable analizada es el sexo del locutor (tanto en el tratamiento que da como en el que espera recibir), sino también cuando se examina el sexo del interlocutor.

En la siguiente gráfica se detallan los resultados del cuadro 15 (no se incluyen los datos de la categoría ‘no especificado’). Allí puede apreciarse, primero, que el ustedeo y el tuteo siguen siendo los tratamientos preferidos por los bogotanos; segundo, que el sumercedeo es destinado a las mujeres; y tercero, que no hay datos de voseo:

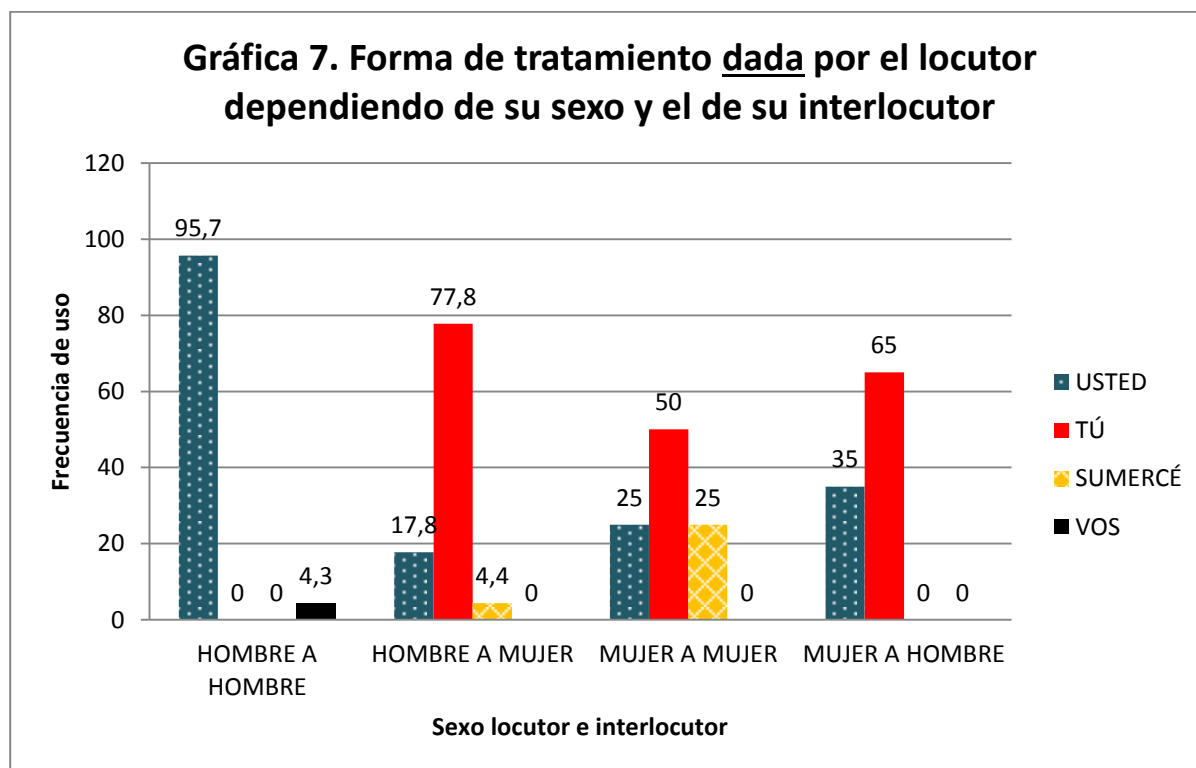


En el cuadro 16 se presenta el tratamiento que usa el locutor dependiendo de su sexo y el de su interlocutor. Nótese que los hombres de la muestra usan *tú* para dirigirse a las mujeres, pero prefieren usar *usted* para tratar a otros hombres (nótese que no hay uso de *tú* entre hombres), este mismo comportamiento lo encuentra Bartens en una muestra de 25 universitarios bogotanos: “Los hombres tienden a ustedear a otros hombres de su edad y situación social para crear un efecto de solidaridad o de confianza, mientras que tutean a mujeres de igual posición.” (Bartens, 2003: 6).

	Usted	Tú	Sumercé	Vos	
<b>Hombre a hombre</b>	22 95.7 %	0 0.0 %	0 0.0 %	1 4.3 %	
<b>Hombre a mujer</b>	8 17.8 %	35 77.8 %	2 4.4%	0 0.0 %	
<b>Mujer a mujer</b>	1 25.0 %	2 50.0 %	1 25.0 %	0 0.0 %	
<b>Mujer a hombre</b>	7 35.0 %	13 65.0 %	0 0.0 %	0 0.0 %	
<b>Total</b>	38 43.4%	50 48.2 %	3 7.3 %	1 1.1 %	92 100.0 %



Finalmente, en la gráfica 7 puede observarse que el sumercedeo se reserva para el trato con las mujeres:



Finalmente, en cuanto a la variable social *sexo*, se puede apreciar en los resultados que las mujeres son quienes promueven el uso de la variable lingüística innovadora –*tú*–, mientras que los hombres de la muestra se comportan lingüísticamente de manera más conservadora y prefieren el ustedeo, sobre todo para tratar a otros hombres de su entorno. Este último dato es relevante, mientras que los bogotanos no tienen ninguna restricción para el uso de *tú* por parte de las mujeres, el tuteo entre hombres sí implica para los hablantes etiquetas como las de “homosexual”, “amanerado”, “marica” o “gay”; en ese sentido, los hombres de la muestra son conscientes del uso estigmatizado del tuteo masculino en Bogotá (ver apartado 3.2.2.2) y por lo tanto prefieren la forma conservadora y neutral del sistema pronominal bogotano: *usted*. Así pues, se aprecia, en esta parte del análisis que la variable *sexo* sí incide directamente en la selección de las formas de tratamiento pronominal en Bogotá, especialmente en el caso de los pronombres *tú* y *usted*.

### 3.1.1.1.2 EDAD

#### a. Edad del locutor (informante) / Forma dada

El cuadro 17 resume el uso de los tratamientos según la edad de los informantes. Por un lado, se puede observar que el tuteo, tal como mencionan Flórez (1980), Montes (1985a y 1998) y Bartens (2003) se presenta mayoritariamente en los jóvenes o personas de la primera generación; al respecto Montes afirma que: “dado que *tú* predomina en la juventud de todos los estratos, sobre todo en la de los altos, puede preverse que tal tratamiento continuará ganando terreno en el futuro inmediato” (Montes, 1985a: 307).

<b>Cuadro 17. Forma de tratamiento <u>dada</u> según la edad del locutor</b>					
	<b>Usted</b>	<b>Tú</b>	<b>Sumercé</b>	<b>Vos</b>	
<b>1ra</b>	277 57.1 %	179 36.9 %	28 5.8 %	1 0.2 %	
<b>2da</b>	275 54.7 %	160 31.8 %	54 10.7 %	14 2.8 %	
<b>3ra</b>	336 66.9 %	123 24.5 %	43 8.6 %	0 0.0 %	
<b>Total</b>	888 59.6 %	462 31.0 %	125 8.4 %	15 1.0 %	1.490 100.0 %

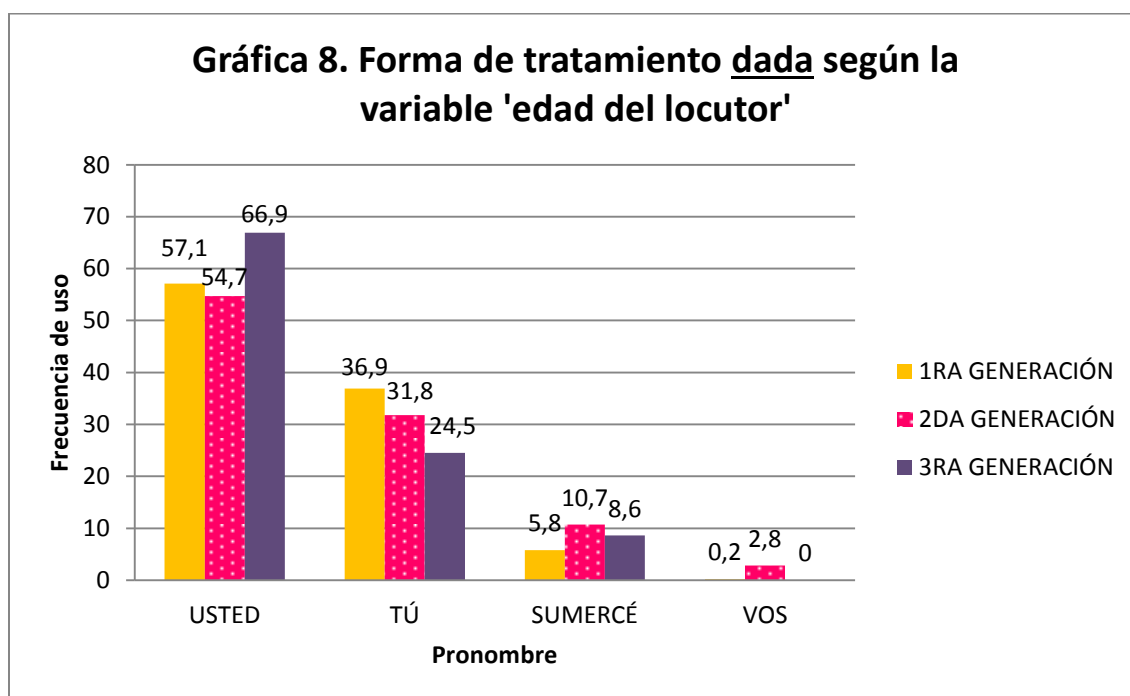
Sin embargo, en el cuadro 17 también se puede apreciar que el porcentaje de tuteo de la primera generación es menor que el del ustededeo: 36.9% (*tú*) frente a 57.1% (*usted*), y que la primera generación ustededeo más que la segunda: 57.1% frente a 54.7%. Esto permite ver que aun cuando *tú* es un pronombre usado con frecuencia por los jóvenes, la práctica general de este grupo sigue siendo el ustededeo.

La tercera generación, por su parte, prefiere ampliamente *usted* como forma de tratamiento, esto es congruente con la idea de que las personas mayores son mucho más conservadoras<sup>66</sup> y prefieren el uso de tratamientos formales, es decir, los informantes de esta generación son promotores de las normas más tradicionales (Guerrero y Pardo, 2012).

<sup>66</sup> En el análisis cualitativo de este trabajo (apartado 3.2.1) se añade una posible explicación al uso preferente de *usted* por parte de la tercera generación.

El sumercedeo es interesante puesto que, como mencioné anteriormente, la bibliografía suele citar que es una forma tendiente a la desaparición (Albor, 2001 y Ringer, 1985<sup>67</sup>) sin embargo, lo que se observa en el cuadro es que a pesar del bajo porcentaje, la primera generación usa el tratamiento; esto se opone a lo señalado por Albor quien asevera que: “Debido al carácter cosmopolita de Bogotá ni las nuevas generaciones de bogotanos ni los recién llegados a la ciudad están usando más *sumercé*...” (Albor, 2001: 8). Además, las frecuencias presentadas en el cuadro 17 permiten observar un *patrón curvilíneo* asociado con el sumercedeo, es decir, el pronombre *sumercé* es favorecido por las generaciones intermedias y su frecuencia de uso baja en la primera y tercera generación. Este tipo de patrón es visto como un fuerte indicador de cambios lingüísticos en *tiempo aparente* (Labov, 2001 y Silva-Corvalán, 2001); sin embargo, debido a que no contamos con material bibliográfico previo (cualitativo o cuantitativo) que nos permita hacer un análisis en *tiempo real* no podemos confirmar o descartar un *cambio lingüístico en curso*.

En la gráfica 8 el lector puede apreciar que el ustedeo es frecuente en las tres generaciones (sobre todo en la tercera), mientras que el voseo se presenta mayoritariamente en informantes de la segunda generación:



<sup>67</sup> En el caso de Ringer (1985), la autora indica que según sus informantes *sumercé* es usado cada vez con menos frecuencia por los bogotanos.

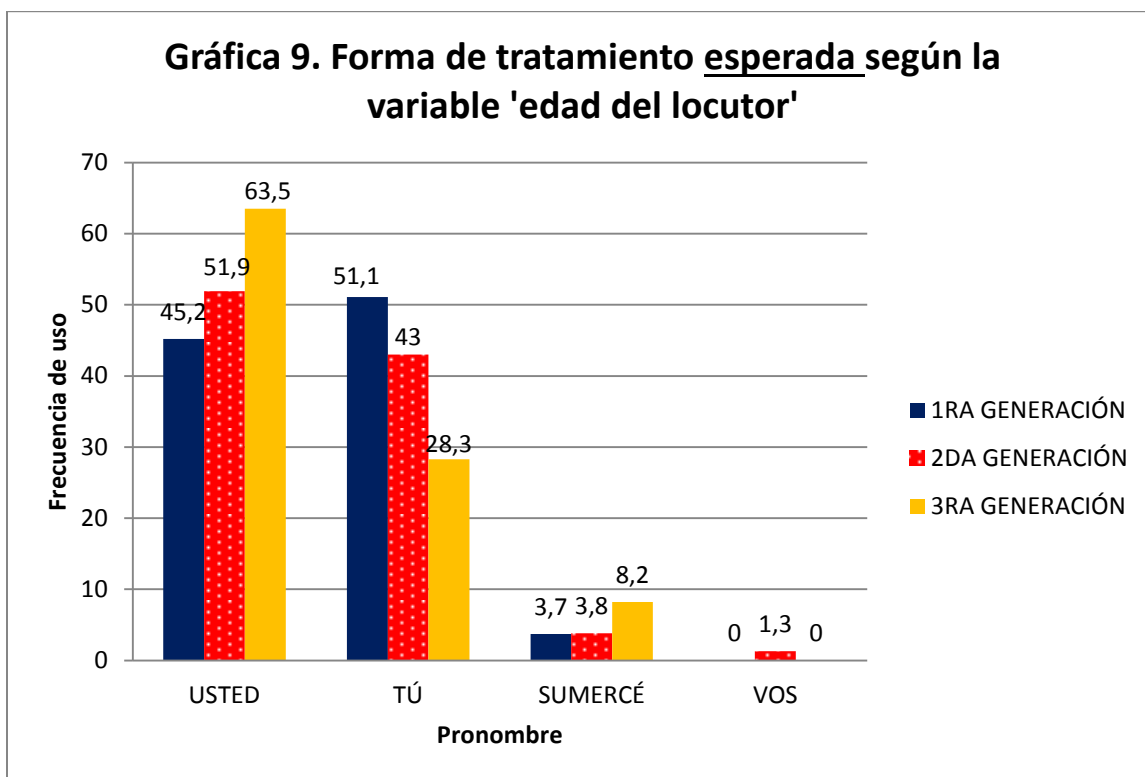
### b. Edad del locutor (informante) / Forma esperada

La información del cuadro 18 presenta el tratamiento que el informante reporta recibir de sus interlocutores dependiendo de su edad:

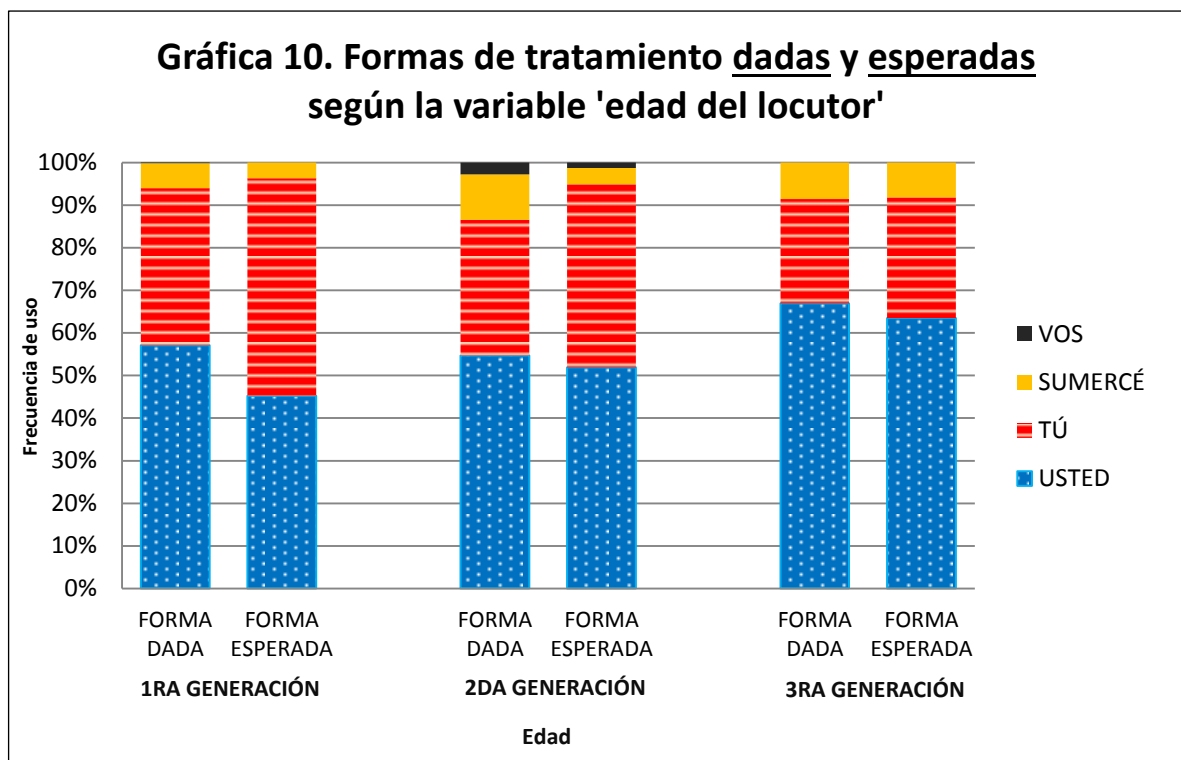
<b>Cuadro 18. Forma de tratamiento <u>esperada</u> según la edad del locutor</b>					
	<b>Usted</b>	<b>Tú</b>	<b>Sumercé</b>	<b>Vos</b>	
<b>1ra</b>	61 45.2 %	69 51.1 %	5 3.7 %	0 0.0 %	
<b>2da</b>	82 51.9 %	68 43.0 %	6 3.8 %	2 1.3 %	
<b>3ra</b>	101 63.5 %	45 28.3 %	13 8.2 %	0 0.0 %	
<b>Total</b>	244 54.0 %	182 40.3 %	24 5.3 %	2 0.4 %	452 100.0 %

Los resultados del cuadro 18 nos permiten apreciar que *usted* y *sumercé* son los tratamientos más esperados por la tercera generación, mientras que los jóvenes de la muestra (primera generación) esperan ser tratados de *tú* y los de la segunda generación esperan recibir *vos* como tratamiento. Los datos de tuteo, ustedeo y voseo reportados en el cuadro 18 son ligeramente similares a los del cuadro 17 –*forma dada según la edad del locutor*– (si bien porcentualmente los informantes de la primera generación dan menos tuteo del que esperan: 36.9 % de la *forma dada* (cuadro 17) frente a 51.1% de la *forma esperada* (cuadro 18)); estos resultados sugieren que, *grosso modo*, los informantes creen que son tratados (o desean ser tratados) de manera recíproca, es decir, manifiestan dar y recibir el mismo tratamiento (*usted*, *tú* y *vos*).

En la siguiente gráfica se detalla, primero, la predilección de los adultos por el trato de *sumercé*, y segundo, que los informantes de la segunda generación son los únicos que esperan ser tratados de *vos*:



En la gráfica 10 se comparan los dos tipos de respuesta reportadas por el informante (*forma dada* y *forma esperada*) dependiendo de la edad del locutor. Puede observarse, en primer lugar, que la generación más joven (primera) reporta recibir más tuteo del que da; en segundo lugar, la siguiente generación (segunda) señala que recibe más tuteo del que proporciona a sus interlocutores y piensa que usa *sumercé* con más frecuencia de lo que lo recibe; por último, la tercera es la más estable de las tres generaciones e indica que recibe con la misma frecuencia el pronombre dado, sea *usted*, *tú*, *sumercé* o *vos*:



### c. Edad del interlocutor

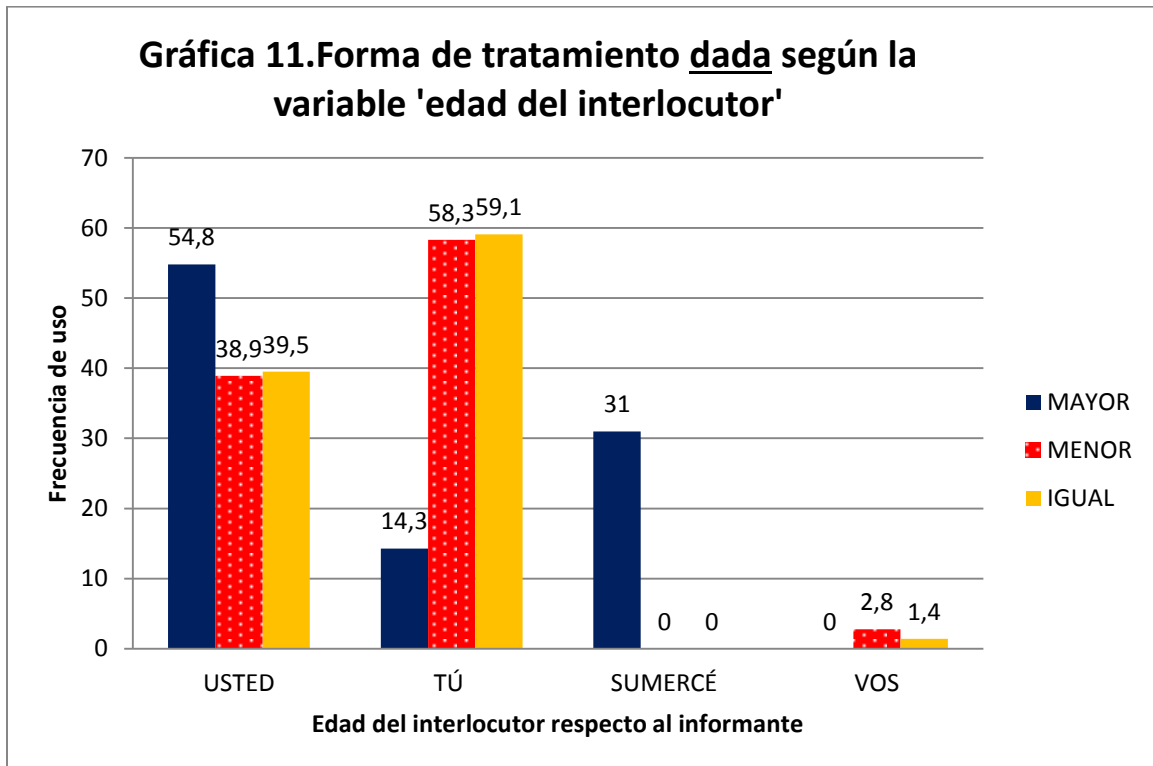
A los 36 informantes se les pidió en el cuestionario que reflexionaran acerca del tratamiento usual que utilizan con sus interlocutores dependiendo de la edad de estos. Dicha información se detalla en el siguiente cuadro:

	Usted	Tú	Sumercé	Vos	
<b>Mayor que el informante</b>	39 54.8 %	10 14.3 %	22 31.0 %	0 0.0 %	
<b>Menor que el informante</b>	28 38.9 %	42 58.3 %	0 0.0 %	2 2.8 %	
<b>Igual que el informante</b>	29 39.5 %	43 59.1 %	0 0.0 %	1 1.4 %	
<b>Total</b>	96 44.4 %	95 43.9 %	22 10.3 %	3 1.4 %	216 100.0 %

Los datos del cuadro 19 nos permiten afirmar que los informantes de la muestra evitan el uso de tratamientos de confianza con las personas mayores; en ese sentido los datos son similares

a los que encuentra Montes et al., (1998), pues el autor observa que los adultos bogotanos son tratados frecuentemente de *usted* y *sumercé* y muy pocas veces de *tú* o *vos*.

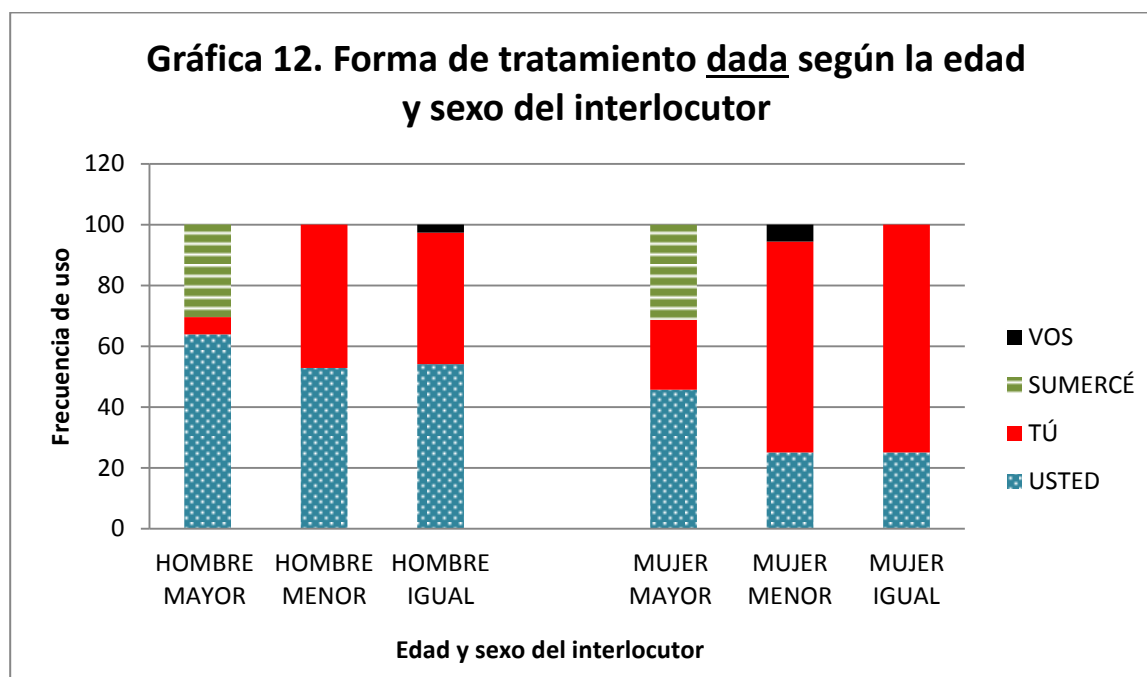
Por el contrario, con interlocutores de la misma edad o menores que el informante se usan mayoritariamente formas de confianza como *tú* y *vos*, mientras que se evita con estas personas el uso de *sumercé*.



También se les preguntó a los informantes si había alguna diferencia en el trato que usan con sus interlocutores, si además de la edad que media entre ellos se tiene en cuenta el factor sexo, es decir, si el tratamiento es igual o cambia, dependiendo de que el interlocutor además de ser mayor, menor o contemporáneo del encuestado, sea hombre o mujer. Lo que reportaron los encuestados se resume en el cuadro 20:

<b>Cuadro 20. Forma de tratamiento <u>dada</u> según la edad del interlocutor y su sexo</b>					
	<b>Usted</b>	<b>Tú</b>	<b>Sumercé</b>	<b>Vos</b>	
<b>Hombre mayor</b>	23 63.9 %	2 5.6 %	11 30.6 %	0 0.0 %	
<b>Mujer mayor</b>	16 45.7 %	8 22.9 %	11 31.4 %	0 0.0 %	
<b>Hombre menor</b>	19 52.8 %	17 47.2 %	0 0.0 %	0 0.0 %	
<b>Mujer menor</b>	9 25.0 %	25 69.4 %	0 0.0 %	2 5.6 %	
<b>Hombre igual</b>	20 54.1 %	16 43.2 %	0 0.0 %	1 2.7 %	
<b>Mujer igual</b>	9 25.0 %	27 75.0 %	0 0.0 %	0 0.0 %	
<b>Total</b>	96 44.4 %	95 43.9 %	22 10.3 %	3 1.4 %	216 100.0 %

Se aprecia que el trato usual con los hombres, independiente de la edad, es el ustedeo, mientras que con las mujeres se prefiere el tuteo, sobre todo si se trata de informantes de la misma edad del informante o de menor edad. Además, el voseo es más frecuente con mujeres menores que el encuestado y el sumercedeo con mujeres y hombres mayores. Por último, en la gráfica 12 se resumen los datos del cuadro 20:





En suma, los datos vistos hasta el momento sobre la variable *edad* permiten afirmar, de manera general, que hay una relación entre este factor social y las variables lingüísticas analizadas en esta investigación (*usted, tú, sumercé y vos*). Siguiendo la metodología de Labov (1996) los datos de esta investigación –*estudio en tiempo aparente*<sup>68</sup>– reflejan que la tercera generación prefiere los tratamientos formales (o formas conservadoras): –*usted y sumercé*–, mientras que la primera generación opta por los pronombres de confianza (o formas innovadoras): –*tú*–, lo mismo que la segunda (aunque en menor proporción); lo anterior se relaciona con un *modelo de estratificación regular* en el que la variante lingüística innovadora –*tú*– disminuye o aumenta a medida que avanza el factor social –en este caso la edad–.

Ahora bien, una vez que se ha determinado que la edad y la variable lingüística dependiente (en este caso los tratamientos pronominales *usted, tú, sumercé y vos*) se correlacionan, la metodología variacionista propone realizar un análisis en *tiempo real*<sup>69</sup>, es decir, comparar la variable de estudio (los pronombres de tratamiento *usted, tú, sumercé y vos*) en dos cortes temporales diferentes, esto con el objetivo de determinar si la correspondencia entre edad-variable lingüística se debe a un *cambio en curso* o a un patrón de *estratificación por edad*<sup>70</sup>.

Para el análisis en *tiempo real* comparamos los datos del presente estudio (*tiempo aparente*) con los resultados de trabajos previos de autores como Cuervo (1867), Flórez (1963 y 1980), Rimgaila y Cristina (1966), Kany (1976) y Montes (1985a), investigaciones que brindan mayoritariamente observaciones de corte cualitativo (y algunas apreciaciones numéricas que no se corresponden 100% con las interrelaciones locutor-interlocutor propuestas en este trabajo). Dicho esto, lo que refleja la bibliografía consultada es que en el habla bogotana de hace cinco décadas o

---

<sup>68</sup> “Esta [teoría] se basa en el análisis comparativo del comportamiento lingüístico de distintos grupos de edad, así como en la información adicional aportada por otros factores sociales. Estas diferenciales sociolectales se interpretan como el reflejo de posibles cambios en marcha, ya que, según la hipótesis del mismo nombre (*hipótesis del tiempo aparente*), las características más idiosincrásicas de los idiolectos se mantienen más o menos estables a lo largo de la vida del individuo [...] Ello significa, por ejemplo, que el habla de una persona de 70 años representaría en la actualidad a la de los hablantes de 20 años medio siglo atrás. Por lo tanto, los patrones de variación lingüística de los primeros podrían compararse con los de otros cortes generacionales, con el objetivo de verificar la existencia de posibles cambios «en marcha» en el seno de la comunidad de habla.” (Blas, 2005: 269).

<sup>69</sup> “[...] las investigaciones en *tiempo real* comparan el habla de los mismos individuos a través de los años o, más frecuentemente –por las dificultades metodológicas que supone el cumplimiento de lo anterior–, el de muestras de población de similares características sociológicas cada cierto tiempo” (ibíd.: 273).

<sup>70</sup> “En la actualidad, la noción alude preferentemente a las diferencias en el lenguaje que son específicas de las diversas edades en la vida de los individuos y que contribuyen a singularizarlas desde un punto de vista.” (ibídem).

menos, el ustedeo era el tratamiento dominante de todas las generaciones, mientras que el tuteo solo se reservaba a la lengua literaria, no así en la coloquial (Cuervo, 1867). En concreto, la *estratificación por edad* es descartada por el análisis en *tiempo real*, debido a que el tuteo aparece como tratamiento preferente solo en la primera generación de la muestra actual (*tiempo aparente*), no así en la muestra bibliográfica, en donde la primera generación (tercera en la muestra de este trabajo) claramente prefiere el ustedeo; en otras palabras, esto significa que no hay un patrón que se repita generación tras generación, sino un *cambio en curso*<sup>71</sup>.

Hasta este punto del análisis cuantitativo podemos señalar que este cambio (el aumento de la variable innovadora *tú*) es liderado por los hablantes más jóvenes de la muestra y las<sup>72</sup>, es decir, se trata de un cambio impulsado *desde arriba* (Labov, 1996 y Blas, 2005).

### 3.1.1.1.3 CLASE SOCIAL<sup>73</sup>

#### a. Clase social del locutor (informante) / forma dada

A continuación se presentan las formas de tratamiento dadas según la *clase social del locutor*:

<b>Cuadro 21. Forma de tratamiento <u>dada</u> según la clase social del locutor</b>					
	<b>Usted</b>	<b>Tú</b>	<b>Sumercé</b>	<b>Vos</b>	
<b>Baja</b>	290 60.7 %	114 23.8 %	60 12.6 %	14 2.9 %	
<b>Media</b>	324 63.8 %	131 25.8 %	52 10.2 %	1 0.2 %	
<b>Alta</b>	274 54.4 %	217 43.1 %	13 2.6 %	0 0.0 %	
<b>Total</b>	888 59.6 %	462 31.0 %	125 8.4 %	15 1. %	1.490 100.0 %

<sup>71</sup> De lo contrario la bibliografía señalaría que hace cinco décadas la primera generación usaba *tú* como tratamiento preferente, mientras que los adultos preferían el uso de *usted*.

<sup>72</sup> Hecho que es congruente con algunos de los indicadores de cambio propuestos por Moreno (2005) y Silva-Corvalán (2001).

<sup>73</sup> Como se mencionó en el capítulo 2 (metodología), la clase social es una variable, que entre otras ventajas, permite comparar los datos de otras investigaciones.

En el cuadro 21 puede apreciarse que, si bien la clase social alta tiene un porcentaje elevado de ustedeo (tal como las demás clases), la forma predilecta de los informantes de este grupo es *tú*; este mismo resultado es hallado por Rimgaila y Cristina (1966), Montes (1985a), Bartens (2003), Mestre (2010) y Guerrero y Pardo (2012). Por el contrario, las clases sociales baja y media prefieren el ustedeo y tienen porcentajes menores de tuteo, en especial la clase baja. Estos datos son similares a los que encuentran Rimgaila y Cristina (1966), Mestre (2010) y Guerrero y Pardo (2012).

El sumercedeo, por su parte, tiende a ser más usado por la clase baja, seguido de la media, y tiene muy poca frecuencia en la clase alta. Los datos sobre sumercedeo son importantes porque son contrarios a los que encuentran Guerrero y Pardo (2012) en su investigación, allí las clases sociales baja y media dicen no usar el pronombre, mientras que la alta tiene una imagen positiva del tratamiento<sup>74</sup>. Asimismo, estos datos ponen de manifiesto que *sumercé* es un tratamiento que es usado por todas las clases sociales, aunque no necesariamente en la misma proporción ni en los mismos contextos.

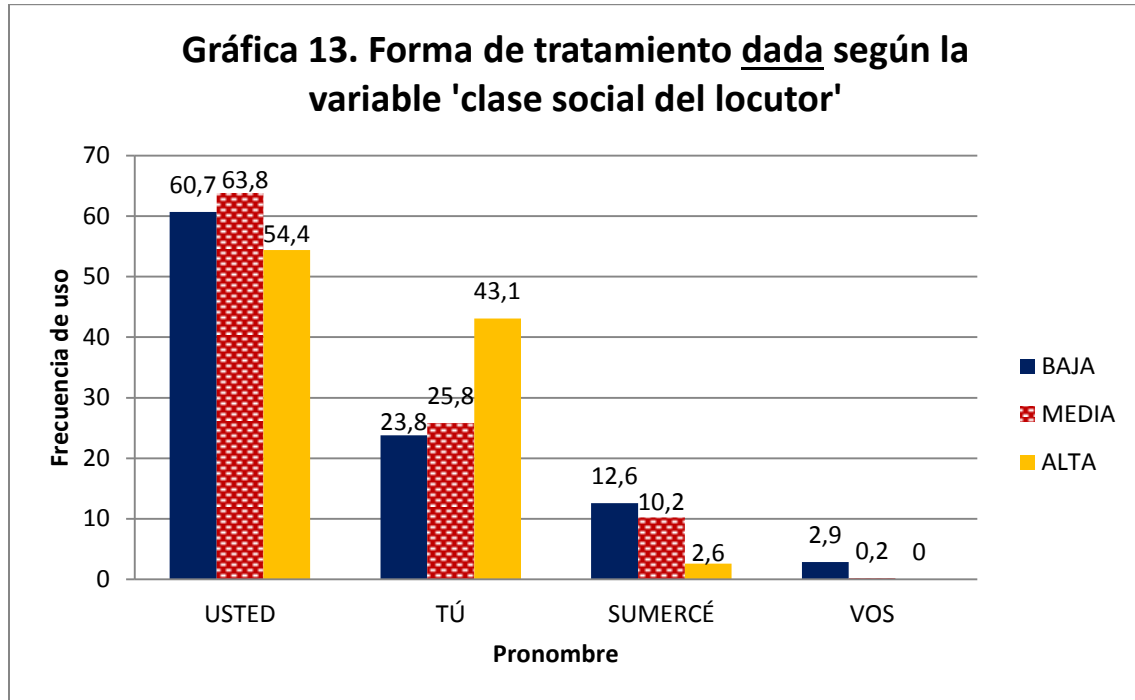
Finalmente, los pocos datos de voseo se acumulan en informantes que pertenecen a la clase baja (solo un dato extra pertenece a un informante de clase media), por el contrario, la clase alta de esta muestra no usa el pronombre *vos*<sup>75</sup>.

En la gráfica 13 se detallan las frecuencias vistas en el cuadro 21. El lector puede observar que los porcentajes de la clase baja y media son similares en cuanto al uso de *usted*, *tú* y *sumercé*:

---

<sup>74</sup> Los resultados cualitativos de esta investigación permiten observar que la clase alta no siempre tiene aprecio por el uso de *sumercé*; por el contrario, en ocasiones los informantes señalan que este tratamiento es propio de campesinos; esto mismo también lo señalaban algunos informantes del estudio de Rimgaila y Cristina (1966).

<sup>75</sup> En 1967, Montes afirma que el voseo bogotano aparece de manera no sistemática en el habla informal y familiar de personas cultas, y de manera “un poco sistemática” en el habla familiar de personas incultas (Montes, 1967: 29). Considero que si bien el lector se puede hacer una idea del uso actual del voseo en Bogotá, la comparación entre *clase social* y el concepto *culto/inculto* no es del todo adecuada.

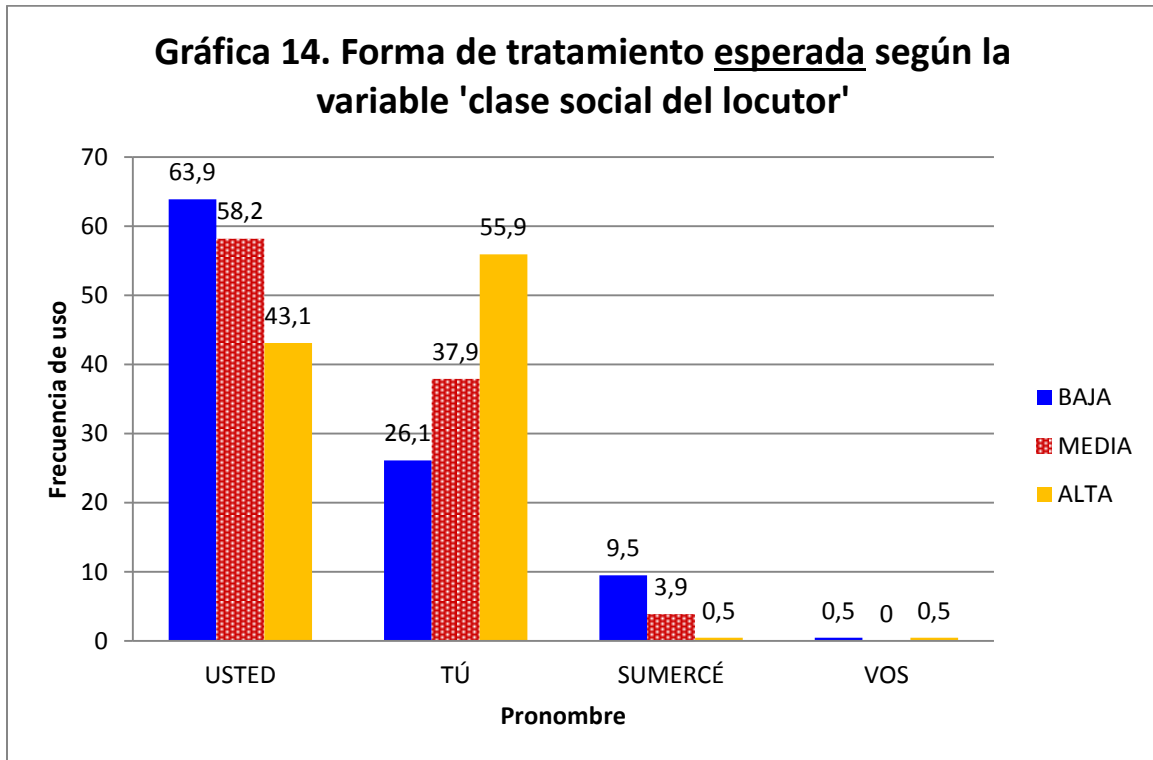


#### b. Clase social del locutor (informante) / forma esperada

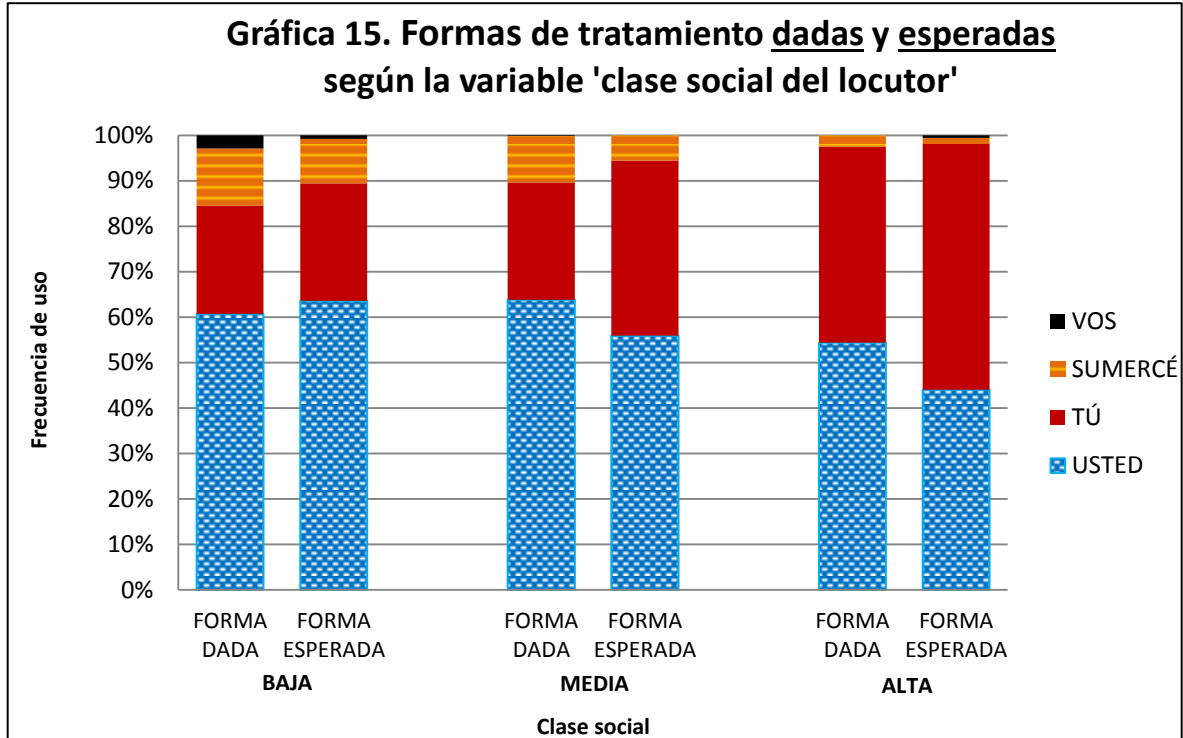
Según la clase social del locutor, las formas de tratamiento esperadas por los informantes de la muestra se distribuyen de la siguiente manera: en cuanto al ustedeo, tuteo y sumercedeo, las tres clases sociales esperan un trato recíproco con respecto al que dan a sus interlocutores, es decir, los informantes de clase baja y media que usan mayoritariamente el ustedeo (y sumercedeo), esperan a su vez que sus interlocutores los traten a ellos de *usted* (y de *sumercé*); por su parte, los informantes de clase alta esperan que los traten de *tú* (forma con la que tratan preferencialmente a sus interlocutores):

<b>Cuadro 22. Forma de tratamiento <u>esperada</u> según la clase social del locutor</b>					
	<b>Usted</b>	<b>Tú</b>	<b>Sumercé</b>	<b>Vos</b>	
<b>Baja</b>	84 63.8 %	34 25.8 %	13 9.8 %	1 0.8 %	
<b>Media</b>	90 55.9 %	62 38.5 %	9.6 5 %	0 0.0 %	
<b>Alta</b>	70 44.0 %	86 54.1 %	2 1.3 %	1 0.6 %	
<b>Total</b>	244 54.0 %	182 40.3 %	24 5.3%	2 0.4 %	452 100.0 %

Las frecuencias se ilustran en la Gráfica 14, obsérvese que el voseo es esperado tan solo por dos informantes, uno de clase alta y otro de la baja:



En la gráfica 15 se compara el tratamiento dado y el esperado por los informantes dependiendo de la clase social a la que pertenecen. Obsérvese que la clase social baja da más voseo del que espera recibir de sus interlocutores, la media espera recibir más ustededeo del que ofrece y la clase alta da más tuteo del que espera recibir:



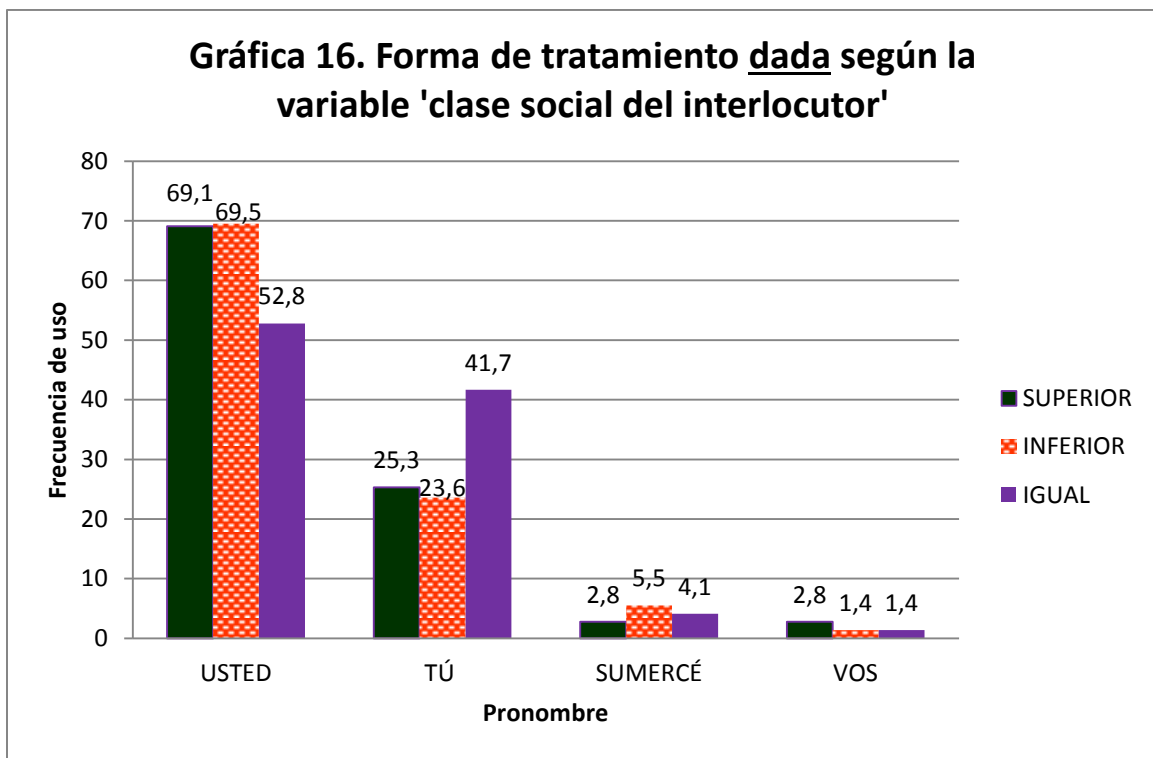
### c. Clase social del interlocutor

A continuación se detalla el tratamiento usado por el informante dependiendo de la clase social de su interlocutor:

		Usted	Tú	Sumercé	Vos		
<b>Superior interlocutor</b>	<b>al</b>	49	18	2	2		
		69.1 %	25.3 %	2.8 %	2.8 %		
<b>Inferior interlocutor</b>	<b>al</b>	50	17	4	1		
		69.5 %	23.6 %	5.5 %	1.4 %		
<b>Igual interlocutor</b>	<b>al</b>	38	30	3	1		
		52.8 %	41.7 %	4.1 %	1.4 %		
<b>Total</b>		137	65	9	4	215	100.0 %
		63.8 %	30.2 %	4.1 %	1.9 %		

A partir de la información del cuadro 23 podemos inferir, primero, que el trato con las personas de estrato superior e inferior al del informante es preferencialmente *usted*; segundo, que el tuteo es más frecuente con las personas de igual estrato al del locutor; tercero, que el voseo

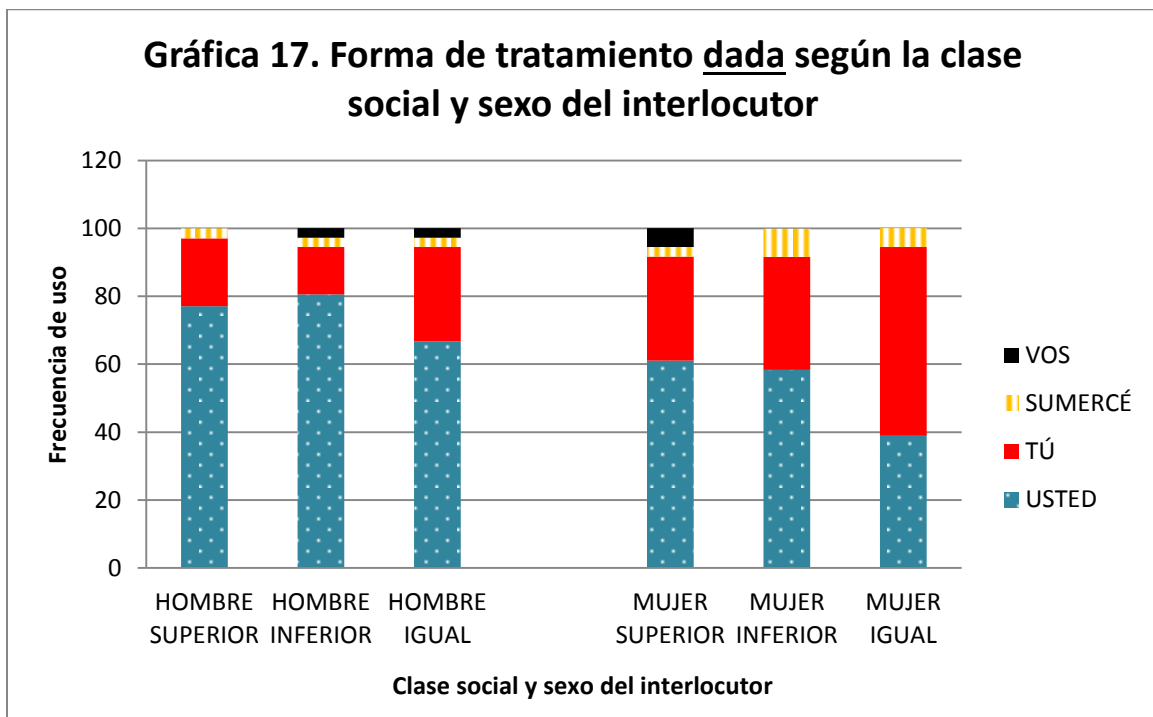
suele ser usado con personas de estrato superior, mientras que el sumercedeo predomina con interlocutores de estrato inferior. Este último dato es relevante porque, aun cuando se trata de pocos tokens (nueve en total), se pueden apreciar usos de *sumercé* entre iguales y de arriba hacia abajo (superior a inferior), además de los más antiguos documentados para esta forma, es decir, de abajo hacia arriba (inferior a superior) (Flórez, 1980). En otras palabras, los resultados del cuadro 23 permiten observar el desplazamiento semántico-pragmático del tratamiento *sumercé*, forma pronominal que en la actualidad puede ser usada no solo como tratamiento deferencial, sino como trato entre iguales y dado a superiores. Los resultados se ilustran en la siguiente gráfica:



Asimismo, se les preguntó a los informantes si a una mujer de estrato social superior al suyo la tratarían igual que a un hombre también de estrato superior. Así pues, independientemente del género del interlocutor, el ustedeo es más frecuente con los que son de estratos superior e inferior al del informante, mientras que con los interlocutores de igual estrato se observa un trato diferente, es decir, a las mujeres las tutean y a los hombres los ustedean:

<b>Cuadro 24. Forma de tratamiento <u>dada</u> según la clase social del interlocutor y su sexo</b>					
	<b>Usted</b>	<b>Tú</b>	<b>Sumercé</b>	<b>Vos</b>	
<b>Hombre superior</b>	27 77.1 %	7 20.0 %	1 2.9 %	0 0.0 %	
<b>Mujer superior</b>	22 61.1 %	11 30.6 %	1 2.8 %	2 5.6 %	
<b>Hombre inferior</b>	29 80.6 %	5 13.9 %	1 2.8 %	1 2.8 %	
<b>Mujer inferior</b>	21 58.3 %	12 33.3 %	3 8.3 %	0 0.0 %	
<b>Hombre igual</b>	24 66.7 %	10 27.8 %	1 2.8 %	1 2.8 %	
<b>Mujer igual</b>	14 38.9 %	20 55.6 %	2 5.6 %	0 0.0 %	
<b>Total</b>	137 54.1 %	65 37.1 %	9 7.2 %	4 1.6 %	215 100.0 %

Los datos recogidos en el cuadro 24 se presentan en la siguiente gráfica; nótese que el voseo se usa con mujeres de estrato superior y con hombres de igual estrato e inferior al del informante, mientras que el sumercedeo es más frecuente con las mujeres de estrato inferior o igual al del informante:





En definitiva, los resultados acerca del factor *clase social* revelan que hay una relación entre la pertenencia del informante a un estrato socioeconómico específico y el pronombre de segunda persona singular que selecciona como tratamiento.

En ese sentido, la clase alta se ubica como la promotora de la variable lingüística innovadora (*tú*), mientras que las clases media y baja prefieren el uso de formas conservadoras (*usted* y *sumercê*); esto es congruente con la idea de *cambio en curso* que se discutió anteriormente, específicamente, con un *cambio desde arriba*, debido a que la variante innovadora –*tú*– es vista por los informantes como una forma prestigiosa y es promovida por las clases sociales altas<sup>76</sup>.

Además, los resultados de la correlación entre las variables *clase social* y *sexo* indican que para los hablantes bogotanos el sexo de los interlocutores es mucho más importante que su estrato socioeconómico.

### 3.1.1.1.4 ORIGEN

#### a. Origen del locutor (informante) / forma dada

En esta ocasión, los datos se agruparon bajo tres etiquetas según el origen de los informantes: 1. Bogotanos (26 informantes), 2. Migrantes provenientes de zonas prototípicamente voseantes y sumercedentes<sup>77</sup> (2 informantes) y 3. Migrantes provenientes de otros lugares de la geografía colombiana (6 informantes). En el cuadro 25 se observa la distribución de porcentajes para la forma dada por el locutor:

---

<sup>76</sup> Montes dice al respecto que: “De los datos precedentes se desprende un notorio predominio del *tú*, sobre todo entre los jóvenes y particularmente en el estrato alto en donde se alcanzan porcentajes del 95%. Esto y el hecho de que el uso del *tú* sea muy raro en adultos de estrato bajo nos indica el carácter superimpuesto, por presión desde arriba y más o menos reciente del *tú*” (Montes, 1985a: 306).

<sup>77</sup> Para más información, el lector puede remitirse a Flórez (1964), Montes (1967, 1982, 1985a) y Kany (1976).

<b>Cuadro 25. Forma de tratamiento <u>dada</u> según el origen del locutor</b>					
	<b>Usted</b>	<b>Tú</b>	<b>Sumercé</b>	<b>Vos</b>	
<b>Bogotá</b>	648 58.9 %	374 34.0 %	77 7.0 %	2 0.2 %	
<b>Lugar voseante /sumercedeante</b>	87 70.2 %	6 4.8 %	28 22.6 %	3 2.4 %	
<b>Otro lugar</b>	153 57.7 %	82 30.9 %	20 7.5 %	10 3.8 %	
<b>Total</b>	888 59.6 %	462 31.0 %	125 8.4 %	15 1.0 %	1.490 100.0 %

Podemos observar, que el ustedeo y el sumercedeo predominan con hablantes provenientes de lugares sumercedeantes/voseantes, mientras que el tuteo es mayor con informantes bogotanos; por su parte, *vos* es frecuente cuando el encuestado ha nacido en un lugar no voseante (Meta y Tolima, por ejemplo) <sup>78</sup>.

Los datos del cuadro 25 permiten inferir otro comportamiento lingüístico relacionado con la variable *origen del informante*; en ese sentido, si nos fijamos en los tokens (no en los porcentajes) se puede apreciar que los bogotanos son quienes más reportan el uso del pronombre *sumercé* (77 datos de 125), siendo así los hablantes de esta muestra que más usan el tratamiento <sup>79</sup>.

Relacionado con lo anterior, resulta muy interesante ver como un uso pronominal como el voseo o el sumercedeo, catalogado como ‘exclusivo’ de una comunidad por algunos informantes (de esta muestra y de otras investigaciones, de acuerdo con la bibliografía revisada) fluctúa entre los hablantes de otras comunidades, adquiere valores y contextos diferentes a los originales y se adecúa a nuevas necesidades. En ese sentido Montes afirma que no hay separaciones tajantes entre dialectos, y en sus palabras:

<sup>78</sup> No obstante, hay que recordar que las frecuencias que se presentan en el cuadro 25 dependen de la cantidad de informantes en cada grupo, así, por ejemplo, los hablantes que más tokens de *sumercé* aportan a la muestra son los bogotanos (77 tokens), que a su vez representan la mayoría de informantes de la muestra (26 informantes).

<sup>79</sup> Este resultado no se ve reflejado porcentualmente debido a que el cuadro 25 toma como número total de datos los 1.490 tokens que corresponden al uso de los cuatro tratamientos como *forma dada* y no los 125 tokens referidos al pronombre *sumercé*. En ese sentido, los 77 datos de *sumercé* representan, por un lado, el 7.0 % de los 1.490 datos del cuadro 25, y, por otro lado, el 61.6 % del total de sumercedeo reportado como *forma dada*: 125 datos.

Por supuesto, en la realidad increíblemente variable y dinámica del habla hay que contar con situaciones frecuentes, casi normales, de indeterminación o mezclas, de estados fluctuantes o mixtos que por unos aspectos pertenecen a un conjunto, por otros, a otro: el interdialecto o dialecto mixto es una realidad constante (Montes, 1982: 50).

Bogotá, al ser la capital de Colombia, se ha convertido en el centro político, económico y social del país, y es precisamente este atractivo el que favorece que, voluntaria o forzadamente, millones de personas que han nacido en otros lugares del país se instalen en la ciudad en búsqueda de un mejor bienestar, convirtiéndola en el lugar más apetecido por los migrantes internos de Colombia: “Con relación al lugar de llegada se observa que 4.6 millones de migrantes internos acumulados (54.3%), medidos por la participación sobre el volumen total de inmigrantes, tienen como destino la Capital de la República (31.2%)” (DANE y Pérez, 2003: 5).

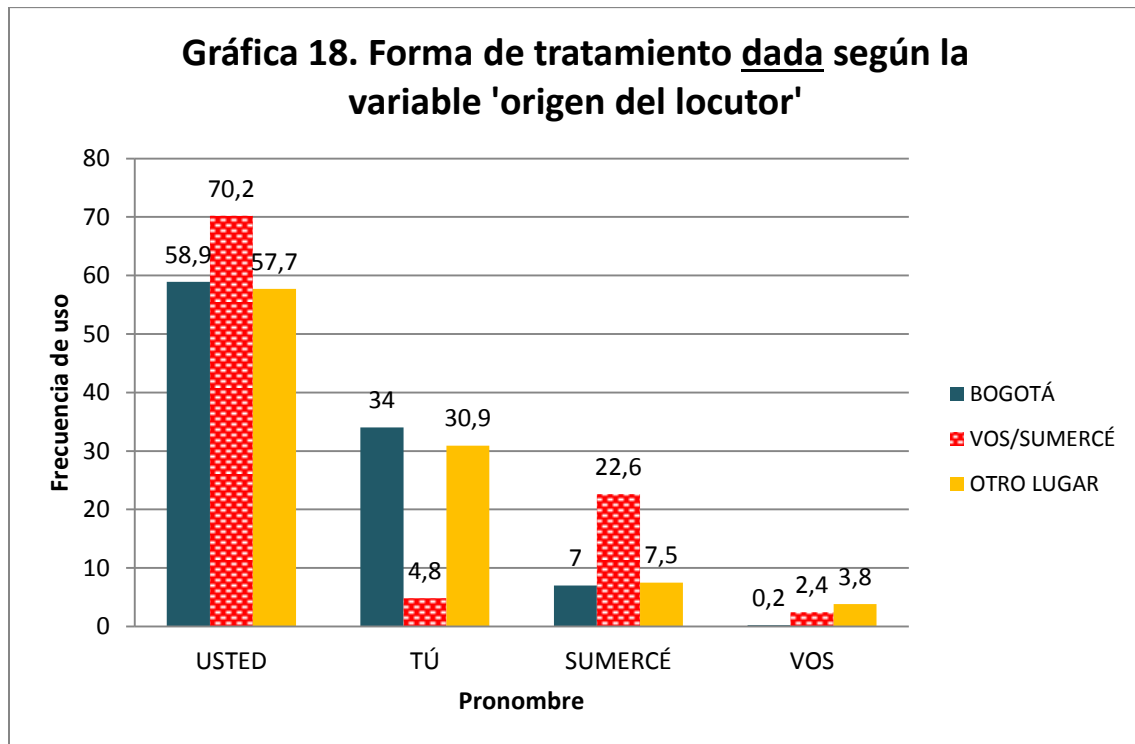
Los migrantes, una vez instalados en la ciudad, pasan por un proceso de “integración social” en el cual se incorporan a las rutinas y costumbres de los habitantes nativos (Banguero y Banguero, 2013). Durante este proceso de integración, los migrantes buscan identificarse (o diferenciarse) con los bogotanos para acceder a las mismas posibilidades económicas, sociales y políticas que tienen los nativos en su ciudad; en ese sentido, los migrantes se acercan a la norma lingüística del lugar y se *acomodan* a esta con el fin de lograr *eficacia comunicativa* (Giles, 1984), así como los nativos pueden adherirse a los usos lingüísticos de la comunidad migrante.

Las migraciones frecuentes permiten establecer un panorama en el que el contacto dialectal es común en Colombia; efectivamente, los datos suministrados por el DANE –Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas– (2003 y 2010) permiten ver que a Bogotá llegan personas de todas las partes del país (sobresaliendo los nativos de los departamentos de Cundinamarca, Boyacá, Tolima, Santander, Meta, Valle, Huila, Antioquia y Caldas), permitiendo que las hablas de todas las regiones del país confluyan; al respecto, Mestre afirma que:

si la variación y el contacto de dialectos son característicos del español hablado en Colombia, es posible que las fluctuaciones en el sistema de formas de tratamiento reflejen estos fenómenos, ya que el movimiento de migración interna, así como el desplazamiento masivo de las zonas rurales y provincias a la capital son propicios a la interacción entre hablantes de orígenes y procedencias diferentes a Bogotá (Mestre, 2010: 1038).

Más allá, los datos del cuadro 25 reflejan que no solo los migrantes se han ‘acomodado’ a la variante dominante de los bogotanos: *usted*, sino que además, la población nativa ha asumido como propio el tratamiento de los migrantes: *sumercé*, mientras que los migrantes de zonas no voseantes usan *vos* como tratamiento.

En la gráfica 18 se puede apreciar que los tres grupos usan como tratamiento preferente *usted*, esto significa que Colombia tiende a ser un país *ustedeante*, tal como lo señalan Flórez (1963), Montes (1985a) Carricaburo (1997)<sup>80</sup>. Nótese además que los migrantes de otras zonas residentes en Bogotá sí usan *sumercé*, contrario a las apreciaciones de Albor (2001):



### b. Origen del locutor (informante) / forma esperada

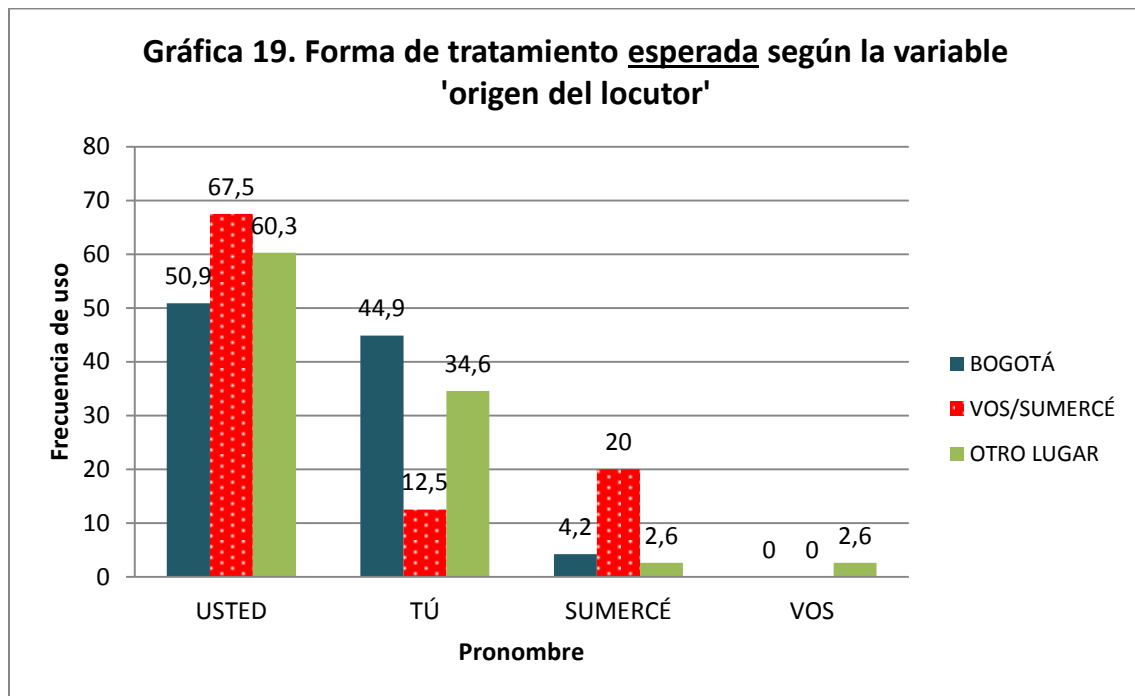
En el cuadro 26 se aprecia que los informantes nacidos en Bogotá esperan ser tratados de *usted* y *tú*, mientras que los nacidos en lugares voseantes/sumercedeantes esperan que sus interlocutores se dirijan a ellos de *usted* y *sumercé*; por su parte, los nacidos en otras regiones del país indican

<sup>80</sup> La autora señala que: “[...] Colombia es un país *ustedeante*” (Carricaburo, 1997: 40).

que son ustedeados y tuteados como los bogotanos, pero a diferencia de estos esperan que sus interlocutores usen con ellos *vos*:

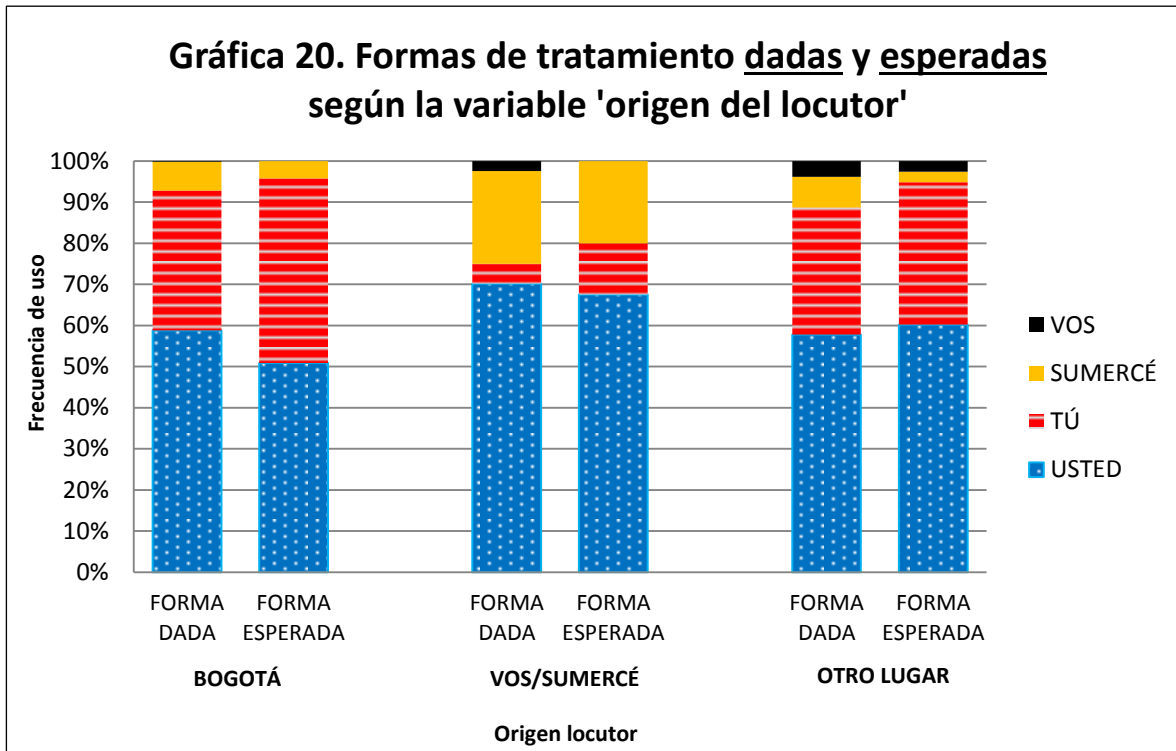
Cuadro 26. Forma de tratamiento <u>esperada</u> según el origen del locutor					
	Usted	Tú	Sumercé	Vos	
<b>Bogotá</b>	170 50.9 %	150 44.9 %	14 4.2 %	0 0.0 %	
<b>Lugar voseante /sumercedeante</b>	27 67.5%	5 12.5 %	8 20.0 %	0 0.0 %	
<b>Otro lugar</b>	47 60.3 %	27 34.6 %	2 2.6 %	2 2.6 %	
<b>Total</b>	244 54.0 %	182 40.3 %	24 5.3 %	2 0.4 %	452 100.0 %

La información del cuadro 26 se resume en la siguiente gráfica:



Los dos tipos de respuesta (*forma dada* y *esperada*) se comparan en la gráfica 20; nótese allí, primero, que el grupo de informantes bogotanos considera que recibe más tuteo del que ofrece a sus interlocutores; segundo, que los nacidos en zonas voseantes/sumercedeantes reportan recibir más tuteo y menos sumercedeo del que dan, además de dar *vos* como tratamiento pero no recibirlo;

tercero, que los nacidos en otros lugares del país afirman que dan más sumercedo del que reciben de sus interlocutores.



### c. Origen de los padres

En el cuadro 27 se detalla el uso de las formas de tratamiento, esta vez teniendo en cuenta el origen de los padres del informante<sup>81</sup>; esto con el fin de determinar si el lugar de nacimiento de los padres se relaciona directamente o influye en la selección de los tratamientos pronominales, especialmente en el caso de los pronombres *sumercé* y *vos* usados en Bogotá:

<sup>81</sup> Se pidió a los informantes que incluyeran otros factores que influyen en la selección del tratamiento que dan a sus interlocutores y solo cuatro encuestados (de los 36) consideraron que el lugar de nacimiento del interlocutor es relevante:

(♦) ¿Qué trato utiliza con sus primos (*tú, usted, vos o sumercé*)?, ¿usa la misma forma para los primos maternos y para los paternos?

**JSRC-H1AU:** Con mis primos de Colombia uso el trato de “usted” y con los de España, el de “tú”

A pesar de los pocos datos (cuatro –4– en total) y de que las generalizaciones y extrapolaciones no sean adecuadas, lo que se pudo apreciar es que los interlocutores bogotanos son tratados de *usted* (dos -2-), mientras que los interlocutores de otros lugares reciben *tú* (dos -2-).

<b>Cuadro 27. Forma de tratamiento <u>dada</u> según el origen de los padres del locutor</b>						
		<b>Usted</b>	<b>Tú</b>	<b>Sumercé</b>	<b>Vos</b>	
<b>Madre</b>	<b>Bogotá</b>	316 55.1 %	204 35.6 %	53 9.2 %	0 0.0 %	
	<b>Lugar voseante/ sumercedeante</b>	270 66.7 %	97 24.0 %	32 7.9 %	6 1.5 %	
	<b>Otro lugar</b>	302 59.0 %	161 31.4 %	40 7.8 %	9 1.8 %	
	<b>Total</b>	888 59.6 %	462 31.0 %	125 8.4 %	15 1.0 %	1.490 100.0 %
<b>Padre</b>	<b>Bogotá</b>	224 54.0 %	140 33.7 %	51 12.3 %	0 0.0 %	
	<b>Lugar voseante/ sumercedeante</b>	322 66.1 %	128 26.3 %	30 6.2 %	7 1.4 %	
	<b>Otro lugar</b>	342 58.2 %	194 33.0 %	44 7.5 %	8 1.4 %	
	<b>Total</b>	888 59.6 %	462 31.0 %	125 8.4 %	15 1.0 %	1.490 100.0 %

Nótese que el ustedeo y el tuteo son frecuentes cuando la madre del informante es bogotana (55.1 % y 35.6 % respectivamente) y el padre ha nacido en otro lugar del país (58.2 % y 33.0 % respectivamente). En el caso del voseo, este es frecuente cuando los padres del informante son oriundos de otros lugares del país que no usan el tratamiento de manera generalizada (Cúcuta, Meta y Tolima), y en segundo lugar están los encuestados cuyos padres sí provienen de zonas voseantes (Antioquía, Nariño y Caldas). Por su parte, contrario a las expectativas, el sumercedeo predomina cuando ambos padres del informante son oriundos de Bogotá, y seguido de estos se encuentran los informantes cuyos padres han nacido en otros lugares de Colombia que no son prototípicamente sumercedeantes (Meta, Antioquia, Caldas, etc.).

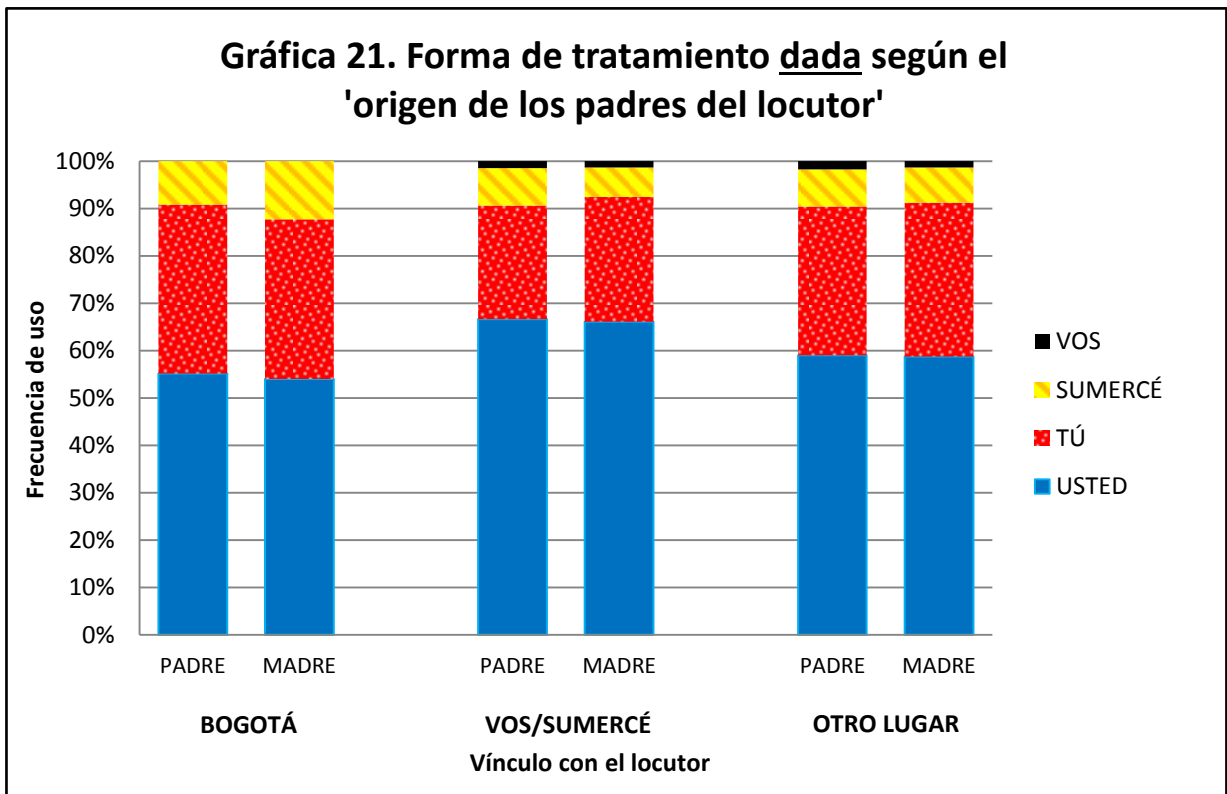
En ese sentido, es evidente que *sumercé* y *vos* no son tratamientos adoptados únicamente por los hijos de padres cundiboyacenses y de zonas voseantes de Colombia como opina la mayoría de los informantes de la muestra:

(6) ¿Ha escuchado los términos *sumercé* y *vos* en la ciudad de Bogotá?, ¿quiénes los usan con frecuencia?

a. **CAMILO-H1BU:** [*sumercé*] Sí, pero lo he oído a gente de la región boyacense o parientes de esa región.

b. **MARÍA-M1MU:** [*vos*] Sí, lo he escuchado, por lo general en personas de origen del Valle del Cauca, o de la región de Antioquia o zona cafetera.

En otras palabras, los informantes asumen formas de tratamiento que no pertenecen al sistema pronominal de sus padres, una vez que se han adaptado a los “patrones de vida” y a las formas lingüísticas que se utilizan en la capital, tal como lo señalan Mestre (2010) y Banguero y Banguero (2013); por lo tanto no estamos frente a usos heredados exclusivamente en el núcleo familiar de generación a generación. Así pues, las migraciones constantes hacia Bogotá y el contacto dialectal parecen estar relacionados con el uso de estos tratamientos (*vos* y *sumercé*) por parte de hablantes bogotanos y migrantes de lugares no voseantes/sumercedeantes. Los datos del cuadro 27 se resumen en la siguiente gráfica:





En suma, los datos acerca del factor social *origen* revelan el predominio de la variable innovadora (*tú*) cuando los informantes provienen de centros urbanos, específicamente de la ciudad de Bogotá, por el contrario las formas de tratamiento conservadoras como *usted* y *sumercé* son más recurrentes cuando los informantes han nacido en zonas rurales y semiurbanas. Por lo tanto, se puede confirmar el señalamiento que hiciera Flórez en los años sesenta acerca del pronombre *tú*: “Hoy parece que gana terreno en las ciudades” (Flórez, 1963: 276) y posteriormente en los ochenta: “Se emplea cada vez más, sobre todo en los centros urbanos y entre gente joven” (Flórez, 1980: 34).

Una vez más, esta parte del estudio ofrece pruebas para apoyar la idea de un *cambio en curso* en el sistema pronominal de tratamientos bogotano, esta vez, debido a que las variantes de prestigio no son solo comunes en la clase alta sino además en las ciudades, puesto que son los centros urbanos los que imponen el habla de los medios de comunicación y de los negocios.

### 3.1.1.1.5 VÍNCULO ENTRE LOCUTOR E INTERLOCUTOR

#### 3.1.1.1.5.1 Familia nuclear y extendida (amigos)<sup>82</sup>

##### a. Forma dada

En el cuadro 28 se agrupan las formas de tratamiento que usan los informantes para dirigirse a sus familiares y amigos<sup>83</sup>. En primer lugar, el ustedeo es preferido para tratar a padres, tíos, abuelos, suegros, hermanos y primos; sin embargo, mientras los abuelos y suegros reciben con más frecuencia *sumercé*, los primos y hermanos son tuteados y los padres y tíos reciben proporciones muy similares de tuteo y sumercedeo, siendo el tuteo el segundo pronombre más usado con ellos.

---

<sup>82</sup> Aunque en la sección ‘familia nuclear y extendida’ las preguntas estaban formuladas de manera que el informante se cuestionara acerca de si el uso de tratamientos estaba relacionado con el vínculo materno/paterno que establece con sus familiares, solo 12 respuestas reflejaron este uso; en ese sentido, la cantidad de datos es tan pequeña que no creo prudente hacer generalizaciones al respecto y considero que se debe analizar esta relación en el habla de los informantes más que en sus percepciones.

<sup>83</sup> Para una lectura más fácil de los datos, se ha sombreado de gris oscuro la casilla correspondiente al pronombre más frecuente, mientras que la segunda forma más usada se resalta con un tono más pálido.

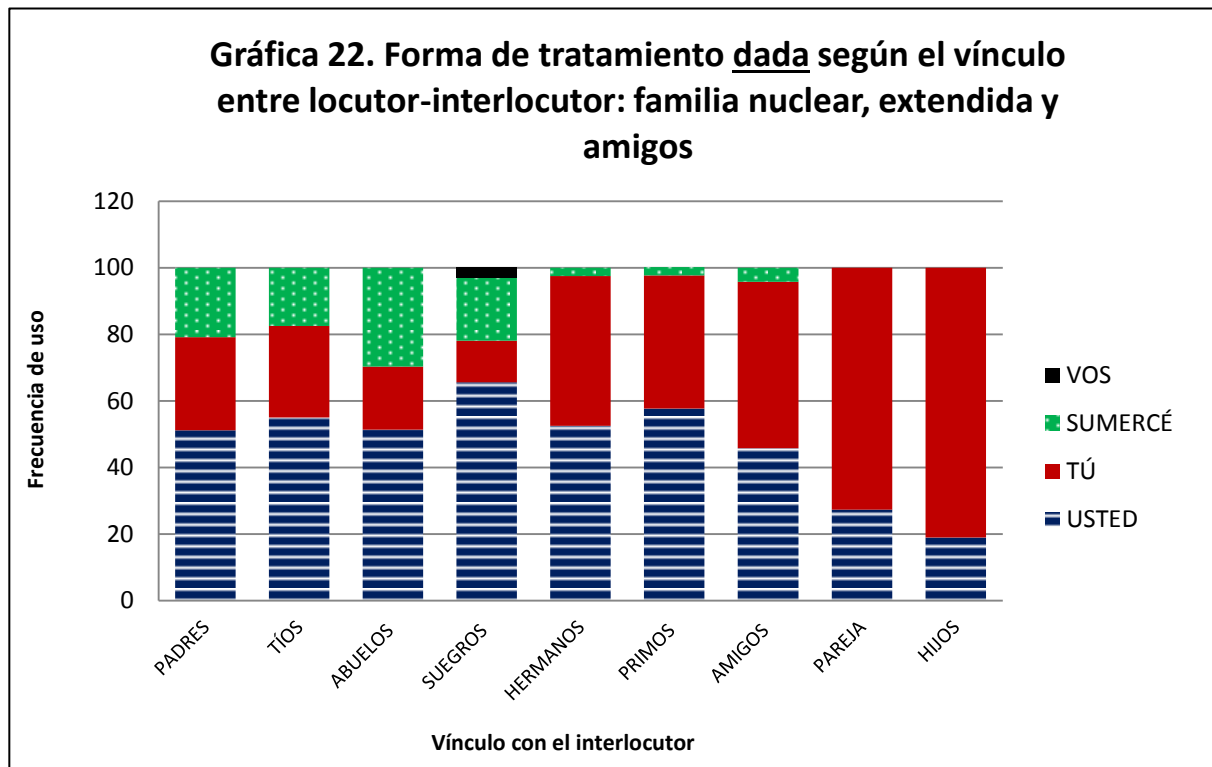
En segundo lugar, en el cuadro 28 se aprecia que *tú* es preferido como tratamiento para dirigirse a la pareja y a los hijos; con estos interlocutores el uso de *usted* como segundo tratamiento es muy bajo (27.3 % y 19.0 % respectivamente). Además, nótese que con los amigos el uso de *tú* y *usted* presenta porcentajes de uso similares, en ese sentido, los amigos reciben como tratamiento *usted* el 50.0 % de las veces (24 tokens) y *tú* el 45.8% de los casos reportados (22 tokens):

<b>Cuadro 28. Forma de tratamiento <u>dada</u> según el vínculo entre locutor e interlocutor: familia nuclear y extendida</b>					
	<b>Usted</b>	<b>Tú</b>	<b>Sumercé</b>	<b>Vos</b>	
<b>Padres</b>	22 51.2 %	12 27.9 %	9 20.9 %	0 0.0 %	
<b>Tíos</b>	22 55.0 %	11 27.5 %	7 17.5 %	0 0.0 %	
<b>Abuelos</b>	19 51.4 %	7 18.9 %	11 29.7 %	0 0.0 %	
<b>Suegros</b>	21 65.6 %	4 12.5 %	6 18.8 %	1 3.1 %	
<b>Hermanos</b>	21 52.5 %	18 45.0 %	1 2.5 %	0 0.0 %	
<b>Primos</b>	23 57.7 %	16 40.0 %	1 2.5 %	0 0.0 %	
<b>Pareja</b>	9 27.3 %	24 72.7 %	0 0.0 %	0 0.0 %	
<b>Hijos</b>	4 19.0 %	17 81.0 %	0 0.0 %	0 0.0 %	
<b>Amigos</b>	22 45.8 %	24 50.0 %	2 4.2 %	0 0.0 %	
<b>Total</b>	163 48.8 %	133 39.8 %	37 11.1 %	1 0.3 %	334 100.0 %

En investigaciones anteriores Montes et al., encuentran que los tratos más usuales con los padres son *sumercé* y *usted*, y que el tuteo es poco frecuente con estos mismos interlocutores (Montes et al., 1998); por el contrario, en esta investigación se evidencia que el tuteo ha ganado terreno y ha desplazado incluso el uso de *sumercé* como trato preferente para los padres, en otras palabras, los datos sugieren que el trato hacia los padres ha tenido un desplazamiento hacia la solidaridad. En el caso del trato con hermanos e hijos, los datos de Montes et al., (1998) y los

obtenidos en esta investigación son similares, es decir, en ambos trabajos predominan el ustedeo y el tuteo respectivamente.

Los datos recogidos en el cuadro 28 se resumen en la gráfica 22, nótese, primero, que el único caso de voseo se utiliza para dirigirse a los suegros; segundo, que el sumercedeo es frecuente con figuras de autoridad en la familia: abuelos, suegros, padres y tíos; tercero, que el tuteo se destina al trato con iguales o inferiores: pareja, amigos e hijos:



### b. Forma esperada<sup>84</sup>

En el cuadro 29 se reporta la forma que espera recibir el informante dependiendo del vínculo familiar que establece con sus interlocutores. En ese sentido se puede observar, por un lado, que los informantes esperan recibir ustedeo con más frecuencia por parte de sus padres, tíos, abuelos, suegros, hermanos y primos (mismos interlocutores a los que ustedean); mientras que el segundo

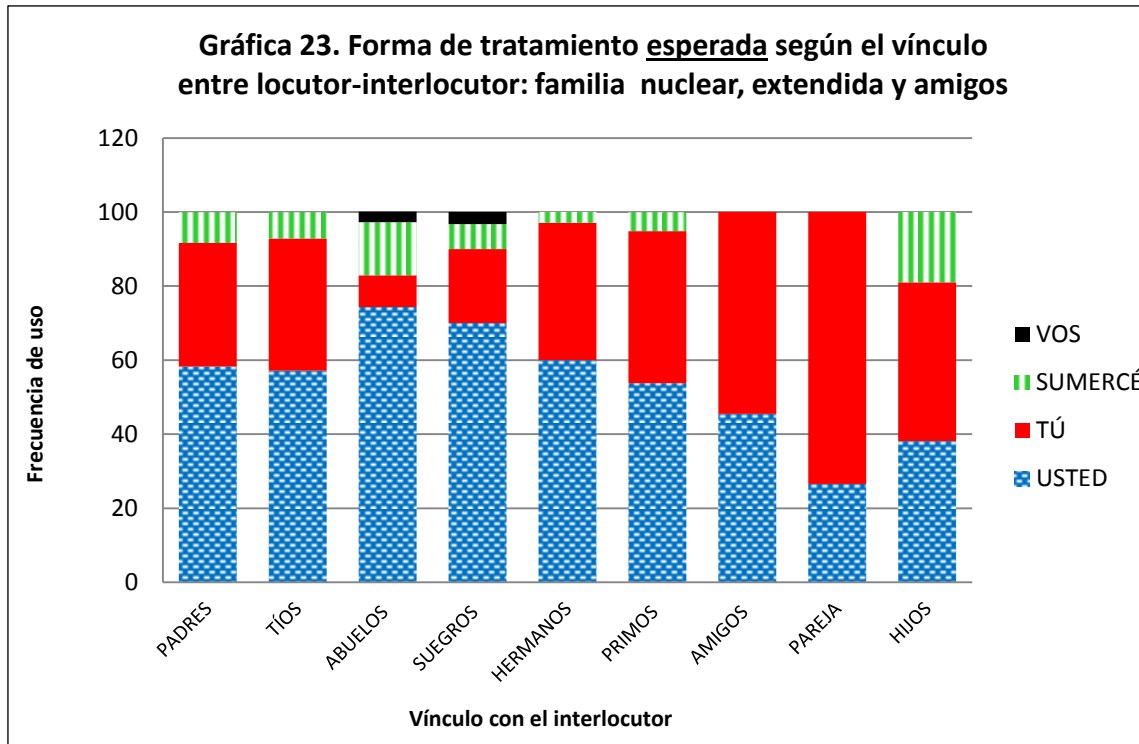
<sup>84</sup> El número total de respuestas del cuadro 29 (316 tokens) es diferente al del cuadro 28 (334 tokens) debido a que algunos de los encuestados afirmó no recordar qué forma de tratamiento usan sus interlocutores para tratarlos, pero sí qué forma usan ellos.

trato que esperan recibir de esos mismos interlocutores es *tú* (excepto por parte de sus abuelos, de quienes esperan recibir *sumercé*).

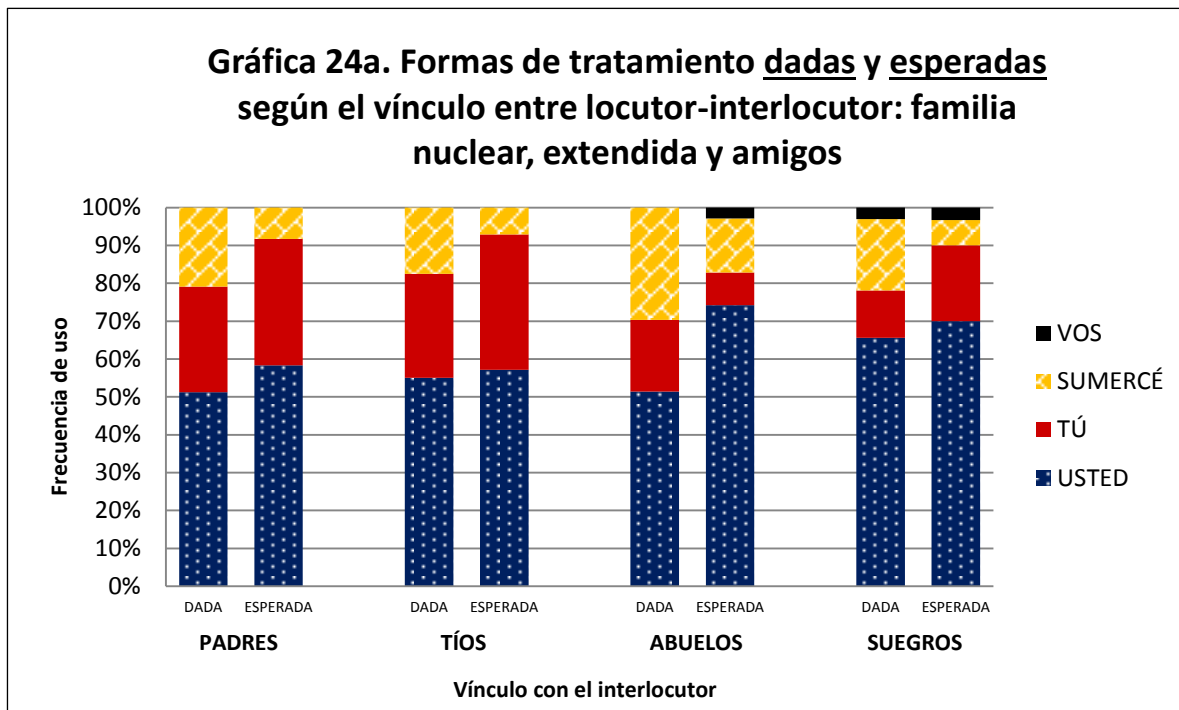
Por otro lado, en el cuadro 29 se aprecia que los informantes de la muestra esperan ser tuteados por sus parejas, hijos y amigos; sin embargo, a diferencia del trato con parejas y amigos, los informantes esperan que sus hijos también los sumercedeen.

<b>Cuadro 29. Forma de tratamiento <u>esperada</u> según el vínculo entre locutor e interlocutor: familia nuclear y extendida</b>					
	<b>Usted</b>	<b>Tú</b>	<b>Sumercé</b>	<b>Vos</b>	
<b>Padres</b>	21 58.3 %	12 33.3 %	3 8.3 %	0 0.0 %	
<b>Tíos</b>	24 57.1 %	15 35.7 %	3 7.1 %	0 0.0 %	
<b>Abuelos</b>	26 74.3 %	3 8.6 %	5 14.3 %	1 2.9 %	
<b>Suegros</b>	21 70.0 %	6 20.0 %	2 6.7 %	1 3.3 %	
<b>Hermanos</b>	21 60.0 %	13 37.1 %	1 2.9 %	0 0.0 %	
<b>Primos</b>	21 53.8 %	16 41.0 %	2 5.1 %	0 0.0 %	
<b>Pareja</b>	9 26.5 %	25 73.5 %	0 0.0 %	0 0.0 %	
<b>Hijos</b>	8 38.1 %	9 42.9 %	4 19.0 %	0 0.0 %	
<b>Amigos</b>	20 45.5 %	24 54.5 %	0 0.0 %	0 0.0 %	
<b>Total</b>	171 54.1 %	123 38.9 %	20 6.3 %	2 0.6 %	316 100.0 %

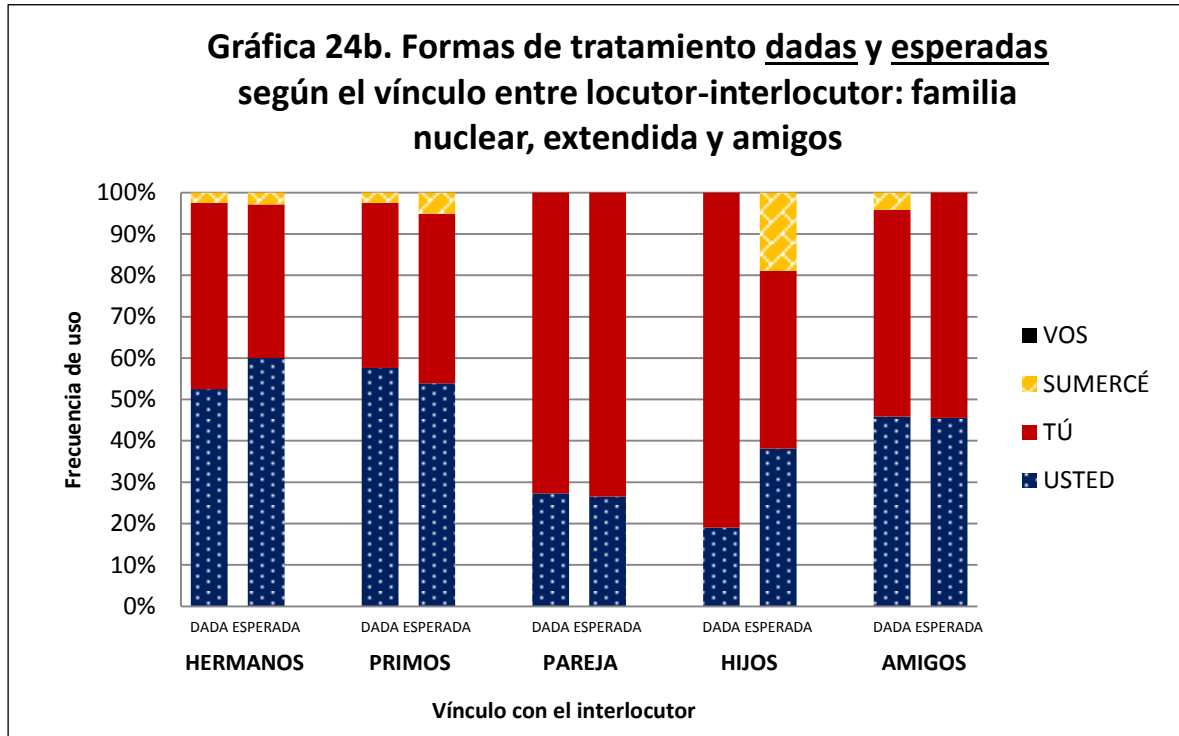
Nótese en la gráfica 23 que los únicos dos datos de voseo presentes en esta parte de la muestra esperan ser recibidos de parte de abuelos y suegros del informante:



A continuación se comparan los tratamientos dados y esperados según cada interlocutor propuesto<sup>85</sup>:



<sup>85</sup> Para facilitar la lectura se ubica la información en dos gráficas: 24a y 24b.



Nótese, primero, que los informantes usan con sus padres *sumercé* con más frecuencia de lo que reciben de ellos; segundo, que con los abuelos se usa *sumercé* (y *tú*) pero se recibe a cambio más proporción de *usted*, tercero, que los informantes tutean con frecuencia a sus hijos, pero esperan de ellos *ustedeo* y *sumercedeo*.

Igualmente, en la gráfica 24b puede apreciarse que con las parejas el uso del tuteo aumenta considerablemente, sin embargo a este mismo interlocutor también se lo *ustedea* (en menor proporción). En el caso de los amigos, el tuteo supera al *ustedeo* por un margen mínimo. Igualmente, se aprecia en 24a que el uso de *sumercé* aumenta cuando se trata de la familia, esto en comparación con las variables vistas anteriormente como sexo, edad, etc.

Además, de la comparación entre *formas dadas* y *formas esperadas* se desprende el hecho de que los informantes consideran que el trato de *sumercé* no necesariamente implica reciprocidad; en ese sentido los informantes usan el pronombre con sus padres, abuelos, suegros y tíos, pero aseguran recibir de estos un trato diferente (*usted* o *tú*). Es decir, *sumercé* dentro de la familia es un trato asimétrico, esto implica, *grosso modo*, que es dado por un locutor que considera a su interlocutor superior, sea por su edad o jerarquía social (entre otras motivaciones). Asimismo, se

extrae de los datos que hay tratos concebidos por los informantes como simétricos, se trata en este caso de las relaciones con la pareja, los primos y los hermanos.

### 3.1.1.1.5.2 Trabajo y escuela

#### a. Forma dada

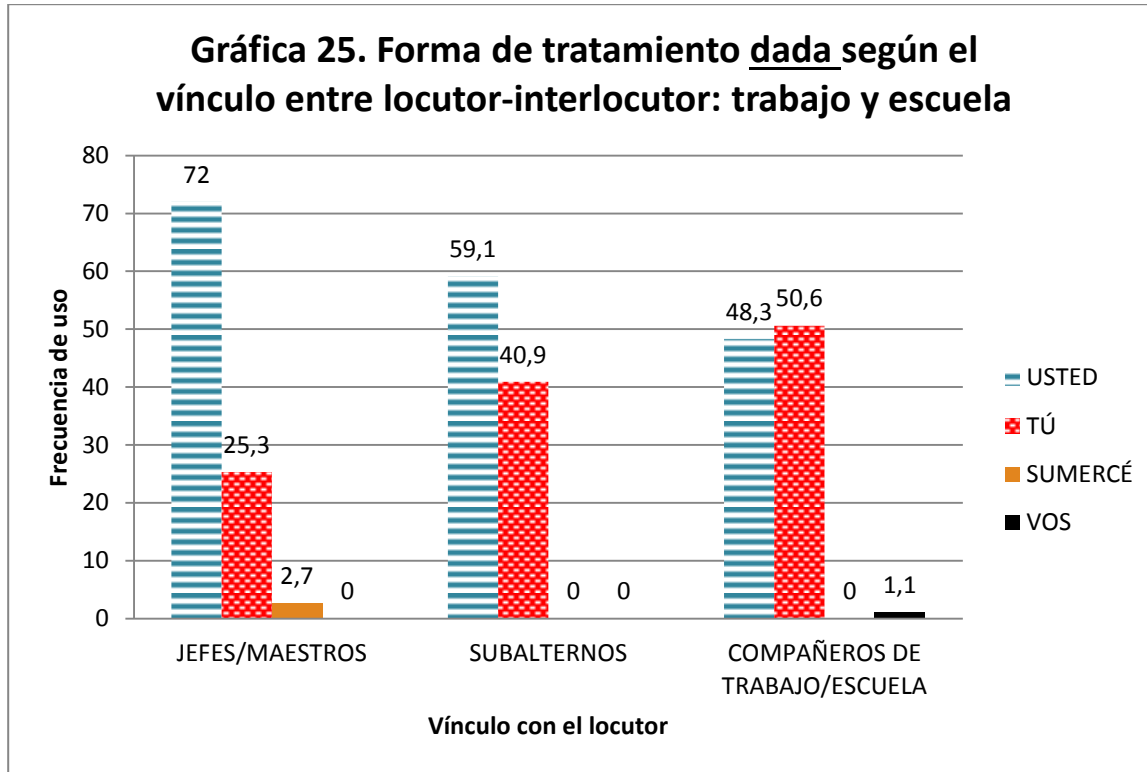
En el cuadro 30 se presenta el pronombre usado por los encuestados para referirse a interlocutores con los que tienen relaciones laborales o estudiantiles: jefes, maestros, subalternos, compañeros de trabajo y escuela<sup>86</sup>.

Obsérvese que el ustedeo es frecuente con jefes/maestros y subalternos del informante, mientras que el tuteo se presenta con más frecuencia con compañeros de trabajo/escuela:

<b>Cuadro 30. Forma de tratamiento <u>dada</u> según el vínculo entre locutor e interlocutor: trabajo y escuela</b>					
	<b>Usted</b>	<b>Tú</b>	<b>Sumercé</b>	<b>Vos</b>	
<b>Jefes/maestros</b>	54 72.0 %	19 25.3 %	2 2.7 %	0 0.0 %	
<b>Subalternos</b>	13 59.1 %	9 40.9 %	0 0.0 %	0 0.0 %	
<b>Compañeros trabajo/escuela</b>	42 48.3 %	44 50.6 %	0 0.0 %	1 1.1 %	
<b>Total</b>	109 59.2 %	72 39.1 %	2 1.1 %	1 0.5 %	184 100.0 %

En la gráfica 25 puede observarse que el sumercedeo se reserva como tratamiento para jefes/maestros del informante, mientras que el voseo solo se usa con compañeros de trabajo o escuela:

<sup>86</sup> Debido a la poca cantidad de datos extraídos de esta sección, he procedido a unir categorías que contemplo como similares y por esto se habla del trato a jefes/maestros y compañero de trabajo/escuela. En ese sentido, con los primeros predominan relaciones verticales o de poder, mientras que con los compañeros se establecen relaciones (en la mayoría de los casos) horizontales o de solidaridad; no obstante, antes de llevar a cabo esta unión se hizo el análisis en Goldvarb X separando, por ejemplo, los jefes y maestros y se obtuvo de ambos grupos resultados similares.



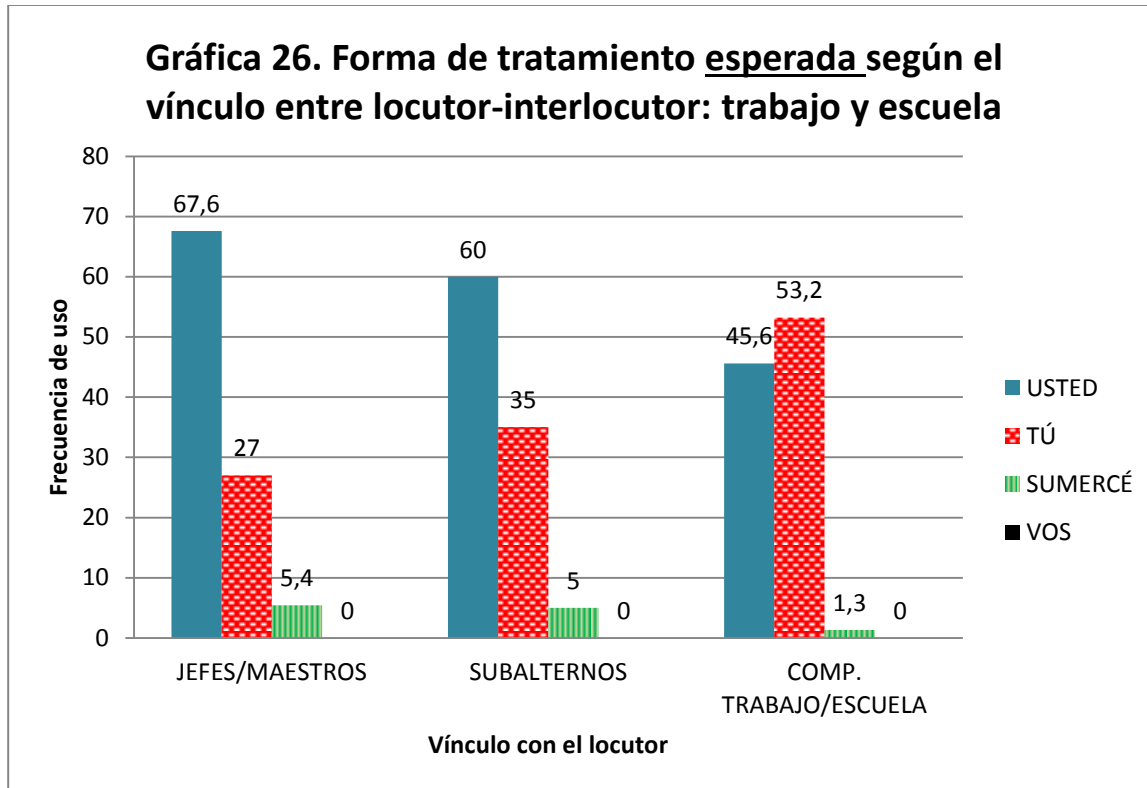
### b. Forma esperada

En el cuadro 31 se presenta el tratamiento que el informante espera de sus jefes/maestros, subalternos y compañeros de trabajo/escuela. Nótese que el trato es similar al dado por el interlocutor (descrito arriba en el cuadro 30), es decir, el ustedeo es frecuente con jefes/maestros y subalternos, mientras que el tuteo es más esperado de los compañeros de trabajo/escuela:

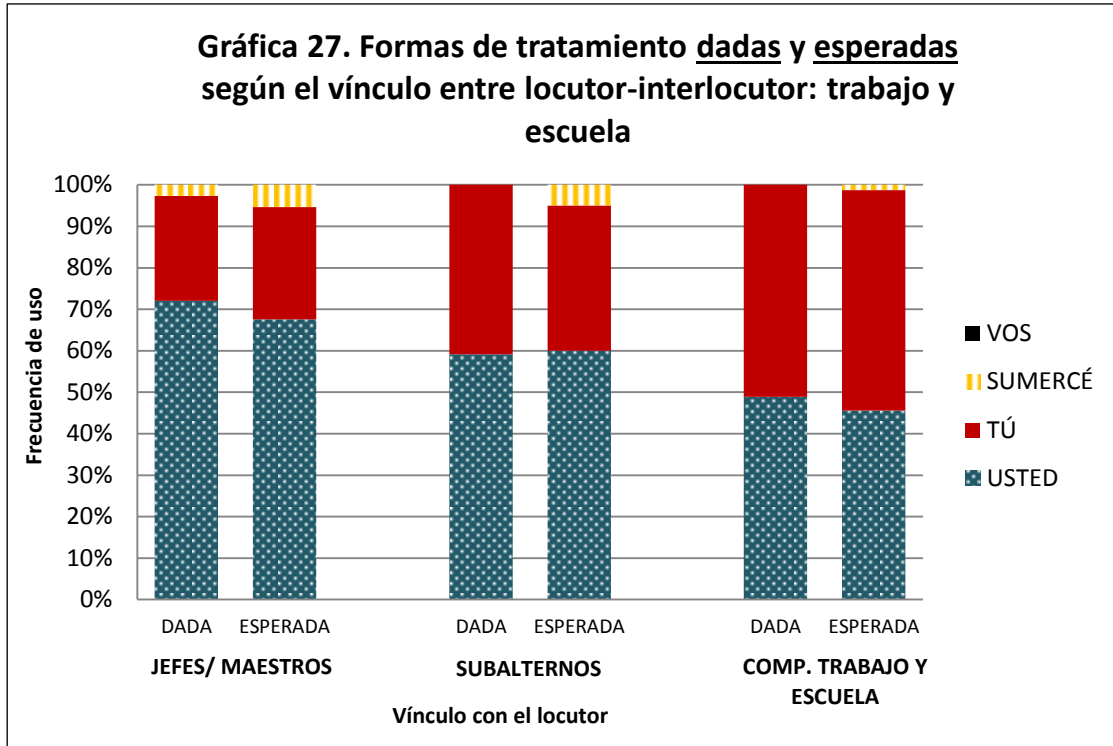
	Usted	Tú	Sumercé	Vos	
<b>Jefes/maestros</b>	25 67.6 %	10 27.0 %	2 5.4 %	0 0.0 %	
<b>Subalternos</b>	12 60.0 %	7 35.0 %	1 5.0 %	0 0.0 %	
<b>Compañeros trabajo/ escuela</b>	36 45.6 %	42 53.2 %	1 1.3 %	0 0.0 %	
<b>Total</b>	73 53.7 %	59 43.4 %	4 2.9 %	0 0.0 %	136 100.0 %



En la gráfica 26 se ilustra, por un lado, que los informantes esperan recibir *sumercé* por parte de sus jefes/maestros y subalternos; por otro lado, que los encuestados no esperan recibir voseo por parte de ninguno de los interlocutores propuestos en esta sección del cuestionario:



En la gráfica 27 se comparan los dos tipos de respuestas que componen este estudio; se puede apreciar que el ustedeo y el tuteo presentan proporciones similares, tanto en la forma dada como la esperada con los tres interlocutores propuestos. Además, el sumercedeo es similar en el caso de los jefes, pero hay variación en el trato con subordinados, es decir, los subordinados no son tratados de *sumercé*, pero sí se espera recibir dicho trato por parte de ellos:



Los resultados permiten ver un patrón en el que las relaciones en las que hay mayor poder (jefes/maestros y subordinados) se caracterizan por un uso mayor de *usted*, mientras que las relaciones en las que se establecen vínculos de solidaridad e igualdad (compañeros de trabajo/escuela) predomina el uso de *tú*.

### 3.1.1.1.6 PROFESIONES Y OFICIOS<sup>87</sup>

#### a. Forma dada

En el siguiente cuadro se detalla la forma de tratamiento dada por el informante dependiendo de la profesión u oficio que ejerce el interlocutor al que se dirige. El lector puede apreciar que el trato más usual con todos los interlocutores propuestos en esta sección es *usted*. Además, podemos observar que el tuteo es mínimo con médicos, sacerdotes, policías, taxistas o conductores de bus, vendedores ambulantes y empleadas domésticas; mientras que sobresale en el trato con secretarías,

<sup>87</sup> Tal como mencioné en la primera parte de este capítulo, la siguiente sección del cuestionario solo detalla la forma de tratamiento dada por el informante, no así la esperada.

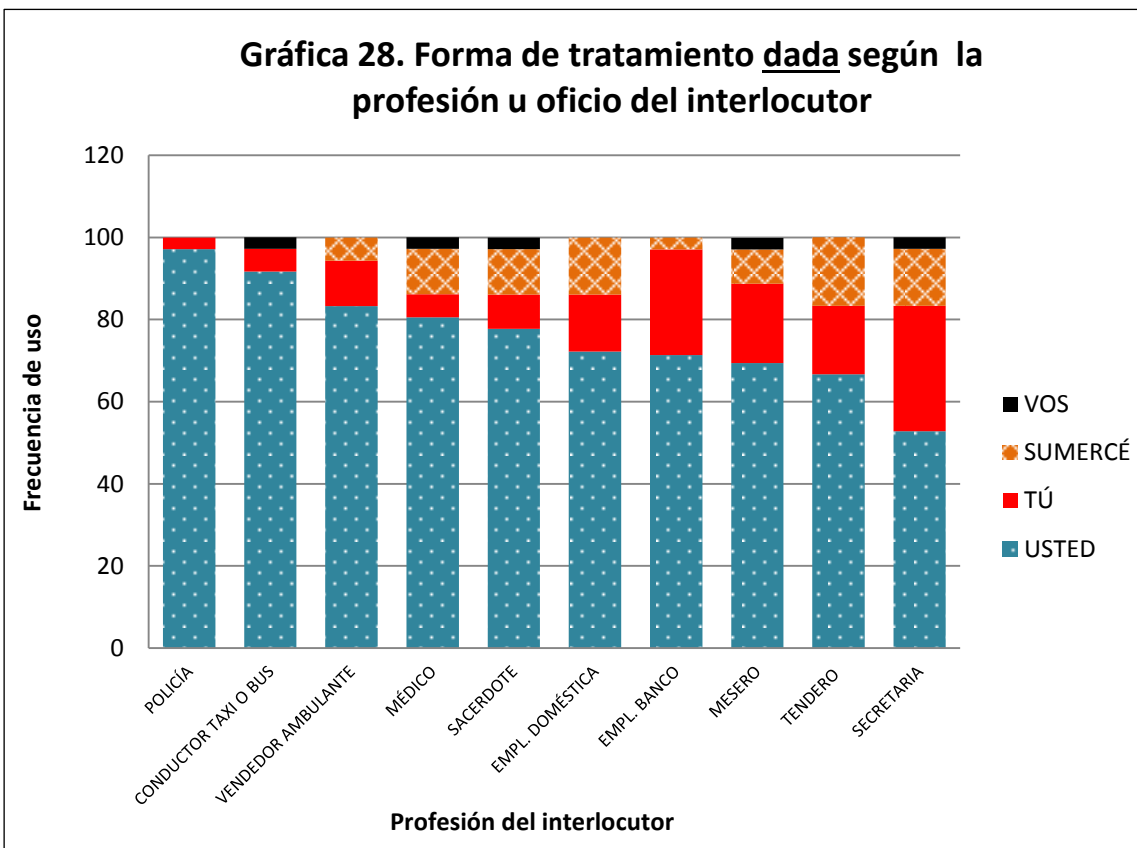
empleados de banco, meseros y empleados de supermercado. En cuanto al voseo, su presencia es mínima y los pocos casos están dirigidos a sacerdotes, médicos, secretarias, meseros o empleados de supermercado y taxistas:

<b>Cuadro 32. Forma de tratamiento <u>dada</u> según la profesión u oficio del interlocutor</b>					
	<b>Usted</b>	<b>Tú</b>	<b>Sumercé</b>	<b>Vos</b>	
<b>Médico</b>	29 80.6 %	2 5.6 %	4 11.1 %	1 2.8 %	
<b>Sacerdote</b>	28 77.8 %	3 8.3 %	4 11.1 %	1 2.8 %	
<b>Policía</b>	35 97.2 %	1 2.8 %	0 0.0 %	0 0.0 %	
<b>Empleado del banco</b>	25 71.4 %	9 25.7 %	1 2.9 %	0 0.0 %	
<b>Secretaria</b>	19 52.8 %	11 30.6 %	5 13.9 %	1 2.8 %	
<b>Empleada doméstica</b>	26 72.2 %	5 13.9 %	5 13.9 %	0 0.0 %	
<b>Tendero</b>	24 66.7 %	6 16.7 %	6 16.7 %	0 0.0 %	
<b>Vendedor ambulante</b>	30 83.3 %	4 11.1 %	2 5.6 %	0 0.0 %	
<b>Mesero o empleado(a) de supermercado</b>	25 69.4 %	7 19.4 %	3 8.3 %	1 2.8 %	
<b>Taxista, conductor bus</b>	33 91.7 %	2 5.6 %	0 0.0 %	1 2.8 %	
<b>Total</b>	274 76.3 %	50 13.9 %	30 8.4 %	5 1.4 %	359 100.0 %

Por su parte, en el cuadro 32 se aprecia que *sumercé* es el segundo trato más usado con sacerdotes y médicos (después del ustedeo), empleadas domésticas y tenderos (para estos dos últimos interlocutores la proporción de sumercedeo es igual a la del tuteo). Si bien los datos son pocos (30 tokens), en el cuadro 32 se observan usos desplazados del pronombre *sumercé*, es decir, los informantes reportan el tratamiento para dirigirse a interlocutores superiores (sacerdotes y médicos), así como para tratar a inferiores (empleadas domésticas, secretarias, vendedores ambulantes, meseros y tenderos) (Flórez, 1980 y Ruíz Morales, 1987).

Si bien son relaciones opuestas (en cuanto al poder relativo del locutor frente a su interlocutor), considero que todas estas situaciones tienen algo en común, se trata de relaciones en las que el informante se encuentra a disposición de su oyente, es decir, el interlocutor posee algo que el informante desea para su bienestar (espiritual, físico, material). Por lo tanto, el uso de *sumercé* supone en estas situaciones una forma con fines *instrumentales* (pedir un favor, solicitar un servicio, adquirir un bien, etc.), tal como señalan Flórez (1980) y Ruíz Morales (1987). A mi juicio, en estos casos *sumercé* sitúa al interlocutor en una posición intermedia y evita el uso de tratamientos de distancia máxima *-usted-* o mínima *-tú-*, que pueden ser interpretados por el interlocutor como tratos deferentes.

En la gráfica 28 el lector puede apreciar que los informantes más ustedeados son los policías y conductores de taxi o bus, mientras que las secretarías y los empleados de banco son los más tuteados de la muestra. Nótese además que, excepto los policías y los conductores de taxi o bus, los demás interlocutores son sumercedeados en alguna medida:



### 3.1.1.1.7 OTROS INTERLOCUTORES

#### a. Forma dada

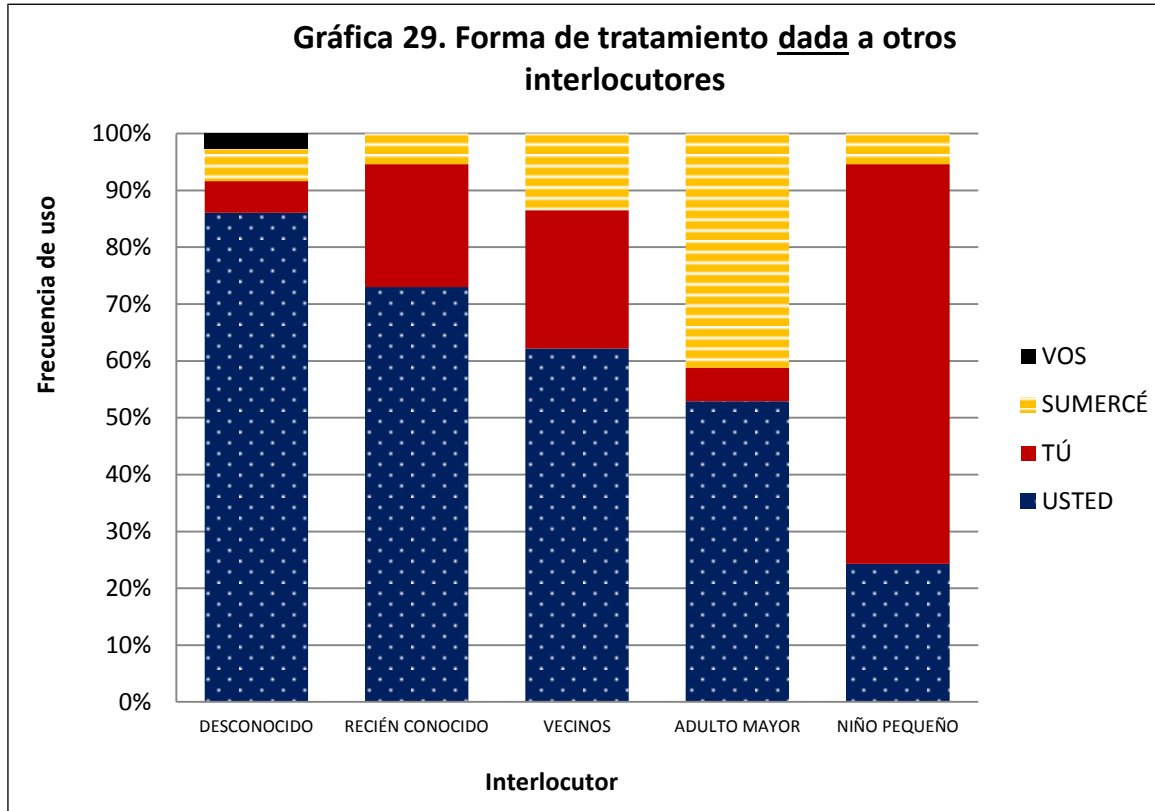
En el cuadro 33 se agrupan las formas de tratamiento dadas a otros interlocutores incluidos en el cuestionario, se trata de vecinos, niños pequeños, adultos mayores, desconocidos y personas recién conocidas por el informante.

Puede apreciarse que el *ustedeo* es el trato preferente con casi todos los interlocutores propuestos, excepto con los niños pequeños con los que predomina el uso de *tú*. En el caso del trato con adultos mayores el segundo pronombre más usado es *sumercé* (algo que ya se había observado cuando se describieron los resultados de la variable ‘edad’):

Cuadro 33. Forma de tratamiento <u>dada</u> según el vínculo entre locutor e interlocutor: otros					
	Usted	Tú	Sumercé	Vos	
<b>Vecinos</b>	23 62.2 %	9 24.3 %	5 13.5 %	0 0.0 %	
<b>Niño pequeño</b>	9 24.3 %	26 70.3 %	2 5.4 %	0 0.0 %	
<b>Adulto mayor</b>	18 52.9 %	2 5.9 %	14 41.2 %	0 0.0 %	
<b>Desconocido</b>	31 86.1 %	2 5.6 %	2 5.6 %	1 2.8 %	
<b>Recién conocido</b>	27 73.0 %	8 21.6 %	2 5.4 %	0 0.0 %	
<b>Total</b>	108 59.7 %	47 26.0 %	25 13.8 %	1 0.6 %	181 100.0 %

En la gráfica 29 se puede apreciar que el único caso de *voseo* es usado con un desconocido, y que los interlocutores ‘recién conocidos’ son más *tuteados* que los ‘desconocidos’<sup>88</sup>:

<sup>88</sup> Por interlocutor ‘*desconocido*’ reconozco a aquel con quien se establece un intercambio comunicativo pasajero y esporádico, este tipo de relación se caracteriza porque el hablante no tiene intención alguna de disminuir la distancia con su oyente (alguien a quien se le solicita una dirección en la calle, por ejemplo); mientras que bajo la etiqueta de ‘*recién conocido*’ agrupo a aquellos interlocutores con los cuales el hablante manifiesta alguna intención de prolongar el intercambio comunicativo y disminuir la distancia que lo separa de su oyente, sin embargo, se trata de encuentros casuales que no permiten hablar de una relación de confianza o familiaridad plena. Las etiquetas que



### 3.1.2 ANÁLISIS INFERENCIAL (PROBABILIDADES)

A continuación se presentan los resultados de corte inferencial arrojados por Goldvarb X; el objetivo de este tipo de análisis consiste en establecer en qué medida las variables independientes condicionan la aparición de una variable dependiente o variable de respuesta<sup>89</sup>. Se descarta de este tipo de análisis la variable dependiente *vos*, debido al escaso número de datos presentes en ambas bases de datos (*forma dada y forma esperada*).

---

propongo se relacionan, *grosso modo*, con las categorías propuestas por Orozco (2010) para determinar el grado de distancia entre hablante oyente.

<sup>89</sup> Más aclaraciones al respecto de Goldvarb X y esta parte del análisis estadístico inferencial se encuentran en el capítulo 2 (metodología).

### 3.1.2.1 USTED

#### a. Forma dada

Debido al gran número de respuestas que contiene la base de datos *forma dada* (1.490 tokens) y el uso mayoritario del pronombre *usted* por parte de los informantes<sup>90</sup>, los resultados que se extraen del análisis de regresión escalonada son bastante claros (a comparación, por ejemplo, de los que arroja Goldvarb X para el sumercedeo y que se verán más adelante). Dicho esto, durante el análisis de regresión escalonada la prueba de  $X^2$  (*ji cuadrada* o *chi square*) arrojó una significación de  $p= 0.001$ , esto quiere decir que Goldvarb X rechazó, con un alto margen de confianza, la hipótesis nula ( $H_0$  = variación debido al azar).

Además, el análisis de subida y bajada indicó que las variables sociales que inciden directamente en la presencia del ustedeo son, primero, con relación al informante, que este sea hombre, que pertenezca a la tercera generación y a la clase social media o baja; segundo, con respecto al interlocutor, que este sea hombre (o de sexo no especificado por el informante), jefe/maestro, suegro, subalterno, vecino, desconocido o recién conocido del informante, además, de que trabaje como taxista, vendedor ambulante, médico, sacerdote, empleada doméstica, mesero o empleado de supermercado, empleado de banco o tendero.

En el cuadro 34 se detalla el peso probabilístico de los factores que favorecen el ustedeo como forma dada por el informante<sup>91</sup> (para mayor información acerca de los dos tipos de análisis inferenciales ver anexos 4a y 4b):

---

<sup>90</sup> En el análisis de frecuencias visto anteriormente ya se aprecia que *usted* es el pronombre más usado en ambas bases de datos y en todos los contextos propuestos en el cuestionario.

<sup>91</sup> En el presente cuadro, así como en los siguientes, se han subrayado los factores sociales cuyo peso probabilístico supera el límite de favorabilidad de 0.500.

<b>Cuadro 34. Factores que favorecen el ustedeo como forma <u>dada</u>, análisis de regresión escalonada: pesos probabilísticos (<math>p = 0.001</math>)<sup>92</sup></b>				
<b>Informante</b>	<b>Sexo</b>	Hombre: <u>0.592</u>	Mujer: 0.408	
	<b>Edad</b>	3ra G: <u>0.603</u>	2da G: 0.442	1ra G: 0.454
	<b>Clase</b>	Baja: <u>0.508</u>	Media: <u>0.567</u>	Alta: 0.425
<b>Interlocutor</b>	<b>Sexo</b>	Hombre: <u>0.790</u>	Mujer: 0.151	No especificado: <u>0.599</u>
	<b>Vínculo</b>	Jefes/maestros: <u>0.670</u> Suegros: <u>0.612</u> Subalternos: <u>0.510</u> Vecinos: <u>0.502</u> <sup>93</sup>		
	<b>Profesión</b>	Taxista: <u>0.879</u> Vendedor ambulante: <u>0.763</u> Médico: <u>0.726</u> Sacerdote: <u>0.689</u> Empleada doméstica: <u>0.619</u> Empleado de banco: <u>0.605</u> Mesero supermercado: <u>0.585</u> Tendero: <u>0.552</u>		
	<b>Otro</b>	Desconocido: <u>0.801</u> Recién conocido: <u>0.632</u>		

Ahora bien, en esta parte del análisis, y una vez que se ha determinado que los factores sociales efectivamente inciden en la selección de la variable dependiente, es necesario jerarquizar las variables independientes de modo tal que se establezca cuál de ellas pesa más o es más significativa frente a las otras y por lo tanto se vincula directamente con el cambio (Butragueño, 2002)<sup>94</sup>.

Para determinar este rango, hemos tomado el peso probabilístico más alto de cada grupo o factor social<sup>95</sup> y lo hemos restado a la variante de menor peso de ese mismo grupo (Tagliamonte,

<sup>92</sup> Log likelihood = -799.491. Maximum possible likelihood = -327.349. Fit: X-square (722) = 944.284.

<sup>93</sup> Este último dato tiene un peso probabilístico que apenas supera el límite de la favorabilidad (arriba de 0.500).

<sup>94</sup> "Premisa II. La multicausalidad no es en sí misma una explicación suficiente de los hechos, de modo que cuando se apela a diferentes causas es necesaria jerarquizarlas." (Butragueño, 2002: 217)

<sup>95</sup> Las variables *vínculo con el interlocutor* y *profesión* han sido descartadas de esta jerarquización.



2006). Con estos rangos hemos obtenido la siguiente jerarquización para el ustedeo como *forma dada*:

I. Sexo del interlocutor (0.639) > Sexo del informante (0.184) > Edad del informante (0.161) > Clase social del informante (0.142).

### b. Forma esperada

Debido a la poca cantidad de datos de esta base (452 tokens), los resultados detallados en el cuadro 35 presentan un modelo más sencillo que el arrojado por Goldvarb X para la *'forma dada'*<sup>96</sup>. En primer lugar, la prueba de  $X^2$  permitió rechazar la hipótesis nula con una significancia de  $p = 0,016$ . En segundo lugar, el análisis de subida y bajada señala como factores relevantes para recibir *usted* como forma de tratamiento, primero, que el informante sea hombre, que pertenezca a la tercera generación y a la clase media o baja; segundo, que quien ahora toma el papel de locutor sea hombre (o de sexo no especificado por el informante)<sup>97</sup>. A continuación se presentan las variables y los pesos probabilísticos significativos que favorecen el ustedeo como *forma esperada* (para mayor información acerca de los dos tipos de análisis inferenciales ver anexos 5a y 5b):

<b>Cuadro 35. Factores que favorecen el ustedeo como forma <u>esperada</u>, análisis de regresión escalonada: pesos probabilísticos (<math>p = 0.016</math>)<sup>98</sup></b>				
<b>Informante</b>	<b>Sexo</b>	Hombre: <u>0.652</u>		Mujer: 0.348
	<b>Edad</b>	3ra G: <u>0.597</u>	2da G: 0.488	1ra G: 0.415
	<b>Clase</b>	Baja: <u>0.608</u>	Media: <u>0.524</u>	Alta: 0.370
<b>Locutor</b>	<b>Sexo</b>	Hombre: <u>0.702</u>	Mujer: 0.152	No especificado: <u>0.703</u>

<sup>96</sup> Hay que recordar que la base *forma esperada* se limita al vínculo familiar y laboral que existe entre el informante y su interlocutor; de allí que no se tenga en cuenta la profesión del interlocutor en el análisis escalonado, y por ende, las variables son menos que las que hacen parte de la base *forma dada*.

<sup>97</sup> Adicionalmente, el análisis binomial de un nivel considera como factores significativos para recibir *usted* como forma de tratamiento, por un lado, el origen del informante si se trata de encuestados que han nacido en otras regiones de Colombia (0.591) y por otro lado, el vínculo con el interlocutor si se trata de abuelos (0.746), suegros (0.689), hermanos (0.570), padres (0.511) tíos (0.510), jefes/maestros (0.626) o subalternos del informante (0.608).

<sup>98</sup> Log likelihood = -267.323. Maximum possible likelihood = -220.721. Fit: X-square (41) = 93.206.

La jerarquización de los rangos probabilísticos de cada variable independiente es la siguiente:

**II.** Sexo del locutor (0.550) > Sexo del informante (0.304) > Clase social del informante (0.238) > Edad del informante (0.108).

Con lo cual queda claro que en ambas bases de datos (*forma dada* y *forma esperada*) la variable social con más peso, y en consecuencia, la que más impacto tiene en la selección del ustedeo como tratamiento es el *sexo*.

### 3.1.2.2 TÚ

#### a. Forma dada

Según la prueba de  $X^2$  (*ji cuadrada*), la hipótesis nula puede ser rechazada para favorecer el tuteo como forma dada con un grado de significancia de  $p= 0,000$ . El análisis de regresión escalonada revela que el tuteo (como forma dada) será probable, primero, si el locutor es mujer (a diferencia de lo que vimos anteriormente para el ustedeo, donde el informante y el interlocutor son favorecidos si son hombres), que pertenece a la primera o segunda generación, a la clase alta y ha nacido en Bogotá u otro lugar del país que no sea voseante/sumercedante; segundo, si se dirige a mujeres, niños pequeños, secretarias, empleados de banco, hijos, pareja, compañeros de trabajo/escuela, amigos, primos, hermanos y subalternos (para mayor información acerca de los dos tipos de análisis inferenciales ver anexos 6a y 6b).

Al determinar los rangos probabilísticos de los factores sociales *sexo*, *edad*, *clase social* y *origen*, se pudo establecer la siguiente jerarquía de variables independientes:

**III.** Sexo del interlocutor (0.666) > Origen del informante (0.617) > Clase social del informante (0.330) > Sexo del informante (0.204) > Edad del informante (0.168).

Allí se observa que el *sexo del interlocutor* es la variable que cobra relevancia para que el tuteo sea el tratamiento seleccionado como *forma dada* por el informante de la muestra.

<b>Cuadro 36. Factores que favorecen el tuteo como forma <u>dada</u>, análisis de regresión escalonada: pesos probabilísticos (<math>p = 0.000</math>)<sup>99</sup></b>					
<b>Informante</b>	<b>Sexo</b>	Hombre: 0.398		Mujer: <u>0.602</u>	
	<b>Edad</b>	3ra G: 0.401	2da G: <u>0.531</u>	1ra G: <u>0.569</u>	
	<b>Clase</b>	Baja: 0.475	Media: 0.346	Alta: <u>0.676</u>	
	<b>Origen</b>	Bogotá: <u>0.763</u>	Vos/sumercé: 0.146	Otro lugar: <u>0.645</u>	
<b>Interlocutor</b>	<b>Sexo</b>	Hombre: 0.192	Mujer: <u>0.858</u>	No especificado: 0.412	
	<b>Vínculo</b>	Hijos: <u>0.981</u> Pareja: <u>0.898</u> Compañeros trabajo/escuela: <u>0.768</u> Amigos: <u>0.733</u> Primos: <u>0.670</u> Hermanos: <u>0.661</u> Subalternos: <u>0.607</u>			
	<b>Profesión</b>	Secretaria: <u>0.587</u> Empleado de banco: <u>0.500</u>			
	<b>Otro</b>	Niño pequeño: <u>0.906</u>			
		<b>Estrato</b>		<b>Edad</b>	
	Mujer igual: <u>0.810</u> Mujer inferior: <u>0.622</u> Mujer superior: <u>0.535</u> Hombre igual: <u>0.525</u>		Mujer igual: <u>0.932</u> Mujer menor: <u>0.905</u> Hombre menor: <u>0.750</u> Hombre igual: <u>0.706</u>		

### **b. Forma esperada**

La prueba de  $X^2$  arrojó una significancia de  $p = 0.039$ , con lo cual, tal como en los casos anteriores, la hipótesis nula es rechazada. Además, puede observarse en el cuadro 37 que, según el análisis de subida y bajada, los factores con más peso y que permiten pronosticar el tuteo como forma esperada son, primero, que el informante sea mujer, que pertenezca a la primera o segunda generación, a la clase alta y que haya nacido en Bogotá; segundo, que el ahora locutor sea la

<sup>99</sup> Log likelihood = -614.717. Maximum possible likelihood = -128.586. Fit: X-square(923) = 972.262.

pareja, hijo, compañero de escuela/trabajo, amigo o primo del informante (ver anexos 7a y 7b para mayor información acerca de los dos tipos de análisis inferenciales):

<b>Cuadro 37. Factores que favorecen el tuteo como forma <u>esperada</u>, análisis de regresión escalonada: pesos probabilísticos (<math>p = 0.039</math>)<sup>100</sup></b>				
<b>Informante</b>	<b>Sexo</b>	Hombre: 0.298		Mujer: <u>0.702</u>
	<b>Edad</b>	3ra G: 0.317	2da G: <u>0.556</u>	1ra G: <u>0.632</u>
	<b>Clase</b>	Baja: 0.352	Media: 0.436	Alta: <u>0.705</u>
	<b>Origen</b>	Bogotá: <u>0.663</u>	Vos/sumercé: 0.342	Otro lugar: 0.495
<b>Locutor</b>	<b>Sexo</b>	Hombre: 0.165	Mujer: <u>0.874</u>	No especificado: 0.422
	<b>Vínculo</b>	Pareja: <u>0.848</u> Hijos: <u>0.796</u> Compañeros trabajo/escuela: <u>0.723</u> Amigos: <u>0.722</u> Primos: <u>0.527</u>		

Al examinar el rango de probabilidad de las variables independientes se obtiene la siguiente jerarquización:

**IV.** Sexo del locutor (0.709) > Sexo del informante (0.404) > Clase social del informante (0.353) > Origen del informante (0.321) > Edad del informante (0.315).

En ella, tal como puede apreciar el lector, el factor social que encabeza la jerarquía, y por lo tanto incide principalmente en la selección de *tú* como *forma esperada*, es el *sexo del locutor*, seguido del *sexo del informante* (patrón que se repitió en el caso del ustedeo como *forma dada* y como *forma esperada*).

Hay que destacar que en la jerarquía III (*tú* como *forma dada*), la variable independiente que se posiciona en segundo lugar es el *origen del informante*, a diferencia de la jerarquía de IV (*tú*

<sup>100</sup> Log likelihood = -212.652. Maximum possible likelihood = -48.093. Fit: X-square(283) = 329.117.

como *forma esperada*), donde este lugar lo ocupa la variable *sexo del informante*; sin embargo, en ambas jerarquías la *edad del informante* ocupa la última posición, en otras palabras, la *edad* es, de los factores sociales propuestos en este análisis, el que menos rango probabilístico aporta para que *tú* sea seleccionado como *forma dada* o *esperada*.

### 3.1.2.3 SUMERCÉ

#### a. Forma dada

La hipótesis nula es rechazada por la prueba de  $X^2$  con un índice de significación de  $p= 0.000$ , esto quiere decir que la selección de *sumercé* como forma dada no se debe al azar.

Por otra parte, el análisis de subida y bajada, registra que el sumercedeo como forma dada es probable cuando el locutor pertenece a la clase baja o media, así como cuando es oriundo de lugares voseantes/sumercedeantes de la geografía colombiana. Además, los interlocutores que favorecen el uso de la forma son adultos mayores (tanto hombres como mujeres), padres, suegros, abuelos, tíos y vecinos del informante y personas que se desempeñan como médicos, sacerdotes, empleadas domésticas, secretarias y tenderos<sup>101</sup> (para mayor información acerca de los dos tipos de análisis inferenciales ver anexos 8a y 8b).

Para establecer la jerarquía de rangos probabilísticos del sumercedeo como *forma dada*, se han seleccionado los pesos probabilísticos de las variables sociales (sexo, edad, clase social y origen) contenidos en el análisis binomial de un nivel (ver anexo 8b)<sup>102</sup>. Una vez se han obtenido los rangos probabilísticos se obtuvo la siguiente jerarquía:

<sup>101</sup> El análisis binomial de un nivel incluyó además de los factores del cuadro 37, que el locutor sea mujer (0.525), de segunda generación (0.584), que se dirija a otra mujer (0.688) o a un interlocutor de sexo no especificado (0.522).

<sup>102</sup> Si se tienen en cuenta los rangos probabilísticos de las variables arrojadas por el análisis de regresión escalonada la jerarquía sería la siguiente:

(♦) Clase social del informante (0.428) > Origen del informante (0.375).

V. Clase social del informante (0.417) > Sexo del interlocutor (0.394) > Origen del informante (0.337) > Edad del informante (0.128) > Sexo del informante (0.050).

<b>Cuadro 38. Factores que favorecen el sumercedeo como forma <u>dada</u>, análisis de regresión escalonada: pesos probabilísticos (p = 0.000)<sup>103</sup></b>				
<b>Informante</b>	<b>Clase</b>	Baja: <u>0.578</u>	Media: <u>0.682</u>	Alta: 0.254
	<b>Origen</b>	Bogotá: 0.320	Vos/sumercé: <u>0.695</u>	Otro lugar: 0.483
<b>Interlocutor</b>	<b>Vínculo</b>	Abuelos: <u>0.854</u> Padres: <u>0.738</u> Tíos: <u>0.731</u> Suegros: <u>0.710</u> Vecino: <u>0.618</u>		
	<b>Profesión</b>	Tendero: <u>0.681</u> Secretaria: <u>0.630</u> Empleada doméstica: <u>0.628</u> Médico: <u>0.562</u> Sacerdote: <u>0.562</u>		
	<b>Otro</b>	Adulto mayor: <u>0.897</u>		
	<b>Edad</b>	Mujer mayor: <u>0.844</u> Hombre mayor: <u>0.838</u>		

### b. Forma esperada

Debido a la poca cantidad de datos de la variable dependiente *sumercé*, específicamente en la base *forma esperada*, se describirán a continuación solo los resultados arrojados por el análisis binomial de un nivel<sup>104</sup>; la prueba de X<sup>2</sup> de este análisis indica una significancia de  $p = 0.0000$ , con lo cual se rechaza la hipótesis nula (ver anexos 9a y 9b para mayor información acerca de los dos tipos de análisis inferenciales).

<sup>103</sup> Log likelihood = -294.822. Maximum possible likelihood = -231.763. Fit: X-square(138) = 126.117.

<sup>104</sup> El análisis de regresión escalonada solo arrojó como variable favorecedora para el sumercedeo que el informante sea oriundo de una zona voseante/sumercedeante.

Según el análisis binomial de un nivel los factores con mayor peso son, en cuanto al informante, que este sea hombre, que haya nacido en una zona voseante/sumercedeante, que pertenezca a la tercera generación o a la clase media o baja; por parte del ahora locutor, que sea mujer u hombre, y que sea padre, abuelo, suegro, tío o hijo del informante:

<b>Cuadro 39. Factores que favorecen el sumercedeo como forma <u>esperada</u>, análisis binomial de un nivel: pesos probabilísticos</b>				
<b>Informante</b>	<b>Sexo</b>	Hombre: <u>0.528</u>	Mujer: 0.472	
	<b>Edad</b>	3ra: <u>0.611</u>	2da: 0.419	1ra: 0.469
	<b>Clase</b>	Baja: <u>0.603</u>	Media: <u>0.637</u>	Alta: 0.273
	<b>Origen</b>	Bogotá: 0.358	Vos/sumercé: <u>0.762</u>	Otro lugar: 0.360
<b>Locutor</b>	<b>Sexo</b>	Hombre: <u>0.595</u>	Mujer <u>0.664</u>	No especificado: 0.256
	<b>Vínculo</b>	Abuelos: <u>0.776</u> Hijos: <u>0.737</u> Padres: <u>0.672</u> Suegros: <u>0.569</u> Tíos: <u>0.597</u>		

A continuación se presenta la jerarquía de rangos probabilísticos del pronombre *sumercé* como *forma esperada* (nuevamente se han tenido en cuenta los datos suministrados por el análisis binomial de un nivel):

**VI.** Sexo del locutor (0.408) > Origen del informante (0.404) > Clase social del informante (0.364) > Edad del informante (0.192) > Sexo del informante (0.059).

Finalmente, a diferencia de los resultados de la jerarquía V (*sumercé* como *forma dada*), en la jerarquía VI (*sumercé* como *forma esperada*) el factor primordial no es la *clase social del informante* sino el *sexo del locutor*; sin embargo lo que sí es común a ambas jerarquías es el

hecho de que la variable *sexo del informante* es la que ocupa el último lugar, siendo esta la que menos incide en el sumercedeo como *forma dada o esperada*.

### 3.2 ANALISIS CUALITATIVO (PERCEPCIÓN DE LOS TRATAMIENTOS)

En este inciso del capítulo tres se analizan cualitativamente los resultados obtenidos en los 36 cuestionarios; se incluyen además las preguntas de percepción que comprenden la última parte del instrumento escrito y se comparan dichos resultados con los ejemplos encontrados en la serie de televisión ‘Betty la fea’, las conversaciones de habla espontánea y las observaciones directas de discurso oral.

#### 3.2.1 USTED

##### 3.2.1.1 Aspectos generales del ustedeo: el pronombre no marcado del español bogotano

En la primera parte de este capítulo (análisis cuantitativo) vimos que *usted* es la forma de tratamiento pronominal más frecuente en el repertorio de los encuestados y que aparece en el mayor número de contextos de uso<sup>105</sup>, en el análisis cualitativo, por su parte, sobresale que *usted* es el pronombre mejor visto por los hablantes y el que menos restricciones de uso tiene. En efecto, la mayoría de los informantes afirma preferir el ustedeo porque, según ellos, establece distancia con el interlocutor, implica más respeto, es más común, e incluso, hay quienes aseguran que el ustedeo es el trato más usual entre los bogotanos:

**(8) MANUEL-H2MU:** en general, *usted* es lo más regional para Bogotá, el *tú* es de la costa, el 80% de los bogotanos ustedean.

---

<sup>105</sup> Otros autores como Flórez (1963) y Montes (1985a) ya han señalado la predilección de los bogotanos (y de los colombianos en general) por el uso de esta forma de tratamiento.



Por el contrario, son pocos los encuestados que consideran incómodo dar y/o recibir *usted* como forma de tratamiento; por lo general, para estos informantes, las mujeres<sup>106</sup>, los niños y las personas de confianza no deben ser ustedeadas:

(9) ¿Con cuál forma de tratamiento no se siente a gusto (dar y/o recibir) tú, usted, sumercé o vos?

**VIOLETA-MIMU:** No me siento a gusto de recibir un *Usted* de las personas que son de mi confianza o que son conocidas.

Por estas razones (además de la alta frecuencia observada en el discurso oral), confirmamos que desde el punto de vista cualitativo *usted* es la forma *no marcada* del español bogotano. En ese sentido, los datos cualitativos y cuantitativos que hemos obtenido en esta investigación nos permiten señalar que Bogotá es una ciudad mayoritariamente ustededeante, tal afirmación es congruente con los planteamientos, principalmente, de Flórez (1963) y Montes (1985a).

### 3.2.1.2 ¿Dos formas diferentes?

El hecho de que una forma tradicionalmente asociada con la distancia y el respeto se use además para tratar a personas con las que se mantienen relaciones de confianza y cercanía, ha dado lugar a diversas propuestas para explicar dicho comportamiento; en el caso del español de Bogotá la más extendida y aceptada es la de Ringer (1985). La autora propone que los bogotanos manejan un sistema pronominal con “dos tipos diferentes de *usted*”<sup>107</sup>: uno de *solidaridad* y otro de *no solidaridad*. Según Ringer, la forma solidaria se usa dentro de la familia con la pareja, padres, abuelos, hermanos, mientras que la forma no solidaria se usa con personas que ostentan más poder que el locutor como con los jefes y con los desconocidos, en otras palabras, Ringer propone dos formas *usted* que poseen dos significados de base distintos<sup>108</sup>.

<sup>106</sup> En este caso, se trata siempre de informantes hombres que mencionan que a las mujeres no se las debe ustedear. No hay ningún caso en el que una mujer diga que es incómodo ustedear a otra mujer.

<sup>107</sup> Y un pronombre *tú* que, según la autora: “[...] denota cierta familiaridad o confianza, pero todavía con cierta distancia” (Ringer, 1985: 389).

<sup>108</sup> Al describir, por ejemplo, el sistema pronominal que usan de manera extendida sus informantes postula el continuum ‘*usted* (no solidaridad) -----*tú* ----- *usted* (solidaridad)’ (Ringer, 1985).

Sin embargo, esa no será la perspectiva adoptada en esta investigación, por el contrario, asumo que solo existe una forma pronominal *usted*, que funciona prototípicamente, en ciertos contextos, como una forma de distancia y respeto, y que en otros contextos<sup>109</sup> adquiere nuevos valores y funciones; es decir, considero que la forma presenta polisemia<sup>110</sup> debido al contexto, en ese sentido son estos últimos los que permiten establecer usos en situaciones comunicativas solidarias y no solidarias.

Esta postura es congruente con la visión de Montes quien considera que “Casi cualquier valor puede asignarse a cualquier pronombre y sólo es posible asignar un valor predominante, pero no único, para cada forma pronominal.” (Montes, 1985a: 306), en el caso específico del ustedeo propone que: “*usted* [...] es el más neutro en cuanto a valores, aunque con predominio del valor de distancia y respeto; sin embargo, sobre todo en estratos que usan poco el *tú* puede adoptar valores de confianza, amistad, afecto, etc.” (Ibídem.).

Otros autores que han observado los usos de *usted* en situaciones de respeto y de confianza son Rimgaila y Cristina (1966), así como Kany (1976), en primer lugar, las autoras señalan que: “[...] otras [informantes] usan casi exclusivamente la forma *usted*, inclusive con personas de confianza” (Rimgaila y Cristina, 1966: 644); mientras que Kany afirma que:

*Usted*, además de ser una forma de respeto, se usa con frecuencia de modo íntimo y afectuoso en lugar de *tú*, especialmente para niños [...] Aunque en Buenos Aires el *usted* puede implicar ternura únicamente cuando se usa con los niños pequeños, en otras partes (Chile, Colombia, etc.) sabemos que se puede aplicar a personas de cualquier edad, alternándolo con el *tú* y el *vos*. (Kany, 1976: 123-124).

### 3.2.1.3 Alternancia pronominal: el ustedeo como estrategia de ‘guerra’

En este espacio se presentan algunos casos en los que el locutor alterna entre el ustedeo y la forma usual de tratamiento que usa con su interlocutor –*tú*, *sumercé* o *vos*– (forma V → forma T), como parte de una estrategia comunicativa que le permite establecer distancia física, emocional y

<sup>109</sup> Entendiendo por contexto además del situacional o perteneciente al ‘acto de habla concreto’, el social, relacionado con factores como la pertenencia a una clase social, generación, etnia, etc. (Manning, 2001).

<sup>110</sup> El término ‘polisemia’ se refiere a los diferentes sentidos –relacionados– que tiene una palabra (Saeed, 2003).

psicológica con sus receptores, dicha alternancia se debe, *grosso modo*, a factores contextuales como el cambio de tema, el tipo de acto de habla, el estado anímico, el contacto dialectal, etc. (Gili, 1972; Kany, 1976; Ringer, 1985; Bartens, 2003; Castro, 2001 y Mestre, 2010).

Así pues, los cambios que se verán a continuación tienen como característica central ser estrategias para confrontar, ordenar, sugerir, solicitar, evitar, burlar, y están vinculados con *actos de habla*<sup>111</sup> que afectan, de manera directa o indirecta, la *imagen*<sup>112</sup> propia o la del interlocutor.

### a. El ustedeo en situaciones de enojo

Al preguntar a los informantes por una situación en la que cambien el trato que dan ‘normalmente’ a sus interlocutores, la respuesta más frecuente fue el estado de humor; en efecto, los bogotanos que usualmente tutean (sumercedean o vosean) durante una discusión optan por el ustedeo, esto es muy común entre parejas de novios y esposos, amigos, padres, hijos, e incluso para dirigirse a niños pequeños<sup>113</sup>:

**(10)** ¿Cómo se dirige a su pareja cotidianamente (*tú, usted, vos o sumercé*)?, ¿hay alguna situación en que este tratamiento cambie, cuál es el nuevo tratamiento en esa situación?

**a. VIOLETA-MIMU:** *Tú*, normalmente. *Usted*, en una discusión o desacuerdo

**b. DMBR-H1BU:** *Tú*. Cuando hay ciertos roces en ocasiones utilizo el *usted*.

<sup>111</sup> J. Austin propone, desde la filosofía, su trabajo sobre la *teoría de los actos de habla*. Según esta postura, al ‘decir algo’ el hablante emite tres actos simultáneos: **(1) acto locutivo** que consiste en la emisión de fonemas, morfemas, palabras y se compone de tres sub-actos: **a.** fónico: decir sonidos, **b.** fático: decir palabras en un orden establecido y **c.** rético: decir sentidos con un referente determinado; **(2) acto ilocutivo** que corresponde a la fuerza que se imprime al decir algo y un **(3) acto perlocutivo** que consiste en el efecto o resultado de haber dicho algo. Posteriormente, J. Searle realiza su propia clasificación de los actos de habla (asertivos, comisivos, declarativos, directivos y expresivos). Siguiendo esta línea, los actos de habla que se presentan en este apartado pertenecen, por un lado, al grupo de los directivos, es decir, con ellos el interlocutor busca de alguna manera incidir en el comportamiento de su interlocutor, haciendo, por ejemplo, que este actúe según sus deseos, y por otro lado, al grupo de los actos de habla expresivos con los cuales el locutor pone de manifiesto sus sentimientos hacia una situación o persona (Austin, 1962 y Searle, 1969).

<sup>112</sup> El concepto de *imagen (face)* es definido por Goffman como: “el valor social positivo que una persona reclama efectivamente para sí mismo por la línea que otros asumen ha tomado durante un contacto particular. La cara (o el rostro) es una auto imagen definida en términos de aprobación de atributos sociales si bien otros pueden compartir una imagen, como cuando una persona hace una buena demostración de su profesión o de su religión, interpretando un buen rol para sí mismo” (Goffman, 1967: 5).

<sup>113</sup> Esto mismo señala Bartens (2003) en su investigación.

Las respuestas de los informantes permiten ver que son más las mujeres quienes aceptan modificar el tratamiento cuando discuten, y lo hacen, sobre todo, con sus parejas.

Gili Gaya dice al respecto que: “[...] tratar de usted a una persona a la cual tuteamos ordinariamente, significa enfado o resentimiento hacia ella, como queriendo hacer visible que no tiene ya nuestra confianza. Un padre trata de usted a su hijo en son de reprimenda (Gili Gaya, 1972: 229). Por su parte Ringer advierte que el cambio es temporal, pues de lo contrario implicaría el distanciamiento pleno de una persona a la que ya le dimos toda nuestra confianza (Ringer, 1985)<sup>114</sup>.

En el siguiente fragmento de la serie ‘Betty la fea’ se observa que Marcela (mujer joven de clase alta, nacida en Bogotá) tutea a su pareja, incluso cuando discuten; por el contrario, Armando (bogotano de segunda generación, clase alta) sí cambia el tratamiento habitual con el que se dirige a su prometida (*tú*) durante esta discusión:

(11) Fragmento de novela ‘Betty la fea’: capítulo 023

- **Marcela-M1AU:** Sí / claro / ¡Y **tú** feliz paseando por todo el club!
- **Armando-H2AU:** ¿Paseando?
- **Marcela-M1AU:** ¿Esa es la imagen que **tú quieres** reflejar Armando? / ¡Para eso está Patricia! / ¡Ese es el trabajo de ella! / ¡Ella es la encargada de manejar la imagen y las relaciones públicas de presidencia!
- **Armando-H2AU:** ¿**Acabó** con el casete! / ¿Ya? / ¿Sí? / Permiso / **Le** voy a decir una cosa / ¡Betty! / Fue capaz de sacar adelante un negocio que estaba más enredado que un bulto de anzuelos / cosa que no hubiera sido capaz Patricia //

La misma situación puede observarse en el siguiente fragmento de una conversación entre una pareja de clase media, en este caso, a diferencia del anterior, el ustedeo es recíproco:

(12) Fragmento conversación espontánea 019. Pareja discutiendo:

- **LUISA-M2MU:** ¿Por qué no me **ha** ido a recoger?
- **LALO-H3añosMU:** ¡Mamá!

<sup>114</sup> Se trata de un fenómeno que no se limita al español colombiano, Kany (1976) dice que esta alternancia para expresar enfado es tan común en América como en España. En el caso de Honduras, por ejemplo, se puede ver el estudio de Castro (2001).

- **LUIZA-M2MU:** ¿Qué le pasó? / Hola / estoy enferma de una costilla
- **JUAN-H21R:** ¡“¿Por qué no me **ha** ido a recoger?”! / ¡Yo le dije **llame!**
- **LUIZA-M2MU:** Lo iba a llamar (...)
- **JUAN-H21R:** ¡No: hermana! / ¡**Llame!** / Yo que me iba a parar por allá / en ese infierno también / ¡no **contesta** ni nada!
- **LUIZA-M2MU:** ¡**Usted** no me **llamó!**
- **JUAN-H21R:** No señora/ esos celulares no contestan //

## b. El ustedeo en situaciones de órdenes directas

Otra situación se presenta cuando el locutor ordena directamente algo a su interlocutor, en este caso el ustedeo se usa porque no hay necesidad (como en el inciso anterior) de matizar el acto de habla; evidentemente el locutor se encuentra en una posición de poder que le permite ejecutar una orden directa o quiere ser franco comprometiendo así la imagen de su interlocutor (o la suya). Un ejemplo tomado de la novela ‘Betty la fea’ es el que sigue a continuación, el fragmento muestra como una mujer de clase alta que suele tutear, cambia al ustedeo para dirigirse a su guardaespaldas/amante mucho más joven que ella:

### (13) Fragmento de novela ‘Betty la fea’: capítulo 011

- **MaBeatriz-M2AU:** ¿**Tú** cómo te **llamas?** / A mí siempre se me olvida
- **Mariana-M1MU:** Mariana Valdéz / doña Beatriz
- **MaBeatriz-M2AU:** Ah Mariana / ¿Marcela está dentro?
- **Mariana-M1MU:** Sí señora / **Siga**
- **MaBeatriz-M2AU:** Ay bueno / listo / gracias // Roger / eh: / **espéreme** aquí / ya salgo / ¿bueno? / juiciosito
- **Guardaspaldas-H1:** Bueno.

En el siguiente fragmento, tomado de una conversación espontánea entre una mujer de clase media de tercera generación y su nieto de tres años de edad, se evidencia que el ustedeo en órdenes es frecuente, incluso con niños<sup>115</sup>:

### (14) Fragmento conversación espontánea 003. Orden directa a un niño:

- **IRENE-M3MP:** **Bájese** de ahí Lalo! / ¡**Vaya** y **se pone** los zapatos!
- **LALO-H3añosMU:** ¡No!

<sup>115</sup> Precisamente, los niños son los interlocutores menos ustedeados según los informantes de la muestra.

Este mismo uso se encontró en conversaciones en las que los hablantes hacen parte de un grupo solidario como el de los amigos; en (15) los participantes son una mujer joven de clase media y un hombre de la segunda generación que pertenece a la clase alta:

(15) Fragmento conversación espontánea 010. Orden directa entre amigos:

- **ALEJANDRA-M1MU:** ¡Ajá! / **Empiece** a llenarlo parce
- **GUSTAVO-H2AU:** Pero / ¿cómo lo lleno?
- **ALEJANDRA-M1MU:** (risas) / Esper...
- **GUSTAVO-H2AU:** No / allá en la casa.

### c. El ustedeo en situaciones de reproche

Los siguientes ejemplos señalan el uso del ustedeo en situaciones en las que el locutor reprocha una conducta o comportamiento del interlocutor de manera directa<sup>116</sup>. En el siguiente ejemplo el jefe de segunda generación cuestiona el desempeño de su empleada más cercana (mujer de tercera generación) en la realización de una tarea:

(16) Fragmento de novela ‘Betty la fea’: capítulo 016

- **Hugo-H2AU:** ¿Inés!
- **Inés-M3MU:** ¡Señor?
- **Hugo-H2AU:** ¡Esto está mal cosido! / ¡**mire**!
- **Inés-M3MU:** ¡Ay/ qué mal cosido? / **muestre** a ver
- **Hugo-H2AU:** Y es la segunda vez que **le digo** / **mire** / **mire** cómo...
- **Inés-M3MU:** No / no está mal cosido / está mal puesto el vestido
- **Hugo-H2AU:** ¿Y quién **le pasó** el diseño de eso?
- **Inés-M3MU:** ¡Pues **usted**!
- **Hugo-H2AU:** Ah: sí / está precioso

<sup>116</sup> En este tipo de situación fue más frecuente el uso del ustedeo, sin embargo también hubo algunos casos esporádicos de tuteo en los que el reproche no es directo, no se quiere agredir la imagen del interlocutor o el locutor pese a que quiere hacer un reproche sobre el otro, se encuentra en un estatus social inferior a este:

(♦) Grabación conversación espontánea 005: reproche entre hermanas de clase media:

- **LUISA-M2MU:** ¿Le **quitó** la cosita de atrás? / ¡la **botó**!
- **ALEJANDRA-M1MU:** ¿Cuál cosita de atrás? / ah: / ¡sí!
- **LUISA-M2MU:** **Eres** una tonta / ¡**eres** una tonta!
- **ALEJANDRA-M1MU:** No:/ pero **usted** no me **dijo** que **tenía** la cosita / yo se lo quité así (señalando)

A continuación se presenta este mismo uso de *usted*, esta vez entre amigas de clase media, nótese que aun cuando se trata de un reproche y la construcción en cuestión está en la segunda persona formal (*usted*), no se trata de una discusión, es decir, pese a la aparente hostilidad del ustedeo entre amigos y sobre todo en reproches directos como este, los participantes no lo toman como una afrenta directa a su imagen:

(17) Fragmento conversación espontánea 028. Reproche entre amigos:

- ANA-M1MU: ¿Por qué lo **partiste** mal? / Crispis / no **sabes** partir limones
- ALEJANDRA-M1MU: ¡No! / ¿Me **va a enseñar**?
- ANA-M1MU: Si se **deja mamita** / se **le enseña**
- ALEJANDRA-M1MU: “Ay si se **deja**”

### 3.2.1.4 La edad, la clase social, o el origen del informante: el caso de las formas mixtas

En el habla de los bogotanos es común escuchar formas ‘mixtas’ que comparten rasgos tanto del ustedeo como del tuteo, se trata de enunciados en los que se mezcla el pronombre *tú* (o *usted*) con la morfología verbal, los clíticos y los posesivos de tercera persona (o los de segunda persona), con lo cual se obtiene algo que no es ni tuteo, ni ustedeo propiamente. Flórez afirma al respecto que:

En habla corriente predomina en Colombia el uso de *usted*, y en su uso nadie se equivoca (es decir, en la selección de las formas verbales correspondientes). Pero en cuanto hay un comienzo de tuteo viene ya la confusión. Así, en *póngate la gabardina* –frase oída en habla espontánea a una persona culta en Bogotá– se han cruzado dos construcciones: *póngase la gabardina* y *ponte la gabardina*. La forma verbal “póngate” es impropia: no corresponde ni a “usted” ni a “tú”. En parte es descuido, desatención, y en parte falta de autenticidad, fenómeno muy frecuente en Colombia (Flórez, 1977: 76).

Por su parte, Rimgaila y Cristina afirman que: “En la clase media y baja es poco frecuente el uso de *tú*. De aquí las vacilaciones e incorrecciones: ‘Se tratan de *ti* o de *tú*, si son muy altos’. Confunden *tú* y *usted*: ‘Te invito a que vayas a mi casa a *comerse...*’.” (Rimgaila y Cristina, 1966: 646). Finalmente Guerrero y Pardo mencionan que:

Hasta hace pocos años la clase baja solamente usaba la forma V para expresar tanto solidaridad como distancia. La forma T se entendía pero no se usaba, hasta el punto de que

una forma de estereotipación de una persona de clase baja era el uso indebido del tuteo con desinencia del ustedeo o con formas mal usadas: *usted* viniste, o *tú* vinistes (Guerrero y Pardo, 2012: 216).

Se encontraron en el corpus de este trabajo dos tipos de “incorrecciones” relacionadas con esta alternancia de formas tuteantes y ustedeadas; primero, aquellos casos en los que la *mezcla* se da a nivel de palabra, como en ‘**póngate**’, y segundo, aquellos en los que la alternancia se presenta a nivel de la oración o del discurso, como en ‘¿*eres* feliz con **su** abuela?’

Esta falta de concordancia es asociada por los hablantes, usualmente, con el habla campesina, de personas nacidas en otras regiones de Colombia (por lo general Cundinamarca y Boyacá) o de niveles socioeconómicos bajos; sin embargo el fenómeno no se limita a estos sectores, y tal como apunta Flórez se presenta también en la clase culta bogotana.

A continuación se incluye un fragmento de conversación espontánea en la que un hombre de segunda generación intenta convencer a su hijo de tres años para que se tome la sopa:

(18) Grabación espontánea 027. Padre e hijo:

- **JUAN-H2BR:** Pero si no **se toma** la sopa
- **LALO-H3añosMU:** ¡Me estoy tomando la sopa!
- **JUAN-H2BR:** Por eso / **siéntate** bien
- **LALO-H3añosMU:** No / no me *sienta*<sup>117</sup> bien
- **JUAN-H2BR:** Una / dos ¡y ya! / Yo me tomo el resto
- a. LALO-H3añosMU:** ¡**Tómase**lo!
- b. JUAN-H2BR:** Pero / faltan dos que **te tome tú** / dos / y falta la otra que es la **tuya**

Observamos en el fragmento anterior que tanto el padre como el niño usan una forma mixta entre ustedeo y tuteo. En (a) el verbo se encuentra en la segunda persona singular del presente imperativo (toma), mientras que el clítico está en tercera persona singular (se); en (b) el verbo está en tercera persona del presente subjuntivo<sup>118</sup> (tome) y el clítico en segunda persona (te).

<sup>117</sup> El niño usa la tercera persona para referirse a sí mismo.

<sup>118</sup> Aunque también podría ser una primera persona del subjuntivo presente ‘tome’.



Los siguientes ejemplos son tomados de observaciones directas realizadas durante enero de 2013; en el primer caso no se sabe con certeza toda la información social del locutor (edad, clase social, origen)<sup>119</sup>; el segundo ejemplo pertenece a un hombre de segunda generación que se dirige a su hijo, y en el tercero se trata de una mujer de clase media de tercera generación que se dirige a su nieto:

(19) Observación directa. Mujer en la calle:

- **SEÑORA-M3??:** ¡**Despídate!**

(20) Observación directa. Hombre con su hijo:

- **JUAN-H2BR:** ¡**Tomásela!** / pero con cuidado

(21) Observación directa. Mujer con su nieto:

- **IRENE-M3MP:** ¿**Eres feliz con su abuela?**

¿Qué tienen en común los ejemplos anteriores?, además de la mezcla entre formas procedentes del tuteo y del ustedeo, se observó que estas incorrecciones fueron emitidas, de manera más frecuente, por personas que pertenecen a la tercera y segunda generación, mayoritariamente de clase baja o media (con algunos casos en la alta), y que han nacido o sus padres pertenecen a otras regiones del país, por lo general no tuteantes; en ese sentido, se trata de individuos que usan privilegiadamente el ustedeo como forma de tratamiento. Un posible vínculo entre los casos de formas mixtas y las características de los hablantes pudo extraerse de las respuestas de los informantes, en ese sentido algunos de ellos señalaron que prefieren el ustedeo porque es el trato que aprendieron de manera exclusiva en la familia y la escuela, un tratamiento que era la norma de la época o del lugar en el que crecieron<sup>120</sup>:

(22) ¿Qué prefiere, tutear, ustedear, vosear o usar el sumercé?

**ISABEL-M3MU:** Ustedeo, porque fue lo que se aprendió en casa.

<sup>119</sup> En los casos en los que se desconocen uno o más rasgos sociales del hablante, se han incluido signos de interrogación en el código de identificación, tal como arriba en (19).

<sup>120</sup> Esto explica el uso mayoritario de ustedeo por parte de informantes de tercera generación y de aquellos que vienen de otras zonas del país fuera de Bogotá.

Estas personas se caracterizan de manera general por no tutear con frecuencia, sin embargo, al llegar a Bogotá y querer adaptarse al trato de los bogotanos, especialmente con mujeres y niños, se equivocan:

(23) ¿Con cuál forma de tratamiento no se siente a gusto (dar y/o recibir) tú, usted, sumercé o vos?

**MANUEL-H2MU:** *Tú*, porque me olvido de cómo se dice y cometo errores

En otras palabras estas personas no saben cómo conjugar correctamente las formas tuteantes por cuestiones diatópicas, diastráticas o generacionales, pero la presión del medio los impulsa a usarlas y con ello los errores se vuelven comunes. Tal parece que estos hablantes no cuentan con el paradigma pronominal de la segunda persona singular en sus inventarios, pues no lo aprendieron ni usaron gran parte de sus vidas<sup>121</sup>.

En el siguiente ejemplo, tomado de ‘Betty la fea’, se aprecia el uso de formas tuteantes y ustedeadas para dirigirse a un mismo interlocutor, en este caso, se ilustra el habla de un cachaco<sup>122</sup> de clase media que se dirige a una mujer mucho más joven que él, la situación que engloba este fragmento de conversación es el coqueteo del hombre a una mujer que recién conoce:

(24) Fragmento de novela ‘Betty la fea’: capítulo 126

- **Cachaco-H3?U:** Perdón señorita / **consérve** mi tarjeta / y si se **te ofrece** algo / no **dude** en llamarme / yo soy José Ambrosio ¡Rosales! / Me gustaría hablar **contigo** / Permiso

Sin embargo, ni todos los hablantes ustedeadas intentan usar *tú*, ni todos se equivocan al hacerlo; muchos otros habitantes de Bogotá siguen prefiriendo el uso del ustedeo incluso con niños pequeños, muchas veces para evitar errores en la conjugación. El siguiente ejemplo pertenece a una conversación entre un padre de la tercera generación y su hijo de aproximadamente siete años

<sup>121</sup> Considero que es necesario investigar mucho más este asunto y verificar si la hipótesis que aquí propongo es cierta o si hay alguna otra explicación contextual que sea válida para este fenómeno.

<sup>122</sup> El ‘cachaco’ es visto hoy en día en Bogotá como aquel hombre de antaño culto y elegante, entre otros rasgos, se asocia con algunos ítems léxicos como son ‘ala’, ‘chirriado’, etc. En palabras de Pereira: “El cachaco era la expresión del letrado, del hispanismo, de lo católico y blanco, con cualidades que iban desde el dominio del castellano, el refinamiento cultural, el buen vestir, el acatamiento moral y de las normas.” (Pereira, 2011: 82).

en un bus (los demás rasgos sociales se desconocen), nótese que pese al tuteo del niño el padre se dirige a su hijo de *usted* (y lo hace así durante toda la conversación):

(25) Fragmento conversación espontánea 027. Padre y niño:

- **HIJO-H???:** ¿A dónde la **pones** ahora?
- **PADRE-H3???:** ¿A dónde la escondo? / Ya la escondí
- **HIJO-H???:** Ay: / me he volado
- **PADRE-H3???:** No señor / **Vea** / aquí no está
- **HIJO-H???:** ¡Ay! / ¡En el otro lado!

### 3.2.1.5 La fijación de los marcadores discursivos: ¿venga o ven?

Convino separar algunos de los ejemplos en los que se mezclan las formas de segunda persona gramatical con las de tercera del singular (formas mixtas), pues presentaban un contexto bien delimitado. Se trata de situaciones (muy frecuentes) en las que los bogotanos usan los marcadores discursivos en la tercera persona del singular, aún en casos en los que el resto del discurso es tuteante <sup>123</sup>.

Los marcadores discursivos son vistos por varios autores, como el resultado de procesos de *gramaticalización* por medio de los cuales formas léxicas (o gramaticales) gradualmente se convierten en formas gramaticales (o aún más gramaticales) <sup>124</sup> (Hopper y Traugott, 1993; Traugott, 2010; Company, 2004 y Quero, 2007); un proceso por medio del cual un verbo de movimiento (como ‘venir’) entra a formar parte de la categoría de los marcadores discursivos <sup>125</sup>.

Por su parte, Company afirma que:

la mayoría de los marcadores, como se sabe, se crea a partir de las categorías léxicas y gramaticales existentes en la lengua en cuestión, vía la descategorización y debilitamiento semántico de dichas categorías, y la mayoría de ellos surge también como resultado de procesos de subjetivización, vía un reforzamiento inferencial pragmático (Company, 2004: 33).

<sup>123</sup> Mayor bibliografía acerca de los marcadores discursivos ver Shiffrin (1987), Martin (1994), Serrano (1995), Pons Bordería (1998a y 1998b), Portolés (1998) y Martin & Montolío (1998 y 1999).

<sup>124</sup> Para mayor información sobre gramaticalización ver Lehmann (1986), Heine (2003) y Company (2003 y 2010).

<sup>125</sup> Lo que implica un reanálisis del tipo verbo → marcador discursivo.

En efecto, los marcadores discursivos comparten las características de otras formas gramaticalizadas como la desemantización, decategorización, pérdida de autonomía y de alcance, además de la fijación de la forma. Más allá, se trata de una gramaticalización que involucra la visión y la perspectiva del hablante con respecto a su oyente, es decir una *subjetivización*. Es en ese sentido que se propone en este trabajo que hay un uso frecuente de construcciones con marcadores discursivos conversacionales<sup>126</sup> en los que el verbo se fija en la tercera persona del singular y pierde autonomía puesto que ya no concuerda con el verbo de la construcción (por ejemplo, en casos en los que el marcador está en tercera persona y el verbo de la oración en segunda persona del singular):

(26) Fragmento conversación espontánea 010. Marcador discursivo ‘oiga’:

**ALEJANDRA-M1MU: ¡Oiga!** / ¡Terremoto! / ¡para adentro! / **¡Entra!** / Lalito  
/ **entra** por favor

De los marcadores discursivos el más frecuente en el corpus (y el que más se escuchó en la calle) fue ‘venga’, esta forma indica un llamado de atención que hace el locutor a su interlocutor (el desplazamiento, objetivamente hablando, ha desaparecido); a continuación se presentan ejemplos de ‘venga’ como verbo en segunda y tercera persona singular y como marcador discursivo<sup>127</sup>:

(27) Fragmento conversación espontánea 010. Verbo de desplazamiento ‘venir’ en imperativo segunda persona singular:

- **ALEJANDRA-M1MU: Ven** y yo te leo  
- **LALO-H3añosMU: ¡Quiero irme!**

(28) Observación directa. Verbo de desplazamiento ‘venir’ en imperativo tercera persona del singular:

- **MUJER-M2??: Mi amor / venga** que quiero besarte

<sup>126</sup> En específico, los marcadores a los que me refiero son clasificados por Portolés y Zorraquino (1999) como *marcadores conversacionales* y subclasificados dentro de este grupo como *enfocadores de la alteridad*, pues su función en el discurso es situar (deícticamente) al locutor frente a su interlocutor. En este subgrupo se encuentran los marcadores ‘oiga’ (oye), ‘mire’ (mira), ‘venga’ (ven), ‘escuche’ (escucha), entre otros.

<sup>127</sup> No hubo casos en los que el marcador discursivo estuviera en la segunda persona singular ni en las conversaciones espontáneas, ni en las transcripciones de ‘Betty la fea’.

(29) Fragmento conversación espontánea 011. Fijación del marcador discursivo en tercera persona del singular:

- ANA-M1MU: ¡Venga!/ ¡venga! / ¿pa' dónde vamos que parecemos borreguitos?

El uso frecuente de este tipo de construcción por parte de los bogotanos (sobre todo personas adultas de la clase media y baja) permite conjeturar que el uso de 'venga' y de otros marcadores discursivos se ha fijado en ciertos sectores de la comunidad, al punto de no reconocer como adecuado o 'correcto' el uso del marcador discursivo en su forma tuteante (ven)<sup>128</sup>.

En el siguiente ejemplo, tomado de 'Betty la fea', se observa el uso del marcador discursivo 'venga' usado por hablantes de la clase media:

(30) Fragmento de novela 'Betty la fea': capítulo 001

- Nicolás-H1MU: ¿Pero cómo así! / ¿usted fue a pedir puesto de secretaria a esa empresa!

- Betty-M1MU: Sí: Nicolás / ¡Vamos a mi cuarto y le explico!

- Nicolás-H1MU: ¡Venga! / ¿de secretaria?

Finalmente, se encontraron construcciones con otros marcadores discursivos conversacionales en tercera persona como 'oiga', 'escuche', 'mire', 'vea' tanto en las conversaciones espontáneas como en las transcripciones de 'Betty la fea':

(31) Fragmento conversación espontánea 004. Amigos:

- ALEJANDRA-M1MU: Oiga / ¿quién es más interesante que nosotras!

- ALBERTO-H2MU: Mi hermano

- ALEJANDRA-M1MU: ¡No! / eso no es cierto / su hermano no es más interesante que nosotras/ ¡ni en sueños!

(32) Fragmento de novela 'Betty la fea': capítulo 002

- Armando-H2AU: Patricia / mire / y: usted también Betty / las espero en mi oficina / quiero hablar con ustedes

---

<sup>128</sup> Según una informante joven de clase media la forma adecuada es el marcador en tercera persona: "nosotros decimos 'venga', así es como se dice".

### 3.2.1.6 ¿A quiénes sí y a quiénes no ustedean los bogotanos?

#### 3.2.1.6.1 Interlocutores y contextos no usuales

##### - Mujeres y niños

En cuanto a los interlocutores y contextos no usuales, los hablantes consideraron pocas situaciones en las que usar *usted* puede ser inadecuado, se trata sobre todo de casos en los que el interlocutor es un niño o la pareja del informante<sup>129</sup>:

(33) ¿A quién no ustedearía o con quién considera que es complicado o inapropiado usar el ustedeo?, ¿por qué?

a. **JOSÉ-HIBU**: A las mujeres no las trataría de *usted*. No es adecuado, a mi modo de parecer.

b. **ALEX-HIAU**: A mi novia, me terminaría<sup>130</sup>.

c. **MARÍA-MIMU**: Por lo general considero complicado usar el ustedeo con niños, porque parece un trato duro o distante.

##### - Familiares

Hay informantes que creen que el ustedeo es inadecuado o irrespetuoso con sus familiares; la ‘falta de respeto’ adjudicada al ustedeo, inicialmente, se opone a la teoría general sobre las formas T y V, pues *grosso modo* se supone que el ustedeo es la forma V o de respeto (y distancia) prototípica del español. Sin embargo, hay que tener en cuenta que en el español bogotano hay una forma superior en respeto al ustedeo: *sumercé*. En efecto, los informantes que no ustedean a sus madres y familiares cercanos prefieren el uso de *sumercé* como tratamiento:

<sup>129</sup> Los hombres de la muestra reportan no usar el ustedeo con mujeres en general.

<sup>130</sup> Como se observa, pese a lo que piensan gran parte de los extranjeros, no todos los bogotanos ustedean para dirigirse a su pareja, en el caso de los más jóvenes predomina el uso de *tú*.

(34) ¿A quién no ustedearía o con quién considera que es complicado o inapropiado usar el ustedeo?, ¿por qué?

a. **VIOLETA-M1MU:** No ustedearía a mi mamá, porque llevo todos los años hablándole con todo mi amor, ni siquiera en un momento de enojo podría hacerlo, me parece muy tosco para decírselo a ella.

b. **CAROL-M2AU:** Con mi familia, pues usualmente el ustedear se considera rudo, con mi pareja, excepto que esté enojada.

c. **NORA-M3MU:** Mamá y personas de mucha confianza.

d. **HUGO-H3MU:** Con mis padres, es grosero, es pordebajearlos.

### - Amigos y contextos íntimos

Por último, algunos informantes consideran que recibir *usted* como tratamiento es incómodo cuando el interlocutor es una persona de confianza (como la pareja o amigos), una mujer o en contextos íntimos como son las reuniones familiares:

(35) ¿Le parece incómodo o inapropiado que lo ustedeen? ¿En qué situaciones le parece incorrecto que lo ustedeen? ¿Considera inapropiado que alguna(s) persona(s) lo ustedee(n), quién(es)?

a. **SONIA-M2BP:** Sí, en reuniones íntimas, en fiestas.

b. **MARÍA-M1MU:** No me es incómodo que me ustedeen, pero me parece incómodo cuando una persona que usualmente me tutea cambia su forma de tratamiento.

c. **HUGO-H3MU:** Que una mujer que normalmente me tutea me ustedee.

### 3.2.1.6.2 Interlocutores y contextos usuales

En la sección cualitativa del cuestionario, los informantes afirmaron usar *usted* como tratamiento para dirigirse a padres, abuelos, hermanos, jefes, subalternos, desconocidos, y en pocos casos para tratar a la pareja:

(36) ¿A qué persona prefiere tratar de “usted”?

a. **LUISA-M2MU:** A los empleados por no dar mucha confianza.

b. **CAMILO-H1BU:** A mi padre, personas desconocidas o gente con la que no tengo cercanía constante.

**c. FELIPE-H1AU:** Trato a casi todo el mundo de *usted*. Incluso a mi pareja. Me parece que suena más romántico.

**d. ALEX-H1AU:** A los hombres mayores, porque si los tuteo piensan que soy marica<sup>131</sup>.

En efecto, tal como se apreció en los resultados cuantitativos arrojados por Goldvarb X, el ustedeo bogotano aparece en relaciones simétricas como las que se entablan entre hermanos, primos, pareja, amigos; y relaciones asimétricas como aquellas que se establecen entre padres-hijos, tíos-sobrinos, abuelos-nietos y suegros-nueras/yernos, jefes-subalternos y desconocidos<sup>132</sup>.

A continuación se describen los usos de *usted* detectados en el discurso oral, se ubica primero el ustedeo en contextos solidarios (familia y amigos), y luego en contextos no solidarios (desconocidos, jefes, etc.):

#### - Familia

Se presenta sobre todo con miembros de la familia que son vistos como superiores debido a su moral o a su edad: padres, tíos, abuelos, pero también con iguales como con los hermanos, primos y la pareja. En (37) *usted* es usado por una madre para dirigirse a su hija de primera generación, mientras que en (38) *el ustedeo* es usado entre hermanos de clase media:

(37) Fragmento conversación espontánea 006. Madre-hija:

- ALEJANDRA-M1MU: ¡Me duele el estómago!

- IRENE-M3MP: ¡Eso **le da** es de estarle metiendo agua al estómago/ a cada ratico en la comida con agua!

- ALEJANDRA-M1MU: ¡Pero es que ya me acostumbré:!

(38) Fragmento conversación espontánea 006. Hermanas:

- ALEJANDRA-M1MU: ¿Qué es eso?

- LUISA-M2MU: Unas cositas que mandó Marina / ¡**pruébelas!**

<sup>131</sup> Más adelante se verá este uso estigmatizado del tuteo bogotano.

<sup>132</sup> Este uso no es exclusivo del español bogotano, sino que en otros dialectos del español también se puede apreciar el uso de *usted* con interlocutores de suma confianza; los trabajos confirman este trato en países como Guatemala (Chavarría, 2013), El Salvador (Quesada, 2013), Honduras (Hernández, 2013), Costa Rica (Castillo, 2013), entre otros.



- ALEJANDRA-M1MU: ¡Pretzels! / Saladas
- LUISA-M2MU: Sí / a mi mamá si le gustaron
- ALEJANDRA-M1MU: A **usted** no
- LUISA-M2MU: No / **usted sabe** que yo soy so: sweet

En el siguiente ejemplo tomado de ‘Betty la fea’ se puede apreciar que el *ustedeo* es el tratamiento que usan esposos y padres-hijos de la clase media en la serie de televisión:

(39) Fragmento de novela ‘Betty la fea’: capítulo 002

-Hermes-H3MU: Mija / yo sabía que tanto esfuerzo / y tanto estudio iba a servir para algo grande / que **usted iba** a heredar mi habilidad para los números / por algo llevo en la empresa 18 años como contador / ¡Si **vio** que valió la pena esperar! / ¡si **vio**? / ¿qué tal que **hubiera** aceptado cualquier puesto por ahí? / **hubiera** terminado de: secretaria o quién sabe qué cosa / y: **cuénteme** una cosa mija / ¿**usted va** a estar todo el día al lado de su jefe? / mejor dicho / ¿**va** a estar encerrada con él las 24 horas del día? / ¿o **le** van a dar **su** oficina propia?

-Betty-M1MU: Pues: / todavía no sé / papá

-Hermes-H3MU: ¡Mucho cuidadito ¿no?! / ¡Mucho cuidadito! / yo conozco esos tipos / cierran las puertas y hacen fiestas con las empleadas

- Julia-M3MU: Ay: Hermes: / no **moleste**: / ¡**mire!** / **le** voy a mostrar la gente con la que va a trabajar la niña / es una gente ¡muy importante! / una gente ¡correctísima! / una gente (...) / ¡**mire!** / ¡**mire mijo!**

-Betty-M1MU: **Mire papá** / este señor va a ser mi jefe / y esta señora va a ser su esposa en septiembre / así que puede estar tranquilo//

Obsérvese sin embargo, que es muy usual matizar el tratamiento pronominal de respeto con una fórmula nominal de cercanía: *mamita*, *mija(o)*<sup>133</sup>, en otras palabras, parece que en estos casos el pronombre *usted* aporta el rasgo de respeto, mientras que el nominal brinda un rasgo de cercanía, con lo que el tratamiento como tal se diferencia de *usted* usado con su significado pleno de respeto y distancia<sup>134</sup>.

<sup>133</sup> “*Mijo, mija*, es tratamiento usual entre marido y mujer, y aun entre amigos y amigas.” (Flórez, 1963: 277).

<sup>134</sup> Ese fenómeno de inferencia no es ajeno a otras esferas de la lengua; en español, por ejemplo, se dice que *algo está ‘terriblemente’ bueno*, esta construcción no es contradictoria debido a que ‘terrible’ aporta solo el rasgo de cantidad (no así su rasgo adjetival de negatividad), mientras que ‘bueno’ aporta su significado pleno como adjetivo.

## - Amigos

También es frecuente observar que los amigos se ustedeen entre sí, en estas conversaciones también se detectó el uso de formas pronominales de respeto y fórmulas nominales de confianza como *parce*, *marica*<sup>135</sup>, *hermano* (tratamientos usuales entre amigos. Esto implica que la construcción se repite no solo en la familia de clase media, sino también entre amigos de otras clases sociales:

(40) Fragmento conversación espontánea 028. Amigas de clase media:

- DANIELA-M1MU: **Venga** / ¿con qué **sirvió** esto chicuela?
- ANA-M1MU: ¡Pues así!

(41) Fragmento de novela ‘Betty la fea’: capítulo 016

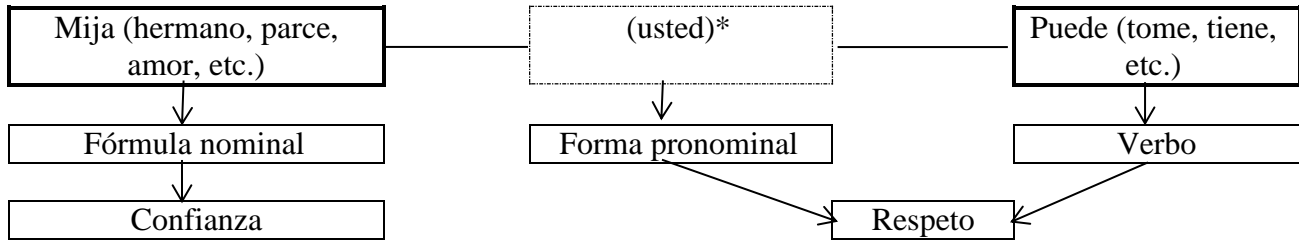
- Mario-H2AU: No me gustó para nada que Daniel se hubiera quedado rondando por ahí / hermano
- Armando-H2AU: ¿Pero a **usted** qué **le** va a gustar? / no **ve** que otra vez está detrás de Patricia
- Mario-H2AU: No: hombre / no es eso / algo más estaba haciendo por ahí
- Armando-H2AU: **Vea** / yo **le** voy a dar un consejo de amigo / **cuide** esa mujercita / no la **desampare** ni de día ni de noche / donde Daniel la llegue a enredar tenemos otro satélite espía en Ecomoda / ¡**sáquela** hoy! / **invítela** a comer / no **permita** que salga con Daniel / ¡**sedúzcala** papá!

Parece entonces que opera en estos casos una inferencia semántica que permite el uso de una forma V de respeto y distancia en casos de extrema solidaridad, debido al refuerzo de una forma nominal de confianza o cercanía, tal como lo hace el inglés con el uso de nombres propios y apellidos para desambiguar el único pronombre de segunda persona singular con el que cuenta en la actualidad –*you*–, en estos casos la formalidad queda marcada por el apellido, mientras que la confianza se delimita con el uso del nombre de pila (Wainerman, 1976). Propongo para tales casos el siguiente esquema<sup>136</sup>:

<sup>135</sup> El equivalente más cercano que encuentro en el español mexicano es ‘güey’.

<sup>136</sup> Considero, sin embargo, que este punto debe ser analizado a profundidad y que se deben llevar a cabo más estudios para confirmar si este uso se presenta de manera general.

**Esquema 8. Construcción inferencial VT, forma pronominal de respeto más fórmula nominal de confianza**



\* Opcional en lenguas prodrop como el español.

A continuación se presentan los usos de *usted* en contextos no solidarios, es decir, con personas que tienen mayor poder que el informante y desconocidos.

**- Desconocidos**

El siguiente ejemplo corresponde a un fragmento de conversación entre el portero de la empresa en la que se sitúa la historia de la serie 'Betty la fea' (Ecomoda), y una mujer a quien ve por primera vez, nótese que el ustedeo es el trato recíproco entre ambos participantes:

(42) Fragmento de novela 'Betty la fea': capítulo 002

- **Betty-M-1ra-M:** Buenos días
- **Wilson-H2BU:** ¿Usted para dónde va?
- **Betty-M-1ra-M:** Yo / soy la nueva secretaria de presidencia
- **Wilson-H2BU:** ¿Usted? / Mucho gusto / soy el comandante Wilson Sastoque / de las fuerzas militares
- **Betty-M-1ra-M:** Yo: soy la nueva secretaria de presidencia / si **quiere llame** y **confirme** / mi nombre es Beatriz Pinzón Solano

Por otro lado, se encuentra el siguiente ejemplo grabado en la calle entre una mujer joven y una desconocida (vendedora ambulante) de tercera generación; en este caso el trato recíproco es *usted*<sup>137</sup>:

<sup>137</sup> Sin embargo, también hay situaciones en las que se usa el tuteo con desconocidos, en el siguiente ejemplo se evidencia que el trato depende en buena medida de la edad de los participantes del evento comunicativo:

- (♦) Fragmento conversación espontánea 024. Desconocidos en la calle, mujeres jóvenes:
- **ALEJANDRA-M1MU:** Disculpen/ ¿saben hacia dónde queda la plaza del Restrepo?

(43) Fragmento conversación espontánea 024. Desconocidos en la calle:

- **ALEJANDRA-M1MU**: Buenas tardes / **disculpe** / ¿usted sabe dónde queda la alcaldía del Restrepo?
- **VENDEDOR-M3** Al lado de la plaza / mamita // Entonces **usted baja** una o dos tres cuabras y ahí es la plaza / entonces ahí **se ubica** y allá **le dicen**
- **ALEJANDRA-M1MU**: ¡Gracias!

#### - Jefes / subalternos

Otra situación frecuente de ustedeo se presenta con los jefes, ejemplos de este uso abundan en la serie ‘Betty la fea’, donde todas las integrantes del ‘cuartel de las feas’<sup>138</sup>, los ejecutivos y demás trabajadores de la clase baja y media tratan a sus superiores de clase alta (y media) de *usted*:

(44) Fragmento de novela ‘Betty la fea’: capítulo 001

- **Gutiérrez-H2MU**: Buenas tardes / mañana queda completamente lista **su** oficina / don Armando
- **Armando-H2AU**: Bien / gracias / Gutiérrez / gracias // **cuente**/ ¿qué pasó con mi secretaria? / ¿tenemos algo? / ¿sirvió alguna de las que **usted entrevistó**?
- **Gutiérrez-H2MU**: ¡Sí: / don Armando! / precisamente eso quería **comentarle** / ¡ya **le** tengo **su** secretaria!
- **Armando-H2AU**: ¿Ah sí? / ¿quién es?
- **Gutiérrez-H2MU**: ¡Esta!
- **Armando-H2AU**: Gutiérrez / ¡Gutiérrez **usted está loco!**
- **Gutiérrez-H2MU**: Eh: / **discúlpeme doctor** / pero: / creí que era la mejor opción // La señora Fernández tiene ¡seis semestres en finanzas! / y si me **disculpa** ¡es muy atractiva! / además está recomendada por doña Marcela.

Nótese que hay un trato recíproco de *usted* entre jefes y subalternos<sup>139</sup>, se trata de uno de los contextos en los que los hablantes de clase alta cambian su forma usual de tratar (el tuteo) hacia el ustedeo<sup>140</sup>.

- 
- **CHICA1-M1??**: ¡Ni idea!
  - **CHICA2-M1??**: Yo creo que por allá (señala)
  - **CHICA1-M1??**: Ah:/ ¡sí!/ **mira/ coges y das** la vuelta hacia la izquierda
  - **ALEJANDRA-M1MU**: ¿Cuántas cuabras?
  - **CHICA1-M1??**: **Voltea** por esa/ por donde subió el ... (señala)
  - **ALEJANDRA-M1MU**: ¡El bus amarillo!
  - **CHICA1-M1??**: ¡Sí!/ ¡eso!/ **voltea** por esa y ahí queda
  - **ALEJANDRA-M1MU**: Okey/ gracias//

<sup>138</sup> Nombre con el que se conoce al grupo de amigas de Betty que trabajan en Ecomoda como secretarias, recepcionistas y ayudantes de confección.

El mismo uso de *usted* para dirigirse a subalternos se observa en el siguiente ejemplo tomado de una conversación entre la dueña de un restaurante y una de sus empleadas:

(45) Fragmento conversación espontánea 009. Jefe/subalterno:

- **IRENE-M3MP: Dijo** que cilantro había
- **EMPLEADO-M3B: ¡Sí** señora! / ahí hay

### - **Policías**

A continuación presento un ejemplo tomado de una conversación espontánea en la que se ejemplifica el uso de *usted* para dirigirse a un policía en una calle bogotana, hay que recordar que en el análisis cuantitativo este interlocutor resultó ser el más ustedeadado de los propuestos en la sección ‘profesión’:

(46) Fragmento conversación espontánea 015. A un policía en la calle:

- **ALEJANDRA-M1MU: Disculpe/ ¿usted sabe** más o menos hacía donde queda el centro (...), el San Andresito?
- **POLICÍA-H2??:** Hacia abajo
- **ALEJANDRA-M1MU: ¿Por** acá derecho? (señala la dirección)
- **POLICÍA-H2??: Sí**

---

<sup>139</sup> Excepto en el caso de Patricia Hernández (la peliteñida), su situación es diferente porque es amiga personal de una de las socias de la empresa (Marcela) y pertenece a la clase alta, aunque pasa por una crisis económica desde su divorcio. Ella trata a sus jefes de *tú* y recibe la mayor parte de veces el mismo trato.

<sup>140</sup> Además, en la novela no se ve distinción en el trato entre jefes y subalternos dependiendo del sexo de los participantes; solo en contados casos las mujeres de clase alta tutean a sus subalternos (sobre todo cuando son jefes no inmediatos que tutean frecuentemente):

(♦) Fragmento de novela ‘Betty la fea’: capítulo 011

- **MaBeatriz-M2AU: ¿Tú** cómo te llamas? / a mí siempre se me olvida
- **Mariana-M1MU: Mariana** Valdés / doña Beatriz
- **MaBeatriz-M2AU: Ah** Mariana / ¿Marcela está dentro?
- **Mariana-M1MU: Sí** señora / siga

## - Mascotas domésticas

Además, en las grabaciones también se pudo observar el uso de *usted* para dirigirse a mascotas domésticas<sup>141</sup>. Si bien la pregunta no se incluyó en el cuestionario, sí se interrogó a un grupo de hablantes acerca de este trato, algunos mencionaron no reparar en qué forma de tratamiento usan generalmente con los animales, otros, por el contrario afirmaron usar *usted* con sus mascotas<sup>142</sup>:

(47) Fragmento conversación espontánea 004. Al perro:

- **ISABEL-M3MU**: ¡Negra! / ¡venga para acá! / ¡vaya! / ¡vaya para afuera! / ¡vaya para afuera!

Ahora bien, en el fragmento (47) evidentemente hay un acto de habla directivo –una orden– y tal como se vio anteriormente en estos casos es frecuente el *ustedeo*; sin embargo, hay otras situaciones en las que el tratamiento para dirigirse a las mascotas sigue siendo *usted*, aun cuando no se trata de órdenes ni situaciones de enojo. En el siguiente ejemplo, también tomado de las conversaciones espontáneas, el lector puede observar dicho tratamiento:

(48) Fragmento conversación espontánea 004. Al perro:

- **ALEJANDRA-M1MU**: ¿Ya no le hacen el peinado locochón? (dirigiéndose al interlocutor)  
 - **ISABEL-M3MU**: No / (risas)  
 - **ALEJANDRA-M1MU**: ¡Ya no juegan con **usted**! (dirigiéndose al perro)

<sup>141</sup> De Zulueta (2000) afirma que en Colombia: "En la gente de "sociedad" se usaba el *tú*, por influencia española, pero era un uso social, nunca empleado entre las familias que usaban el *usted* hasta para hablar con los perros y los gatos. Nunca se decía "perro ven", sino que era siempre "venga" (De Zulueta, 2000: 182; las cursivas son mías).

<sup>142</sup> Otros informantes señalan tratar a sus mascotas como a sus hijos, de *tú* normalmente y de *usted* cuando están molestos.

### 3.2.2 TÚ

#### 3.2.2.1 Aspectos generales del tuteo: el avance de la forma

Según los trabajos sobre formas de tratamiento (Brown y Gilman, 1960; Wainerman, 1976; Fontanella, 1999 y Lapesa, 2005a) y algunos hablantes (bogotanos y extranjeros) el tuteo ha avanzado en las últimas décadas<sup>143</sup> y, poco a poco, ha desplazado al ustedeo. No obstante, los resultados suministrados por Goldvarb X, las observaciones del habla y las transcripciones de ‘Betty la fea’ permiten ver que el tuteo en Bogotá sigue siendo minoritario comparado con el uso de *usted*.

Los hablantes de la tercera generación, por ejemplo, opinan que los jóvenes ‘tutean a todo el mundo’, sin embargo, al escuchar a la primera generación detenidamente y remitirnos a sus respuestas en el cuestionario, observamos que, *grosso modo*, los jóvenes bogotanos usan el ustedeo con sus mayores y desconocidos, el sumercedeo con sus abuelos y el tuteo con sus amigos. Efectivamente hay un sector de la población que usa el tuteo como forma privilegiada: las mujeres jóvenes de clase alta; Flórez (1980), Montes (1985a) y Bartens (2003) advierten que la clase social alta y los jóvenes usan con mucha más frecuencia el tuteo en Bogotá.

En este trabajo se confirmó que el tuteo ha avanzado en la sociedad bogotana, tomando para ello como referencia, exclusivamente, las indicaciones cualitativas sobre el lenguaje bogotano que hiciera Cuervo (1867) hace 150 años aproximadamente y los resultados (también mayoritariamente cualitativos) de las investigaciones de Rimgaila y Cristina (1966), Kany (1976), Flórez (1980), Montes (1985a) y Montes et al. (1998).

Por su parte Cuervo afirma que el uso de *tú* estaba reservado exclusivamente al contexto literario y que en lengua coloquial no se usaba e incluso podía tratarse de un trato despectivo si no se daba con personas de extrema confianza (Cuervo, 1867); los demás autores señalan que el

---

<sup>143</sup> Brown y Gilman (1960) consideran que los tratamientos solidarios han experimentado un avance progresivo desde el siglo XIX en muchas sociedades que se consideran democráticas. Autores como Flórez (1963 y 1980), Montes (1985a) y Bartens (2003) encuentran que *tú*, en efecto, ha aumentado su frecuencia en el habla bogotana.

ustedeo era el tratamiento general de la sociedad colombiana (específicamente de la bogotana) y que el tuteo aumentó, sobre todo, en las clases altas y en las primeras generaciones.

Efectivamente, en la sección cuantitativa de este capítulo se propuso que hay un *cambio en curso* en el sistema pronominal de tratamientos de Bogotá, esto se pudo establecer mediante un análisis de los datos en *tiempo real* (Labov, 1996).

No obstante, parece que el adagio popular “los pobres somos más” se cumple a la perfección en el caso de Bogotá, en otras palabras, la clase baja y la media son la mayoría y su uso predilecto, el ustedeo, sigue siendo el que más se escucha, el que más se usa, el que se encuentra en más contextos, mientras que estas mismas clases (sobre todo la tercera generación) evita el tuteo (Guerrero y Pardo, 2012). Tal parece que pese a la predicción de Montes: “[...] dado que *tú* predomina en la juventud de todos los estratos, sobre todo en la de los altos, puede preverse que tal tratamiento continuará ganando terreno en el futuro inmediato” (Montes, 1985a: 307), no será pronto el momento en el que los bogotanos usen el tuteo como tratamiento *no marcado*<sup>144</sup>.

Esto no quiere decir que la forma no avance en el futuro, sin embargo, considero que tiene muchas barreras que superar para poder llegar a ocupar el espacio privilegiado que tiene el ustedeo en la sociedad bogotana; por ejemplo, la idea casi nacional de que el español hablado en Colombia (específicamente el de Bogotá) es uno de los mejores se sustenta en el uso de un sistema formal, extremadamente cortés, conservador, elegante y por qué no, un sistema *ustedeante*<sup>145</sup>.

En efecto para la sociedad bogotana de finales del siglo XIX, inicios del XX, el habla elegante y correcta (hay que tener en cuenta el carácter purista de los filólogos de la época como Cuervo y Caro) evitaba el uso del tuteo por ser un tratamiento descortés<sup>146</sup>; esa imagen la

<sup>144</sup> Situación que se presenta, por ejemplo, en el español ibérico, en donde el tuteo sobrepasa el ustedeo (Alba de Diego y Sánchez Lobato, 2009).

<sup>145</sup> “El habla de Colombia se consideraba la más pura de toda América, y era, en efecto, muy bonita. Nos llamaba la atención expresiones que no se usaban en España, algunas de origen indígena, otras, arcaísmos de un castellano del siglo XVI” (De Zulueta, 2000: 182).

<sup>146</sup> Considero que es necesario investigar mucho más acerca de la vinculación del habla cachaca de la primera mitad del siglo XX y el predominio del ustedeo en Bogotá, en ese sentido la influencia europea en los círculos de élite bogotanos puede ser un factor decisivo para que el ustedeo tomara fuerza en la capital de Colombia (Guerrero y



conservan todavía los adultos bogotanos (y algunos jóvenes) quienes afirman que *usted* es un tratamiento que imprime elegancia, mientras que el tuteo es propio de gente ‘confianzuda’ e irrespetuosa.

### 3.2.2.2 La estigmatización sexual del tuteo: el tuteo entre hombres

Además de la confianza excesiva, otra de las razones para evitar el tuteo es el carácter sexualmente marcado de la forma<sup>147</sup>; en ciertos grupos (diatópicos, diastráticos y generacionales) de Colombia, el tuteo entre hombres es estigmatizado y considerado como propio del habla entre homosexuales, de tal manera que se restringe al trato con las mujeres<sup>148</sup>:

(49) ¿Con cuál forma de tratamiento no se siente a gusto (dar y/o recibir) tú, usted, sumercé o vos?

**a. LUÍS-H2BU:** En general solo recibiría tuteo de mujeres demasiado cercanas, me parece incomodo que desconocidos lo hagan o que hombres de mi edad o mayores se dirijan a mí de esta forma.

**b. HÉCTOR-H1MU:** Incómodo que me tutee un hombre que ni lo conozca y se vea como raro (risas).

**c. MANUEL-H2MU:** No me gusta, me da mal genio que un hombre me tutee porque me siento degradado, gay (propio de homosexuales).

**d. HUGO-H3MU:** Que me tutee un hombre porque es de maricas.

**e. IVÁN-H3BP:** Cuando un hombre de mi edad o más joven me tutea, siento que eso es de las mujeres y de homosexuales.

Para comprender, de manera superficial<sup>149</sup>, este fenómeno es necesario entender dos conceptos básicos: el *estigma* y el *estereotipo social*. Por un lado, el *estigma* es definido por Goffman como “un atributo profundamente desacreditador [...]; una clase especial de relación entre atributo y estereotipo” (Goffman, 2006: 14), el autor propone tres tipos de estigmas: **a.** Los relacionados con deformaciones del cuerpo, **b.** Los que se supeditan al carácter del individuo, y **c.** Los que

---

Pardo, 2012), pues como señalan Brown y Gilman (1960) y Wainerman (1976) en Europa se impuso el trato de *usted* incluso entre esposos pues era visto como digno y elegante.

<sup>147</sup> El uso marcado del tuteo explica la poca frecuencia con la que se usa *tú* como tratamiento entre informantes hombres (tal como se vio en los resultados de Goldvarb X); en efecto, de 16 informantes hombres encuestados, ocho de ellos opinan que el tuteo no es un tratamiento que den o quieran recibir de interlocutores de su mismo sexo, pues, solo los homosexuales se tratan de esta manera.

<sup>148</sup> Tal como señalan Guerrero y Pardo (2012) en el español bogotano y Carricaburo (2010) y Chavarria (2013) en el español hondureño.

<sup>149</sup> En esta investigación ofrezco un primer acercamiento al tema; sin embargo, en mi opinión el fenómeno merece ser trabajado de manera más detallada en futuras ocasiones.

atañen a temas como la raza, la religión, la nación, entre otros. El resultado del estigma es el rechazo, dice Goffman que hay actitudes recurrentes por medio de las cuales las personas “normales”<sup>150</sup> segregan al estigmatizado o se alejan de este: “en nuestro discurso cotidiano utilizamos como fuente de metáforas e imágenes términos específicamente referidos al estigma, tales como inválido, bastardo y tarado, sin acordarnos, por lo general de su significado real” (Goffman, 2006: 15).

Por otro lado, el diccionario de la lengua española (DRAE) define el *estereotipo* como una “imagen o idea aceptada comúnmente por un grupo o sociedad con carácter inmutable.” (DRAE, 2001). Por su parte, Blas Arroyo define el *estereotipo social* como todos aquellos:

rasgos definitorios del habla de ciertos grupos sociales con escaso prestigio social (clases bajas, grupos étnicos marginados, etc. [...]) Finalmente, otra característica esencial de los estereotipos –en la práctica derivada de la anterior– es su alto grado de estigmatización social en el seno de la comunidad de habla, lo que eventualmente puede conducir a su desaparición (Blas Arroyo, 2005: 143).

El estereotipo puede ser aceptado socialmente como tal y la comunidad de habla puede ser consciente de su existencia; no obstante, tal como advierte Blas Arroyo (2005), existen varios estereotipos que pasan desapercibidos entre los miembros de la comunidad y solo se reconocen a partir de pruebas actitudinales.

Ahora bien, ¿cómo se relacionan estos dos conceptos con el poco uso de *tú* entre hombres bogotanos?<sup>151</sup>, ciertamente las respuestas sobre percepción del tuteo reflejan no solo la preferencia pronominal de los hablantes, sino que además permiten ver la postura de los informantes frente a los demás miembros de su grupo social (hombres y mujeres); la distinción entre –tuteo con mujeres y ustedeo con hombres– no es más que un reflejo de la visión de mundo de los hablantes. Los resultados de esta investigación permiten inferir que los bogotanos cuestionan el comportamiento de aquellos hombres que tienen preferencias sexuales por su mismo sexo, ven en el homosexual un sujeto diferente; la diferencia justifica el estigma, y el estigma la exclusión.

---

<sup>150</sup> Término acuñado por el autor (Goffman, 2006).

<sup>151</sup> Especialmente de aquellos que pertenecen a la clase baja y media, la segunda y tercera generación.

¿Y qué papel tiene la lengua en todo esto?, a mi parecer, hay dos inferencias pragmáticas que se derivan del escaso (y a veces nulo) uso de tuteo entre hombres; por un lado, se puede observar que los bogotanos poseen un estereotipo acerca del habla gay, esto es, los heterosexuales creen que el habla de los homosexuales es más cercana al de las mujeres (más afeminado<sup>152</sup>) y por lo tanto lo relacionan con características que ven como propias del habla de ellas, el uso de diminutivos, los alargamientos, la voz aguda, y las formas de tratamiento ‘cariñosas o delicadas’ como el tuteo<sup>153</sup>. Por otro lado, las formas de tratamiento se convierten en un mecanismo que faculta al bogotano para alejarse del estigmatizado (en este caso el homosexual) y en ocasiones discriminarlo, tal como menciona Bosque:

[...] el lenguaje puede usarse, en efecto, con múltiples propósitos. Puede emplearse para describir, ordenar, preguntar, ensalzar o insultar, entre otras muchas acciones, y, desde luego, también puede usarse para discriminar a personas o a grupos sociales. (Bosque, 2010: 3).

Con esto no quiero decir que la lengua sea sexista, ni que todos los bogotanos sean conscientes del uso sexualmente estigmatizado del tuteo, mucho menos propongo en este trabajo una política ultra-correctora (ni de ultraderecha lingüística, ni feminista) que abogue por la erradicación de esta práctica o la resignificación de los usos de las formas de tratamiento en el habla bogotana, pues tal como señala Bosque:

Nadie niega que la lengua refleje, especialmente en su léxico, distinciones de naturaleza social, pero es muy discutible que la evolución de su estructura morfológica y sintáctica dependa de la decisión consciente de los hablantes o que se pueda controlar con normas de política lingüística. En ciertos fenómenos gramaticales puede encontrarse, desde luego, un sustrato social, pero lo más probable es que su reflejo sea ya opaco y que sus consecuencias en la conciencia lingüística de los hablantes sean nulas (Ibíd.: 15).

Ahora bien, los informantes que no se sienten a gusto con el tuteo entre hombres pertenecen mayoritariamente a la clase baja y media (aunque también hay casos en la clase alta) y sobre todo a la segunda y tercera generación (solo hay un caso de un hablante de la primera generación –hombre de 15 años, clase baja– que respondió que no le gusta tratar ni ser tratado de *tú* por un

<sup>152</sup> El DRAE define afeminado en su primera acepción como “de un hombre: Que en su persona, modo de hablar, acciones o adornos se parece a las mujeres.”, y en la tercera: “Dicho de un hombre: homosexual.”

<sup>153</sup> Estas son las características que se relacionan con el habla gay/afeminada según algunos hablantes encuestados a través de las redes sociales.

hombre<sup>154</sup>), además, suelen ser informantes provenientes de otras regiones como Cúcuta, Meta y Boyacá:

(50) ¿Con cuál forma de tratamiento no se siente a gusto (dar y/o recibir) tú, usted, sumercé o vos?

**LEONARDO-H2AR:** *Tú con mi mismo género (dar y recibir. Hay una connotación sexual en Cúcuta con dicho empleo.) [...]*

En ‘Betty la fea’ el uso de tuteo se concentra en los hablantes que pertenecen a la clase social alta, incluso es común que entre hombres de diferentes generaciones se traten de esta manera (padres-hijos, por ejemplo); sin embargo, un caso especial es el de Hugo Lombardi, personaje de clase alta, bogotano de segunda generación que es abiertamente homosexual; Hugo suele tutear a sus compañeros de trabajo hombres y mujeres (cambia a ustedeo con sus subalternas de clase media y baja y cuando está de mal genio u ordena algo a sus interlocutores), e incluso tutea a los socios de la empresa donde trabaja (Armando y Mario):

(51) Fragmento de novela ‘Betty la fea’: capítulo 038

- **Hugo-H2AU:** Bueno chicas / les presento aquí a Lilith / va a entrar a la colonia hoy / vamos a darle una fuerte bienvenida todos / (gritos) / ¡arriba!

- **Armando-H2AU:** ¡Hugo! / mi compromiso era hacer acto de presencia: / ¡así que! / ¡ya lo hice! / ¡ya me voy!

- **Hugo-H2AU:** ¡no! / ¡no! / ¡no! / ¡no! / Un momentico / ¡Armando! / **deja** el afán que esto / hasta ahora empieza / **¡suéltate!** / de caderas / **¡suéltate!**

- **Armando-H2AU:** ¡Hugo! / yo me comprometí **contigo** a venir disfrazado acá de esta manera / a venir maquillado / entaconado / ¡y con cartera! / pero no ¡a bailar con **tus** amigos! / ¡mucho menos a entrar a la colonia! / ¡así que me voy! / ¡me voy ya! / con permiso

Mientras que Armando y Hugo se tutean de manera recíproca, Mario usa siempre *usted* para tratar a Hugo (no obstante sí tutea a otros hombres de clase alta); entre los dos personajes hay cierta tensión que se hace explícita, entre otras cosas, por el uso de las formas de tratamiento que seleccionan entre sí, Mario es el ‘macho’ de la empresa, y por eso prefiere usar *tú* mayoritariamente con mujeres de clase social alta (especialmente con las bonitas), mientras que

<sup>154</sup> Este mismo informante escribió al final del cuestionario una nota en la que reafirma su postura “**PDTA: ME PARECE GAY QUE UN HOMBRE ME TUTEE. JAJAJAJAJAJAJAJAJAJA XD**” (se respetan las mayúsculas, los emoticones y el resaltado que hay en el original).

con las personas de clase media y baja usa *usted*, esto mismo hace con Hugo para mostrarle su distanciamiento y tal vez su heterosexualidad. A continuación se presenta un fragmento en el que se puede ver el tuteo de Armando hacia Hugo y el ustedeo de Mario hacia este mismo personaje:

(52) Fragmento de novela ‘Betty la fea’: capítulo 038

- **Armando-H2AU:** ¡Hugo **deja** la historia! / solo veníamos a saber cómo **te** estaba yendo con la colección / nada más
- **Hugo-H2AU:** ¡Pues me está yendo muy mal! / estoy muy colgado porque ¡sus! telas me producen náuseas (dirigiéndose a Mario y Armando)
- **Armando-H2AU:** Hugo / estamos comprando telas 30 % poliéster / 70 % algodón / **tú sabes** que en este momento no podemos comprar 100 % algodón / **¡entiéndelo!**
- **Hugo-H2AU:** Es que no se trata del 70,30 / se trata de que la producción de las telas bajó / y después me dicen a mí que por qué las ventas están bajando
- **Mario-H2AU:** ¡Ay Hugo! / **deje** la menopausia precoz / que tampoco ha sido tan fuerte la incidencia de las telas / ¡por dios!

En efecto, si tratar o ser tratado de *tú* por un hombre heterosexual puede molestar a algunos de los informantes hombres, ser tuteado por una persona abiertamente homosexual es no solo incómodo sino ofensivo. El siguiente encuestado de clase alta afirma que le incomoda el tuteo por parte de un ‘gay’, aunque dice que no es por discriminación<sup>155</sup>:

(53) **GUSTAVO-H2AU:** Me incomoda que los gays me tuteen y no es por discriminación.

Finalmente, en el siguiente fragmento de ‘Betty la fea’ se observa nuevamente el uso de *tú* como tratamiento por parte de un personaje secundario homosexual y el ustedeo que recibe de Armando:

(54) Fragmento de novela ‘Betty la fea’: capítulo 038

- **Maquillador-H2:** ¡Listo! / ya **puedes irte** / ¡**quedaste** regia!
- **Armando-H2AU:** ¡Um:! / ¿qué? / ¿qué hice yo para merecerme esto! / ¿ah! / ¿por qué vestido así! / ¡no puedo salir yo:! // ¿**Usted** qué **mira**?
- **Maquillador-H2:** ¡Perdón!

---

<sup>155</sup> Le pregunté en una nueva ocasión al informante por qué le incomodaba que los homosexuales lo trataran de *tú* y respondió no saber la razón.

### 3.2.2.3 Alternancia: las críticas indirectas, la evasión de la responsabilidad

A continuación presento un caso de alternancia ustededeo-tuteo (forma V → forma T) que ilustra el uso de *tú* cuando el hablante hace una crítica sobre el comportamiento o aspecto de su interlocutor; en estos casos, contrario a los vistos en el apartado 3.2.1.3 (a), el interlocutor no es directo y con esto pretende evadir la responsabilidad de lo dicho:

(55) Fragmento conversación espontánea 025:

- **MANUEL-H2MU:** No pero es que a mí nadie me cree que tengo esa edad / ¡mira! / ¡nadie! / ¡es que es nadie!
- **LUISA-M2MU:** Pareces de cincuenta
- **TODOS:** (risas)
- **ALEJANDRA-M1MU:** ¿Qué te dijera? / ¿por tu madurez mental o por qué más? / ¡ay mentiras!
- **MANUEL-H2MU:** ¡Quieres probar?

Efectivamente el uso de ustededeo en esta situación puede ser muy directo y hasta ofensivo, el tuteo en cambio aminora no solo la responsabilidad que tiene el hablante de su enunciado sino que permite bromear, imitar, criticar el comportamiento del interlocutor:

(56) Fragmento conversación espontánea 005:

- **LUISA-M2MU:** Sabe varios idiomas
- **ALEJANDRA-M1MU:** “Uy / y sabe varios idiomas” (imitando el habla ‘ñera’)
- **LUISA-M2MU:** Ay / ¡yo no dije ñero!
- **ALEJANDRA-M1MU:** Sí / lo dijiste

Bartens (2003) y Mestre (2010) observan que la alternancia ustededeo-tuteo le permite al locutor matizar el acto de habla que emite un juicio sobre la conducta de su receptor, es decir, se “disminuye la fuerza ilocutiva de un acto de habla”; estos ejemplos fueron poco frecuentes en las grabaciones de habla espontánea y en las transcripciones de la serie de televisión, por el contrario se observó que los bogotanos usan mucho más el ustededeo en estos casos.

### 3.2.2.4 ¿A quiénes sí y a quiénes no tutean los bogotanos?

#### 3.2.2.4.1 Interlocutores y contextos no usuales

Dos de los participantes afirmaron no usar el tuteo con nadie, para ellos la falta de costumbre y el desconocimiento del tratamiento son factores que los inhibe a utilizar *tú* como tratamiento; ambos informantes mencionaron que no tutean para evitar cometer errores:

(57) ¿A quién tutea con facilidad?, ¿por qué?

a. **ANDREA-M3BR:** A nadie porque no estoy enseñada y no sé tutear. Para no ‘embarrarla’ no tuteo.

b. **IVÁN-H3BP:** A nadie, no me enseñaron y para no meter la pata prefiero el *usted*.

Contrario al uso del ustedeo, que como vimos anteriormente no presenta mayores restricciones en cuanto a los interlocutores y contextos permitidos, los informantes de la muestra indican que el tuteo es inapropiado en muchas más ocasiones, debido, *grosso modo*, al exceso de confianza o la falta de respeto que según los encuestados implica esta forma:

(58) ¿Con cuál forma de tratamiento no se siente a gusto (dar y/o recibir) tú, usted, sumercé o vos?

a. **MIRIAM-M3BU:** Tutear, porque es faltar al respeto.

b. **SONIA-M2BP:** El tuteo, me siento dándole confianza a todas las personas, y no a todas las personas se les da confianza.

#### - Desconocidos y superiores

Los informantes consideran que es impropio tutear a desconocidos y personas con las que no hay un lazo de confianza, interlocutores mayores en edad o que ostentan un cargo superior al del informante como son los jefes/maestros, padres, sacerdotes y religiosas; además, los hombres de la muestra señalaron que no es adecuado tutear a otros hombres, sobre todo si son mayores:

(59) ¿A quién no tutearía o con quién considera que es complicado o inapropiado usar el tuteo?, ¿hay alguna situación en la que el tuteo no sea adecuado?, ¿por qué?

a. **CAMILO-H1BU:** A mi padre, puesto que el trato de tuteo para él es irrespetuoso.

b. **ISABEL-M3MU:** Jefes, personas con mucha autoridad (curas, monjas), o con mucha edad, desconocidos.

c. **ENRIQUE-H3AU:** No tuteo a los hombres porque creo que es una tendencia a bajar la guardia.

### - Reuniones formales o tratamiento de inferiores a superiores

También hay situaciones en las que a los informantes les incomoda ser tratado de *tú*; esto se debe a que reciben el tratamiento de una persona menor o desconocida, en reuniones formales, por parte de vendedores o subalternos del encuestado:

(60) ¿Le parece incómodo o inadecuado que lo tuteen? ¿En qué situaciones le parece incorrecto que lo tuteen? ¿Considera inapropiado que alguna(s) persona(s) lo tutee(n), quién(es)?

a. **ESTEFANÍA-M1AU:** De los pacientes.

b. **MARÍA-M1MU:** Me parece incorrecto y me es incómodo cuando me tutean al explicarme las bondades de un producto o servicio, considero inapropiado que los vendedores me tuteen.

c. **SONIA-M2BP:** Sí, en reuniones.

d. **OMAR-H3BU:** Dependiendo de las personas. Considero que es incorrecto cuando no se tiene en cuenta el cargo que ocupa una persona.

#### 3.2.2.4.2 Interlocutores y contextos usuales

Por otra parte, los individuos que optan por el tuteo lo hacen porque el pronombre les brinda la posibilidad de acercarse a las personas y porque es una forma prestigiosa<sup>156</sup>:

(61) ¿Qué prefiere, tutear, ustedear, vosear o usar el sumercé?

a. **ESTEFANÍA-M1AU:** Tutear, porque da mayor cercanía entre las personas.

---

<sup>156</sup> El ustedeo es claramente preferido por los hombres de la muestra, mientras que las mujeres optan fuertemente por el tuteo.



**b. ESTEBAN-H3MU:** Tutear es más elegante.

Mientras que los hombres encuestados afirman usar *tú* preferentemente con mujeres (esposas y amigas), las mujeres de la muestra prefieren el tuteo con amigos cercanos, niños, familiares, cónyuges e hijos:

(62) ¿A quién tutea con facilidad?, ¿por qué?

**a. ALBERTO-H2MU:** Amigas, niños, familiares por la confianza.

**b. RAQUEL-H3BP:** Amigos, pareja, familia.

**c. HUGO-H3MU:** Amigas de más confianza, compañera sentimental y niños.

### - Niños

En efecto, tal como lo afirmaron los hombres y mujeres de la muestra, los niños son tuteados generalmente, el cariño y la ternura que inspiran los infantes impiden que sean tratados de la misma manera que los adultos<sup>157</sup>. A continuación se presentan dos ejemplos en los que se aprecia el uso de *tú* entre una madre y su hijo de tres años; en (63) es el niño quien trata de *tú* a su madre, mientras que en (64) la mujer tutea al pequeño:

(63) Fragmento conversación espontánea 019:

- **LUISA-M2MU:** ¡Ay:!/ ¡ay:!/ ¡ay:!/ ¡ay:!

- **LALO-H3añosMU:** ¿Te duele? (dirigiéndose a la mamá) / ¡Ay no!/ ¿le duele? (dirigiéndose a la tía)

- **ALEJANDRA-M1MU:** Sí: / la mamita está enferma

(64) Fragmento conversación espontánea 019:

- **LUISA-M2MU:** ¿Quién te compró esos colores?

- **LALO-H3añosMU:** La tía

- **LUISA-M2MU:** ¿Le diste las gracias?

- **LALO-H3añosMU:** Gracias

<sup>157</sup> Sin embargo, tal como se vio anteriormente, un sector de la población que es ustedeante usa *usted* incluso con los niños.

Aunque el *ustedeo* es muy frecuente en Bogotá, los niños aprenden en la casa y en la escuela a tutear (se enseñan también distinciones como el trato de *usted* para dirigirse a los adultos), al respecto señala Montes que el tuteo lo “tratan de imponer las escuelas, las clases cultas y las personas que aspiran a parecer distinguidas” (Montes, 1967: 37), por su parte Flórez afirma que “En Bogotá hay ya muchos casos en que los inferiores –inclusive niños– tratan de *tú* a superiores en dignidad o en edad que apenas acaban de ver o de saludar (algunas personas consideran esta nueva práctica como falta de respeto)” (Flórez, 1980: 34).

En (65) se presenta un fragmento en el que se ilustra la enseñanza implícita del tuteo en casa:

(65) Fragmento conversación espontánea 017:

- ALEJANDRA-M1MU: ¿Te lo doy?/ ¿te lo doy?
- LALO-H3añosMU: ¡Sí!
- ALEJANDRA-M1MU: ¿Cómo se dice?
- LALO-H3añosMU: Por favor / tía
- ALEJANDRA-M1MU: ¿Por favor tía qué?
- LALO-H3añosMU: Con el lápiz
- ALEJANDRA-M1MU: ¿Me lo das?/ di
- LALO-H3añosMU: ¿Me lo das?
- ALEJANDRA-M1MU: ¡Eso!

### - Mujeres

Otro interlocutor que es frecuentemente tuteado es la mujer, los hombres encuestados sienten que deben tratarlas delicadamente, y por lo mismo deben evitar el *ustedeo* con ellas; a diferencia de los hombres, las mujeres no reparan mucho en el trato entre ellas, es decir, no se preocupan por hacer una distinción mujer/hombre para tratar a su interlocutor.

A continuación se observa el uso de *tú* como tratamiento para dirigirse a mujeres cuando el locutor es hombre, en el primer ejemplo, tomado de una conversación espontánea, la discusión central se da entre un hombre de clase social alta y una mujer de clase social media, ambos de la segunda generación:

(66) Fragmento conversación espontánea 010:

- **GUSTAVO-H2AU**: ¿Y cómo **te sientes** con dos hijos? / ¡hu:y! / ¿no es fuerte?
- **LALO-H3añosMU**: ¡Pega!
- **GUSTAVO-H2AU**: Mientras él corre el otro por allá llora y...
- **LUISA-M2MU**: ¡Exactamente! / mientras él corre y grita / ¡**ven** Lalo!  
(dirigiéndose al niño)

El siguiente ejemplo es tomado de ‘Betty la fea’, nótese que pese a la discusión entre ambos personajes el trato de *tú* es recíproco:

(67) Fragmento de novela ‘Betty la fea’: capítulo 016

- **Patricia-M1AU**: Yo no he podido pagar /y de eso también quería hablar **contigo**
- **Armando-H2AU**: ¿Ah sí? / ¿de eso también **querías** hablar conmigo? / pues **olvídate** / no hay más préstamos en esta empresa para **tú** / y además ya **te** he dado demasiados / Patricia
- **Patricia- M1AU**: ¡Ah bueno! / ¡a mí no me **des** nada! / ¡**dáselo** todo a la otra!

#### - Amigos

También los amigos son tuteados frecuentemente por muchos de los hablantes registrados en discurso oral; los siguientes ejemplos pertenecen a una conversación espontánea entre miembros de la clase media (68) y a un fragmento de ‘Betty la fea’ entre mujeres de clase alta<sup>158</sup> (69):

(68) Fragmento conversación espontánea 011:

- **ALEJANDRA-M1MU**: ¿Por eso no le **vas** a pagar a Daniela<sup>159</sup>?
- **ANA-M1MU**: ¡Ay:!
- **DANIELA-M1MU**: **Te** escribí y **tú** no **respondiste** / le escribo a esta “le pregunté que si me iba a pagar y no me respondió / ¿será gripa sandruna?”
- **ANA-M1MU**: “¿Me **vas** a pagar? / ¡ay: nena: no puedo: ir!”

(69) Fragmento de novela ‘Betty la fea’: capítulo 016

- **Patricia-M1AU**: No puedo creer lo que Armando me hizo

<sup>158</sup> Pero tal como en los datos arrojados por Goldvarb X, el uso de *usted* también es frecuente entre amigos.

<sup>159</sup> Los nombres de los informantes han sido cambiados por respeto a su privacidad.

- **Marcela-M1AU:** Yo no puedo creer lo que ¡tú! me hiciste / ¡me dijiste que Betty te había amenazado! / y resultó que fueron sus amigas / no sabes en el lío que me metiste con Armando

- **Patricia-M1AU:** Que lo haya hecho la Betty / o las amigas da lo mismo / no ves que todas estaban envalentonadas por que la otra le dijo lo del nombramiento //

### - Clase alta

El uso de tuteo entre miembros de la clase alta también se detectó en las grabaciones de habla espontánea y a lo largo de la serie ‘Betty la fea’, en esta última se observa que los socios de Ecomoda se tratan entre sí de *tú*, las distinciones de sexo y edad se borran en esta clase social y es común que los esposos, hermanos y padres-hijos se tuteen, tal como se indicó en la sección cuantitativa de este capítulo:

(70) Fragmento de novela ‘Betty la fea’: capítulo 001, tuteo entre padres-hijos

- **Roberto-H3AU:** ¿Y por qué hay tanta gente aquí?

- **Armando-H2AU:** ¡Hugo! / que está ensayando a las modelos para el fashion de compradores / ah: / y Gutiérrez / Gutiérrez que está entrevistando / a las aspirantes a secretarias de presidencia / papá

- **Roberto-H3AU:** ¿Y por qué no lo estás haciendo tú personalm...? / Uno debería escoger ¡personalmente! a su secretaria / ¿o no?

- **Armando-H2AU:** Papá / ¿me dedico a entrevistar secretarias? / ¿o (a) hacer el empalme contigo?

### - Desconocidos

Por otro lado, así como los resultados suministrados por Goldvarb X reflejaron que el tuteo no es frecuente entre desconocidos, gran parte de los informantes mencionaron que no tutean a este tipo de interlocutores:

(71) ¿A quién no tutearía o con quién considera que es complicado o inapropiado usar el tuteo?, ¿por qué?

(a) **LORENA-M1AR:** A personas que desconozco.

Sin embargo, en las conversaciones espontáneas sí se encontraron ejemplos en los que se tutean personas que se desconocen; en estos casos la edad y el sexo de los participantes fueron determinantes. En el siguiente ejemplo una mujer joven tutea a la vendedora de una tienda que aparenta su misma edad:

(72) Fragmento conversación espontánea 014:

- **ALEJANDRA-M1MU:** ¡A la orden!
- **CLIENTE-M1:** Me **regalas** un yogo-yogo, en vasito //

Lo anterior confirma el uso de *tú* entre desconocidos que reporta Flórez (1980) y Bartens (2003), este trato, dice la autora, se está expandiendo entre la clase alta y las personas jóvenes.

### - Secretarias

Las secretarias, tal como se vio en el análisis cuantitativo de este capítulo, son tratadas frecuentemente de *tú*; en (73) se aprecia el trato que da una estudiante universitaria a la secretaria de su facultad, mientras que en (74) el chofer de uno de los socios de Ecomoda se dirige a una de las secretarias de la oficina para pedir un café (tinto):

(73) Fragmento conversación espontánea 014:

- **ESTUDIANTE-M1??:** Hola Susanita / ¿cómo **estás**?

(74) Fragmento de novela ‘Betty la fea’: capítulo 016

- **Chofer-H3??:** Monita<sup>160</sup> / ¿**tendrás** un tinto que me **obsequies**? / por favor //

### - Dios, Jesús y entidades divinas

Por último, un ejemplo muy interesante tomado de ‘Betty la fea’ es el uso de *tú* por parte de una mujer de tercera generación de la clase media para dirigirse a Cristo<sup>161</sup>:

<sup>160</sup> “adjetivo usado para referirse a una persona de cabello rubio.” (Breve Diccionario de Colombianismos, 2010: 75).

<sup>161</sup> Este es, a lo largo de la serie, el único caso en el que esta mujer usa *tú* como tratamiento.

(75) Fragmento de novela ‘Betty la fea’: capítulo 105

- **Inés-M3MU**: ¿Por qué? / ¿por qué lo **hiciste** aparecer? / ¿por qué **hiciste** que volviera aquí? / cuando ya lo había olvidado / cuando ya me había hecho a la idea de... de su ausencia / sin adiós / y sin regreso / ¿por qué lo **hiciste** volver? / ¿por qué no lo **dejaste** donde estaba? / ¿por qué tenía que volver cuando ya mi vida estaba resuelta? / ¿por qué lo **hiciste** venir si él para mí es un muerto sin tumba?

### 3.2.3 SUMERCÉ

#### 3.2.3.1 Aspectos generales del sumercedeo: una forma intermedia, un sistema ternario

Flórez considera que si bien en la antigüedad *sumercé* era un trato deferencial dado por un inferior a su superior, con el tiempo ha adquirido nuevos valores que han permitido que su uso se extienda a otros participantes y eventos comunicativos: “Poco a poco fue penetrando en el uso bogotano con un sentido adicional: el de tratamiento cariñoso entre los miembros de una misma familia; luego se ha extendido al trato entre personas amigas o simplemente conocidas [...]” (Flórez, 1980: 35).

Ya desde el apartado cuantitativo de este capítulo se afirmó que *sumercé* es un tratamiento que se comporta esencialmente como una forma intermedia entre la confianza y el respeto (se observa esta conducta de manera clara dentro de la familia); en efecto, su uso predilecto como trato para dirigirse a figuras de poder o jerárquicamente superiores como padres, abuelos y suegros, vincula a *sumercé* con las formas de distancia y respeto o formas V, mientras que el hecho de que precisamente sea con los miembros de la familia con quienes se establecen las relaciones más cercanas y de confianza (además de las amistades) lo liga a las formas de confianza y cariño o formas T.

Esta peculiaridad del sumercedeo es observada por algunos de los informantes de la muestra, quienes indican que este tratamiento es usado con interlocutores que merecen tanto respeto como cariño:

(76) ¿Ha escuchado el término *sumercé* en la ciudad de Bogotá?, ¿quiénes usan *sumercé* con frecuencia?

a. **YOLANDA-M3AU:** Con los abuelos y padres, gente adulta que merece cariño y respeto.

b. **LUÍS-H2BU:** Lo he escuchado [*sumercé*] en la gente cuando habla con personas cercanas a ellos con confianza y respeto al mismo tiempo.

Por lo tanto, considero que la semántica inherente de este tratamiento o su significado de base se relaciona tanto con el rasgo de respeto como con el de confianza. De tal manera que se propone un sistema pronominal en el que, por un lado, se incluye *sumercé* como pronombre de segunda persona y se define su significado de base como el de una forma intermedia o V-T, y por otro lado, se establece que el sistema pronominal bogotano está conformado por tres pronombres de uso recurrente en el repertorio de los hablantes –*usted*, *tú* y *sumercé*–, y uno muy poco frecuente o esporádico –*vos*–.

En ese sentido, la propuesta de este trabajo consiste en asumir que el español de Bogotá posee un sistema de tratamientos ternario<sup>162</sup> que es usado, *grosso modo*, por hombres y mujeres de todas las clases sociales y edades<sup>163</sup>:

---

<sup>162</sup> Irene Pérez Guerra propone un sistema ternario para el español de la República Dominicana, que según la autora funciona sobre todo en las clases baja y media y que está conformado por los pronombres *usted*, *tú* y *su merced* (Pérez, 1989), sin embargo, Martín Hummel considera que esta propuesta debe ‘matizarse’ debido a que en los ejemplos que propone la autora *su merced* coocurre con *usted* y *tú*, lo que cuestiona su papel como pronombre (Hummel, 2010). Por su parte, Ringer (1985) afirma que algunos de sus hablantes bogotanos poseen un sistema de tratamiento cuaternario, es decir, formado por cuatro formas: *usted* solidario, *usted* no solidario, *tú* y *sumercé*; el sistema propuesto por Ringer se asemeja al elaborado por Pérez para la República Dominicana si se omite la división que hace Ringer del pronombre *usted* en dos formas diferentes; igualmente hay que tener en cuenta que en el español bogotano, tal como indica Ringer, *sumercé* no puede coocurrir con otros pronombres de segunda persona (Ringer, 1985).

<sup>163</sup> Pues así se pudo determinar en la parte cuantitativa de este capítulo.

Cuadro 40. Sistema pronominal de tratamientos del español bogotano		
NÚMERO	CONFIANZA/ CERCANÍA/ FORMAS T	RESPETO / DISTANCIA / FORMAS V
Singular	Tú (ext.) Vos *	Usted
	Sumercé	
Plural	Ustedes Sus mercedes*	

\* Uso poco frecuente

### 3.2.3.2 ¿Una forma en vía de extinción?

Si bien *sumercé* es un tratamiento que se usa con mayor frecuencia en la región Cundiboyacense, y en Bogotá no tiene la frecuencia y los contextos de uso de los que gozan el ustededeo y el tuteo<sup>164</sup>, considero que es poco probable aceptar que sea una forma que esté desapareciendo del repertorio de los hablantes bogotanos, tal como propone Albor (2001) y otros trabajos en los que se tiene en cuenta tan solo la percepción de algunos pocos hablantes (Ringer, 1985). Por el contrario, considero, tal como lo hacen Guerrero y Pardo (2012) que el pronombre está ganando nuevos usuarios y contextos (por ejemplo con el uso del tratamiento por parte de actores y cantantes reconocidos de la sociedad colombiana como Andrea Echeverry –cantante del grupo de rock ‘Los Aterciopelados’–, el uso más reciente como estandarte político de quienes apoyaron el paro nacional agrario de 2013, la creación de un documental llamado ‘*Sumercé*’<sup>165</sup> y el buen momento que atraviesa el deporte colombiano gracias a deportistas de origen cundiboyacense como los ciclistas Nairo Quintana y Rigoberto Urán), y más allá de eso, es un pronombre que tiene contextos específicos (como la familia).

<sup>164</sup> Lo que puede ser confirmado viendo los resultados generales de Goldvarb X y trabajos previos como Montes (1985a), Ringer (1985), Bartens (2003) y Mestre (2010).

<sup>165</sup> [https://www.youtube.com/watch?v=rC\\_OQjVVDKo](https://www.youtube.com/watch?v=rC_OQjVVDKo)





*Sumercé, un pronombre muy actual. Imágenes obtenidas en internet.*

En efecto, tal como lo vimos en los resultados suministrados por Goldvarb X, los informantes (hombres y mujeres), de las tres generaciones, de cualquier clase social (sobre todo la baja y la media), bogotanos y nacidos en zonas sumercedeantes, e incluso en lugares no sumercedeantes usan *sumercé* como tratamiento para dirigirse, sobre todo, a miembros de su familia como padres, abuelos, tíos, suegros; y fuera de la familia para dirigirse a sacerdotes, médicos y a personas adultas, es decir, a individuos que se sitúan en una jerarquía social o moral mucho más alta que la del locutor.

No obstante los prejuicios acerca de la forma todavía no están completamente superados, hoy en día todavía persisten hablantes bogotanos que creen que la filiación de *sumercé* con el campo lo hace un término propio de personas de la clase social baja:

(77) ¿Ha escuchado el término *sumercé* en la ciudad de Bogotá?, ¿quiénes usan *sumercé* con frecuencia?

**LORENA-MIAR:** Personas de estratos inferiores.

Incluso, en años recientes han surgido campañas que buscan erradicar el término en algunos contextos formales como oficinas e instituciones del gobierno. El ejemplo más claro es el del Instituto Geográfico Agustín Codazzi (IGAC) que durante el 2011, mediante la puesta en práctica de un protocolo de atención al cliente, prohibió a sus empleados el uso del tratamiento *sumercé*, así como vestir sudaderas, tenis, minifaldas y escotes<sup>166</sup>. Las quejas no se hicieron esperar, funcionarios públicos, periodistas, lingüistas, abogados de derechos humanos, campesinos y colombianos en general escribieron al IGAC y a los medios de comunicación para que el punto que prohibía el uso de *sumercé* fuera eliminado del protocolo. El resultado fue favorable, las faldas, los escotes, tenis y sudaderas se fueron de las oficinas y el trato de *sumercé* se quedó:



**EL TIEMPO** Lunes 13 de octubre de 2014

OPINIÓN COLOMBIA BOGOTÁ MUNDO POLÍTICA ECONOMÍA DEPORTES ENTRETENIMIENTO TECNÓSFERA

## ARCHIVO

TEMAS DEL DÍA: Analfabetismo, Caso Colmenares, The Walking Dead, Ebola, Evo Morales

### Nada de escotes y minifaldas

"Si en Boyacá y en cualquier parte quieren seguir usando el 'sumercé', pueden hacerlo. El resto de puntos del protocolo seguirán vigentes", dijo Johana Trujillo Moya, asesora de la dirección del Igac. Entre esas medidas, se solicita a las mujeres 'moderar' el uso de escotes y minifaldas en la entidad. También se pide no usar tenis ni sudaderas.

Publicación [eltiempo.com](http://eltiempo.com) | Sección Bogotá | Fecha de publicación 19 de marzo de 2011 | Autor NULLVALUE

**EL TIEMPO** Lunes 13 de octubre de 2014

OPINIÓN COLOMBIA BOGOTÁ MUNDO POLÍTICA ECONOMÍA DEPORTES ENTRETENIMIENTO TECNÓSFERA

## Criticas tumban la prohibición del 'sumercé'

Tunja. Como una "canallada que atenta contra la idiosincrasia del boyacense" calificó la abogada Catalina Paredes la prohibición que el Instituto Geográfico Agustín Codazzi (Igac) les hizo a sus empleados de utilizar el término 'sumercé', mediante un Protocolo de Atención al Cliente. "Quienes elaboraron ese protocolo pecan por ignorancia", aseguró.

El historiador Jaime Vargas compartió esa postura y señaló que el Instituto está desfasado: "Vuestra merced es un vocablo que utilizaban nuestros antepasados para rendir reverencia a quienes se hacían merecedores de su respeto. Las tradiciones no se pueden arrasar de una manera tan olímpica".

En vista del revuelo y de las fuertes críticas que despertó esta medida, el Igac retiró el 'sumercé' de las palabras prohibidas, para los empleados que atienden en las ventanillas de las 22 direcciones

**CARACOL.COM.CO** ÚLTIMAS NOTICIAS AUDIO & PROGRAMAS OPINIÓN MULTIMEDIA

## Prohibido decir sumercé en algunas empresas de Boyacá

En el Instituto Geográfico Agustín Codazzi en Tunja está prohibido el uso de escotes, minifaldas y decir sumercé para la atención al cliente.

CARACOL | MARZO 18 DE 2011

Temas relacionados: Boyacá, Caracol Radio, Tunja

En el Instituto Geográfico Agustín Codazzi en Tunja está prohibido el uso de escotes, minifaldas y decir sumercé para la atención al cliente, medida que no fue bien recibida y ocasionó diversas reacciones.

"No estoy de acuerdo porque va en contra de la libertad de la mujer para vestir de una manera femenina", "ojala todas las mujeres anden de la forma en la que ellas prefieren lo importante es que sean personas trabajadoras e inteligentes", dicen algunas boyacenses.

**Prohibido decir sumercé. Imágenes obtenidas de periódicos en línea.**

Si *sumercé* no es un tratamiento del todo prestigioso y hay sectores de la población que tienen una imagen negativa de esta forma, entonces, ¿qué permite que sea un trato frecuente entre los bogotanos? La respuesta, a mi juicio, se debe, por un lado, al hecho de que para otros hablantes –los de clase baja y media, así como los adultos mayores–, *sumercé* tiene connotaciones positivas:

**(78)** ¿En qué situaciones o contextos ha escuchado *sumercé* de manera frecuente en Bogotá?

- a. LUISA-M2MU:** Sí. Muchas personas lo usan, personas con un nivel educativo alto.
- b. LUÍS-H2BU:** Sí, lo he escuchado de todo tipo de personas, hombres, mujeres, niños, adultos sin importar su estrato, profesión.
- c. IVÁN-H3BP:** En el trabajo, vea que eso no es solo de gente del campo, hace un rato *usted* me dijo *sumercé* y es estudiada, es que es una palabra bonita, de gente educada.

Y por otro lado, considero que el flujo migratorio hacia Bogotá está estrechamente relacionado con el uso de este tratamiento por parte de hablantes nativos de la capital de Colombia; al punto de que hay informantes que consideran que el uso de *sumercé* no solo hace parte de una marca identitaria de los boyacenses, sino que su uso se ha extendido de manera tal que los hablantes bogotanos o rolos la usan con frecuencia:

**(79)** ¿Ha escuchado el término *sumercé* en la ciudad de Bogotá?, ¿quiénes usan *sumercé* con frecuencia?

- a. RODRIGO-H1MU:** Sí, las personas mayores nacidas en Bogotá.
- b. MIRIAM-M3BU:** Claro, prácticamente al rolo (al bogotano).

Así pues, tal como lo reportan el DANE y las investigaciones basadas en los datos de los censos llevados a cabo en Colombia, los migrantes más frecuentes en la ciudad de Bogotá provienen de los departamentos de Cundinamarca y Boyacá (zonas prototípicamente *sumercedeantes*):

[...] los principales tributarios de población de Bogotá y Cundinamarca en el período 1988-1993 son Boyacá, Tolima, Santander, Meta, Valle, Huila, Antioquia y Caldas. [...] Si se incluye Cundinamarca, un poco menos del 80% de los inmigrantes de Bogotá provienen de lo que puede llamarse zona de influencia inmediata (Martínez, 2002: 114).

No es raro por lo tanto, que a pesar de las connotaciones negativas de algunos hablantes, gran parte de los bogotanos asuman los patrones lingüísticos del cerca de 39% de migrantes con los que interactúan a diario, específicamente la forma de tratamiento *sumercé* que es propia de más del 70% de los migrantes bogotanos<sup>167</sup>.

En otras palabras, las frecuentes migraciones hacia la capital de Colombia y el contacto dialectal están estrechamente relacionados con el uso del pronombre *sumercé* en la ciudad de Bogotá; estos factores han permitido que la acomodación no solo se dé por parte de la población migrante a la norma lingüística del lugar de arribo –Bogotá: *usted*–, sino además, de los bogotanos y migrantes de otras zonas no sumercedeadas de Colombia al patrón de los migrantes mayoritarios –Cundinamarca y Boyacá: *sumercé*–.

En suma, *sumercé* es un tratamiento pronominal de segunda persona que se encuentra vigente en el repertorio de los bogotanos de todas las clases sociales y de todas las generaciones, incluso su uso es casi obligatorio dentro de la familia de clase baja y media. Los contextos bien establecidos del sumercedeo con adultos mayores y dentro del núcleo familiar, además de la alta frecuencia en dichas situaciones, permite afirmar que tal “envejecimiento o desuso” de *sumercé* no existe (*Sumercé is growing old*: Albor, 2001).

### 3.2.3.3 ¿*Sumercé* o *usted*?, la dificultad de discernir entre ambas formas

*Sumercé* es un pronombre de segunda persona singular que se comporta gramaticalmente como una tercera persona y por lo tanto posee el paradigma de conjugación, clíticos y posesivos: *su*, *se*, *le*<sup>168</sup>:

- (80) a. Me pidió que **sumercé** *le dijera* la noticia a *su* tío.  
 b. Me pidió que **usted** *le dijera* la noticia a *su* tío.

<sup>167</sup> Según los datos del DANE la población de Bogotá durante el año 2005 fue de 6.778.691 habitantes, de los cuales, 38.6% eran migrantes nacidos en otras regiones del país y en el extranjero (DANE, 2010).

<sup>168</sup> Tal como se mencionó en el capítulo 1 (antecedentes y marco teórico), *usted* y *sumercé* pasaron por procesos similares de gramaticalización que permitieron que dos FFNN entraran a formar parte del paradigma pronominal del español (*usted* tuvo una gramaticalización mucho más profunda que la de *sumercé*).

La dificultad para reconocer y diferenciar el ustedeo del sumercedeo es mayor si se tiene en cuenta que el español por ser una lengua *prodrop* no exige la presencia explícita del pronombre<sup>169</sup>.

A continuación se presenta un ejemplo en el que todos los participantes se dirigen a una mujer de tercera generación de *sumercé*, sin embargo, solo en el caso del hombre se puede apreciar el uso explícito del pronombre; las otras dos hablantes usan *sumercé* en otras interacciones con la mujer adulta, no obstante, en este ejemplo sus enunciados se confunden con el uso de *usted*:

(81) Fragmento conversación espontánea 028:

- ANA-M1MU: Buenas / ¿cómo me **le** va?
- IRENE-M3MP: ¿Qué más bien o qué?
- ANA-M1MU: Bien / sí señora
- ALEJANDRA-M1MU: Mami / **siéntese**
- ALBERTO-H2MU: ¿Qué más **sumercé**? / ¿cómo va todo?

Mestre (2010) y Guerrero y Pardo (2012) también observan esta ambigüedad entre *usted* y *sumercé*, los autores afirman que esto se debe a que ambos tratamientos comparten los mismos clíticos y posesivos. En ese sentido hay que tener en cuenta que en discurso oral y escrito, aun cuando se observe tanto el contexto situacional como el social, muchos de los usos de *sumercé* pueden ser vistos por el analista como enunciados ustedeados.

### 3.2.3.4 ¿A quiénes sí y a quiénes no sumercedean los bogotanos?

#### 3.2.3.4.1 Interlocutores y contextos no usuales

Los informantes hombres mostraron, en más ocasiones que las mujeres, su desaprobación frente al sumercedeo. A los encuestados les ‘suena raro’, les parece poco serio (en ocasiones) o consideran

---

<sup>169</sup> Por tal razón, al inicio de esta investigación quedó descartado hacer un análisis que dependiera únicamente de datos de un corpus de discurso oral.

que, tal como lo señalan algunos de sus interlocutores, se trata de una forma que solo usan personas provenientes del campo o de baja educación<sup>170</sup>:

(82) ¿Con cuál forma de tratamiento no se siente a gusto (dar y/o recibir) tú, usted, *sumercé* o vos?

a. SANDRA-M2BR: *Sumercé*, porque suena raro.

b. ALBERTO-H2MU: Vos, o en ocasiones el *sumercé* denota poca seriedad.

c. ENRIQUE-H3AU: *Sumercé*, debido a un comentario soez recibido en la infancia.

### - Carácter rural

Algunos informantes consideraron que el *sumercé* es inadecuado debido a su carácter rural (respuestas de los dos primeros informantes descritos abajo) y con desconocidos pues la forma implica alguna cercanía entre los hablantes:

(83) ¿En qué situación considera que el uso de una forma de tratamiento (tú, usted, *sumercé* o vos) no es cortés o adecuado?, ¿por qué?

a. SANDRA-M2BR: *Sumercé*, a los clientes.

b. ALEX-H1AU: *Sumercé* con mis amigos, porque suena a plaza.

c. MARÍA-M1MU Considero las formas *tú*, *sumercé* no son adecuadas cuando es una persona desconocida o a la que no se le tiene mucha confianza, porque para mí son formas de tratamiento más cercanas<sup>171</sup>.

### - Jefes

Pese a que la forma tradicionalmente funcionaba como tratamiento vertical, de un inferior a un superior (Flórez, 1980), para los bogotanos el uso de *sumercé* con los jefes o superiores es inadecuado, es decir, el carácter familiar de la forma impide su uso en situaciones verticales como las que se establecen en el trabajo con los jefes:

---

<sup>170</sup> Esta es la respuesta de ENRIQUE-H3AU cuando se le preguntó a qué se refería con 'un comentario soez recibido en la infancia'. El informante comentó que cuando era pequeño usaba el pronombre, pero al crecer una persona de su entorno le dijo que *sumercé* era un término que solo usaban las personas de la plaza de mercado, de allí que dejara de usar el pronombre.

<sup>171</sup> Esta informante considera que *sumercé* no es un trato que implique mero respeto sino cercanía.

(84) ¿Con quién no usaría el *sumercé*?, ¿por qué?

- a. **MARÍA-M1MU**: Con un jefe de alta jerarquía, un gerente.
- b. **ANDREA-M3BR**: Con los jefes.
- c. **ESTEBAN-H3MU**: Hombres, con jefes.

(85) ¿En qué situación le parece inapropiado que lo traten de *sumercé*?

- a. **SANDRA-M2BR**: En la empresa, entrevista laboral.
- b. **SONIA-M2BP**: En reuniones o fiestas que no sean con la familia.
- c. **HUGO-H3MU**: No, ninguna, bonita palabra y me siento identificado con la región.

#### - Amigos casuales, niños y otros

Por su parte, otros informantes afirmaron no usar *sumercé* con niños<sup>172</sup>, amigos no íntimos y los miembros de su familia:

(86) ¿Con quién no usaría el *sumercé*?, ¿por qué?

- a. **LILIANA-M2MU**: Amigos casuales por la falta de confianza suficiente.
- b. **JUAN-H2BR**: Con los niños, no es adecuado y no van a entender.
- c. **MIRIAM-M3BU**: Con los de la familia, porque hay otra forma de tratarnos.

#### 3.2.3.4.2 Interlocutores y contextos usuales

El *sumercé* es preferido sobre todo por mujeres que opinan que la forma les permite tratar a personas mayores y desconocidos a los que *ustedearían* usualmente:

(87) ¿Qué prefiere, tutear, *ustedear*, *vosear* o usar el *sumercé*?

- a. **MIRIAM-M3BU**: *Sumercé*, personas mayores por respeto.
- b. **ANDREA-M3BR**: *Sumercé* y *usted* porque fue lo que me enseñaron mis padres.
- c. **VIOLETA-M1MU**: Tutear a gente de confianza, *ustedear* con quienes no me inspiran confianza y usar el *sumercé* con personas con las que no tengo tanta confianza pero no les hablaría tan “golpeado” con un *Usted*.

---

<sup>172</sup> Aunque sí se observó el uso de *sumercé* cuando mujeres de la tercera generación (presumiblemente las abuelas) se dirigen a niños pequeños.

Además, casi la mitad de los informantes afirmaron no usar el tratamiento (sobre todo los que pertenecen a la clase alta), sin embargo, los que por el contrario sumercedean a sus interlocutores dijeron usarlo para tratar a personas adultas, secretarías, vendedores y dentro del grupo familiar para dirigirse a sus padres, tíos, abuelos e incluso a sus hijos:

**(88)** ¿Usa sumercé?, si lo hace, ¿con quién lo usa y en qué situaciones?

**a. LUÍS-H2BU:** Sí, con mayores de edad y algunos conocidos.

**b. SONIA-M2BR:** Sí, en la casa con los hijos.

**c. IVÁN-H3BP:** Sí, con mi madre y tíos, con gente mayor que yo

**d. JOHANA-M1BU:** No mucho, y lo uso con tenderos de supermercado, secretaria y unos vecinos.

### - Familia

Como ya se mencionó, el contexto más habitual del sumercedeo (reportado por Goldvarb X) es la familia (padres, abuelos, suegros, entre otros), fuera de ella, los adultos mayores, sacerdotes y médicos son los individuos más sumercedeados de la muestra. Estas personas tienen en común ser figuras de autoridad, interlocutores que ocupan una jerarquía moral o social mucho más elevada que la del informante y por esto son vistos como merecedores de respeto, sin embargo, por los lazos de cercanía o el cariño que inspiran, tratarlos de *usted* no es adecuado, pues es un pronombre que en estas situaciones se interpreta como irrespetuoso:

**(89)** ¿Ha escuchado el término sumercé en la ciudad de Bogotá?, ¿quiénes usan *sumercé* con frecuencia?

**VIOLETA-M1MU:** Sí, lo escucho frecuentemente. Lo usan las personas que tienen delicadeza para tratar con respeto, pero *ustedear* suena muy golpeado. Sobre todo las personas de mi edad o mayores.

Dentro de la familia de clase media (y también la baja) el uso de *sumercé* es, además de frecuente, necesario para tratar a los padres (casi obligatorio), el siguiente ejemplo, tomado de las conversaciones espontáneas, ilustra el trato de una mujer bogotana de primera generación a su madre de tercera generación proveniente de una zona sumercedante; el tuteo es usado en este fragmento entre mujeres jóvenes que no se conocen (la vendedora y su cliente):



(90) Fragmento conversación espontánea 018:

- **ALEJANDRA-M1MU:** ¿Madre qué vale el Todo Rico / ¿No **tienes** más sencillo? (dirigiéndose a la clienta)
- **CLIENTE-M1??:** ¡No!
- **IRENE-M3MP:** Mil doscientos
- **ALEJANDRA-M1MU:** ¿**Sumercé** tiene plata ahí? (dirigiéndose a la madre)
- **IRENE-M3MP:** No

### - Adultos

Fuera de la familia, como ya se mencionó, *sumercé* es el tratamiento usado, por excelencia, para dirigirse a los adultos mayores. En los siguientes ejemplos se puede observar el sumercedeo entre individuos de tercera generación pertenecientes a la clase baja y media, en (91) los participantes son mujeres de clase baja que se tratan poco, mientras que en (92) se trata de una mujer que sumercedea a un amigo cercano, ambos participantes son de clase media:

(91) Fragmento conversación espontánea 026:

- **MIRIAM-M3BU:** ¿Cómo **está sumercé?** / ¿cómo me **le va?**

(92) Fragmento conversación espontánea 003:

- **NORA-M3MU:** ¿**Sumercé** en qué la **tiene?** / ¿**sumercé** en qué tiene la vitrina?
- **ESTEBAN-H3BU:** ¡No! / yo: ya desconecte / pa' que se enfríe / para mirar a ver qué
- **NORA-M3MU:** Ah: / ¡es que la **desconectó!**

### - Boyacenses / comercio / favores

Por otro lado, los informantes consideran que quienes usan el sumercedeo en Bogotá son sobre todo boyacenses<sup>173</sup> o sus descendientes, campesinos, vendedores de la plaza de mercado y personas de la tercera generación:

---

<sup>173</sup> Personas nacidas en el departamento de Boyacá.

(93) ¿Ha escuchado el término *sumercé* en la ciudad de Bogotá?, ¿quiénes usan *sumercé* con frecuencia?

- a. **JOHANA-M1BU:** Sí, lo usan los boyacenses.
- b. **MARÍA-M1MU:** Sí es muy frecuente, adultos jóvenes, adultos mayores, por lo general de estratos medios u orígenes campesinos, Cundinamarca.
- c. **ISABEL-M3MU:** Sí, plaza, vendedores ambulantes, tienda de barrio y comerciales.
- d. **ANDREA-M3BR:** Sí, la gente del campo.
- e. **OMAR-H3BP:** Sí lo he escuchado. Lo usan personas de avanzada edad.

En efecto, algunos informantes observan que *sumercé* tiene contextos de uso frecuentes en las tiendas, las plazas de mercado, el comercio (tal como afirma Albor, 2001), y que puede ser usado como estrategia de venta, para reprochar, pedir favores, etc.:

(94) ¿Ha escuchado el término *sumercé* en la ciudad de Bogotá?, ¿quiénes usan *sumercé* con frecuencia?

- a. **MARÍA-M1MU:** En ventas de artículos populares, mercados, en reproches o repetición de información a una persona en particular.
- b. **NORA-M3MU:** En una tienda, en una fila solicitando un favor, pedir favores “con el *sumercé* uno está lambiendo<sup>174</sup> de pasada”.

Por su parte, Flórez afirma acerca de este uso que: “[...] más recientemente notamos que lo empezaron a decir en Bogotá empleadas de oficinas y comercio a cualquier persona (hombre o mujer) que llegaba a pedir información o hacer alguna compra” (Flórez, 1980: 35), por lo que la forma incluso se utiliza “para conseguir algo, para influir sobre la voluntad y el sentimiento del oyente.” (Ibídem.), con este último uso (*instrumental*) también concuerdan Ruíz Morales (1987) Guerrero y Pardo (2012).

### - Desconocidos

Además del *sumercé* entre personas conocidas, los informantes reportaron usar esta forma para dirigirse a individuos que no conocen, tal parece que se trata de una estrategia para acercarse de manera respetuosa a un interlocutor:

---

<sup>174</sup> “Lamber. tr. coloq. 2. Adular” (Breve Diccionario de Colombianismos, 2010: 68).

(95) ¿Usa el sumercé?, si lo hace, ¿con quién lo usa y en qué situaciones?

a. **LORENA-M1AR:** A personas que me causan cariño para ayudarlas en lo que pueda, más que todo desconocidas.

b. **LILIANA-M2MU:** Lo uso en ocasiones con personas que no conozco o con quienes no tengo mucha confianza.

c. **ESTEBAN-H3MU:** Sí, con desconocidos mujer, a un hombre no le digo sumercé.

Este uso pudo apreciarse en la serie de televisión ‘Betty la fea’; en el siguiente fragmento Román, un joven del barrio donde vive Betty sumercedea a una mujer joven bonita que le recuerda a Betty, nótese que el trato de Román alterna entre el tuteo inicial al sumercedeo final con el que pregunta a la mujer si tiene alguna relación con su vecina (solo al final de la conversación Román reconoce a Betty como su interlocutora):

(96) Fragmento de novela ‘Betty la fea’: capítulo 126

- **Román-H1MU:** princesa / ¿te ayudamos con el equipaje? / ¿o qué?

- **Betty-M1MU:** No: / gracias //

- **Román-H1MU:** Perdóname pero tú tienes como un cierto aire a Betty / ¿sumercé es la prima bonita de ella /o qué?

- **Betty-M1MU:** ¡Yo soy Betty!

- **Román-H1MU:** ¡Qué?

### 3.2.4 VOS

#### 3.2.4.1 Aspectos generales del voseo: ¿vosean los bogotanos?

A pesar de la poca frecuencia que registró el voseo en la parte cuantitativa del cuestionario, de estos resultados se infiere que hoy en día el voseo es usado en Bogotá en ciertas situaciones, contrario a los resultados de Ringer (1985).

La mayoría de los informantes afirmó que el voseo que se escucha en Bogotá pertenece a personas que no son propiamente de la ciudad, individuos provenientes del departamento de Antioquia, Cali, Valle de Cauca (regiones típicamente voseantes según Montes, 1967), Pasto y Argentina:

(97) ¿Ha escuchado el término *vos* en la ciudad de Bogotá?, ¿quiénes usan *vos* con frecuencia?

- a. **MARÍA-M1BU:** Sí, lo he escuchado, por lo general en personas de origen del Valle del Cauca, o de la región de Antioquia o zona cafetera.
- b. **RODRIGO-H1BU:** Sí, personas nacidas en Cali, radicadas en Bogotá.
- c. **LILIANA-M2BU:** Si lo he escuchado de los paisas<sup>175</sup> y argentinos.
- d. **LEONARDO-H2AR:** La comunidad pastusa en la que me muevo.

El siguiente ejemplo pertenece a la serie ‘Betty la fea’; Sofía es una de las secretarias de Ecomoda, una secretaria de clase media nacida en Medellín (capital de Antioquia):

(98) Fragmento de novela ‘Betty la fea’: capítulo 002

- **Sofía-M2/3MP:** ¿**Vos** por qué no me **habías** contado que habían contratado dos secretarias? / ¿ah?
- **Bertha-M2MU:** Pues porque no tenía verificación / pero ya como que es un hecho
- **Sofía-M2/3MP:** ¿**Sabés?** / ¡a mí me parece que **vos te estás** comiendo todos los chismes! / ¡y no me **estás** contando nada!
- **Bertha-M2MU:** ¿Yo! / hija / ¿cómo se **le** ocurre? / un chisme de presidencia es como un dulce con chile / ¡y **usted** sabe que/ cualquier chisme de esta empresa / por chiquitico que sea / se le da la grandeza que se merece
- **Sofía-M2/3MP:** ¿Ah sí? / a ver / ¿qué otro chisme **te estás** comiendo?

No obstante, otros interlocutores opinan que el voseo también es usado por personas nacidas en Bogotá que imitan el habla de los antioqueños, específicamente personas de clase alta, jóvenes y hombres que se dirigen a sus novias:

(99) ¿Ha escuchado el término *vos* en la ciudad de Bogotá?, ¿quiénes usan *vos* con frecuencia?

- a. **CATALINA-M1BU:** Sí, lo usa mi hermano.
- b. **LORENA-M1AR:** Sí, personas de estrato alto.
- c. **ALBERTO-H2MU:** cuando imitan a los paisas.
- d. **MIRIAM-M3BU:** Sí, jóvenes (sobre todo).
- e. **NORA-M3MU:** Sí, de caleños que viven en Bogotá, a veces rolos a los que se les pega, hombres coquetones.
- f. **ENRIQUE-H3AU:** Sí, de modo despectivo.

<sup>175</sup> Gentilicio con el que se les conoce a quienes nacen en Antioquia.

De hecho, al preguntar cuál de los cuatro tratamientos usan, solo un informante (hombre joven de clase social baja) seleccionó el voseo, y como él mismo señala, su uso es ocasional:

(100) ¿Qué prefiere, tutear, ustedear, vosear o usar el sumercé?

**CAMILO-H1BU:** Todas las uso menos el *sumercé*. El voseo lo uso ocasionalmente.

### 3.2.4.2 ¿A quiénes sí y a quiénes no vosean los bogotanos?

#### 3.2.4.2.1 Interlocutores y contextos no usuales

De los cuatro pronombres propuestos en el cuestionario, el voseo es el tratamiento menos aceptado por los informantes bogotanos; hombres y mujeres por igual se sienten incómodos al ser voseados por sus interlocutores, este hecho puede explicar la baja frecuencia del pronombre vista en los resultados de Goldvarb X:

(101) ¿Con cuál forma de tratamiento no se siente a gusto (dar y/o recibir) tú, usted, sumercé o vos?

**a. JOHANA-M1BU:** No me gusta que me voseen.

**b. JOSÉ-H1BU:** No me gusta que me voseen.

#### - Superiores

Los encuestados consideran que no es adecuado usar el voseo con padres, maestros, personas mayores y desconocidos, en general con personas que son vistas como superiores:

(102) ¿Con quién no usaría el *vos*?, ¿por qué?

**a. CAMILO-H1BU:** Con mi papá y gente desconocida.

**b. LILIANA-M2MU:** Con maestros, personas mayores, desconocidos, clientes, jefes.

**c. HUGO-H3MU:** Mamá.

### - Desconocidos y situaciones formales

Además, los informantes consideran que el voseo es inadecuado cuando no existe confianza entre los participantes del acto comunicativo, cuando no es dado por una persona de origen voseante y en situaciones formales:

(103) ¿En qué situación le parece inapropiado que lo traten de *vos*?

- a. **MARÍA-M1MU:** Cuando sé que la persona no tiene orígenes en el Valle del Cauca o Antioquia.
- b. **HÉCTOR-H1MU:** Cuando no hay confianza o no conozco esa persona.
- c. **ALBERTO-H2MU:** El *vos* en una reunión seria.
- d. **MIRIAM-M3BU:** Sí, cuando no hay confianza.

### 3.2.4.2.2 Interlocutores y contextos usuales

Los hablantes que usan el voseo como tratamiento fueron pocos, sin embargo pudo verificarse en algunos casos que sus respuestas son verídicas, esto fue posible al compararlas cuando los informantes pertenecen a la misma familia; por ejemplo un hombre joven afirmó usar el voseo con las mujeres y su hermana aseguró recibir dicho tratamiento de su hermano, lo mismo pasó con un hombre de la segunda generación que dijo vosear a su pareja, ella confirmó recibir *vos* como tratamiento por parte de su compañero sentimental en algunas situaciones.

### - Interlocutores de confianza

Quienes vosean a sus interlocutores son, por lo general, hombres que se dirigen a mujeres (novias, esposas, conquistas y amigas), o personas con las que tienen confianza y quieren bromear o ser amenos:

(104) ¿Usa *vos*?, si lo hace, ¿con quién lo usa y en qué situaciones?

- a. **JOHANA-M1BU:** Lo uso con mujeres de estrato alto.
- b. **HÉCTOR-H1MU:** En ocasiones lo uso pero molestando, pero de resto nunca.
- c. **SONIA-M2BP:** Muy poco, con la familia.
- d. **GUSTAVO-H2AU:** No lo usa, tal vez para hacer bromas.

e. **JUAN-H2BR:** De vez en cuando, cuando estoy en el trabajo, con los clientes.

Además, los informantes consideran que quienes más los vosean son personas de confianza, amigos y familiares:

(105) ¿Quiénes lo tratan a usted de *vos*?; ¿le parece apropiado?

- a. **CATALINA-M1BU:** Mi hermano mayor.
- b. **CAMILO-H1BU:** Amigas. Sí me parece apropiado.
- c. **LUISA-M2MU:** Vendedores, algunas veces la pareja.
- d. **JUAN-H2BR:** Los clientes, los proveedores.
- e. **MIRIAM-M3BU:** A veces los hijos (hombres).

El siguiente ejemplo, tomado de una de las grabaciones que acompañan las aplicaciones de los cuestionarios, permite observar un caso en el que el voseo es usado como parte de una broma por parte de uno de los informantes hacia el encuestador, se trata de una situación en la que se imita el trato de los paisas:

(106) Fragmento conversación espontánea 004:

- **ISABEL-M3MU:** Pero: / eso se utiliza más en el departamento de Antioquia
- **ALEJANDRA-M1MU:** Porque son las cuatro fórmulas / las cuatro formas que se utilizan en Colombia
- **ISABEL-M3MU:** Ajá:
- **ALEJANDRA-M1MU:** Entonces / la incluyo para saber si se descarta totalmente del español bogotano / entonces
- **ALBERTO-H2MU:** ¿Y *vos* qué **piensas**?<sup>176</sup>

### - Estrategia para la conquista

Otra situación en la que los bogotanos usan el voseo como tratamiento es durante la conquista, se trata de casos en los que, sobre todo, los hombres les coquetean a mujeres jóvenes<sup>177</sup>; este uso fue identificado en el habla de la comunidad, sin embargo extraer datos en las conversaciones espontáneas y en las grabaciones de ‘Betty la fea’ no fue posible; no obstante, los informantes sí

---

<sup>176</sup> En este enunciado se observa que el pronombre *vos* se usa con el verbo en su forma tuteante. Esto es muy frecuente en hablantes bogotanos no acostumbrados a la morfología verbal propia del voseo.

<sup>177</sup> Solo en un caso una mujer confirmó vosear en estas situaciones: “**LILIANA-M2MU:** lo uso para caerle a alguien”, lo interesante es que se trata de una informante que declaró abiertamente ser lesbiana.

reconocieron este uso. Al parecer, el voseo goza de cierto prestigio entre los hablantes, quienes ven en este pronombre una estrategia de seducción y cortejo:

**(107)** ¿En qué situaciones o contextos ha escuchado *vos* de manera frecuente en Bogotá?

- a. **ALEX-H1AU:** En situaciones de coqueteo.
- b. **YOLANDA-M3AU:** En los negocios de mi esposo, trabaja mucho con antioqueños, algunos hombres que no son paisas lo usan como coqueteando.

#### - En el comercio

Una tercera situación común para escuchar el voseo en Bogotá es en el comercio, esto puede relacionarse con el hecho de que muchas de las tiendas y almacenes están administrados o atendidos por comerciantes de origen antioqueño<sup>178</sup>:

**(108)** ¿En qué situaciones o contextos ha escuchado *vos* de manera frecuente en Bogotá?

- a. **MARÍA-M1MU:** En ventas de artículos especializados, en discusiones.
- b. **LORENA-M1AR:** En rumbas<sup>179</sup>.
- c. **OMAR-H3BP:** En el trabajo.
- d. **IVÁN-H3BP:** Comerciantes, en las tiendas, supermercados.

Finalmente, el voseo, tal como mencionan Montes (1967), Kany (1976), Flórez (1980), Mestre (2010) y pese a los resultados de Ringer (1985), es un tratamiento vigente en el repertorio de los hablantes bogotanos, no obstante, su uso no es frecuente y sus contextos de aparición son bastante restringidos comparados con los que tienen las otras tres formas pronominales (*usted*, *tú* y *sumercé*).

<sup>178</sup> De hecho, los colombianos en general consideran que los paisas son muy buenos vendedores.

<sup>179</sup> "f. coloq. Diversión colectiva que incluye licor y baile." (Breve Diccionario de Colombianismos, 2010: 89).



### 3.3 A MANERA DE RESUMEN: CUATRO FORMAS, UNAS MÁS QUERIDAS Y USADAS QUE OTRAS

Los resultados del análisis cualitativo son congruentes con los señalados en el análisis cuantitativo de este capítulo. Por un lado, *usted* es la forma predilecta de los bogotanos, los informantes consideran que se puede usar en cualquier contexto y con cualquier interlocutor. En este trabajo analizamos las situaciones más frecuentes y propusimos una perspectiva de estudio que afirma en el caso del ustedeo que existe polisemia contextual, lo anterior aleja este trabajo de otros que afirman la existencia de dos ‘formas *usted* diferentes’ en el español bogotano (un pronombre *no solidario* y otro *solidario*). Asimismo, las posibilidades de uso, la alta frecuencia, los contextos y la percepción positiva de los informantes nos permiten afirmar aquí que *usted* es el tratamiento prototípico de Bogotá y que por lo tanto esta ciudad es, mayoritariamente, ustededeante.

Igualmente, los datos de este estudio permiten confirmar un *cambio en curso* en el sistema pronominal de tratamientos bogotano, en el que el pronombre de segunda persona singular *tú* ha sido promovido durante las últimas décadas por las mujeres, las generaciones más jóvenes y aquellas personas que pertenecen a la clase social alta, sobre todo de Bogotá; este cambio se sustenta en los resultados obtenidos de un análisis en *tiempo real* (Labov, 1996). No obstante señalamos en esta investigación que todavía falta mucho para que el tuteo tome los contextos de uso del ustedeo y reemplace este tratamiento, debido, *grosso modo*, a que es visto por muchos informantes (sobre todo los de la tercera generación) como una forma de excesiva confianza y tiene bastantes restricciones de uso (entre ellos el uso de *tú* como trato entre hombres).

Por otro lado, pudimos ver que los datos cualitativos confirman los resultados de Goldvarb X en cuanto a los contextos en los que más se escucha el tratamiento *sumercé* en la ciudad de Bogotá. Se propuso, además, un sistema ternario en el que *sumercé* es visto como un tratamiento pronominal VT, en otras palabras, una forma intermedia entre la confianza y el respeto. Asimismo, según nuestros datos y las observaciones recogidas durante los meses de trabajo de campo, el sumercedeo no es un tratamiento residual que esté desapareciendo del repertorio bogotano, por el contrario se encontró que en la familia y con las personas adultas *sumercé* es un trato casi obligado (por lo menos en la clase baja y media), por lo tanto, en esta investigación se rechaza

toda postura, de autores y hablantes, que indique el pronto deceso de la forma o su desuso por parte de la comunidad bogotana.

Finalmente, se encontró voseo residual y esporádico en la población encuestada, esto confirma que, debido al contacto entre dialectos y el prestigio de la forma, los bogotanos usan *vos* como tratamiento sobre todo cuando quieren bromear con sus interlocutores y cuando los hombres coquetean con mujeres jóvenes.

## **CAPÍTULO 4**

### **CONCLUSIONES**

En la presente investigación se estudiaron las formas de tratamiento pronominales *usted, tú, sumercé y vos*, sus contextos de aparición, la frecuencia y las posibles motivaciones para su uso por parte de hablantes bogotanos y migrantes residentes en la ciudad de Bogotá, Colombia. A continuación se presentan las conclusiones a las que se ha llegado con este trabajo:

Por un lado, con respecto a los materiales de recolección de datos seleccionados en esta investigación, puede decirse que los cuestionarios siguen siendo la herramienta idónea para esta tarea debido a que, primero, permiten extraer un número amplio de interrelaciones sin tener que generalizar las respuestas del informante, y segundo, las respuestas, si bien son percepciones de la actuación del hablante, no se alejan de la realidad inmediata de este, razón por la cual permiten ver patrones de conducta de los miembros de un grupo particular. Además, la implementación de otras estrategias, como las grabaciones de conversaciones espontáneas y el análisis de series de televisión, no solo permitió confirmar como plausibles los datos suministrados por los informantes, sino que favoreció estudiar otros fenómenos propios de la lengua oral que no se hubieran podido analizar de otra manera, me refiero específicamente al proceso de enseñanza-aprendizaje de los tratamientos, los errores de conjugación y las alternancias discursivas con un mismo hablante en una misma conversación. Es por lo anterior que se recomienda para futuros estudios sobre formas de tratamiento la utilización de dichas herramientas en conjunto.

Por otro lado, es relevante mencionar que la presencia/ausencia de los tratamientos *sumercé* y *vos* en el presente estudio se debe, en gran parte, a una decisión de tipo metodológico adoptada por la investigadora. En ese sentido, considero que el tipo de muestra seleccionada es fundamental para establecer cuál es el sistema de tratamientos que usa una población específica en sus interacciones diarias. En el presente trabajo, por ejemplo, se optó por un muestreo estratificado que buscó ser representativo de la diversidad bogotana, por ello se incluyó informantes bogotanos y migrantes que residen en la capital de Colombia, hombres y mujeres de todas las clases sociales y de diferentes edades; igualmente, buscamos cotejar los resultados obtenidos en los cuestionarios con muestras de discurso oral representativas: conversaciones espontáneas, observaciones directas y fragmentos de series de televisión.

Por su parte, la herramienta Goldvarb X fue indispensable para los hallazgos de esta investigación; solo a través de esta se pudo confirmar estadísticamente la frecuencia relativa de cada pronombre, los contextos más usuales, y las variables que en conjunto permiten la selección de los tratamientos (esto último para *usted*, *tú* y *sumercé*; debido a la poca cantidad de datos de voseo, este último pronombre (*vos*) debió descartarse del análisis inferencial). No obstante, es importante resaltar la importancia del análisis cualitativo de los datos, pues los resultados suministrados por Goldvarb X no explican por sí solos las motivaciones sociales que permean el universo de los tratamientos y la cortesía; en ese sentido las intuiciones de los hablantes y los cambios sociales presentes en la bibliografía son algunas de las herramientas que permiten al investigador entender mejor los sistemas pronominales y su uso por parte de una comunidad de habla determinada.

De manera general, los resultados cuantitativos de este estudio confirman que ambas bases de datos trabajadas durante la investigación –*forma dada* y *forma esperada*– se comportan de manera casi exacta. Esto quiere decir, por un lado, que se pueden hacer generalizaciones acerca de la distribución de los datos de ambas bases; en otras palabras, se puede afirmar que *usted*, *tú*, *sumercé* y *vos* se comportan de manera similar en ambas bases en cuanto a la frecuencia, los contextos posibles y las restricciones de uso. Por otro lado, los resultados de ambas bases reflejan que los informantes de la muestra esperan recibir –*forma esperada*– el mismo trato que reportan usar –*forma dada*–, lo anterior se asocia con un patrón de tratamiento recíproco en el que el

tratamiento de ida y vuelta es el mismo ( $V \leftrightarrow V / T \leftrightarrow T$ ), y es cierto para casi todas las interrelaciones (relación locutor-interlocutor) propuestas en el cuestionario, excepto en el trato entre padres/hijos, abuelos/nietos y jefes/subalternos, relaciones en las que predomina el trato asimétrico ( $V \leftrightarrow T / T \leftrightarrow V$ ).

Una vez dicho lo anterior podemos señalar que a partir de los resultados cuantitativos arrojados por el programa estadístico Goldvarb X se pudo **rechazar** la hipótesis nula o  $H_0$  según la cual la variación en la selección del tratamiento pronominal se debe al azar y de ninguna manera está condicionada por factores lingüísticos o extralingüísticos:

**H<sub>0</sub>:** Los factores lingüístico-pragmáticos –*contexto situacional, tipo de acto de habla, canal, registro, tema y estado anímico de los participantes*–, así como los factores sociales –*sexo, edad, clase social, profesión, origen, vínculo entre los participantes*–, **NO** detonan la selección del pronombre –*usted, tú, sumercé o vos*– que usa el informante para dirigirse a su interlocutor.

En cambio, los resultados de la prueba de ji cuadrada (*chi square* o  $X^2$ ), así como los datos cualitativos extraídos de muestras de discurso oral (conversaciones espontáneas y fragmentos de ‘Betty la fea’) permiten **aceptar** la hipótesis general de este trabajo (hipótesis alterna o  $H_1$ ), según la cual la variación en la selección del pronombre de tratamiento está ligada a factores lingüísticos, sociales y pragmáticos:

**H<sub>1</sub>:** Los factores lingüístico-pragmáticos –*contexto situacional, tipo de acto de habla, canal, registro, tema y estado anímico de los participantes*–, así como los factores sociales –*sexo, edad, clase social, profesión, origen, vínculo entre los participantes*–, detonan la selección del pronombre –*usted, tú, sumercé o vos*– que usa el informante para dirigirse a su interlocutor.

Lo anterior es cierto para los pronombres *usted, tú* y *sumercé*, en ambas bases de datos –*forma dada y forma esperada*–. No se puede afirmar lo mismo en el caso del pronombre *vos*, debido a que los datos cuantitativos fueron muy pocos y no fueron significativos estadísticamente.

Nuevamente basados en los resultados descriptivos de Goldvarb X (tanto para la base de datos *forma dada* como para la *forma esperada*) se puede confirmar que el sistema de tratamientos del español bogotano está conformado por tres pronombres con alta frecuencia: *usted*, *tú* y *sumercé* (en ese orden) y uno poco frecuente: *vos*. Estos mismos resultados pudieron ser corroborados en los ejemplos tomados de la serie ‘Betty la fea’, en las conversaciones grabadas para esta investigación y en las observaciones de habla directa llevadas a cabo durante los dos meses de trabajo de campo. Lo anterior significa, desde el punto de vista teórico que hemos adoptado en este trabajo, que existe en la ciudad de Bogotá un sistema de tratamientos ternario con un pronombre *no marcado* que codifica prototípicamente el respeto o la distancia: *usted* (forma V), otro que expresa prototípicamente la confianza y cercanía: *tú* (forma T) y finalmente uno intermedio entre la formalidad y la confianza: *sumercé* (forma VT). La poca frecuencia y las restricciones de uso de *vos* hacen que consideremos que esta forma no hace parte del sistema pronominal de tratamientos de la mayoría de los bogotanos.

En consecuencia, el sistema pronominal que aquí presento ejemplifica la que ha sido una consigna de la lingüística en los últimos tiempos, a saber, que en el mundo y en la lengua no hay distinciones tajantes, sino por el contrario, transiciones y cambios graduales que dependen del contexto (*continuums contextuales*). En ese sentido, el sistema pronominal que propongo para Bogotá se aleja de aquellos estudios que conciben las formas de tratamiento en términos de entidades binarias discretas –poder/solidaridad, poder/distancia, formas V/formas T, *usted/tú* (*vos*)–; específicamente esta propuesta rompe con la tradición teórica de Brown y Gilman (1960) y los estudios que se desprenden de este modelo. Puntualmente, el sistema de tratamientos bogotano obedece a las necesidades de los hablantes capitalinos quienes consideran prudente hacer distinciones no solo entre lo extremadamente distante (incluso tosco) –el ustedeo– y lo extremadamente cercano (o confianzado) –el tuteo– e imponen una forma en el medio que les permite ‘salvarse’ o no comprometer su imagen con el uso de *tú* o *usted*, tal como lo señala el siguiente informante:

(1) ¿Ha escuchado el término *sumercé* en la ciudad de Bogotá?, ¿quiénes usan *sumercé* con frecuencia?

**LEONARDO-H2AR:** algunos estudiantes hombres y mujeres, es la de “salvarse” para no tutear o ustedear

En suma, esta investigación *acepta* la hipótesis dos (H<sub>2</sub>):

**H<sub>2</sub>:** El sistema de tratamientos bogotano cuenta con tres formas pronominales frecuentes: *usted*, *tú* y *sumercé*, y una forma de uso muy esporádico y restringido: *vos*.

### - El ustedeo

Los resultados cuantitativos permiten confirmar que *usted* es el pronombre de tratamiento más usado por los informantes de la muestra y el mejor visto por estos; es además, la forma de tratamiento que posee mayor número de contextos de uso, la que menos restricciones posee y la que, parafraseando a los encuestados: “puede utilizarse con cualquier persona y en cualquier situación”.

La generalización de *usted* ha permitido que este tratamiento sea usado en contextos no solidarios con superiores, inferiores y desconocidos, así como en contextos solidarios con la familia, amigos y personas que en general son vistas como iguales por el locutor. Con respecto a esto, en la presente investigación hemos adoptado una postura teórica similar a la de Montes Giraldo, es decir, consideramos que cada pronombre puede asumir un valor predominante o prototípico (solidario/no solidario, cortés/no cortés, confianza/no confianza) que en ningún caso es excluyente, esto significa que dependiendo del contexto cada pronombre puede adquirir nuevos valores (Montes, 1985a). Lo anterior implica separarse de aquellos estudios que afirman la existencia de un sistema bogotano con ‘dos formas *usted* diferentes’, una para expresar la solidaridad y otra para la no solidaridad (Ringer, 1985; Bartens, 2003; Calderón, 2010; entre otros).

En cuanto a las frecuencias (análisis descriptivo), *usted* predominó en casi todas las situaciones planteadas en el cuestionario (excepto con la pareja, los hijos, las mujeres en general y los niños pequeños, interlocutores con los que se prefiere el tuteo); Goldvarb X reportó que el ustedeo es frecuente entre hombres, la tercera generación, las clases sociales media y baja y los migrantes de zonas voseantes/sumercedeantes. Por su parte, según el análisis inferencial de Goldvarb X los factores que influyen de manera directa en la selección del tratamiento son, en cuanto al locutor, que este sea hombre mayor de 51 años (tercera generación), de clase media o baja, y en cuanto al interlocutor, que este sea hombre. De hecho, el factor *sexo* es concluyente para la selección de *usted* como *forma dada y esperada*, esto se comprobó al hacer una jerarquía de rangos probabilísticos.

Cualitativamente se observó que el estado anímico es una de las causas más frecuentes para que los informantes que tutean cambien de tratamiento a *usted* (forma T → forma V); en ese sentido, cuando los participantes del evento comunicativo están enojados prefieren el ustedeo como tratamiento incluso con los interlocutores menos ustedeados de la muestra (pareja y niños pequeños). Otras situaciones en las que los hablantes bogotanos frecuentemente alternan de *tú* a *usted* (T → V) están asociados al tipo de acto de habla, específicamente a los actos de habla *directivos* como las órdenes directas y a los actos de habla *expresivos* como los reproches.

Además, a partir de la observación de habla espontánea pudo identificarse el uso de formas mixtas entre ustedeo y tuteo como en el siguiente enunciado: *¿Eres feliz con su abuela?*, incorrecciones que, a mi juicio, se relacionan con el poco uso del tuteo de los bogotanos de ciertos grupos, en especial la tercera generación (de 51 años en adelante), la clase baja y media (con algunos casos en la alta), nacidos o con padres pertenecientes a regiones ustedeadas o sumercedeantes del país (Cundinamarca, Boyacá, Santander, Tolima, Meta, entre otros). Para muchos de estos hablantes el tuteo implica inconvenientes en la conjugación debido a que este paradigma no fue enseñado ni en la escuela ni en la casa o no se usó de manera frecuente durante la niñez, la adolescencia y la adultez temprana.

De manera particular se observó en el habla bogotana un frecuente uso de los marcadores discursivos con la flexión típica del ustedeo, es decir la tercera persona del singular. En estos



casos se aprecia un mecanismo de fijación, presente en los procesos de gramaticalización de otros marcadores de discurso.

En suma, a partir de los datos cualitativos y cuantitativos de esta investigación, propongo que *usted* es el pronombre de segunda persona singular *no marcado* del español bogotano, lo que supone que Bogotá es una ciudad mayoritariamente ustededeante. Resumiendo, los resultados de esta investigación permiten apoyar como plausible, y por lo tanto, podemos **aceptar** la hipótesis tres (H<sub>3</sub>):

**H<sub>3</sub>:** El ustededeo es el trato que posee más contextos de uso, en el español bogotano no solo codifica la distancia y el respeto prototípicos sino que además puede usarse en relaciones en las que existe confianza y cariño; en ese sentido *usted* funciona como pronombre *no marcado* del sistema pronominal bogotano, lo que implica un mayor número de contextos y frecuencia, además de menores restricciones de uso.

### - El tuteo

Por su parte, *tú* fue el segundo pronombre más usado de la muestra –tanto en la base de datos *forma dada*, como en la *forma esperada*–. A partir de los datos cuantitativos de esta investigación y de la comparación con los resultados, mayoritariamente cualitativos, de previos estudios (Cuervo, 1867; Rimgaila y Cristina, 1966; Kany, 1976; Flórez, 1980; Montes, 1985a y Montes et al., 1998) se pudo identificar un *cambio en curso* en el sistema de tratamientos bogotano (Labo, 1996); dicho cambio se caracteriza por un incremento del tuteo durante las últimas décadas, movimiento liderado por las mujeres, los jóvenes y la clase social alta. Sin embargo, debido a los datos generales del análisis descriptivo de Goldvarb X, así como a la poca frecuencia de uso en contextos específicos como entre hombres o para dirigirse a policías, sacerdotes, médicos, abuelos y suegros, sumado a las consideraciones negativas o restrictivas de los hablantes acerca del uso del pronombre y los problemas de conjugación que suscita el tuteo para muchos bogotanos, se puede afirmar que no será en un futuro cercano cuando los bogotanos usen este tratamiento de manera extensiva. En otras palabras, los datos recogidos en esta investigación demuestran que el

avance del pronombre *tú* no abarcará las funciones y espacios del ustedeo de manera próxima, contrario por ejemplo a la opinión de Montes Giraldo (1985a).

Los resultados descriptivos permiten apreciar que en la actualidad el tratamiento es usado con más frecuencia por las mujeres, personas jóvenes (primera generación), la clase social alta, los nacidos en Bogotá, especialmente cuando se dirigen a mujeres, niños pequeños, personas de la misma edad y estrato social. Estas mismas variables fueron seleccionadas por el análisis inferencial de Goldvarb X, que además permitió establecer el *sexo* como la variable independiente predominante en la jerarquía de rangos probabilísticos.

Cuantitativamente se evidenció que el tuteo no es usado por los hombres de la muestra para dirigirse a otros hombres, esto mismo fue hallado en la parte cualitativa del cuestionario y pudo ser apreciado en el habla espontánea de los bogotanos y en los ejemplos tomados de la serie ‘Betty la fea’. Lo que supone este resultado es que los pronombres de tratamiento son un reflejo de la visión de mundo de las sociedades, específicamente, de cómo se conciben las relaciones con otros miembros de la comunidad. En ese sentido, se propone que, por un lado, existe en Bogotá un estereotipo acerca de la comunidad gay y su habla, según este se asume, por ejemplo, que los homosexuales usan patrones lingüísticos similares a los que utilizan las mujeres: diminutivos, ciertos adjetivos (lindo, guapo, encantador, entre otros) y los tratamientos de cariño o confianza como *tú*. Por otro lado, propongo que las formas de tratamiento operan como estrategias que les permiten a los hombres bogotanos identificarse con el grupo de personas heterosexuales de la ciudad y alejarse de los homosexuales, de allí que los heterosexuales de la muestra prefieren usar formas de distancia (*usted*) con otros hombres y formas de confianza (*tú*) con mujeres.

Finalmente, se pudo observar en las muestras de discurso oral (grabaciones de conversaciones espontáneas y fragmentos de la serie ‘Betty la fea’) el uso de *tú* en enunciados en los que el locutor desea evadir o disminuir su responsabilidad frente a lo dicho (*usted* → *tú* / forma T → forma V), así como cuando el hablante realiza críticas de manera indirecta. En ambas situaciones lo que predomina es el deseo de no dañar la imagen propia o la del interlocutor; en la mayor parte de los casos se evidenció que en este tipo de enunciados el locutor considera al interlocutor como su superior moral o socialmente debido a factores sociales como la edad,

profesión o clase social. En suma, los datos recogidos en esta investigación permiten *aceptar* la hipótesis cuatro (H<sub>4</sub>):

**H<sub>4</sub>:** El tuteo, por su parte, es más frecuente en jóvenes, mujeres y personas de la clase social alta, sin embargo, los contextos de uso de esta forma son menores que los del ustedeo y hay motivaciones sociales que impiden que su uso se extienda en el español bogotano.

#### - El sumercedeo

En cuanto a *sumercé*, los resultados cuantitativos descriptivos permiten afirmar que es el tercer pronombre más frecuente de la muestra. Predomina cuando se trata de mujeres (si bien se trata de un ligero predominio y en la base de datos *forma esperada* son los hombres quien más lo reportan), personas de segunda y tercera generación, clase social baja y media y personas nacidas en Bogotá cuyos padres también sean bogotanos, así como migrantes de los departamentos de Cundinamarca y Boyacá. También es frecuente cuando los interlocutores son mujeres, personas mayores que el informante o de estrato inferior al de este. Dentro de la familia fue frecuente con personas que ostentan autoridad como padres, tíos, abuelos y suegros y fuera de ella es usado con personas mayores. Por su parte, los resultados inferenciales revelan que el origen del locutor (zona voseante/ sumercedeante), su clase social (media y baja) y edad (personas mayores), son factores relevantes en la selección del pronombre *sumercé* como *forma dada* y *esperada* en la muestra.

Aun cuando los resultados cuantitativos generales muestran una concentración en la distribución del pronombre *sumercé* en los grupos sociales arriba señalados, es evidente en estos mismos resultados que su uso está presente en la mayoría de contextos propuestos en el cuestionario; esto quiere decir que la mayor parte de los informantes encuestados -hombres y mujeres, de todas las generaciones, de todas las clases sociales, bogotanos y migrantes- usan *sumercé* como tratamiento pronominal en alguna situación. Este resultado es relevante, primero porque tal como se vio en los capítulos uno (antecedentes y marco teórico) y tres (resultados y análisis), varios autores ya desde el año 1985 proponen un desuso de la forma, sobre todo cuando

el hablante es de la primera generación o migrante de lugares no sumercedeantes (Ringer, 1985 y Albor, 2001). Segundo, los resultados permiten apreciar que el sumercedeo no solo se vincula (aunque es un factor relevante) al origen cundiboyacense del informante o de sus padres, sino que son cada vez más los bogotanos sin lazos con esa zona del país que usan el tratamiento, más en nuestros días cuando la forma se ha vuelto estandarte de la campaña que reivindica los derechos de los campesinos y en general de las clases baja y media del país; en esta investigación, además de la buena imagen que tienen algunos hablantes acerca del tratamiento (sobre todo la clase media y la tercera generación), se ha considerado que el efecto de las constantes migraciones de individuos de Cundinamarca y Boyacá hacia Bogotá y el contacto dialectal han permitido la conservación de la forma en la capital de Colombia.

Finalmente, con base en los resultados cuantitativos y cualitativos de esta investigación se ha establecido el significado de base actual para el tratamiento como VT, es decir, se propone en esta investigación que *sumercé* es un pronombre de segunda persona singular que opera de manera intermedia entre la forma prototípica de la confianza –tú– y la de respeto –usted–. Teóricamente esta determinación supone una separación con el modelo binario propuesto por Brown y Gilman (1960), puesto que incluye una tercera forma en el sistema que en su significado de base posee los dos rasgos –V y T– que no funcionan de manera discreta. En suma, la información presente en esta investigación permite *aceptar* la hipótesis cinco (H<sub>5</sub>):

**H<sub>5</sub>:** El sumercedeo es más frecuente en personas de origen boyacense o con algún vínculo con la región cundiboyacense; sin embargo, el uso de *sumercé* por parte de bogotanos que no tienen una conexión directa con estos departamentos es cada vez más frecuente. En ese sentido, pese al pasado campesino de *sumercé*, hoy en día es un tratamiento que adquiere prestigio por los contextos en los que aparece y las personas que lo usan. Además, se concibe este pronombre como una forma intermedia entre el respeto prototípico (formas V) y la confianza (formas T), pues su semántica básica implica estos dos rasgos.

## - El voseo

Por su parte, *vos* es el tratamiento menos utilizado por los informantes de esta muestra y el que más restricciones de uso posee. Sin embargo, su presencia en los resultados confirma los hallazgos de Montes (1967), Flórez (1980) y Mestre (2010), investigadores para quienes los bogotanos vosean de manera esporádica, estos datos a su vez contradicen los resultados de Ringer (1985), autora que señala que el tratamiento no es usado por los bogotanos.

Los resultados descriptivos de Goldvarb X indican que el voseo es frecuente cuando el locutor es mujer de clase alta que pertenece a la segunda generación. No obstante, considero que no es prudente hacer generalizaciones sobre los datos cuantitativos obtenidos en este trabajo, esto debido a que son pocos (17 de 1942) y se agrupan en tan solo cinco de los informantes (de los 36 que comprenden la muestra). Lo que sí resulta interesante es resaltar los contextos de uso que pudieron determinarse a través del análisis cualitativo: las bromas, la galantería y los negocios, situaciones en las que los bogotanos y migrantes (no necesariamente de zonas voseantes) usan *vos* de manera asistemática, es decir, el pronombre con las formas verbales de la segunda persona *tú*: *vos cantas* (y no *vos cantás*). Por lo tanto, los datos suministrados en esta investigación permiten **aceptar** la hipótesis seis ( $H_6$ ):

**$H_6$ :** Finalmente, aunque el voseo no es propio de Bogotá y su uso es más bien esporádico y poco sistemático<sup>180</sup>, en la actualidad, puede escucharse a bogotanos que usan este tratamiento, sobre todo en situaciones de cortejo, en el comercio y como trato jocoso o de extrema confianza.

En suma, este trabajo no pretende ser la última palabra sobre las formas de tratamiento de Bogotá (muestra de ello es que se han dejado de lado los tratamientos nominales tales como *parce*, *mija-o*, *señor-a*, entre otros); no obstante, se espera que la información bibliográfica, la metodología usada, el análisis de los datos y las conclusiones a las que hemos llegado en este estudio sean

---

<sup>180</sup>El voseo en Bogotá se caracteriza porque mayoritariamente se usa el pronombre *vos* acompañado de la forma tuteante del verbo, tal como señalan Montes (1967) y Kany (1976).

relevantes y puedan ser el referente para futuras investigaciones sobre tratamientos en la capital de Colombia, así como en otras ciudades del país.

El aporte de esta investigación consiste en una mirada holística al mundo de los pronombres de tratamiento de segunda persona del español bogotano. Por un lado, hemos optado por una metodología que incluye la selección de materiales de recolección de datos como cuestionarios, series de televisión y conversaciones espontáneas (estos últimos instrumentos con el objetivo de cotejar datos de discurso oral), asimismo se ha seleccionado una muestra estratificada de los informantes de la prueba escrita y se optó por un doble análisis de los datos: uno cuantitativo usando para ello el programa estadístico Goldvarb X y otro de corte cualitativo. Por otro lado, se han incluido en esta investigación, *a priori*, todas las formas pronominales reportadas en el habla colombiana: *usted, tú, sumercé* y *vos* (excepto el tratamiento de *su persona*), y los factores sociales más recurrentes en trabajos sobre variación lingüística: *sexo, edad, clase social* y *origen*, esto ha permitido que los datos hablen por sí mismos y que no se trate del prejuicio del investigador-informante el que encauce la investigación.

Finalmente, considero que es necesario continuar la investigación sobre aspectos específicos que se evidenciaron en el análisis de los resultados (las posibles causas histórico-sociales del predominio del ustedeo en Bogotá, el uso casi exclusivo del ustedeo entre hombres, las motivaciones de las formas mixtas, entre otras), aspectos que por falta de materiales bibliográficos y de corpus fueron estudiados de manera superficial en la presente investigación.

## REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- ◆ Academia Colombiana de la Lengua. (2012). *Breve diccionario de colombianismos*. Bogotá: Academia Colombiana de la Lengua. 4ta edición.
- ◆ Alarcos, E. (1999). *Gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa. Real Academia Española:
- ◆ Alba de D, V; y Sánchez, L. J. (2009). “Tratamiento y juventud en la lengua hablada. Aspectos sociolingüísticos”, en *Aspectos del español actual: descripción, enseñanza y aprendizaje (I1 y I2), Acercamiento a la cortesía verbal, a la creación neológica (morfología y léxico) y a la enseñanza-aprendizaje del español L1 y L2*. J. S. Lobato, V. Alba de Diego, R. P. Gómez (Eds.). Madrid: Sociedad General Española de Librería, S. A. 33- 41.
- ◆ Albor A. H. R. (2001). “Su merced is growing old”. en *Hesperia. Anuario de filología hispánica*. Vol. IV. 5- 14.
- ◆ Almeida, M y Hernández C. J. M. (2005). *Metodología de la investigación sociolingüística*. Madrid: Comares.
- ◆ Álvarez M, Ma. Ángeles. (1989). *El pronombre. I Personales, artículo, demostrativos, y posesivos*. Madrid: Arco libros S.A.

- ◆ Álvarez, L. y Bertolotti, V. (2013). “Usos americanos de *su merced* en el siglo XIX”, en *Lexis* Vol. XXXVII (1). 5-32.
- ◆ Austin, J. (1962). *How to do things with words*. Oxford: Oxford University Press.
- ◆ Banguero, L. H. E y Banguero de la B, M. A. (2013). “Flujos migratorios a Santafé de Bogotá: un análisis con información del censo de población 2005”. en *Magazín ib de la gestión estadística*. Bogotá: DANE y Centro Andino de Altos Estudios (CANDANE). No. 5. 20 -27.
- ◆ Bartens, Á. (2003). *Notas sobre el uso de las formas de tratamiento en el español colombiano actual*. Comunicación presentada en el coloquio de *Pronoms de 2 personne et forms d’adresse dans les Langues d’Europe*, 7 a 8 de marzo de 2003, Paris, Instituto Cervantes, [en línea], Centro virtual Cervantes: [http://cvc.cervantes.es/obref/coloquio\\_paris/ponencias /baryens.htm](http://cvc.cervantes.es/obref/coloquio_paris/ponencias /baryens.htm). [consultado el 5 de noviembre de 2013].
- ◆ Benveniste, É. (1997). *Problemas de lingüística general I*. México D.F.: Siglo XX. 19 ed.
- ◆ \_\_\_\_\_ (1999). *Problemas de lingüística general II*. México D.F.: Siglo XXI. 15 ed.
- ◆ Biernacky, P. y Waldorf, D. (1981). “Snowball sampling: problems and techniques of chain referral sampling”. en *Sociological Methods and Research*. No.10. 141-163.
  - Blanco, R- Ma. J. (2002). “El chat: la conversación escrita”. en *Estudios de Lingüística Aplicada*. Universidad de Alicante. No. 16. Pastor, C. S. y Salazar, G. V. (eds.). 1-90.
- ◆ Blas, A, J. L. (1994). “Los pronombres de tratamiento y la cortesía”. en *Revista de Filología de la Universidad de La Laguna*. No. 13. 7-35.



- ◆ \_\_\_\_\_ (1994-1995). “Tú y usted: dos pronombres de cortesía en el español actual, datos de una comunidad peninsular”. en *E.L.U.A.* No 10. 21-44.
- ◆ \_\_\_\_\_ (1995). “Un ejercicio de lingüística interaccional: el caso de los pronombres de tratamiento del español actual”. en *Verba*. No. 22. 229-252.
- ◆ \_\_\_\_\_ (2005). *Sociolingüística del español. Desarrollos y perspectivas en el estudio de la lengua española en contexto social*. Madrid: Cátedra.
- ◆ Bosque, I. y Demonte, V. (Dir.) (1999). *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa. Real Academia española.
- ◆ Bosque, I. (2010). *Sexismo lingüístico y visibilidad de la mujer*. Madrid: Real Academia Española.
- ◆ Bravo, D. (2001). “Sobre la cortesía lingüística, estratégica y conversación en español”, en *Oralia* No.4. 299-314.
- ◆ Brown, P. y Levinson, S.C. (1987). *Politeness. Some Universals in Language Usage*. Cambridge: Cambridge University Press.
- ◆ Brown, R y Gilman, A. (1960). “The pronouns of power and solidarity”. en *Style in Language*. Sebeok, T. Sebeok (ed.). Cambridge: MIT Press. 253-276.
- ◆ \_\_\_\_\_ (1968). “The pronouns of power and solidarity”. en *Readings in the sociology of language*. Fishman, J. (ed.) The Hague: Mouton Publishers. 252-275.
- ◆ Buesa Oliver, T y Flórez, L. (1954). “El atlas lingüístico-etnográfico de Colombia (ALEC). Cuestionario preliminar”. en *THESAURUS*. Tomo X. No 1, 2 y 3. 147-315.

- ◆ Butragueño, M. P. (2002). *Variación lingüística y teoría fonológica*. México: El Colegio de México.
- ◆ \_\_\_\_\_ (2004). “El contacto de dialectos como motor del cambio lingüístico”. en *El cambio lingüístico. Métodos y problemas*. M. P. Butragueño (ed.). México: El Colegio de México. 81-144.
- ◆ Calderón, C. M. (2010). “Formas de tratamiento”. en *La lengua española en América: normas y usos*. M. A. Izquierdo y J. M. E. Utrilla (coords.). Valencia: Universitat de València. 225- 236.
- ◆ Calsamiglia B, H. y Tusón V, A. (2002). *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso*. Barcelona: Ariel.
- ◆ Carrera, S. J. (2007). *Notas sobre Goldvarb 2001 y Goldvarb X*. Universidad de Friburg.
- ◆ Carricaburo, N. (1997). *Las fórmulas de tratamiento en el español actual*. Madrid: Arco.
- ◆ Castillo, V. Ma. Á. (2013). “El español de Costa Rica: nivel morfosintáctico”. en *El español hablado en América Central: nivel morfosintáctico*. M. Á Q. Pacheco. (ed.). Vervuert: Iberoamericana.
- ◆ Castro, A. (2001). *Los pronombres de tratamiento en el español de Honduras*. Munich: Lincom Europe.
- ◆ Chambers, J. K. y Trudgill, P (1998). *Dialectology*. Cambridge: Cambridge University Press.
- ◆ Chavarría, Ú, C. (2013). “El español de Guatemala en el nivel morfosintáctico”. en *El español hablado en América Central: nivel morfosintáctico*. M. Á Q. Pacheco (ed.). Vervuert: Iberoamericana.

- ◆ Company, C. C. (1994). “Semántica y sintaxis de los posesivos duplicados en el español de los siglos XV y XVI”. en *Romance Philology*, 48, No. 3. 111-135.
- ◆ \_\_\_\_\_ (1997). “Prototipos y el origen marginal de los cambios lingüísticos”. en *Cambios diacrónicos en el español*. C. Company (ed.), México: Universidad Nacional Autónoma de México. 143-168.
- ◆ \_\_\_\_\_ (2002). “Grammaticalization and category weakness”. en *New Reflections of Grammaticalization*. G. Diewald y I. Wisner (eds.). Amsterdam: John Benjamins. 201-216.
- ◆ \_\_\_\_\_ (2003). “La gramaticalización en la historia del español”. en *Gramaticalización y cambio sintáctico en la historia del español*, C. Company (ed.), número monográfico de *Medievalia*, No. 35, 3-6.
- ◆ \_\_\_\_\_ (2004) “¿Gramaticalización o desgramaticalización? El reanálisis y subjetivización de verbos como marcadores discursivos en la historia del español”. en *Revista de Filología Española*. V. 84, No. 1. 29-66.
- ◆ \_\_\_\_\_ (2010). “Reanálisis, ¿mecanismo imprescindible de la gramaticalización? Una propuesta desde la diacronía del objeto indirecto en español”, en *Revista de Historia de la Lengua Española*. No.5. 35-66.
- ◆ Cristal, D. (2000). *Diccionario de lingüística y fonética*. Barcelona: Octaedro.
- ◆ \_\_\_\_\_ (2008). *A Dictionary of Linguistics and Phonetics*. 6th Ed. Malden: Blackwell Publishing.
- ◆ Cuervo, R. J. (1867). *Apuntaciones críticas sobre el español bogotano con frecuente referencia al de los países de hispano-américa*. 1ra ed. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.

- ◆ \_\_\_\_\_ (1907). *Apuntaciones críticas sobre el español bogotano con frecuente referencia al de los países de hispano-américa*. 5ta ed. (muy aumentada y en su mayor parte completamente refundida). París: A, & R Roger y F, Chernoviz Editores
  
- ◆ \_\_\_\_\_ (1893). “Las segundas personas del plural en la conjugación castellana”, en *Romania*. V. XXII. No. 85. 71-86.
  
- ◆ DANE y Pérez, T, F. J. (2003). *Evidencia reciente del comportamiento de la migración interna en Colombia a partir de la Encuesta Continua de Hogares*. Bogotá: DANE.
  
- ◆ DANE. (2010). *Informe general censo 2005*. Bogotá: DANE.
  
- ◆ \_\_\_\_\_ (2011). *Estimaciones de población 1985-2005 y proyecciones de población 2005-2020 total departamental por área*. Bogotá: DANE:
  
- ◆ De Granda, G. (2007). “Hacia la diacronía de una forma de tratamiento en el español: su merced”. en *Lexis*. V. 29. No. 2. 247-257.
  
- ◆ De Zulueta, C. (2000). *La España que pudo ser: memorias de una institucionista republicana*. Murcia: Universidad de Murcia. Servicio de Publicaciones.
  
- ◆ Díaz, T. y López, C. (2013). “Morfosintaxis del español de Nicaragua”. en *El español hablado en América Central: nivel morfosintáctico*. M. Á. Q. Pacheco (ed.). Vervuert: Iberoamericana.
  
- ◆ Domínguez, C. L. y Álvarez, A. (2005). “Marcadores en interacción: un estudio de marcadores en el español hablado en Mérida (Venezuela)”. en *Revista Virtual de Estudos da Linguagem – ReVEL*. V. 3. No. 4. 1-15.
  
- ◆ Eckeet, P. (1997). “Gender and sociolinguistic variation”. en *Readings in Language and Gender*. J. Coates (ed.). Oxford: Blackwell.

- ◆ Escandell, V. Ma. V. (1993). *Introducción a la pragmática*. Barcelona: Anthropos; Universidad Nacional de Educación a Distancia.
- ◆ \_\_\_\_\_ (1995). “Cortesía, fórmulas convencionales y estrategias indirectas”. en *Revista de lingüística*, 25,1. 31 -66.
- ◆ Fauconnier, G. y Turner, M. (2002). *The way we think. Conceptual blending and the mind's hidden complexity*. New York: Basic Books.
- ◆ Flórez, L. (1957). *Habla y cultura popular en Antioquia*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- ◆ \_\_\_\_\_ (1961). “El atlas lingüístico-etnográfico de Colombia (ALEC) \*Nota informativa”. en *THESAURUS*. Tomo X. No 1. 77-125.
- ◆ \_\_\_\_\_ (1963). “El español hablado en Colombia y su atlas lingüístico”. en *THESAURUS*. Tomo XVIII. No. 2. 268-356.
- ◆ \_\_\_\_\_ (1964). “Principios y método del atlas lingüístico-etnográfico de Colombia”. en *THESAURUS*. Tomo XIX. No 2. 201-209.
- ◆ \_\_\_\_\_ (1965). *El español hablado en Santander*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- ◆ \_\_\_\_\_ (1980). “Datos de morfología y habla culta informal bogotana”. en *THESAURUS*. Tomo. XXXV. No. 1. 1-79.
- ◆ \_\_\_\_\_ (1997). *Apuntes de español*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- ◆ Fontanella de W, B. (1979). *Dinámica social de un cambio lingüístico. La reestructuración de las palatales en el español bonaerense*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

- ◆ \_\_\_\_\_ (1999). “Sistemas pronominales de tratamiento usados en el mundo hispánico”, en *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*. I. Bosque y V. Demonte. (Dir.) Madrid: Espasa. Tomo 3. 1399-1426.
- ◆ Frías, M. D.; Pascual, J. y García, J.F. (2002). “La hipótesis nula y la significación práctica”. en *Metodología de las Ciencias del Comportamiento*. Universidad de Valencia. Volumen Especial.
- ◆ Garzón, V, E. (2008). “Lo íntimo, lo privado y lo público”. en *IFAI. Cuadernos de Transparencia*. No. 6. 1-50.
- ◆ Giles, H. (1984). “The dynamics of speech accommodation”. en *International Journal of the Sociology of Language*. No. 47. 5-32.
- ◆ Gili G, S. (1972). *Curso superior de sintaxis española*. 10 ed. Barcelona: Biblograf S.A.
- ◆ Givón, T. (1986). “Prototypes: Between Plato and Wittgenstein”. en *Noun classes and categorization*. C. Craig. (ed), Amsterdam: John Benjamins. 77-103.
- ◆ \_\_\_\_\_ (1994). *Functionalism and grammar*. Amsterdam: John Benjamins.
- ◆ Goffman, E. (1967). *On face-work. An analysis of ritual elements in social interaction*. Interaction ritual. Essays on face-to-face behavior. New York: Pantheon. 5-45.
- ◆ \_\_\_\_\_ (2006). *Estigma: la identidad deteriorada*. Buenos Aires: Amorrortu.
- ◆ Gómez, D. A. M. (2010). *El uso de las fórmulas de tratamiento en el español hablado en la ciudad de Tunja*. Tesis de maestría no publicada. H. G. E. Duarte (asesor). Bogotá: Instituto Caro y Cuervo, Seminario Andrés bello.

- ◆ Grice, H. P. (1968). “Logic and conversation”. en *Studies in the way of words*. London: Harvard University Press. 22-40.
  
- ◆ \_\_\_\_\_ (1991). “Lógica y conversación”. en *La búsqueda del significado. Lecturas de filosofía del lenguaje*. 2da ed. V.L.M. Valdés (ed.). Madrid: Tecnos.
  
- ◆ Guerrero, R. J. (2010). “Una reflexión sobre las fórmulas de tratamiento. “Sumercé, venga le digo””. en *Innovaciones Pedagógicas*. Bogotá: Universidad Libre. Facultad de Ciencias de la Educación. No. 10. 55-62.
  
- ◆ Guerrero, R. J. y Pardo N. (2012). “La fórmula de tratamiento sumercé, una aproximación preliminar desde la sociolingüística”. en *El lenguaje en Colombia: Realidad lingüística de Colombia*. C. P. Roselli y J. B. LeónGómez. (Eds.) Bogotá: Academia Colombiana de la Lengua –Instituto Caro y Cuervo. Tomo 1.
  
- ◆ Haverkate, H. (1994). *La cortesía verbal. Estudio pragmlingüístico*. Madrid: Gredos.
  
- ◆ \_\_\_\_\_ (1996). “Estrategias de cortesía. Análisis intercultural”. en *ASELE. Actas VII*. 45-58.
  
- ◆ Heine, B. (2003). “Grammaticalization”, en *The handbook of historical linguistics*, B. Joseph y R. Janda (eds.), Malden-Oxford: Blackwell, 575-601.
  
- ◆ Hernández, T. R. A. (2013). “El español de Honduras: nivel morfosintáctico”. en *El español hablado en América Central: nivel morfosintáctico*. M. Á. Q. Pacheco (ed.). Vervuert: Iberoamericana.
  
- ◆ Hopper, P. y Traugott E. C. (1993). *Grammaticalization*. Cambridge, UK: Cambridge University Press.
  
- ◆ \_\_\_\_\_ (2003). *Grammaticalization*. Cambridge, UK: Cambridge University Press (substantially revised and enlarged second edition).

- ◆ Hummel, M. (2010). “El estudio de las formas de tratamiento en las Antillas hispanohablantes”. en *Formas y fórmulas de tratamiento en el mundo hispánico*. M. Hummel, B. Kluge y M. E. Vázquez Laslop. (eds.). México: El Colegio de México. Karl Franzens Universität. 1033-1050.
- ◆ Hummel, M., Kluge, B. y Vázquez, L. Ma. E. (eds.). (2010). *Formas y fórmulas de tratamiento en el mundo hispánico*. México: El Colegio de México. Karl Franzens Universität.
- ◆ Kany, CH. E. (1976). *Sintaxis hispanoamericana*. Madrid: Grados.
- ◆ Keniston, H. (1937). *The syntax of Castilian prose*. Chicago: The University of Chicago.
- ◆ Labov, W. (1966a). *The social stratification of english in New York City*. Washington: Center for Applied Linguistics.
- ◆ \_\_\_\_\_ (1966b). “Hypercorrection by the lower middle class as a factor in linguistic change”. en *Sociolinguistics*. W. Bright (ed.). Hague: Mouton. 167-188.
- ◆ \_\_\_\_\_ (1972). *Sociolinguistic patterns*. Philadelphia: University of Pennsylvania Press.
- ◆ \_\_\_\_\_ (1996). *Principios del cambio lingüístico. 1: Factores internos*. Madrid: Gredos.
- ◆ \_\_\_\_\_ (2001). *Principles of linguistic change. 2: Social factors*. Oxford: Blackwell.
- ◆ Lakoff, R. (1973). “The logic of politeness, or minding your p’s and q’s”. en *Papers from the Ninth Regional Meeting of the Chicago Linguistic Society*. 292-305.



- ◆ Lapesa, R. (2000a) “Personas gramaticales y tratamientos del español”. en *Estudios de morfosintaxis histórica del español*. Madrid: Gredos. 311-345.
- ◆ \_\_\_\_\_ (2000b) “Las formas verbales de segunda persona y los orígenes del voseo”. en *Estudios de morfosintaxis histórica del español*. R, Cano y M, Echenique (eds.). Madrid: Gredos. 682-697.
- ◆ Lastra, Y. y Butragueño, M. P. (2000). “El modo de vida como variable sociolingüística en el estudio de la ciudad de México”, en *Estructuras en contexto. Estudios de variación lingüística*. M. P. Butragueño (ed.). México: El Colegio de México. 13-43.
- ◆ Leanne. S. (2006). *Las formas de tratamiento en la obra de Tomás Carrasquilla (1858 - 1940). Estudio sobre el español colombiano antioqueño*. Tesis de maestría no publicada. B. de Jonge (asesor). Universidad de Groninga.
- ◆ Leech, G. (1983). *Principles of pragmatics*, Londres: Longman.
- ◆ Lehmann, CH. (1986). “Grammaticalization and linguistics typology”. en *General Linguistics*. V. 26. No.1. 3-22.
- ◆ Lemus, J. E. (2001). “Sexismo en el lenguaje: mitos y realidades”. en *Memorias del Encuentro de la Red Centroamericana de Antropología*. San Salvador: Asociación Salvadoreña de Antropología. 195-225.
- ◆ Levinson, S. (1983). *Pragmatics*. New York: Cambridge University Press.
- ◆ \_\_\_\_\_ (2006). “Deixis”. en *The Handbook of Pragmatics*. L. R. Horn y G. Ward (eds.). London-New york: Blackwell publishing. 97-121.
- ◆ Lipsky, J. (2005). *A History of Afro-Hispanic Language. Five centuries, five countries*. Cambridge: Cambridge University Press.

- ◆ López, de C. V. C. (2014). *Análisis de datos categóricos. Introducción*. Lima: Universidad Nacional Agraria la Molina.
- ◆ López M, H. (1983). *Estratificación social del español de San Juan de Puerto Rico*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- ◆ \_\_\_\_\_ (1989). *Sociolingüística*. Madrid: Gredos.
- ◆ Malaver, I. (2009). *Variación dialectal sociolingüística de “ser y “estar” con adjetivos de edad*. Tesis de doctorado publicada. F.F. Moreno (asesor). Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá, Departamento de filología.
- ◆ Manning, P. (2001) “On social deixis”. en *Anthropological Linguistics*. V.43. No. 1. 54-100.
- ◆ Martín Z, M. A. (1994). “Gramática del discurso. Los llamados marcadores del discurso”. en *Actas del Congreso de Lengua Española* (Sevilla 1992). Madrid: Instituto Cervantes. 709-720.
- ◆ Martín Z, M. A y Montolío D, E. (1998). *Los marcadores del discurso. Teoría y Análisis*. Madrid: Arco Libros.
- ◆ \_\_\_\_\_ (1999). “Los marcadores conversacionales”. en *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*. I. Bosque y V. Demonte (Dirs.). Madrid: Espasa.
- ◆ Martínez, G. C. L. (2002). *Las migraciones internas en Colombia. Análisis territorial y demográfico según los censos de 1973 y 1993*. Tesis de doctorado no publicada. A. Cabré. (asesor). Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona. Departament de Geografia.
- ◆ Martínez R, A. (2001). *Diccionario enciclopédico de Sociología*. Barcelona: Herder.

- ◆ Mestre, P. (2010). “Alternancia de formas de tratamiento como estrategia discursiva en conversaciones colombianas”. en *Formas y fórmulas de tratamiento en el mundo hispánico*. M. B. Hummel, B. Kluge y M. E. Vázquez Laslop. (eds.). México: El Colegio de México. Karl Franzens Universität. 1033-1050.
- ◆ Mijares, I. (1997). “Escribanos y escrituras públicas en el siglo XVI el caso de la Ciudad de México”. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- ◆ Millán, M (2011). *Pronouns of address in informal contexts: A comparison of two dialects of colombian spanish*. Tesis de doctorado no publicada. A. M. Duarte (asesor). Urbana, Illinois: University of Illinois.
- ◆ Mina, R. L. (2004). “Estratificación socioeconómica como instrumento de focalización”. en *Economía y desarrollo*. Universidad Autónoma de Colombia. V. 3. No. 1. 53-67.
- ◆ Molina, I. (1993). “Las fórmulas de tratamiento de los jóvenes madrileños, estudio sociolingüístico”, en *Lingüística española Actual*. V. XV. 249-263.
- ◆ \_\_\_\_\_ (2002) “Evolución de las fórmulas de tratamiento en la juventud madrileña a lo largo del siglo XX: un estudio en tiempo real” en *El lenguaje de los jóvenes*, F. Rodríguez (coord.). Barcelona, Ariel. 97-121.
- ◆ \_\_\_\_\_ (2010). “Procesos de acomodación lingüística de la inmigración latinoamericana en Madrid”. en *Lengua y Migración*. Universidad de Alcalá: V.2. No. 2. 27-48.
- ◆ Molina, I. y Silva-Corvalán C. (2002). *Proyecto de estudio de las formas de tratamiento*.
  - PRESEEA.
- ◆ Montes G, J.J. (1967). “Sobre el voseo en Colombia”. en *THESAURUS*. Tomo XXII. No. 1. 21-44.

- ◆ \_\_\_\_\_ (1982). *Dialectología general e hispanoamericana. Orientación teórica, metodológica y bibliográfica*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- ◆ \_\_\_\_\_ (1982). “El español de Colombia propuesta de clasificación dialectal”. en *THESAURUS XXXVII*. No. 1. 24-92.
- ◆ \_\_\_\_\_ (1985a). “El español bogotano en 1983 muestra fonética y gramatical”. en *THESAURUS*. Tomo XL. No. 2. 294-307
- ◆ \_\_\_\_\_ (1985b). *Estudios sobre el español de Colombia*, Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- ◆ \_\_\_\_\_ (2000). *Otros estudios sobre el español de Colombia*, Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- ◆ Montes G. J. J., Duarte, H. G. E., Espejo, O. M. B, Figueroa, L. J., Lozano, R. M., Mora, M. S., y Ramírez, C. R. A. (1998). *El español hablado en Bogotá. Análisis previo de su estratificación social*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- ◆ Morales, V. P. (2012). *Estadística aplicada a las Ciencias Sociales. Tamaño necesario de la muestra: ¿Cuántos sujetos necesitamos?* Madrid: Universidad Pontificia Comillas, Facultad de Humanidades.
- ◆ Moreno, F. F. (2005). *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*. Barcelona: Ariel.
- ◆ O’Barr, W. M. y Atkins B, K. (1998). “Women’s language’ or ‘powerless language’?”. en *Language and gender: a reader*. J. Coates (ed.). Malden: Blackwell, 377-387.

- ◆ Orozco, V. Ma. L. (2010). *Estudio sociolingüístico de la cortesía en tratamientos y peticiones. Datos de Guadalajara*. Tesis de doctorado no publicada. P. M. Butragueño (asesor). México: Colegio de México, Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios.
- ◆ Otálora, H. (1987). *Léxico del habla culta de Santafé de Bogotá*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- ◆ Pastor, M. Ma. A. (1988). “Un enfoque lexemático de la homonimia, polisemia y sinonimia”. en *Revista española de lingüística*. V. 18. No. 2. 299-316.
- ◆ Pereira F, A. (2011). “Cachacos y guaches: la plebe en los festejos bogotanos del 20 de julio de 1910”. en *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*. VI. 38. No. 1. 79-108.
- ◆ Pérez, G. I. (1988). “La forma alocutiva *su merced* en República Dominicana. Uso y funciones”. en *Anuario de Lingüística Hispánica*. No. 4. 241-248.
- ◆ \_\_\_\_\_ (1989). “El sistema alocutivo en el español dominicano. Nuevos materiales y precisiones.”. en *Anuario de Lingüística Hispánica*. No. 5. 173–204.
- ◆ Pla C, J. (1923). "La evolución del tratamiento de Vuestra Merced". en *Revista de Filología Española*. No 10. 245-280.
- ◆ Placencia, M. (2010). “El estudio de formas de tratamiento en Colombia y Ecuador”. en *Formas y fórmulas de tratamiento en el mundo hispánico*. M. B. Hummel, Kluge y M. E. Vázquez Laslop. (eds.). México: El Colegio de México. Karl Franzens Universität. 341 - 374.
- ◆ Pons B, S. (1998a). “Conexión y conectores. Estudio de su relación en el registro informal de la lengua”. en Anejo n° XXVIII de la Revista *Cuadernos de Filología*. Valencia: Universitat de Valencia.

- ◆ \_\_\_\_\_ (1998b). “Oye y mira o los límites de la conexión. En *Marcadores del discurso* M. A. Zorraquino, D. E. Montolío, y J. Portolés (eds.). Barcelona: Ariel. 213-223.
- ◆ PRESEEA y Molina, M. I. (2002). *Cuestionario sobre las formas de tratamiento*: Bogotá: PRESSEA.
- ◆ Quero, L. S. (2007). “Función pragmadiscursiva de ‘venga’”. en *Revista Virtual de Estudos da Linguagem – ReVEL*. V. 5. No. 8. 1-15.
- ◆ Quesada, P, M. Á. (2013). “Aspectos morfosintácticos del español hablado en Belice”. en *El español hablado en América Central: nivel morfosintáctico*. M. Á. Q. Pacheco (ed.). Vervuert: Iberoamericana.
- ◆ Quesada, P, M. Á. y Rivera, O. E. (2013). “Morfosintaxis del español de El Salvador”. en *El español hablado en América Central: nivel morfosintáctico*. M. Á. Q. Pacheco (ed.). Vervuert: Iberoamericana.
- ◆ Quesada, P, M. Á. y Tinoco, R. T. S. (2013). “Aspectos morfosintácticos del español de Panamá”. en *El español hablado en América Central: nivel morfosintáctico*. M. Á. Q. Pacheco (ed.). Vervuert: Iberoamericana.
- ◆ Rand, D y Sankoff, D. (1990). *GoldVarb. A Variable Rule Application for the Macintosh*. Centre de recherches, mathématiques Université de Montreal: en <http://individual.utoronto.ca/tagliamonte/goldvarb.htm>
- ◆ REAL ACADEMIA ESPAÑOLA- Asociación de Academias de la Lengua. (2009). “Las formas de tratamiento”. en *Nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa. Tomo 1. 1250 –1268.
- ◆ \_\_\_\_\_ (2001). *Diccionario de la lengua española*. 22<sup>a</sup> ed. Madrid: Espasa.

- ◆ Rey, C. M. (2004). *Usted, tú o sumercé. El caso de Funza, Cundinamarca*. Kindle.
- ◆ Rey, C. M. (2005). *El uso de tú, usted y sumercé como fórmulas de tratamiento en Funza, Cundinamarca*. Tesis de maestría no publicada. J. J. G. Montes (Asesor). Bogotá: Instituto Caro y Cuervo, Seminario Andrés Bello.
- ◆ Rigatuso, E. (1999). "Dinámica de los cambios lingüísticos en las fórmulas de tratamiento familiares del español bonaerense", en *Actas del VIII congreso internacional de la Alfal*, Tucumán: Universidad Nacional de Tucumán. 225-231.
- ◆ \_\_\_\_\_ (1987). "Dinámica de los tratamientos en la interacción verbal: preparación y apertura conversacionales". en *Anuario de Lingüística Hispánica*. V. 3. 161-182.
- ◆ Rimgaila, B y Cristina, M. (1966). "La familia, el ciclo de vida y algunas observaciones sobre el habla en Bogotá". en *THESAURUS*. No. 21. 551-649.
- ◆ Ringer, U. D. (1985). "The Dual Function of usted: Forms of Address in Bogotá, Colombia". en *Hispania*. No. 68, 388-392.
- ◆ Robinson, J. S., Lawrence H.R. y Tagliamonte S. (2001). *Goldvarb 2001*. Consultado el 15 de mayo de 2014 en <http://www.york.ac.uk/depts/lang/webstuff/goldvarb/>
- ◆ Romaine, S. (1982). "What is a speech community", en *Sociolinguistic Variation in Speech Communities*. S. Romaine, (ed.). London: Edward Arnold. 13-24.
- ◆ \_\_\_\_\_ (1984). "The status of sociological models and categories in explaining language variation". en *Linguistische Berichte* No. 90. 25-38.

- ◆ Ruiz, M. H. (1987). “Desplazamiento semántico en las formas de tratamiento del español de Colombia”, en *Actas del I Congreso Internacional sobre el español de América*. 765 – 776
  
- ◆ Saeed. J. I. (2003). *Semantics*. 2da ed. Oxford: Blackwell publishing.
  
- ◆ Searle, J. (1969). *Speech Acts: An essay in the Philosophy of language*, Cambridge: Cambridge University Press.
  
- ◆ Serrano, M. J. (1995). “El uso de la verdad y pues como marcadores discursivos de respuesta”. en *Español Actual*. No. 64. 7-16.
  
- ◆ Schiffrin, D. (1987). *Discourse markers*. Cambridge: Cambridge University Press.
  
- ◆ Silva-Corvalán. C. (1989). *Sociolingüística, teoría y análisis*. Madrid: Alhambra.
  
- ◆ \_\_\_\_\_ (2001). *Sociolingüística y pragmática del español*. Washington: Georgetown University Press.
  
- ◆ Tagliamonte, S. A. (2006). *Analysing sociolinguistic variation*. Cambridge: Cambridge University Press.
  
- ◆ \_\_\_\_\_ (2007). “Quantitative analysis”, en *Sociolinguistic variation. Theories, methods, and applications*. R. Bayley y C. Lucas. (eds.). Cambridge: Cambridge University Press. 190-214.
  
- ◆ Taucher. E. (1997). *Bioestadística*. Santiago de Chile: Editorial Universitaria.
  
- ◆ Traugott, E. C. (2010). “(Inter)subjectivity and (inter)subjectification: A reassessment”. en *Subjectification, intersubjectification, and grammaticalization*, K. Davidse, L. Vandelanotte y H. Cuyckens (eds.). Berlin-New York: De Gruyter Mouton. 29-75.



- ◆ Trudgill, P. (1974). *The social differentiation of english in Norwich*. London: Cambridge University Press.
- ◆ Trudgill, P. y Hernández C. J. M. (2007). *Diccionario de sociolingüística*. Madrid: Gredos.
- ◆ Vallejo, B. (1976). *Sociolingüística de la forma pronominal*. México: Trillas.
- ◆ Vicente M, J.A. (1994). *La deixis: egocentrismo y subjetividad e el lenguaje*. Murcia: Universidad de Murcia.
- ◆ Wainerman, C. (1976). *Sociolingüística de la forma pronominal*. México: Trillas.
- ◆ Weinreich, U, Labov, W y Herzog, M. (1968). “Empirical foundations for a theory of language change”, en *Directions for historical linguistics*. W. P. Lehman y Y. Malkiel (eds.). Austin: University of Texas Press. 95-195.
- ◆ West, C. y Zimmerman, D. H. (1975). “Sex roles, interruptions and silences in conversation”. en *Language and sex: difference and dominance*. B. Thorne y N. Henley (eds.). Rowley: Newbury House. 105-129.
- ◆ Yus, F. (2001). *Ciberpragmática. El uso del lenguaje en Internet*. Barcelona: Ariel Lingüística.

### Referencias en internet

- ◆ Caracol noticias: 18 de marzo de 2011. Visto el 12 de mayo de 2014 en: <http://www.caracol.com.co/noticias/regionales/prohibido-decir-sumerce-en-algunas-empresas-de-boyaca/20110318/nota/1441266.aspx>

- ◆ El tiempo: 23 de mayo de 2003. Visto el 17 de mayo de 2014 en <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-983824>
- ◆ El tiempo: 2 de abril de 2011. Visto el 12 de mayo de 2014 en: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-9109144>
- ◆ Información sobre estratificación social en Colombia. Visto el 21 de mayo de 2014 en: [https://www.dane.gov.co/files/geoestadistica/Preguntas\\_frecuentes\\_estratificacion.pdf](https://www.dane.gov.co/files/geoestadistica/Preguntas_frecuentes_estratificacion.pdf)
- ◆ Mapa político de Bogotá. Visto el 19 de mayo de 2014 en <http://www.elbogotazo.com/index.php/frente-politico-64>
- ◆ Marcadores conversacionales: un análisis pragmático. Boletín de Lingüística [en línea] 2002: [Fecha de consulta: 6 de mayo de 2014] Disponible en: <<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=34701802>> ISSN 0798-9709 Documental:
- ◆ Portal oficial de la ciudad. Visto el 19 de mayo de 2014 en <http://www.bogota.gov.co/>
- ◆ Solano Victoria Sumercé Documental visto el 05 05 2013 [https://www.youtube.com/watch?v=rC\\_OQjVVDKo](https://www.youtube.com/watch?v=rC_OQjVVDKo)

### **Series de televisión**

- ◆ Cáceres, J. M., Guzmán, L., Lorenzón, A., Moncada, H. A., Restrepo, G. y Troncoso, J.C. (Escritores) y Sánchez, P. (Director). (2011-2013). *Pobres rico*. Bogotá: RCN televisión.
- ◆ Contreras, J., Guevara, A., Gurisatti, A. L., y Vivanco, D. (Escritores) y Cruz, R. y Cifuentes, M. (Director). (2010-2013). *A mano limpia*. Bogotá: RCN televisión.

- ◆ Gaitán, F (Escritor) y Ferreira M. R. (Director). (1999-2001). *Betty la fea*. Bogotá: RCN televisión.

### Corpus en línea

- ◆ REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CORDE) [en línea]. *Corpus diacrónico del español*. <<http://www.rae.es>> [24 octubre de 2013]
- ◆ \_\_\_\_\_ Banco de datos (CREA) [en línea]. *Corpus de referencia del español actual*. <<http://www.rae.es>> [30 de abril 2013]

## LISTA DE CUADROS

	<b>pág.</b>
Cuadro 1. Situación de enunciación de acuerdo a los deícticos de persona. Adaptado de Calsamiglia y Tusón (2002)	17
Cuadro 2. Deixis social de las formas de tratamiento, factores relevantes en la selección del pronombre	20
Cuadro 3. Sistema pronominal I, según Fontanella de Weinberg (1999)	33
Cuadro 4. Sistema pronominal II, según Fontanella de Weinberg (1999)	34
Cuadro 5. Sistema pronominal IIIa, según Fontanella de Weinberg (1999)	35
Cuadro 6. Sistema pronominal IIIb, según Fontanella de Weinberg (1999)	35
Cuadro 7. Sistema pronominal IV, según Fontanella de Weinberg (1999)	35
Cuadro 8. División dialectal de Colombia, relación con las formas de tratamiento pronominales. Adaptado de Montes (1982)	37

Cuadro 9. El voseo colombiano en el verbo, según Montes (1967)	38
Cuadro 10. Características socioeconómicas de 36 informantes bogotanos y migrantes residentes en Bogotá	68
Cuadro 11. Criterios de transcripción usados en las conversaciones espontáneas y los fragmentos de ‘Betty la fea’	70
Cuadro 12. Uso general de las formas de tratamiento en el español bogotano	79
Cuadro 13. Forma de tratamiento <u>dada</u> según el sexo del locutor	83
Cuadro 14. Forma de tratamiento <u>esperada</u> según sexo del locutor	84
Cuadro 15. Forma de tratamiento <u>dada</u> según el sexo del interlocutor	87
Cuadro 16. Forma de tratamiento <u>dada</u> por el informante dependiendo de su sexo y el de su interlocutor	88
Cuadro 17. Forma de tratamiento <u>dada</u> según la edad del locutor	90
Cuadro 18. Forma de tratamiento <u>esperada</u> según la edad del locutor	92
Cuadro 19. Forma de tratamiento <u>dada</u> por el locutor según la edad del interlocutor	94
Cuadro 20. Forma de tratamiento <u>dada</u> según la edad del interlocutor y su sexo	96
Cuadro 21. Forma de tratamiento <u>dada</u> según la clase social del locutor	98
Cuadro 22. Forma de tratamiento <u>esperada</u> según la clase social del locutor	100

Cuadro 23. Forma de tratamiento <u>dada</u> según la clase social del interlocutor	102
Cuadro 24. Forma de tratamiento <u>dada</u> según la clase social del interlocutor y su sexo	104
Cuadro 25. Forma de tratamiento <u>dada</u> según el origen del locutor	106
Cuadro 26. Forma de tratamiento <u>esperada</u> según el origen del locutor	109
Cuadro 27. Forma de tratamiento <u>dada</u> según el origen de los padres del locutor	111
Cuadro 28. Forma de tratamiento <u>dada</u> según el vínculo entre locutor e interlocutor: familia nuclear y extendida	114
Cuadro 29. Forma de tratamiento <u>esperada</u> según el vínculo entre locutor e interlocutor: familia nuclear y extendida	116
Cuadro 30. Forma de tratamiento <u>dada</u> según el vínculo entre locutor e interlocutor: trabajo y escuela	119
Cuadro 31. Forma de tratamiento <u>esperada</u> según el vínculo entre locutor e interlocutor: trabajo y escuela	120
Cuadro 32. Forma de tratamiento <u>dada</u> según la profesión u oficio del interlocutor	123
Cuadro 33. Forma de tratamiento <u>dada</u> según el vínculo entre locutor e interlocutor: otros	125
Cuadro 34. Factores que favorecen el ustedeeo como forma <u>dada</u> , análisis de regresión escalonada: pesos probabilísticos ( $p = 0.001$ )	128

Cuadro 35. Factores que favorecen el ustedeeo como forma <u>esperada</u> , análisis de regresión escalonada: pesos probabilísticos ( $p = 0.016$ )	129
Cuadro 36. Factores que favorecen el tuteo como forma <u>dada</u> , análisis de regresión escalonada: pesos probabilísticos ( $p = 0.000$ )	131
Cuadro 37. Factores que favorecen el tuteo como forma <u>esperada</u> , análisis de regresión escalonada: pesos probabilísticos ( $p = 0.039$ )	132
Cuadro 38. Factores que favorecen el sumercedeeo como forma <u>dada</u> , análisis de regresión escalonada: pesos probabilísticos ( $p = 0.000$ )	134
Cuadro 39. Factores que favorecen el sumercedeeo como forma <u>esperada</u> , análisis binomial de un nivel: pesos probabilísticos	135
Cuadro 40. Sistema pronominal de tratamientos del español bogotano	176

## LISTA DE GRÁFICAS

	<b>pág.</b>
Gráfica 1. Total de datos obtenidos en 36 cuestionarios acerca de las formas de tratamiento del español bogotano	79
Gráfica 2. Uso general de las formas de tratamiento en el español bogotano	82
Gráfica 3. Forma de tratamiento <u>dada</u> según la variable 'sexo del locutor'	84
Gráfica 4. Forma de tratamiento <u>esperada</u> según la variable 'sexo del locutor'	85
Gráfica 5. Comparación entre las formas de tratamiento <u>dadas</u> y <u>esperadas</u> según la variable 'sexo del locutor'	86
Gráfica 6. Forma de tratamiento <u>dada</u> según la variable 'sexo del interlocutor'	88
Gráfica 7. Forma de tratamiento <u>dada</u> por el locutor dependiendo de su sexo y el de su interlocutor	89
Gráfica 8. Forma de tratamiento <u>dada</u> según la variable 'edad del locutor'	91



Gráfica 9. Forma de tratamiento <u>esperada</u> según la variable 'edad del locutor'	93
Gráfica 10. Formas de tratamiento <u>dadas</u> y <u>esperadas</u> según la variable 'edad del locutor'	94
Gráfica 11. Forma de tratamiento <u>dada</u> según la variable 'edad del interlocutor'	95
Gráfica 12. Forma de tratamiento <u>dada</u> según la edad y sexo del interlocutor	96
Gráfica 13. Forma de tratamiento <u>dada</u> según la variable 'clase social del locutor'	100
Gráfica 14. Forma de tratamiento <u>esperada</u> según la variable 'clase social del locutor'	101
Gráfica 15. Formas de tratamiento <u>dadas</u> y <u>esperadas</u> según la variable 'clase social del locutor'	102
Gráfica 16. Forma de tratamiento <u>dada</u> según la variable 'clase social del interlocutor'	103
Gráfica 17. Forma de tratamiento <u>dada</u> según la clase social y sexo del interlocutor	104
Gráfica 18. Forma de tratamiento <u>dada</u> según la variable 'origen del locutor'	108
Gráfica 19. Forma de tratamiento <u>esperada</u> según la variable 'origen del locutor'	109
Gráfica 20. Formas de tratamiento <u>dadas</u> y <u>esperadas</u> según la variable 'origen del locutor'	110
Gráfica 21. Forma de tratamiento <u>dada</u> según el 'origen de los padres del locutor'	112
Gráfica 22. Forma de tratamiento <u>dada</u> según el vínculo entre locutor-interlocutor: familia nuclear, extendida y amigos	115

Gráfica 23. Forma de tratamiento <u>esperada</u> según el vínculo entre locutor-interlocutor: familia nuclear, extendida y amigos	117
Gráfica 24a. Formas de tratamiento <u>dadas</u> y <u>esperadas</u> según el vínculo entre locutor-interlocutor: familia nuclear, extendida y amigos	117
Gráfica 24b. Formas de tratamiento <u>dadas</u> y <u>esperadas</u> según el vínculo entre locutor-interlocutor: familia nuclear, extendida y amigos	118
Gráfica 25. Forma de tratamiento <u>dada</u> según el vínculo entre locutor-interlocutor: trabajo y escuela	120
Gráfica 26. Forma de tratamiento <u>esperada</u> según el vínculo entre locutor-interlocutor: trabajo y escuela	121
Gráfica 27. Formas de tratamiento <u>dadas</u> y <u>esperadas</u> según el vínculo entre locutor-interlocutor: trabajo y escuela	122
Gráfica 28. Forma de tratamiento <u>dada</u> según la profesión u oficio del interlocutor	124
Gráfica 29. Forma de tratamiento <u>dada</u> a otros interlocutores	126

## LISTA DE ESQUEMAS

	<b>pág.</b>
Esquema 1. Semántica del poder según Brown y Gilman (1968)	22
Esquema 2. Semántica de la solidaridad según Brown y Gilman (1968)	23
Esquema 3. Evolución histórica del tratamiento <i>vuestra merced</i> > <i>usted</i> según Pla Cárceles (1923)	27
Esquema 4. Desplazamiento semántico del pronombre <i>sumercé</i> en Colombia. Adaptado de Ruíz Morales (1987)	40
Esquema 5. Continuum de solidaridad según Ringer (1985)	41
Esquema 6. Continuum de solidaridad para el hablante C, según Ringer (1985)	42
Esquema 7. Continuum de solidaridad para el hablante A, según Ringer (1985)	42
Esquema 8. Construcción inferencial VT, forma pronominal de respeto más fórmula nominal de confianza	155

## LISTA DE MAPAS

	<b>pág.</b>
Mapa 1. División dialectal de Colombia, posibles subzonas, según Montes (1982)	37
Mapa 2. El voseo colombiano, extensión y usos. Tomado de Montes (1967)	39
Mapa 3. División política y administrativa por localidades de la ciudad de Bogotá D.C. Tomado de <a href="http://www.elbogotazo.com">www.elbogotazo.com</a>	47
Mapa 4. Ubicación y delimitación geográfica de la ciudad de Bogotá D.C. – Colombia	48

## ANEXOS

### ANEXO 1. Cuestionario sobre formas de tratamiento del español bogotano



### UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

### CUESTIONARIO SOBRE FORMAS DE TRATAMIENTO DEL

### ESPAÑOL BOGOTANO

**Código del informante:** \_\_\_\_\_

**Fecha:** \_\_\_\_\_ **Hora:** \_\_\_\_\_

**Lugar:** \_\_\_\_\_

*Antes de contestar este cuestionario tenga en cuenta qué: Las formas de tratamiento son aquellas palabras que se usan para dirigirse a su interlocutor u otras personas, tales como tú, usted, vos y sumercé; así mismo, son fórmulas de tratamiento las expresiones como don, doña, señor, señora, parce, entre otras, con las que nos dirigimos al receptor de nuestro mensaje.*

#### FAMILIA NUCLEAR

1. ¿Cómo se dirigen sus padres hacia usted “cotidianamente” (*tú, usted, vos o sumercé*)?, ¿ese tratamiento varía dependiendo de la situación (p.ej. en público, en una discusión, otra.)?

---

---

---

2. ¿Cómo se dirige a sus padres “cotidianamente” (*tú, usted, vos o sumercé*)?, ¿ese tratamiento varía dependiendo de la situación?

Padre: \_\_\_\_\_

Madre: \_\_\_\_\_

3. De las siguientes fórmulas cuál usa frecuentemente para dirigirse a sus padres (marque con una X):

FÓRMULA DE TRATAMIENTO					
Padre/madre	Papá/mamá	Papi/mami	Cucho/cucha	Por el nombre de pila:	Otro:

4. ¿Cómo se dirige a sus hermanos “cotidianamente” (*tú, usted, vos o sumercé*)?, ¿hay alguna diferencia en el trato que le da a sus hermanos mayores, menores, mujeres u hombres?

	MENORES	MAYORES
HERMANAS		
HERMANOS		

5. ¿Qué tratamiento recibe de sus hermanos (*tú, usted, vos o sumercé*)?, ¿hay alguna situación en la que ese tratamiento varíe, cuál y qué tratamiento usa en esa nueva situación?

---



---



---

6. ¿Cómo se dirige a su pareja cotidianamente (*tú, usted, vos o sumercé*)?, ¿hay alguna situación en que este tratamiento cambie, cuál es el nuevo tratamiento en esa situación?

---



---



---

7. ¿Cómo se dirige su pareja hacia usted (*tú, usted, vos o sumercé*)?, ¿hay alguna situación en la que ese tratamiento varíe, cuál y qué tratamiento usa en esa nueva situación?

---



---



---

8. De las siguientes fórmulas cuál usa frecuentemente para dirigirse a su pareja (marque con una X):

FÓRMULA DE TRATAMIENTO					
Amor	Papi/mami	Negro/negra	Gordo/gorda	Por el nombre o apellido:	Otro:

9. ¿Qué forma de tratamiento usa con sus hijos (*tú, usted, vos o sumercé*), en algún tipo de situación cambia su manera de dirigirse a ellos?, ¿tiene alguna relevancia si son hombres o mujeres, o si son menores o mayores para que haya alguna diferencia en su manera de tratarlos?

	MENORES	MAYORES
HIJAS		
HIJOS		

**FAMILIA EXTENDIDA**

1. ¿Cómo se dirige a sus abuelos (*tú, usted, vos o sumercé*)?

	MATERNO	PATERNO
<b>ABUELO:</b>		
<b>ABUELA:</b>		

2. ¿Cómo se dirigen ellos hacia usted (*tú, usted, vos o sumercé*)?

---



---



---

3. De las siguientes fórmulas cuál usa para referirse a sus abuelos (marque con una X):

FÓRMULA DE TRATAMIENTO				
Abuelo (a)	Abuelito (a)	Abue	Nono (a)	Otra:

4. ¿Cómo se dirige a sus suegros (*tú, usted, vos o sumercé*)?

Suegra:

Suegro:

5. De las siguientes fórmulas cuál usa con más frecuencia para dirigirse a sus suegros (marque con una X):

FÓRMULA DE TRATAMIENTO			
Don\Doña	Señor (a)	Suegro (a)	Otra:

6. ¿Cómo se dirigen ellos hacia usted (*tú, usted, vos o sumercé*)?

---



---



---

7. ¿Qué trato utiliza con sus tíos/tías (*tú, usted, vos o sumercé*)?, ¿usa la misma forma para los tíos/tías materno(a)s y para los paterno(a)s?

---



---



---

8. ¿Qué trato recibe usted de ellos (*tú, usted, vos o sumercé*)?

---



---



---

9. ¿Qué trato utiliza con sus primos (*tú, usted, vos o sumercé*)?, ¿usa la misma forma para los primos maternos y para los paternos?

---



---

10. ¿Qué trato recibe usted de ellos (*tú, usted, vos o sumercé*)?

---



---

### AMIGOS

1. ¿Cómo se dirige usted hacia sus amigos (*tú, usted, vos o sumercé*)?, ¿hay alguna diferencia en el trato dependiendo de si son mujeres u hombres o de si son menores o mayores que usted?

	MENORES	MAYORES
MUJERES		
HOMBRES		

2. ¿Cómo se dirigen hacia usted sus amigos (*tú, usted, vos o sumercé*)?

---



---

3. ¿De las siguientes fórmulas cuál usa usted para dirigirse a sus amigos?, ¿cuál es la que usan con más frecuencias para dirigirse a usted?

FÓRMULA DE TRATAMIENTO	DA	RECIBE
Amigo(a)		
Marica		
Parce		
Parcero (a)		
Otra(s):		

### TRABAJO/ESCUELA

1. ¿Cómo se dirige a su jefe (*tú, usted, vos o sumercé*)?, ¿su forma de dirigirse a esa persona puede variar por algún factor (tiempo de conocimiento u otros)?

---



---

2. ¿En las siguientes situaciones varía la manera de tratarlo? (marque con una X)



SITUACIÓN	USTED	TÚ	VOS	SUMERCÉ
a. En una fiesta de la empresa				
b. En una carta en la que solicita un aumento				
c. Frente a sus compañeros de trabajo				
d. En una reunión con un cliente				

3. ¿Qué forma de tratamiento recibe de su jefe (*tú, usted, vos o sumercé*)?

---



---



---

4. ¿Cómo se dirige a sus compañeros de trabajo (*tú, usted, vos o sumercé*)?

---



---



---

5. ¿Qué trato recibe de ellos (*tú, usted, vos o sumercé*)?

---



---



---

6. En caso de ser jefe ¿cómo se dirige a sus subalternos (*tú, usted, vos o sumercé*)?

---



---



---

7. ¿Qué trato recibe de ellos (*tú, usted, vos o sumercé*)?

---



---



---

8. ¿Para dirigirse a sus maestros qué trato usa (*tú, usted, vos o sumercé*)?

---



---



---

9. ¿Considera inapropiado tutear a un(a) maestro(a) o llamarlo(a) por su nombre de pila?

---



---



---

10. ¿Cómo se dirige a sus compañeros de clase (*tú, usted, vos o sumercé*)?

---



---



---

11. ¿Cómo lo tratan ellos a usted (*tú, usted, vos o sumercé*)?

## OTROS

1. ¿Qué tratamiento (*tú, usted, vos o sumercé*) usa para dirigirse a un(a)...?

	<b>TÚ</b>	<b>USTED</b>	<b>VOS</b>	<b>SUMERCÉ</b>
Médico				
Sacerdote/cura				
Secretaria				
Empleada doméstica				
Policía				
Empleado del banco				
Vendedor ambulante				
Tendero(a) del barrio donde usted suele comprar				
Tendero(a) de barrio a quien no conoce				
Taxista, conductor de bus				
Mesero o empleado(a) de supermercado				
Vecinos				
Niño pequeño				
Adulto mayor				
Desconocido que le pregunta por una dirección en la calle				
Persona que le acaban de presentar				

2. Qué forma de tratamiento (*tú, usted, vos o sumercé*) usa en los siguientes casos:

	<b>Mayor edad</b>	<b>Menor edad</b>	<b>Igual edad</b>
<b>HOMBRE</b>			
<b>MUJER</b>			

	<b>Estrato superior</b>	<b>Estrato inferior</b>	<b>Igual estrato</b>
<b>HOMBRE</b>			
<b>MUJER</b>			

## PREGUNTAS DE PERCEPCIÓN

1. ¿Qué prefiere, tutear, ustedear, vosear o usar el sumercé?

---



---



---

2. ¿Con cuál forma de tratamiento no se siente a gusto (dar y/o recibir) tú, usted, sumercé o vos?

---

---

3. ¿En qué situación considera que el uso de una forma de tratamiento (tú, usted, sumercé o vos) no es cortes o adecuado?, ¿por qué?

---

---

4. ¿Existe alguna situación en la que cambie la forma de tratamiento que usa cotidianamente, cuál?

---

---

**Uso de tú (tuteo)**

1. ¿A quién tutea con facilidad?, ¿por qué?

---

---

2. ¿A quién no tutearía o con quién considera que es complicado o inapropiado usar el tuteo?, ¿por qué?

---

---

3. ¿Le parece incomodo o inadecuado que lo tuteen? ¿En qué situaciones le parece incorrecto que lo tuteen? ¿Considera inapropiado que alguna(s) persona(s) lo tutee(n), quién(es)?

---

---

**Uso de usted (ustedeo)**

1. ¿A qué persona prefiere tratar de “usted”?

---

---

2. ¿A quién no ustedearía o con quién considera que es complicado o inapropiado usar el ustedeo?, ¿por qué?

---

---

3. ¿Le parece incomodo o inapropiado que lo ustedeen? ¿En qué situaciones le parece incorrecto que lo ustedeen? ¿Considera inapropiado que alguna(s) persona(s) lo ustedee (n), quién(es)?

---

---

---

**Uso de sumercé**

1. ¿Ha escuchado el término sumercé en la ciudad de Bogotá?, ¿quiénes usan *sumercé* con frecuencia?

---

---

---

2. ¿En qué situaciones o contextos ha escuchado *sumercé* de manera frecuente en Bogotá?

---

---

---

3. ¿Usa el sumercé?, si lo hace, ¿con quién lo usa y en qué situaciones?

---

---

---

4. ¿Con quién no usaría el sumercé?, ¿por qué?

---

---

---

5. ¿Quiénes lo tratan a usted de sumercé?; ¿le parece apropiado?

---

---

---

6. ¿En qué situación le parece inapropiado que lo traten de sumercé?

---

---

---

**Uso de vos (voseo)**

1. ¿Ha escuchado el término *vos* en la ciudad de Bogotá?, ¿quiénes usan *vos* con frecuencia?

---

---

---

2. ¿En qué situaciones o contextos ha escuchado *vos* de manera frecuente en Bogotá?

---

---

---

---

---

3. ¿Usa el *vos*?, si lo hace, ¿con quién lo usa y en qué situaciones?

---

---

4. ¿Con quién no usaría el *vos*?, ¿por qué?

---

---

5. ¿Quiénes lo tratan a usted de *vos*?; ¿le parece apropiado?

---

---

6. ¿En qué situación le parece inapropiado que lo traten de *vos*?

---

---

**ANEXO 2. Características socioeconómicas de 36 informantes bogotanos y migrantes**

Clase social	Código informante	Sexo	Edad	Origen	Profesión	Nivel educativo	Lugar de nacimiento padre	Lugar de nacimiento madre
<b>BAJO</b>	JOSÉ-H1BU	Hombre	11 años 1ra G (15/35)	Bogotá	Estudiante	Primaria	Sutatenza, Boyacá	Páez, Boyacá
	CAMILO-H1BU	Hombre	24 años 1ra G (15/35)	Bogotá	Vendedor	Bachillerato	Belén, Boyacá	Jesús M. Santander
	CATALINA-M1BU	Mujer	15 años 1ra G (15/35)	Bogotá	Estudiante	10 grado	Belén, Boyacá	Jesús M. Santander
	JOHANA-M1BU	Mujer	15 años 1ra G (15/35)	Bogotá	Estudiante	10 grado	Sutatenza, Boyacá	Páez, Boyacá
	LUÍS-H2BU	Hombre	42 años 2da G (35/50)	Bogotá	Vendedor	Bachillerato	Bogotá	Bogotá
	JUAN-H2BR	Hombre	41 años 2da G (35/50)	Tolima	Vendedor	Bachillerato	Coyaima, Tolima	Coyaima, Tolima
	SANDRA-M2BR	Mujer	37 años 2da G (35/50)	Guaviare	Litógrafa	Bachillerato	Boyacá	Boyacá
	SONIA M2BP	Mujer	47 años 2da G (35/50)	Quindío	Oficios generales	Bachillerato	Calarcá, Quindío	Calarcá, Quindío
	OMAR-H3BP	Hombre	61 años 3ra G (+ 51)	Boyacá	Vigilante	Bachillerato	Belén, Boyacá	Belén, Boyacá
	IVÁN-H3BP	Hombre	65 años 3ra G(+ 51)	Boyacá	Conductor	Primaria	Boyacá	Boyacá
	MIRIAM-M3BU	Mujer	65 años 3ra G (+ 51)	Bogotá	Zapatera	Bachillerato	Ginebra, Valle	Ginebra, Valle
	ANDREA-M3BR	Mujer	62 años 3ra G (+ 51)	Meta	Vendedora	10 grado	Restrepo, Meta	Restrepo, Meta
	RODRIGO-H1MU	Hombre	29 años 1ra G (15/35)	Bogotá	Repcionist a	Bachillerato	Bogotá	Espinal, Tolima
	HÉCTOR-H1MU	Hombre	21 años 1ra G (15/35)	Bogotá	Estudiante Ed. Sup.	Bachillerato	Bogotá	Bogotá

<b>MEDIO</b>	VIOLETA-M1MU	Mujer	23 años 1ra G (15/35)	Bogotá	Estudiante Ed. Sup.	Bachillerato	Bogotá	Bogotá
	MARÍA-M1MU	Mujer	31 años 1ra G (15/35)	Bogotá	Ingeniera Mecánica	Pregrado / Licenciatura	Anolaima, Cundinamarca	Cucunubá, Cundinamarca
	MANUEL-H2MU	Hombre	48 años 2da G (35/50)	Bogotá	Estilista	Técnico	Puerto Colombia	Huila
	ALBERTO-H2MU	Hombre	39 años 2da G (35/50)	Bogotá	Admin. empresa	Pregrado / Licenciatura	Ibagué	Bogotá
	LUISA-M2MU	Mujer	36 años 2da G (35/50)	Bogotá	Ortodoncista	Especialidad	Bogotá	Guayatá, Boyacá
	LILIANA-M2MU	Mujer	39 años 2da G (35/50)	Bogotá	Docente	Pregrado / Licenciatura	Bogotá	Bogotá
	ESTEBAN-H3MU	Hombre	60 años 3ra G (+ 51)	Bogotá	Electricista	Técnico	Bogotá	Soacha
	HUGO-H3MU	Hombre	53 años 3ra G (+ 51)	Bogotá	Contador Público	Pregrado / Licenciatura	Paz del Río, Boyacá	Bogotá
	NORA-M3MU	Mujer	51 años 3ra G (+ 51)	Bogotá	Secretaria	Técnico	Bogotá	Bogotá
	ISABEL-M3MU	Mujer	52 años 3ra G (+ 51)	Bogotá	Ama de casa	Bachillerato	Sonsón, Antioquia	Nocaima, Cundinamarca

<b>ALTO</b>	FELIPE-H1AU	Hombre	24 años 1ra G (15/35)	Bogotá	Coord. académico	Maestría	Madrid, España	Bogotá
	ALEX-H1AU	Hombre	28 años 1ra G (15/35)	Bogotá	Sociólogo	Maestría	Boyacá	Bogotá
	ESTEFANÍA-M1AU	Mujer	23 años 1ra G (15/35)	Bogotá	Optómetra	Pregrado/ Licenciatura	Cucutá. Santander	Bogotá
	LORENA-M1AR	Mujer	24 años 1ra G (15/35)	Cúcuta	Coreógrafa	Pregrado/ Licenciatura	Valencia, Venezuela	Tunja, Boyacá
	GUSTAVO-H2AU	Hombre	38 años 2da G (35/50)	Bogotá	Docente	Maestría	Cucutá, Santander	Bogotá
	LEONARDO-H2AR	Hombre	40 años 2da G (35/50)	Cúcuta	Docente	Maestría	Cúcuta, Santander	Cúcuta, Santander
	GLORIA-M2AU	Mujer	35 años 2da G (35/50)	Bogotá	Psicóloga	Especialidad	Cúcuta, Santander	Bogotá

	CAROL-M2AU	Mujer	37 años 2da G (35/50)	Bogotá	Artista Visual	Especialidad	Bogotá	Bogotá
	JULIO-H3AR	Hombre	67 años 3ra G (+ 51)	Cúcuta	Docente	Maestría	Cúcuta, Santander	Cúcuta, Santander
	ENRIQUE- H3AU	Hombre	años 3ra G (+ 51)	Bogotá	Ingeniero sistemas	Especialidad	Santander	Cali, Valle del Cauca
	RAQUEL- M3AU	Mujer	52 años 3ra G (+ 51)	Bogotá	Psicóloga	Maestría	Pasto, Nariño	Pasto, Nariño
	YOLANDA- M3AU	Mujer	58 años 3ra G (+ 51)	Bogotá	Docente	Maestría	Bogotá	Bogotá



**ANEXO 3. Características socioeconómicas de los personajes de 'Betty la fea'**

PERSONAJE	ACTOR	SEXO	EDAD	CLASE SOCIAL	CÓDIGO
Beatriz "Betty" Aurora Pinzón Solano	Ana María Orozco	M	1ra	Media	Betty→M-1ra-M
Armando Mendoza Sáenz	Jorge Enrique Abello	H	2da	Alta	Armando→H-2da-A
Marcela Valencia	Natalia Ramírez	M	1ra	Alta	Marcela →M-1ra-A
Patricia Fernández "La Peliteñida".	Lorna Paz	M	1ra	Alta	Patricia→M-1ra-A
Mario Calderón	Ricardo Vélez	H	2da	Alta	Mario →H-2da-A
Daniel Valencia	Luis Mesa	H	2da	Alta	Daniel →H-2da-A
Hugo Lombardi.	Julián Arango	H	1ra	Alta	Hugo →H -2AU
Nicolás Mora	Mario Duarte	H	1ra	Media	Nicolás →M-1ra-M
Sandra Patiño "La jirafa solterona".	Marcela Posada	M	1ra	Media	Sandra→M-1ra-M
Aura María Fuentes "Pechuguin".	Stefanía Gómez	M	1ra	Media / baja	Aura maría→M-1ra -MB
Inés de Ramírez "Inesita"	Dora Cadavid	M	3ra	Media	Inés →M-3ra-M
Sofía López ex de Rodríguez "Amargueta".	Paula Peña	M	2da/3ra	Media	Sofía →M- F - 2da/3ra-M
Bertha de González "Orca la ballena".	Luces Velásquez	M	2da	Media	Bertha →M-2da-M
Mariana Valdés "Carboncilla"	María Eugenia Arboleda	M	1ra	Media	Mariana →M-1ra-M
Hermes Pinzón Galarza.	Jorge Herrera	H	3ra	Media	Hermes→H-3ra-M
Julia Solano de Pinzón Galindo.	Adriana Franco	M	3ra	Media	Julia→M-3ra-M
Margarita Sáenz de Mendoza.	. Talú Quintero	M	3ra	Alta	Margarita →M-3ra- A
Roberto Mendoza	Kepa Amuchastegu	H	3ra	Alta	Roberto →H-3ra-A
Saúl Gutiérrez "Guti Gut"	Alberto León Jaramillo	H	2da	Media	Gutiérrez →H-2da- M
Jenny García "La Pupuchurra"	Martha Isabel Bolaños	M	1ra	Media	Jenny →M-1ra-M
Freddy Stewart Contreras	Julio César Herrera	H	1ra	Media / baja	Fredy →H-1ra-MB
Wilson Sastoque	David Ramírez	H	2da	Baja	Wilson →H-2da-B
Catalina Ángel.	Celmira Luzardo	M	2da	Alta	Catalina →M-2da-A
Michel Doinel.	Patrick Delmas	H	2da	Alta	Michel →H-2da-A
María Beatriz	Pilar Uribe	M	2da	Alta	MaBeatriz →M-2da-

Valencia					A
Efraín Rodríguez "El Cheque"	Saúl Santa	H	2da/3ra	Media	Efraín →H-3ra-M
Román.	Diego Cadavid	H	1ra	Baja	Román→ H-1ra-B
Gustavo Olarte	Carlos Serrato	H	2da	Media	Olarte →H-2da-M
Gordito González	Alberto Valdiri	H	2da	Media	Gordito →H-2da-M
Rolando "El Chesito Su Mercé"	Diego Vivanco	H	2da	Alta	Chesito →H-2da-A

**ANEXO 4 a. Resultados del análisis inferencial de Goldvarb X, prueba binomial de un nivel (binomial one level): *Usted*, forma dada**

Los factores fueron codificados de la siguiente manera:

<b>VARIABLES DEL INFORMANTE (LOCUTOR)</b>			
<b>Grupo 1: Sexo / género</b>	<b>Grupo 2: Generación /edad</b>	<b>Grupo 3: Clase social / estrato</b>	<b>Grupo 4: Origen</b>
h: hombre m: mujer	j: 1ra G (15-34) q: 2da G (35-49) v: 3ra G (+51)	a: alta b: baja c: media	u: Bogotá p: lugar prototípico voseante/sumercedente r: otro lugar

<b>VARIABLES DEL INTERLOCUTOR</b>					
<b>Grupo 5: Sexo / género</b>	<b>Grupo 6: Vínculo y profesión del interlocutor</b>				
H: hombre M: mujer G: no específico	1: padres 2: hermanos 3: pareja 4: hijos 5: abuelos 6: suegros 7: tíos 8: primos 9: amigos A: subalternos B: compañeros trabajo/escuela	C: jefes E: médico F: sacerdote G: secretaria H: empleada doméstica I: policía J: empleado del banco K: vendedor ambulante L: tederó	M: taxista o conductor bus N: mesero O: hombre mayor edad P: hombre menor edad Q: hombre igual edad R: mujer mayor edad	S: mujer menor edad T: mujer igual edad U: hombre estrato superior V: hombre estrato inferior W: hombre igual estrato X: mujer estrato superior	Y: mujer estrato inferior Z: mujer igual estrato +: adulto mayor &: vecinos =: persona recién conoce %: niño pequeño - : desconocido

• BINOMIAL VARBRUL, 1 step • 20/03/2014 23:44:14

.....

Input 0.575

Group	Factor	Weight
1:	h	0.589
	m	0.411

2:	j	0.466
	q	0.436
	v	0.596
3:	a	0.430
	b	0.487
	c	0.582
4:	u	0.447
	r	0.490
	p	0.563
5:	H	0.793
	M	0.152
	G	0.593
6:	1	0.411
	2	0.452
	3	0.225
	4	0.072
	5	0.413
	6	0.607
	7	0.436
	8	0.466
	9	0.402
	A	0.507
	B	0.372
	C	0.669
	E	0.727
	F	0.691
	G	0.380
	H	0.621
	I	0.959
	J	0.606
	K	0.764
	L	0.553
	M	0.879
	N	0.587
	O	0.521
	P	0.400
	Q	0.417
	R	0.326
S	0.155	
T	0.155	
U	0.663	
V	0.727	
W	0.553	
X	0.510	

Y	0.442
Z	0.276
+	0.394
&	0.503
=	0.634
%	0.152
-	0.802

Total Chi-square = 1095.8091  
 Chi-square/cell = 1.1297  
 Log likelihood = -797.850  
 Maximum possible likelihood = -192.878  
 Fit: X-square(923) = 1209.944, rejected, p = 0.0000

**ANEXO 4b. Resultados del análisis inferencial de Goldvarb X, prueba binomial de subida y bajada (binomial up and down): *Usted*, forma dada**

• BINOMIAL VARBRUL • 20/03/2014 23:46:35  
 .....

Best stepping up run: #20  
 Best stepping down run: #27

Run # 20, 767 cells:  
 Convergence at Iteration 11  
 Input 0.533  
 Group # 1 -- h: 0.592, m: 0.408  
 Group # 2 -- j: 0.454, q: 0.442, v: 0.603  
 Group # 3 -- c: 0.567, a: 0.425, b: 0.508  
 Group # 5 -- H: 0.790, M: 0.151, G: 0.599  
 Group # 6 -- 1: 0.413, 6: 0.612, 5: 0.414, 7: 0.434, 8:  
 0.464, 2: 0.457, 3: 0.235, 9: 0.401, 4: 0.074, C: 0.670, B:  
 0.374, A: 0.510, +: 0.392, L: 0.552, &: 0.502, =: 0.632, E:  
 0.726, F: 0.689, H: 0.619, G: 0.379, %: 0.152, N: 0.585, -:  
 0.801, K: 0.763, J: 0.605, M: 0.879, I: 0.959, U: 0.661, O:  
 0.519, R: 0.325, X: 0.509, Y: 0.441, Z: 0.275, V: 0.726, W:  
 0.552, P: 0.399, Q: 0.415, S: 0.155, T: 0.155  
 Log likelihood = -799.491 Significance = 0.001  
 Maximum possible likelihood = -327.349  
 Fit: X-square(722) = 944.284, rejected, p = 0.0000

Run # 27, 767 cells:  
 Convergence at Iteration 11

Input 0.533  
 Group # 1 -- h: 0.592, m: 0.408  
 Group # 2 -- j: 0.454, q: 0.442, v: 0.603  
 Group # 3 -- c: 0.567, a: 0.425, b: 0.508  
 Group # 5 -- H: 0.790, M: 0.151, G: 0.599  
 Group # 6 -- 1: 0.413, 6: 0.612, 5: 0.414, 7: 0.434, 8:  
 0.464, 2: 0.457, 3: 0.235, 9: 0.401, 4: 0.074, C: 0.670, B:  
 0.374, A: 0.510, +: 0.392, L: 0.552, &: 0.502, =: 0.632, E:  
 0.726, F: 0.689, H: 0.619, G: 0.379, %: 0.152, N: 0.585, -:  
 0.801, K: 0.763, J: 0.605, M: 0.879, I: 0.959, U: 0.661, O:  
 0.519, R: 0.325, X: 0.509, Y: 0.441, Z: 0.275, V: 0.726, W:  
 0.552, P: 0.399, Q: 0.415, S: 0.155, T: 0.155  
 Log likelihood = -799.491 Significance = 0.195  
 Maximum possible likelihood = -327.349  
 Fit: X-square(722) = 944.284, rejected, p = 0.0000

**ANEXO 5a. Resultados del análisis inferencial de Goldvarb X, prueba binomial de un nivel (binomial one level): *Usted*, forma esperada**

Los factores fueron codificados de la siguiente manera:

VARIABLES DEL LOCUTOR		VARIABLES DEL INFORMANTE (INTERLOCUTOR)			
Grupo 1: sexo interlocutor	Grupo 2: Vínculo con el locutor	Grupo 3: Sexo/género	Grupo 4: Generación /edad	Grupo 5: Clase social	Grupo 6: origen
H: hombre M: mujer G: no específico	1: padres 2: hermanos 3: pareja 4: hijos 5: abuelos 6: suegros 7: tíos 8: primos 9: amigos A: subalternos B: compañeros trabajo/escuela C: jefes	h: hombre m: mujer	j: 1ra G (15-34) q: 2da G (35-49) v: 3ra G (+51)	a: alta b: baja c: media	u: Bogotá p: lugar prototípico voseante/sumerced eante r: otro lugar

.....  
 Input 0.465

Group	Factor	Weight
1:	G	0.634
	M	0.149
	H	0.767
2:	1	0.511
	2	0.570
	3	0.313
	4	0.187
	5	0.746
	6	0.689
	7	0.510
	8	0.489
	9	0.398
	A	0.608
	B	0.382
	C	0.626
3:	h	0.658
	m	0.342
4:	q	0.479
	j	0.398
	v	0.622
5:	a	0.348
	b	0.615
	c	0.539
6:	u	0.468
	p	0.441
	r	0.591

Total Chi-square = 343.1542

Chi-square/cell = 1.1325

Log likelihood = -252.719

Maximum possible likelihood = -61.956

Fit: X-square(283) = 381.525, rejected, p = 0.0000

**ANEXO 5b. Resultados del análisis inferencial de Goldvarb X, prueba binomial de subida y bajada (binomial up and down): *Usted*, forma esperada**

• BINOMIAL VARBRUL • 21/03/2014 13:19:19

.....

Best stepping up run: #18  
Best stepping down run: #30

Run # 18, 48 cells:  
Convergence at Iteration 7  
Input 0.391  
Group # 1 -- G: 0.703, M: 0.152, H: 0.702  
Group # 3 -- h: 0.652, m: 0.348  
Group # 4 -- v: 0.597, q: 0.488, j: 0.415  
Group # 5 -- c: 0.524, b: 0.608, a: 0.370  
Log likelihood = -267.323 Significance = 0.016  
Maximum possible likelihood = -220.721  
Fit: X-square(41) = 93.206, rejected, p = 0.0000

Run # 30, 48 cells:  
Convergence at Iteration 7  
Input 0.391  
Group # 1 -- G: 0.703, M: 0.152, H: 0.702  
Group # 3 -- h: 0.652, m: 0.348  
Group # 4 -- v: 0.597, q: 0.488, j: 0.415  
Group # 5 -- c: 0.524, b: 0.608, a: 0.370  
Log likelihood = -267.323 Significance = 0.254  
Maximum possible likelihood = -220.721  
Fit: X-square(41) = 93.206, rejected, p = 0.0000

**ANEXO 6a. Resultados del análisis inferencial de Goldvarb X, prueba binomial de un nivel (binomial one level): *Tú*, forma dada**

Los factores fueron codificados de la siguiente manera:



VARIABLES DEL INFORMANTE (LOCUTOR)			
Grupo 1: Sexo / género	Grupo 2: Generación /edad	Grupo 3: Clase social / estrato	Grupo 4: Origen
h: hombre m: mujer	j: 1ra G (15-34) q: 2da G (35-49) v: 3ra G (+51)	a: alta b: baja c: media	u: Bogotá p: lugar prototípico voseante/sumercedante r: otro lugar

VARIABLES DEL INTERLOCUTOR					
Grupo 5: Sexo / género	Grupo 6: Vínculo y profesión del interlocutor				
H: hombre M: mujer G: no específico	1: padres 2: hermanos 3: pareja 4: hijos 5: abuelos 6: suegros 7: tíos 8: primos 9: amigos A: subalternos B: compañeros trabajo/escuela	C: jefes E: médico F: sacerdote G: secretaria H: empleada doméstica I: policía J: empleado del banco K: vendedor ambulante L: tederó	M: taxista o conductor bus N: mesero O: hombre mayor edad P: hombre menor edad Q: hombre igual edad R: mujer mayor edad	S: mujer menor edad T: mujer igual edad U: hombre estrato superior V: hombre estrato inferior W: hombre igual estrato X: mujer estrato superior	Y: mujer estrato inferior Z: mujer igual estrato +: adulto mayor &: vecinos =: persona recién conoce %: niño pequeño - : desconocido

• BINOMIAL VARBRUL, 1 step • 20/03/2014 23:51:00

.....

Input 0.143

Group	Factor	Weight
1:	h	0.398
	m	0.602
2:	j	0.569
	q	0.531
	v	0.401
3:	a	0.676

	b	0.475
	c	0.346
4:	u	0.763
	r	0.645
	p	0.146
5:	H	0.192
	M	0.858
	G	0.412
6:	1	0.479
	2	0.661
	3	0.898
	4	0.981
	5	0.270
	6	0.176
	7	0.461
	8	0.670
	9	0.733
	A	0.607
	B	0.768
	C	0.411
	E	0.125
	F	0.184
	G	0.587
	H	0.294
	I	0.063
	J	0.500
	K	0.240
	M	0.125
	N	0.394
	O	0.125
	P	0.750
	Q	0.706
	R	0.456
	S	0.905
	T	0.932
	U	0.432
	V	0.294
	W	0.525
	X	0.535
	Y	0.622
	Z	0.810
	+	0.141
	L	0.345
	&	0.472
	=	0.425

- 0.125  
% 0.906

Total Chi-square = 1253.2769  
Chi-square/cell = 1.2920  
Log likelihood = -614.717  
Maximum possible likelihood = -128.586  
Fit: X-square(923) = 972.262, rejected, p = 0.0000

**ANEXO 6b. Resultados del análisis inferencial de Goldvarb X, prueba binomial de subida y bajada (binomial up and down): Tú, forma dada**

• BINOMIAL VARBRUL • 20/03/2014 23:52:10  
.....

Best stepping up run: #22  
Best stepping down run: #23

Run # 22, 970 cells:  
Convergence at Iteration 14  
Input 0.143  
Group # 1 -- h: 0.398, m: 0.602  
Group # 2 -- j: 0.569, q: 0.531, v: 0.401  
Group # 3 -- c: 0.346, a: 0.676, b: 0.475  
Group # 4 -- u: 0.763, r: 0.645, p: 0.146  
Group # 5 -- H: 0.192, M: 0.858, G: 0.412  
Group # 6 -- 1: 0.479, 6: 0.176, 5: 0.270, 7: 0.461, 8:  
0.670, 2: 0.661, 3: 0.898, 9: 0.733, 4: 0.981, C: 0.411, B:  
0.768, A: 0.607, +: 0.141, L: 0.345, &: 0.472, =: 0.425, E:  
0.125, F: 0.184, H: 0.294, G: 0.587, %: 0.906, N: 0.394, -:  
0.125, K: 0.240, J: 0.500, M: 0.125, I: 0.063, U: 0.432, O:  
0.125, R: 0.456, X: 0.535, Y: 0.622, Z: 0.810, V: 0.294, W:  
0.525, P: 0.750, Q: 0.706, S: 0.905, T: 0.932  
Log likelihood = -614.717 Significance = 0.000  
Maximum possible likelihood = -128.586  
Fit: X-square(923) = 972.262, rejected, p = 0.0000

Run # 23, 970 cells:  
Convergence at Iteration 14  
Input 0.143  
Group # 1 -- h: 0.398, m: 0.602  
Group # 2 -- j: 0.569, q: 0.531, v: 0.401

Group # 3 -- c: 0.346, a: 0.676, b: 0.475  
 Group # 4 -- u: 0.763, r: 0.645, p: 0.146  
 Group # 5 -- H: 0.192, M: 0.858, G: 0.412  
 Group # 6 -- 1: 0.479, 6: 0.176, 5: 0.270, 7: 0.461, 8:  
 0.670, 2: 0.661, 3: 0.898, 9: 0.733, 4: 0.981, C: 0.411, B:  
 0.768, A: 0.607, +: 0.141, L: 0.345, &: 0.472, =: 0.425, E:  
 0.125, F: 0.184, H: 0.294, G: 0.587, %: 0.906, N: 0.394, -:  
 0.125, K: 0.240, J: 0.500, M: 0.125, I: 0.063, U: 0.432, O:  
 0.125, R: 0.456, X: 0.535, Y: 0.622, Z: 0.810, V: 0.294, W:  
 0.525, P: 0.750, Q: 0.706, S: 0.905, T: 0.932  
 Log likelihood = -614.717  
 Maximum possible likelihood = -128.586  
 Fit: X-square(923) = 972.262, rejected, p = 0.0000

**ANEXO 7a. Resultados del análisis inferencial de Goldvarb X, prueba binomial de un nivel (binomial one level): Tú, forma esperada**

Los factores fueron codificados de la siguiente manera:

VARIABLES DEL LOCUTOR		VARIABLES DEL INFORMANTE (INTERLOCUTOR)			
Grupo 1: sexo interlocutor	Grupo 2: Vínculo con el locutor	Grupo 3: Sexo/género	Grupo 4: Generación /edad	Grupo 5: Clase social	Grupo 6: origen
H: hombre M: mujer G: no específico	1: padres 2: hermanos 3: pareja 4: hijos 5: abuelos 6: suegros 7: tíos 8: primos 9: amigos A: subalternos B: compañeros trabajo/escuela C: jefes	h: hombre m: mujer	j: 1raG (15-34) q: 2daG (35-49) v: 3raG (+51)	a: alta b: baja c: media U	u: Bogotá lugar prototípico p: voseante/sumerce deante r: otro lugar

• BINOMIAL VARBRUL, 1 step • 21/03/2014 13:21:09

.....

Input 0.286

	Group	Factor	Weight
1:	G	0.422	
	M	0.874	
	H	0.165	
2:	1	0.453	
	2	0.490	
	3	0.848	
	4	0.796	
	5	0.079	
	6	0.224	
	7	0.476	
	8	0.527	
	9	0.722	
	A	0.370	
	B	0.723	
	C	0.367	
3:	h	0.298	
	m	0.702	
4:	j	0.632	
	q	0.556	
	v	0.317	
5:	c	0.436	
	b	0.352	
	a	0.705	
6:	u	0.663	
	p	0.342	
	r	0.495	

Total Chi-square = 311.4399

Chi-square/cell = 1.0279

Log likelihood = -212.652

Maximum possible likelihood = -48.093

Fit: X-square(283) = 329.117, rejected, p = 0.0000

**ANEXO 7b. Resultados del análisis inferencial de Goldvarb X, prueba binomial de subida y bajada (binomial up and down): *Tú*, forma esperada**

• BINOMIAL VARBRUL • 21/03/2014 13:21:54

.....

Best stepping up run: #22  
Best stepping down run: #23

Run # 22, 303 cells:  
Convergence at Iteration 12  
Input 0.286  
Group # 1 -- G: 0.422, M: 0.874, H: 0.165  
Group # 2 -- 1: 0.453, 2: 0.490, 5: 0.079, 6: 0.224, 7:  
0.476, 8: 0.527, 9: 0.722, 3: 0.848, 4: 0.796, C: 0.367, A:  
0.370, B: 0.723  
Group # 3 -- h: 0.298, m: 0.702  
Group # 4 -- v: 0.317, q: 0.556, j: 0.632  
Group # 5 -- c: 0.436, b: 0.352, a: 0.705  
Group # 6 -- u: 0.663, p: 0.342, r: 0.495  
Log likelihood = -212.652 Significance = 0.039  
Maximum possible likelihood = -48.093  
Fit: X-square(283) = 329.117, rejected, p = 0.0000

Run # 23, 303 cells:  
Convergence at Iteration 12  
Input 0.286  
Group # 1 -- G: 0.422, M: 0.874, H: 0.165  
Group # 2 -- 1: 0.453, 2: 0.490, 5: 0.079, 6: 0.224, 7:  
0.476, 8: 0.527, 9: 0.722, 3: 0.848, 4: 0.796, C: 0.367, A:  
0.370, B: 0.723  
Group # 3 -- h: 0.298, m: 0.702  
Group # 4 -- v: 0.317, q: 0.556, j: 0.632  
Group # 5 -- c: 0.436, b: 0.352, a: 0.705  
Group # 6 -- u: 0.663, p: 0.342, r: 0.495  
Log likelihood = -212.652  
Maximum possible likelihood = -48.093  
Fit: X-square(283) = 329.117, rejected, p = 0.0000

**ANEXO 8a. Resultados del análisis inferencial de Goldvarb X, prueba binomial de un nivel (binomial one level): *Sumercé*, forma dada**

Los factores fueron codificados de la siguiente manera:

<b>VARIABLES DEL INFORMANTE (LOCUTOR)</b>			
<b>Grupo 1: Sexo / género</b>	<b>Grupo 2: Generación /edad</b>	<b>Grupo 3: Clase social / estrato</b>	<b>Grupo 4: Origen</b>
h: hombre m: mujer	j: 1ra G (15-34) q: 2da G (35-49) v: 3ra G (+51)	a: alta b: baja c: media	u: Bogotá p: lugar prototípico voseante/sumercede ante r: otro lugar

<b>VARIABLES DEL INTERLOCUTOR</b>					
<b>Grupo 5: Sexo / género</b>	<b>Grupo 6: Vínculo y profesión del interlocutor</b>				
H: hombre M: mujer G: no específico	1: padres 2: hermanos 3: pareja 4: hijos 5: abuelos 6: suegros 7: tíos 8: primos 9: amigos A: subalternos B: compañeros trabajo/escuela	C: jefes E: médico F: sacerdote G: secretaria H: empleada doméstica I: policía J: empleado del banco K: vendedor ambulante L: tederó	M: taxista o conductor bus N: mesero O: hombre mayor edad P: hombre menor edad Q: hombre igual edad R: mujer mayor edad	S: mujer menor edad T: mujer igual edad U: hombre estrato superior V: hombre estrato inferior W: hombre igual estrato X: mujer estrato superior	Y: mujer estrato inferior Z: mujer igual estrato +: adulto mayor &: vecinos =: persona recién conoce %: niño pequeño - : desconocido

• BINOMIAL VARBRUL, 1 step • 21/03/2014 0:13:41

.....

Input 0.095

Group Factor Weight

1:	h	0.475
	m	0.525
2:	j	0.456
	q	0.584
	v	0.460
3:	a	0.259
	b	0.578
	c	0.676
4:	u	0.333
	r	0.450
	p	0.710
5:	H	0.294
	M	0.688
	G	0.522
6:	1	0.745
	2	0.221
	5	0.851
	6	0.699
	7	0.732
	8	0.204
	C	0.244
	E	0.564
	F	0.564
	G	0.634
	H	0.631
	J	0.219
	K	0.367
	L	0.685
	N	0.479
	O	0.842
	R	0.848
	U	0.213
	V	0.215
	W	0.215
	X	0.218
	Y	0.475
	Z	0.370
	&	0.622
	=	0.362
	-	0.367
	%	0.366
	+	0.900



Total Chi-square = 592.2096  
Chi-square/cell = 0.8472  
Log likelihood = -290.641  
Maximum possible likelihood = -79.542  
Fit: X-square(663) = 422.199, rejected, p = 0.0000

**ANEXO 8b. Resultados del análisis inferencial de Goldvarb X, prueba binomial de subida y bajada (binomial up and down): *Sumercé*, forma dada**

• BINOMIAL VARBRUL • 21/03/2014 0:15:18  
.....

Best stepping up run: #15  
Best stepping down run: #32

Run # 15, 169 cells:  
Convergence at Iteration 10  
Input 0.108  
Group # 3 -- c: 0.682, a: 0.254, b: 0.578  
Group # 4 -- u: 0.320, r: 0.483, p: 0.695  
Group # 6 -- 1: 0.738, 6: 0.710, 5: 0.854, 7: 0.731, 8:  
0.209, 2: 0.235, C: 0.243, +: 0.897, L: 0.681, &: 0.618, =:  
0.362, E: 0.562, F: 0.562, H: 0.628, G: 0.630, %: 0.366, N:  
0.478, -: 0.367, K: 0.367, J: 0.220, U: 0.213, O: 0.838, R:  
0.844, X: 0.220, Y: 0.475, Z: 0.370, V: 0.216, W: 0.216  
Log likelihood = -294.822 Significance = 0.000  
Maximum possible likelihood = -231.763  
Fit: X-square(138) = 126.117, rejected, p = 0.0000

Run # 32, 169 cells:  
Convergence at Iteration 10  
Input 0.108  
Group # 3 -- c: 0.682, a: 0.254, b: 0.578  
Group # 4 -- u: 0.320, r: 0.483, p: 0.695  
Group # 6 -- 1: 0.738, 6: 0.710, 5: 0.854, 7: 0.731, 8:  
0.209, 2: 0.235, C: 0.243, +: 0.897, L: 0.681, &: 0.618, =:  
0.362, E: 0.562, F: 0.562, H: 0.628, G: 0.630, %: 0.366, N:  
0.478, -: 0.367, K: 0.367, J: 0.220, U: 0.213, O: 0.838, R:  
0.844, X: 0.220, Y: 0.475, Z: 0.370, V: 0.216, W: 0.216  
Log likelihood = -294.822 Significance = 0.082

Maximum possible likelihood = -231.763  
 Fit: X-square(138) = 126.117, rejected, p = 0.0000

**ANEXO 9a. Resultados del análisis inferencial de Goldvarb X, prueba binomial de un nivel (binomial one level): *Sumercé*, forma esperada**

Los factores fueron codificados de la siguiente manera:

VARIABLES DEL LOCUTOR		VARIABLES DEL INFORMANTE (INTERLOCUTOR)			
Grupo 1: sexo interlocutor	Grupo 2: Vínculo con el locutor	Grupo 3: Sexo/género	Grupo 4: Generación /edad	Grupo 5: Clase social	Grupo 6: origen
H: hombre M: mujer G:no específico	1: padres 2: hermanos 3: pareja 4: hijos 5: abuelos 6: suegros 7: tíos 8: primos 9: amigos A: subalternos B: compañeros trabajo/escuela C: jefes	h: hombre m: mujer	j: 1raG (15-34) q: 2daG (35-49) v: 3raG (+51)	a: alta b: baja c: media U	u: Bogotá p: lugar prototípico voseante/sumercedeante r: otro lugar

• BINOMIAL VARBRUL, 1 step • 21/03/2014 13:25:36

.....

Input 0.115

	Group	Factor	Weight
1:	G	0.256	
	M	0.664	
	H	0.595	
2:	1	0.672	
	2	0.282	
	5	0.776	
	6	0.569	

	7	0.597
	8	0.426
	4	0.737
	C	0.478
	A	0.452
	B	0.105
3:	h	0.528
	m	0.472
4:	v	0.611
	q	0.419
	j	0.469
5:	c	0.637
	b	0.603
	a	0.273
6:	u	0.358
	p	0.762
	r	0.360

Total Chi-square = 274.7037  
 Chi-square/cell = 1.1305  
 Log likelihood = -69.339  
 Maximum possible likelihood = -21.047  
 Fit: X-square(225) = 96.584, rejected, p = 0.0000

**ANEXO 9b. Resultados del análisis inferencial de Goldvarb X, prueba binomial de subida y bajada (binomial up and down): *Sumercé*, forma esperada**

• BINOMIAL VARBRUL • 21/03/2014 13:26:12  
 .....

Best stepping up run: #7  
 Best stepping down run: #32

Run # 7, 3 cells:  
 Convergence at Iteration 5  
 Input 0.076  
 Group # 6 -- u: 0.394, p: 0.796, r: 0.283  
 Log likelihood = -82.607 Significance = 0.003

Run # 32, 3 cells:

Convergence at Iteration 5

Input 0.076

Group # 6 -- u: 0.394, p: 0.796, r: 0.283

Log likelihood = -82.607 Significance = 0.166

